Condiciones de migración internacional de mujeres (mexicanas y centroamericanas) en su traslado hacia el norte de México

2008

Instituto Nacional de las Mujeres
Dirección General de Evaluación y Desarrollo Estadístico

Coordinación
Ana María Chávez
Ricardo Antonio Landa

ISBN:

Primera edición, de 2008

DR Instituto nacional de las Mujeres

CONTENIDO

Página

Presentación……

I. Concepción y metodología del estudio……..

1.1 Introducción……..……
1.2 Problemática de las mujeres centroamericanas y mexicanas hacia el norte de México……..
1.3 Perfil sociodemográfico de la migración centroamericana y mexicana…….
1.4 Causas y motivaciones de la migración…….
1.5 Relaciones de genero y migración……..
1.6 Identidades de las mujeres migrantes desde la perspectiva de género……...
1.7 Género y sexo como relación de poder durante la migración hacia Estados Unidos
1.8 Las redes que actúan en contra o a favor de las mujeres migrantes……
1.9 Metodología del Estudio……

II. Las características de la migración internacional de mujeres centroamericanas y mexicanas……..……...

2.1 Las migrantes centroamericanas en su traslado a los Estados Unidos……
2.2 Las trabajadoras domésticas guatemaltecas en México…….
2.3 Las mujeres migrantes en situación de prostitución…….
2.4 Las mexicanas en la migración México- Estados Unidos……
2.5 Las mujeres mexicanas emigrantes con visa de Paraíso a Carolina del Norte…...
2.6 Interacción de las mujeres migrantes con las redes de apoyo y de abuso en su traslado a Estados Unidos…….

III. Conclusiones del estudio y formulación de propuestas

Bibliografía……

PRESENTACIÓN

Este libro corresponde al ESTUDIO DE LAS CONDICIONES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE MUJERES (MEXICANAS Y CENTROAMERICANAS) EN SU TRASLADO HACIA EL NORTE DE MÉXICO.

A solicitud del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y por convenio, el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM (CRIM UNAM) realizó el estudio que aquí se expone. Se trata de un análisis cualitativo con base documental y estadística, de testimonios de mujeres mexicanas y centroamericanas que emigran hacia los Estados Unidos y tiene por finalidad mostrar las problemáticas acerca de las condiciones de trabajo y vida que enfrentan las mujeres que buscan trabajo fuera de sus lugares de origen. Se subrayan los aspectos de la vida migratoria que tienen relación con la igualdad y la equidad de género, así como con los derechos humanos.

Se presentan en cada capítulo y sus anexos, la metodología, el contexto y perfil socio demográfico de los lugares de origen; los análisis de las variables relevantes que se observan en los testimonios de las historias de las mujeres migrantes desde un enfoque de género, con información sobre las relaciones de poder y la desigualdad entre hombres y mujeres en los diversos ámbitos de su vida; así como la selección de algunas de las historias que captan mejor el complejo tejido que tejen y destejen los movimientos poblacionales. Finalmente, se presentan las conclusiones del diagnóstico y un comentario de los obstáculos y oportunidades que pueden ser convertidos en propuestas de estrategias a plasmarse en políticas públicas, en programas y proyectos en los tres niveles de gobierno para la atención de las migrantes con perspectiva de género y una cuidadosa postura a favor de sus derechos humanos.

Se ilustra la publicación con parte del archivo de fotografías que fueron recopiladas durante el trabajo de campo por el equipo del CRIM UNAM en regiones de emigración en la Frontera Guatemala-México, así como en otros sitios de tránsito decisivo hacia los Estados Unidos, ubicados en la frontera norte que corresponde al estado de Sonora, con la finalidad de ampliar y diversificar la documentación sobre la situación que viven las mujeres migrantes en su trayecto hacia Norteamérica.

La relevancia del estudio consiste en su contribución a las iniciativas de coordinación interinstitucional que INMUJERES promueve para la atención de las mujeres centroamericanas y mexicanas migrantes en su traslado hacia el Norte, con enfoque de género y con herramientas para la capacitación, análisis y acciones afirmativas y transformadoras de su condición de vulnerabilidad.

La coordinación de este estudio estuvo a cargo de Ana María Chávez Galindo y Ricardo Antonio Landa Guevara y, participaron las y los investigadores: Yolanda Fernández, Yoko Rosas, Alejandra. E. Zamora, Jesús Nieto y Juan Ramos. También se agradece la colaboración de funcionarias y organizaciones de la sociedad civil quienes junto con las mujeres migrantes dieron voz y apoyo a este trabajo.

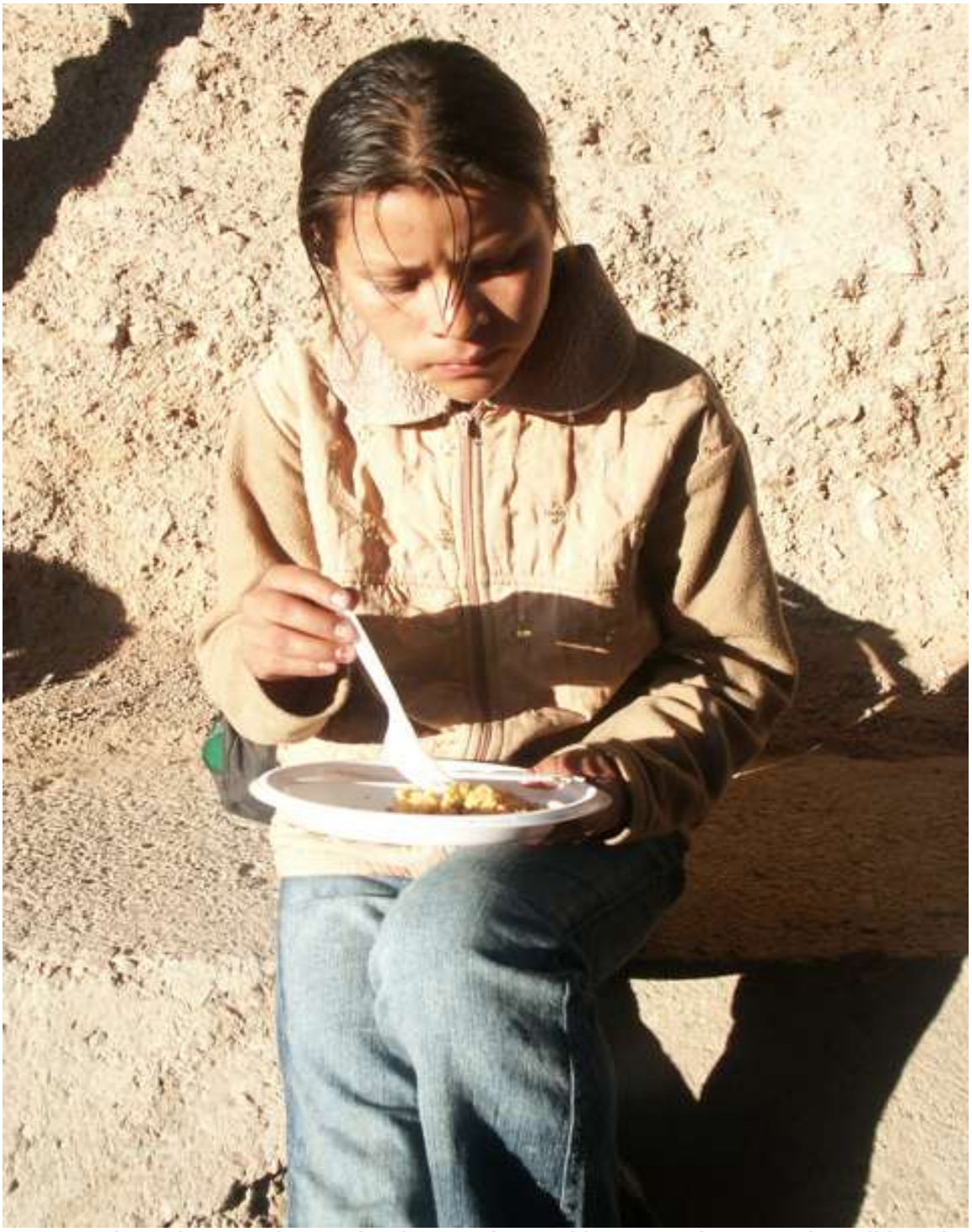


Foto: mujer migrante deportada de Estados Unidos por el punto de salida: "Las Mariposas" en Nogales Sonora. Recibe apoyo alimenticio de la red de atención al migrante de grupos de religiosas católicas y personas de la ciudad. Fue asegurada por la Border Patrol tres días después de su internamiento en el desierto de Arizona. Dijo que reintentaría el cruce, pues en su lugar de origen en Chiapas, México "no hay empleo".

I CONCEPCIÓN Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1.1 INTRODUCCIÓN

En los últimos diez años se ha registrado un incremento significativo de la migración hacia los Estados Unidos, tanto de población mexicana, que alcanza un promedio cercano a los 400 mil migrantes anuales, como centroamericana y de otras nacionalidades (CONAPO, 2005). Asimismo, hay una creciente participación en estas corrientes migratorias de la población femenina, que se calcula que pasó de 18 a 25 % del total de los migrantes a Estados Unidos en los últimos 5 años. Si bien esto ha tenido una valoración a manera de hipótesis, las cifras crecientes han sido documentadas en diversas publicaciones (CONAPO (2005), Rojas Wiesner, Martha Luz (2007), Cortés Viveros, Rosalía (2007), Morales, Ramiro (2007), Hoekman, Arie, (2006), donde han sido estudiadas las condiciones de maltrato, explotación, violencia, discriminación e inequidad en las relaciones de género tanto familiares como en las redes sociales. Sin embargo, todavía hace falta conocer con profundidad lo relativo a las relaciones de género. Este estudio tiene como finalidad avanzar en este conocimiento mediante el acercamiento, con enfoque de género, al perfil sociodemográfico de las mujeres migrantes (mexicanas y centroamericanas) en la región sureste y en el norte del país, con la finalidad de conocer las condiciones de las mujeres durante la migración a los Estados Unidos y las alternativas para su atención que promuevan equidad. Para ello incorpora además de una revisión actualizada de la información documental, un trabajo de análisis a profundidad de los testimonios e historias migratorias de esas mujeres migrantes, captados directamente.

La Frontera entre México y sus vecinos centroamericanos tiene una historia de cruces tan antigua como su existencia; desde que en el siglo XVI se trazó un límite entre lo que ahora es México y Centroamérica, el contacto entre las poblaciones de ambos lados de la frontera no ha sido interrumpido por el establecimiento de líneas territoriales imaginarias. Sin embargo, por muchos años, fue muy poca la atención que recibió esa frontera en diversos ámbitos que van desde el político hasta el académico. De acuerdo con diversos autores (véase por ejemplo Flores 1993; Hernández y Sandoval 1999; Ángeles, 2003; y Castillo 2001 y 2003) fue en la década de los años ochenta, cuando se observa que el paso de migrantes centroamericanos por la frontera México-Guatemala, alcanza niveles no antes vistos; esto provocó que los gobiernos de México, Centroamérica y hasta de Estados Unidos comenzaran a darle una mayor importancia a esta frontera, tan es así que se habla de un “redescubrimiento de la frontera Sur de México” (Ángeles, 2002) hasta entonces relativamente olvidada.

La finalidad de este trabajo ha sido estudiar experiencias migratorias internacionales de las mujeres (mexicanas y centroamericanas) en la región sureste del país, para conocer su perfil sociodemográfico, las condiciones de su migración y las circunstancias por las que pasan las mujeres en el traslado dentro de México hacia la frontera norte.

Se presentan en este libro, el perfil sociodemográfico y las problemáticas de las mujeres con atención a las causas y formas en las que asumen la migración. Además, se estudia la actuación de las redes sociales en el proceso y tránsito migratorio internacional. Se determinan así las condiciones del traslado de la frontera sur hacia el norte de México, así como la explotación, maltrato, violencias y discriminación que viven las mujeres migrantes en la región sureste durante el tránsito migratorio internacional, así como explorar las alternativas para su apoyo y atención. Al final se presentan conclusiones y propuestas para mejorar la atención a las mujeres migrantes.

1.2 **PROBLEMÁTICAS DE LAS MUJERES CENTROAMERICANAS Y MEXICANAS MIGRANTES HACIA EL NORTE DE MÉXICO**

Las condiciones de las mujeres en la migración a Estados Unidos

1. 2. 1 Contexto de la migración centroamericana y mexicana a los Estados Unidos

En las últimas décadas, se produjo una serie de cambios políticos y sociales que modificó el panorama de la migración internacional en la región. Los procesos de globalización socioeconómica generan una demanda global de fuerza laboral, por ello, en la dinámica de los movimientos migratorios de México y Centroamérica, se observan dos características principales: por un lado, existe un aumento de la emigración de los centros urbanos y, por el otro, se ve un cambio importante en su demografía por la creciente feminización de los flujos migratorios, misma que se caracteriza por una mayor participación de mujeres migrantes como proveedoras económicas.

Año tras año miles de mujeres toman la decisión de emigrar a los Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida. Los motivos por los que abandonan sus países de origen son diversos: para reunirse con sus familiares, por falta de trabajo, por la pobreza, por la necesidad de independencia personal, familiar o social, para huir de situaciones de violencia doméstica o social; así mismo, si son jefas de familia, porque recae sobre ellas la responsabilidad económica de la supervivencia del hogar y en su país no encuentran los ingresos suficientes.

La mayor participación de las mujeres en la migración es un problema complejo que tiene que ver con múltiples factores: económicos, políticos, sociales, culturales, e individuales. Este último factor es muy importante porque las mujeres pueden dejar de ser sujetos pasivos para convertirse en sujetos activos en la toma de sus decisiones. Sin embargo, el factor cultural y dentro de él, el llamado “sueño americano”, reforzado en el imaginario de los hombres y las mujeres migrantes, también cobran relevancia para el estudio de las historias de migración de las mujeres.

Aunque las investigaciones sobre la feminización de los flujos migratorios han crecido, no se ha logrado del todo hacer visible la condición de las mujeres respecto a los hombres en la migración, ya que en el trayecto existen muchos peligros que ponen en

riesgo su vida por la condición de ser mujer. La mayoría de ellas, tanto en México como en Estados Unidos, sufre violaciones a sus derechos humanos, son vulnerables a padecer discriminación, desintegración familiar, privaciones, abusos verbales, físicos y sexuales, extorsión, explotación, etcétera. Existe para ellas una situación de doble vulnerabilidad: a) por su condición de mujeres, y b) por su situación de migrantes y, en muchos casos, se agrega el que son indígenas, sujetas a discriminación.

Esta mayor vulnerabilidad es producto de la construcción social del género que se agudiza por las relaciones de poder, pues en la migración se conjuntan las estructuras tradicionales: género, clase y raza.

"En las relaciones de poder convergen las diversas condiciones de identidad que conforman a las personas y cada una suma o resta poderes a cada cual. El género, la edad, la nacionalidad, la clase social o casta, (…), la comunidad, la religión, la salud, la ideología y la política, los saberes y otras más, son las condiciones y estados que se conjugan en cada mujer y en cada hombre, (…) cada persona está definida por una condición genérica, una condición nacional, étnica, tribal, de clan, racial, lingüística (…) y así sucesivamente hasta agotar las condiciones significativas en el mapa y en el itinerario personal.

"De manera diferente, las condiciones proveen a las mujeres y a los hombres de prestigio, estatus, posición, jerarquía y valor superiores, y también les dotan de bienes, oportunidades, recursos y poderío, al mismo tiempo que otras implican su inferioridad, la desposesión, la opresión (…)" (Lagarde, 2001, 66-67). Esta vulnerabilidad se ahonda también por las características de las rutas migratorias, pues son los lugares de mayor tránsito de humanos, mercancías, drogas, de redes delincuenciales de trata y explotación sexual de personas.

1.2. 2 La participación de las mujeres en la migración

Feminización de la migración

Con esta expresión, se conoce al crecimiento sostenido que en los últimos tiempos ha presentado la proporción de mujeres en los flujos migratorios. Por muchos años, la presencia de los varones en estos flujos fue predominante, por esa razón persiste la idea de que la migración femenina es poco relevante en términos de su volumen y además de que las mujeres son un ente pasivo en este fenómeno. Sin embargo, las estadísticas demuestran lo contrario, la importancia de la participación de las mujeres en los flujos migratorios se ha incrementado a tal grado, que inclusive en algunos casos, es mayoritaria.

De acuerdo con Hernández (2006) las mujeres representan una cifra ligeramente superior al 50% del total en los flujos migratorios del mundo y cerca del 80% de los refugiados y asilados del mundo. Por su parte, Martínez y Reboiras (2001) sostienen

que en la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe, las mujeres son mayoría en los movimientos intrarregionales. Martínez y Villa (2001) afirman que las mujeres predominan en las migraciones intrarregionales de América Latina y el Caribe y que esto se debe fundamentalmente a la creciente inserción de las mujeres en el sector servicios (destacando el servicio doméstico) de las economías con cierto grado de desarrollo. Sin embargo, este fenómeno no ha recibido la importancia que se merece, aún y cuando en los estudios de género han hecho esfuerzos importantes para incorporar esta variable en los estudios sociales, hace falta continuar con la incorporación de esta dimensión analítica en los estudios sobre migración.

Una explicación a la creciente participación de la mujer en la migración, sostiene que los cambios de orden macroestructural que caracterizan a la globalización no son neutros al género y que éstos han provocado que la mujer tenga un papel más importante en términos cuantitativos y cualitativos en la migración. Ballara (2002) afirma que la migración femenina es atractiva, debido a "la ventaja comparativa de las desventajas de la mujer" que originan que para ciertos mercados laborales sea más rentable ocuparlas. Los efectos de esta incorporación no necesariamente redundan en mejores condiciones para las mujeres; se ha documentado que las condiciones laborales de la mujer en general, pero sobre todo de las migrantes, son bastante precarias y el acceso a la protección social es prácticamente nulo y que un importante número de mujeres se encuentran atrapadas en redes de tráfico de personas y prostitución (véase por ejemplo: Pérez, 2000; Leite, 2001; D´Angelo y Pasos, 2002; Farah y Sánchez, 2002; Ferreira *et a*l, 2002; García *et a*l, 2002; Raymond *et a*l, 2002, Baer *et a*l, 2003).

Es importante señalar que las experiencias de las mujeres en la migración no son homogéneas, sino que adoptan variadas modalidades y ocurren de modos muy distintos. Las causas y motivaciones son diversas; suelen viajar solas o acompañadas por algún familiar, amigo o conocido; se insertan de manera distinta en los lugares de destino y la temporalidad de su migración también es diferente en cada caso. Esto quiere decir que el estudio de la migración femenina debe hacerse con una visión amplia que considere todas las modalidades en las que suele presentarse y que considere el carácter evolutivo y cambiante de los procesos sociales. Es importante insistir en que los diferenciales por sexo en la migración deben ser resaltados; de este modo puede tenerse un panorama más completo de la mayor vulnerabilidad de la mujer como sujeto migrante.

Hernández (2006) señala la importancia de no asumir la visión simplista de la migración en la que es vista como consecuencia únicamente de factores económicos o susceptible de ser analizada de manera íntegra con modelos lineales de expulsión-atracción ya que esto "conlleva una incapacidad analítica para vincular adecuadamente el impacto estructural que tiene en diferentes niveles -sociales, geopolíticos-culturales - el orden económico y tecnológico a nivel global". Por esta razón, algunos autores consideran adecuado analizar la migración desde la perspectiva de los *sistemas migratorios* (opuestos a los modelos de expulsión/atracción) en los que se acepta la existencia de sistemas y subsistemas diferenciados por origen, tiempo y objetivos. En este marco conceptual, la decisión de migrar se presenta en diferentes niveles: el "nivel

macro" que incluye el contexto estructural (político, económico y social) y el "nivel micro", que se refiere a la experiencia de cada individuo y la racionalidad económica implícita en la migración; Harzig (2001) agrega un nivel más, que es el que tiene que ver con las redes sociales, estrategias familiares y la relación del migrante con el Estado; a éste se le llama "nivel meso" y es una conexión entre los dos niveles anteriores. En el caso de la migración femenina, esta perspectiva enriquece su estudio, pero sobre todo, permite acceder a las particularidades y dimensiones complejas en las que ocurre este fenómeno social.

En el pasado, la migración femenina respondía a motivos de reunificación familiar, o durante su proceso migratorio dependían del apoyo de un hombre. Actualmente las mujeres migrantes también se desplazan solas y en ocasiones de manera autónoma, ya no para reunirse con sus familiares sino para mejorar su situación económica, social y personal. El cambio en la demografía de la migración radica no sólo en sus términos crecientes en lo cuantitativo, también se presenta en términos cualitativos por el desplazamiento que realizan algunas mujeres de manera autónoma (decisión propia y viajes con relativa independencia, aunque siempre existen vínculos con sus redes sociales), así como por su participación y aporte como fuerza laboral.

"Se calcula que una tercera parte de los migrantes que cruzan cada mes de manera ilegal por la frontera sur de nuestro país son mujeres. De ellas, la mayoría tiene entre 16 y 25 años; abandonan sus países cada año para ingresar a nuestro territorio y luego llegar a los Estados Unidos de América, pero su condición de género incrementa el grado de vulnerabilidad. Esta región costera fronteriza de Chiapas con Guatemala, es la zona más dinámica de movilidad poblacional entre México y sus vecinos centroamericanos" (Senado de la República: 2004).

"El 75.5% de la migración hacia EU lo compone la población Masculina y el 24.5% la femenina" (INEGI: "Mujeres y Hombres en México 2006". 10ª edición, pp. 61). De acuerdo con datos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM "la migración es uno de los tres sectores donde las mujeres encuentran mayor rentabilidad; las otras dos son la maquila y la economía informal".

Además, con datos del CONAPO "Las principales ocupaciones de las mujeres mexicanas en ese país (Estados Unidos) se encuentran en las fábricas, talleres, servicio doméstico, intendencia, restaurantes y pequeños comercios, todos estos trabajos semicalificados, que en muchos casos no gozan de prestaciones ni beneficios laborales" (SRE: 2005, 17).

Así, "en la última década, la migración femenina a Estados Unidos aumentó en un 100%, incrementando también las estadísticas de mujeres aseguradas por la patrulla fronteriza (Border Patrol: 2004)

La inserción de la mujer migrante al mercado laboral tiene que ver con su perfil sociodemográfico. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO) las mujeres migrantes mexicanas presentaban un mayor nivel de escolaridad que los hombres migrantes y tendían a insertarse más en servicios que en actividades manuales

(CONAPO: 2005, 4). Sin embargo, las cifras del INEGI son distintas, “si bien ha habido avances en la formación escolar para los migrantes todavía las mujeres están ligeramente por debajo del nivel educativo de los hombres” (INEGI. 10ª edición p. 39).

Asumimos que el aumento en la escolaridad de las migrantes, en el caso de México va de la mano con el aumento de la migración desde los centros urbanos. Sin embargo, las migrantes siguen ocupando los últimos lugares en el escalafón laboral, por debajo de los trabajadores del país receptor, caracterizándose por mala remuneración y precarias condiciones laborales.[1]

En los últimos años, “las mujeres migrantes se hacen cargo de la manutención de los hogares mexicanos; hoy en día sus dólares representan 20% las remesas totales que los connacionales han inyectado al país, cerca de 500 millones de dólares al año” (SRE: 2005, p. 17). Culturalmente las mujeres migrantes tienden a enviar la mayor parte de su salario a sus hogares, para mejorar el bienestar y la educación de sus hijos.

“De las mujeres trabajadoras migrantes radicadas en Estados Unidos, 56 por ciento son solteras y 42 por ciento mandan dinero a sus familiares. Por otro lado, la Encuesta Continua de Población en Estados Unidos de 1999, estimó que alrededor de 3.6 millones de mujeres mexicanas que viven en ese país, sólo 25 por ciento tienen la ciudadanía” (CONAPO: 2000, p 13). Estos datos destacan porque evidencian la expulsión que hacen los países de México y Centroamérica de sectores importantes de Población Económicamente Activa (PEA). La migración no es un fenómeno que sólo involucra a quienes migran, sino que responde a la demanda de mano de obra calificada y barata que garantiza la reproducción económica y social de los países de expulsión y atracción.

Un resumen de varios de los estudios, que pueden ser observados en la bibliografía de este capitulo, y de estadísticas oficiales observa que la feminización de la migración se expresa en el desarrollo de diversos grupos de mujeres:

- Mujeres que migran en función de reunificación familiar.
- Mujeres que migran por su dependencia con algún varón (padre, esposo, hermanos con el que viajan o del que son acompañantes).

[1] En el mercado de trabajo estadounidense es creciente la presencia de mano de obra inmigrante. Para 2005, los inmigrantes representaban ya 15.9 por ciento del total de la población trabajadora en el país y ocupaban más de 20 por ciento de los empleos en los sectores de extracción, transformación y servicios personales. El acelerado crecimiento en el número de trabajadores inmigrantes, principalmente mujeres, en el sector de servicios personales y como trabajadores de servicios semicalificados sugiere la existencia de un mercado de trabajo que los nativos no están dispuestos a cubrir dado que buscan insertarse en niveles más altos en la escala ocupacional. Bajo el esquema de reorganización productiva y demanda de servicios de baja calificación (o que requieren calificación en el lugar de trabajo) para atender a los sectores más tecnologizados, es posible anticipar que la demanda de mano de obra inmigrante para ocupar puestos en empleos que hacen un uso intensivo de la fuerza de trabajo, tales como la industria y los servicios personales, se mantendrá en el corto y mediano plazo. (La migracion mexicana y el mercado de trabajo estadounidense**.** Silvia Giorguli / Selene Gaspar / Paula Leite. CONAPO.2006)

- Mujeres que buscan huir de conflictos familiares y de esas relaciones de poder.
- Jóvenes solteras que se ven sin posibilidad de desarrollo en su lugar de origen.
- Mujeres que son jefas de familia que buscan otras oportunidades de subsistencia.
- Mujeres víctimas de redes de prostitución.
- Mujeres que tienen que pagar deudas familiares, varias de ellas contraídas con las redes para el traslado de emigrantes (prestamistas, bancos, coyotes) que "pasaron" a algún familiar anteriormente.

La mayoría de esos estudios son citados a lo largo de este documento y sus fuentes van del recurso directo a las estadísticas oficiales (CONAPO, INEGI, INM), a las investigaciones de campo, en alguna región de nuestro país.

Para el caso de las mujeres centroamericanas, los datos sobre su perfil sociodemográfico son diferentes y expresan una fase del proceso migratorio internacional, aparentemente anterior a la de las mexicanas: más emigración rural, menor escolaridad y falta de acceso a servicios. Posteriormente se precisarán los perfiles sociodemográficos de las centroamericanas según estadísticas al alcance.

De esta manera, el aumento de la migración femenina en términos macro económicos contribuye a ampliar algunos rasgos de la migración y abre nuevos: a) dinamizar con sus remesas la economía de sus países de origen igual que los hombres; b) resolver las necesidades de reproducción económica y social de los países de atracción, tanto como los hombres; c) solucionar sus propias necesidades de sobrevivencia y desarrollo, aunque debe estudiarse a qué costos en cuanto a su desgaste como fuerza laboral, así como a los conflictos en la pareja, la familia y la comunidad por la independencia adquirida por las migrantes; y, d) en cierta medida hace visible la problemática de la falta de equidad de género, aunque se van creando nuevos estereotipos y estigmas.

En los dos primeros aspectos la situación es igual a la que presentan los hombres migrantes, pero en la solución de las necesidades propias como la búsqueda de una solución a las problemáticas de género en la familia o con la pareja, hacen que la migración internacional de las mujeres altere, o por lo menos ponga en cuestión, los roles, los estereotipos y los imaginarios de las mujeres y de sus redes sociales, así como la viabilidad de las políticas públicas migratorias sin enfoque de género.

Los estudios sobre políticas migratorias de los Estados Unidos agregan datos sobre las dificultades para la migración internacional mexicana y centroamericana. Esto se refleja en el reforzamiento de los controles en la frontera entre México y Estados Unidos, cuyos elementos más destacados son la militarización y la presión a los países del sur para detener los flujos migratorios, aún antes de tocar territorio mexicano.

Un elemento esencial para reforzar el control fronterizo fue incrementar el presupuesto anual del Servicio de Inmigración y Nacionalidad (INS, en sus siglas en inglés), que pasó de los 200 millones de dólares de 1996 hasta los 1.600 millones en 2005. El

número de agentes de patrullas fronterizas pasó de aproximadamente 2.500 de principios de la década de los ochenta hasta los cerca de 12.000 actuales, lo cual hace de este cuerpo armado el más nutrido del gobierno estadounidense después del propio ejército.

Hay un contraste muy marcado, tal vez incluso una contradicción, entre el proyecto de militarizar el control fronterizo y la realidad de las zonas fronterizas. El *Border Study* aporta para el año 2004 las siguientes cifras: en EE UU ingresaron procedentes de México 175.000 inmigrantes legales, además de 3,8 millones de turistas en viaje de placer, 433.000 visitantes en viaje de negocios, 118.000 trabajadores temporales y acompañantes dependientes, 25.000 desplazados de empresas y acompañantes dependientes, 21.000 estudiantes y acompañantes dependientes, 8.400 visitantes en programas de intercambio y acompañantes dependientes y 6.200 comerciantes e inversores.

Más difíciles de medir pero, no obstante, muy reales, son la infinidad de redes transfronterizas que conectan a personas de ambos lados de la frontera y que van más allá de los tránsitos físicos de la misma. Asimismo, esta realidad social y económica subraya la imposibilidad de reunir a 12 millones de indocumentados para deportarlos. A la vista están el crecimiento de deportaciones, pero a la vez el aumento de muertes en el intento de cruzar la frontera (Saskia Sassen: 2007).

Foto: niña guatemalteca en el pase de frontera en Talismán, México. Archivo del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba.

1.3 PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA MIGRACIÓN CENTROAMERICANA Y MEXICANA.

Los datos aquí expuestos sobre las mujeres centroamericanas dan cuenta de la necesidad individual, social e incluso de la urgencia de amplios sectores de la población de abandonar sus lugares de origen y acceder a un empleo mejor remunerado que difícilmente encontrarán en sus países. Se exponen algunos rasgos del perfil sociodemográfico de Guatemala, Honduras, El Salvador y México, países con mayor migración hacia Estados Unidos. Lo que ocurre en las familias, las comunidades y los centros laborales y de vida de las mujeres migrantes durante su traslado, tiene sus fundamentos en lo que pasa dentro de sus países y regiones de origen.

1.3.1 Los países centroamericanos con mayor emigración a los Estados Unidos

La frontera sur de México: región límite

El estudio de una región implica no sólo referirse a la porción territorial cuyos límites y dimensiones son establecidos de manera arbitraria; además y sobre todo es necesario considerar la enorme complejidad de los procesos sociales, económicos y políticos que en ésta se presentan; en las más de las veces, los alcances y efectos de estos fenómenos no se limitan al espacio intrarregional, sino que se interconectan con otras regiones.

De acuerdo con Hernández (2002) la frontera debe percibirse como un área de confluencia de procesos con identidad, dinámica y cultura propias, no sólo como una línea divisoria administrativa. Hacerlo de este modo, significaría limitarnos a entender la región de estudio como una simple frontera política fuera de su marco histórico y sin atender su dinámica social; antes bien, se debe entender a la frontera no como una región estática, sino como un producto de la actividad humana, en permanente movimiento y transformación (Castillo, 2006).

Durante la construcción del Estado mexicano moderno —en la cual predominó la visión centralista— ciertas regiones fueron excluidas en los planes y programas de desarrollo. Tal es el caso de la frontera sur, que concebida como un remoto rincón, se ha mantenido alejada de la dinámica económica, política y sociocultural del resto del país; su incorporación a los procesos de transformación nacional, como el caso de la revolución, que suponía la desaparición de los latifundios, ha ocurrido de manera muy lenta (Castillo, 2003). En este mismo tenor, la investigación académica —también centralizada— ha omitido el estudio a profundidad de la región. Regularmente, la carencia de estudios sobre la frontera sur, se ha explicado sobre la base de la inaccesibilidad por su variada geografía. La gran diversidad física, antes que ser una limitante, debería considerarse aliciente para profundizar en el estudio de la región.

La frontera sur, casi tres veces menor en tamaño que la del norte, tiene una extensión de 1,138 Km. De éstos, el 85% --unos 962 Km.— son colindancia con Guatemala y el

15% restante lo es con Belice. El 68. 5 por ciento de la frontera con Guatemala es compartida con el estado de Chiapas y el resto con los estados de Campeche, Tabasco y Quintana Roo. Con Belice, únicamente ésta última entidad comparte frontera.

República Mexicana. Colindancias de los estados fronterizos del sur con los países centroamericanos

	Con Guatemala (Km)	% de la frontera con Guatemala	Con Belice (Km)	% de la frontera con Belice	Total (Km)	% del total
Chiapas	658.5	68.45	--	0	658.5	57.86
Campeche	166.8	17.34	--	0	166.8	14.66
Tabasco	112	11.64	--	0	112	9.84
Quintana Roo	24.7	2.57	176	100	200.7	17.64
Total	962	100	176	100	1138	100.00

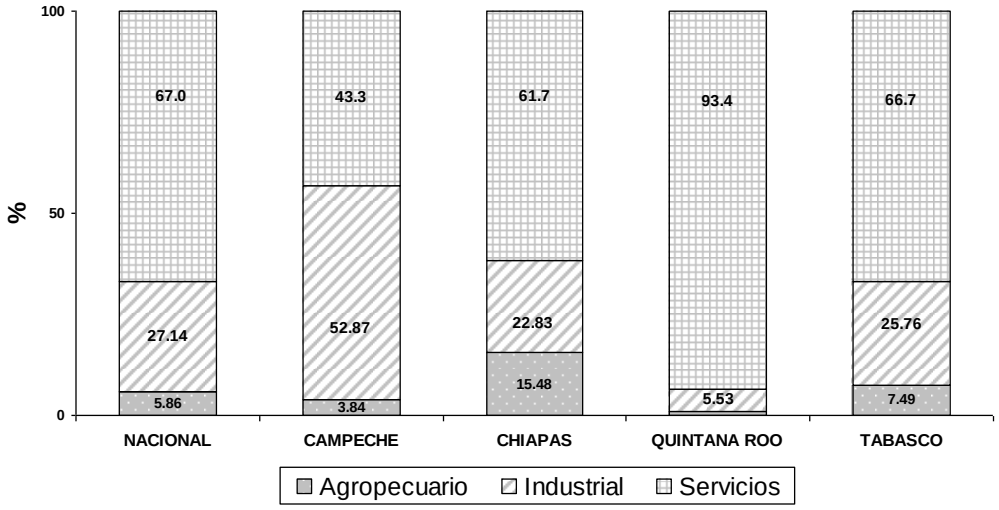
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

En general, el sur de México es la región que muestra el mayor atraso económico del país. Sin embargo, entre las entidades fronterizas, se observa un fuerte desequilibrio; en décadas recientes algunas de estas entidades lograron un repunte económico importante, tal es el caso de Quintana Roo, propiciado por el *boom* turístico iniciado en los años ochenta y que continúa con una tendencia creciente, teniendo como principal atractivo la Riviera Maya. Por su parte, el estado de Campeche con la puesta en funcionamiento del complejo petrolero Cantarell en los años setenta, alcanzando un importante auge en la década siguiente, también mostró un crecimiento económico significativo. Tabasco, por su parte, había tenido un crecimiento importante por las actividades petroleras en esa misma década, pero, finalmente, no logró alcanzar los niveles de las dos entidades mencionadas. En el caso de Chiapas, la situación es completamente inversa, ya que esta es la entidad con el mayor rezago económico[2] del país (Chávez *et al*, 2007).

Una característica de la economía de las entidades del país, es que están transitando hacia lo que se conoce como la terciarización de la economía; desde luego con ritmos distintos y con particularidades propias. Pero en general, puede afirmarse que el sector más vigoroso de la economía fronteriza son los servicios. La composición del producto de las entidades fronterizas, nos permite ver cuáles son las actividades económicas en las que estas entidades muestran algún tipo de especialización y que contribuyen a solventar la demanda de trabajo por la población local e inmigrante. Chiapas, que fue un estado con una agricultura muy fuerte, después del declive de estas actividades, también ha visto crecer su sector servicios, principalmente en la región fronteriza y ahora este sector aporta más del 60% del PIB estatal; pero aún así, el sector primario tiene niveles de participación en el producto estatal, mayores a la media nacional (ver gráfica).

[2] Las entidades del país con los mayores niveles de pobreza son los que componen la región Pacifico Sur: Chiapas, Guerrero y Oaxaca, quienes permanentemente se alternan el primer lugar entre los estados más atrasados del país.

Estados fronterizos del Sur, 2003. Participación de los grandes sectores en el Producto Interno Bruto (por ciento)



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, 2003

En Tabasco, el sector terciario contribuye con el 66.7% del producto; pero es en Quintana Roo en donde se aprecia mayormente la terciarización ya que el sector servicios aporta más del 90% de su producto estatal. La inserción laboral de la población migrante ocurre fundamentalmente en las ocupaciones relacionadas con las actividades turísticas. También es posible afirmar que en los polos de crecimiento económico, es decir, los centros urbanos como las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Campeche, Villahermosa, Chetumal, Cancún entre otras, el crecimiento económico se basa en la expansión de los servicios comerciales y de otras actividades del sector de los servicios asociados al turismo.

La abundante literatura sobre la migración en la frontera norte, contrasta fuertemente con la poca investigación que se hace en la frontera sur. De ahí, la necesidad de ampliar la mirada hacia esa frontera; no sólo por el incremento de la movilidad en aquella región, sino porque además la migración hacia los Estados Unidos y la movilidad en la frontera sur de México, son fenómenos muy ligados. Los actuales movimientos migratorios internacionales ocurren dentro del proceso de mundialización y están caracterizados por el aumento de la interdependencia entre las naciones por motivo de la creciente integración de mercados, la permanente movilidad de los grandes capitales y también la incesante y creciente movilidad de las personas en la búsqueda de trabajo (Ángeles, 2002). En el caso de los movimientos de población que ocurren en la frontera México-Guatemala se encuentran ligados a la dinámica de los mercados laborales locales, pero también se relacionan con la atracción que ejerce el mercado de trabajo de los Estados Unidos; esta situación es expresión del grado de interconexión de las economías. Todo esto quiere decir que el nivel de análisis de los fenómenos migratorios ya es difícilmente reducible al entorno local, antes bien, debe avanzarse hacia una visión que permita examinar los nexos que existen a nivel global.

La región fronteriza México-Guatemala es, además de expulsora de población local, receptora de migrantes internacionales y de migrantes internos y punto de tránsito de la

migración sur-norte; es el punto de encuentro de una gran variedad de población migrante. Esta situación, junto con la reciente intensificación de la migración y la presión impuesta a nuestro país para funcionar como "contenedor" de esa migración ha generado una nueva dinámica social, económica y cultural de gran complejidad.

En este apartado se pone atención a las condiciones de las mujeres centroamericanas, pues su traslado hacia el norte de México, al intentar el cruce de la frontera se da en circunstancias críticas para sus derechos humanos.

El análisis tomará como estadísticas básicas las Encuestas sobre Migración Internacional en la Frontera Guatemala-México en (EMIFGUAMEX) realizadas por el INEGI y el Colegio de la Frontera Norte (COLEF).

CENTROAMÉRICA

La mayoría de los países que conforman el continente Americano y en particular Centroamérica, se ha distinguido por los altos índices de pobreza extrema, desnutrición, analfabetismo, desempleo, y como consecuencia la migración, entre otros, que son el reflejo de las deficientes políticas sociales implementadas por los gobiernos para contrarrestarlos, así como la situación política que se ha expresado en conflictos y reacomodos de fuerzas en las últimas dos décadas.

A lo largo de los años las políticas migratorias solo habían estado basadas en alternativas para detener el crecimiento de la población.

Sin embargo, los esfuerzos hechos por los gobiernos hasta la fecha son pocos y pasivos, muchas veces nulos ya que aplican alternativas poco efectivas. Pues los problemas relacionados con el crecimiento de la población siguen siendo palpables y traen consigo otras situaciones como la migración que de manera paralela incrementa la delincuencia, contrabando, violación a los derechos humanos y laborales de los y las migrantes, trata de blancas, la prostitución y tráfico de personas, los cuales no han sido atendidos a profundidad, pues la corrupción existente en las fronteras dan paso a que las redes de tráfico sigan operando sin ser detenidas.

Hasta el año 2005 se estimó en Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) una población de 37 millones 269 mil personas (CEPAL-CELADE, 2005).

La densidad de la población en el Istmo centroamericano en 2005 era de 88.1 habitantes por km2. km^2 La población de mujeres alcanza un poco más del 50%. El 53.32% de los habitantes radica en las zonas urbanas. El Salvador es el país más pequeño y el más densamente poblado, con una densidad casi treinta veces mayor respecto al menos poblado que es Belice (CEPAL, 2005).

El crecimiento de la población aunado a los altos índices de pobreza, desempleo y pobreza extrema entre otros problemas han jugado un papel importante en el incremento de la migración en los últimos años.

En la frontera sur de México las problemáticas anteriormente mencionadas en relación a la migración son visibles. Sobre todo porque este fenómeno ha crecido en los últimos años. De acuerdo con las estadísticas del Instituto Nacional de Migración la detención de migrantes ha incrementado en un 80% de 2001 a 2005 (133,137 a 240,269) la mayor parte de esta población proviene de Guatemala, Honduras y El Salvador (Migration and Neoliberalist at Mexico's Southern Border: An Anthropological Approach, 2006; 9).

Uno de los sectores más afectados son las mujeres migrantes de Centroamérica, pues durante su tránsito corren riesgos de ser sometidas, explotadas, defraudadas y agredidas sexualmente, así como son violados sus derechos humanos. En los últimos años la difícil situación económica, entre otras causas, ha incrementado su desplazamiento del lugar de origen hacia México y EU.

Por ser Guatemala, Honduras y El Salvador los países de mayor flujo migratorio en la frontera sur de México, se hará mención de sus datos demográficos, ya que abren un panorama más amplio sobre la situación de la mujer en dichas naciones. El caso de Nicaragua, otro país centroamericano con fuerte emigración hacia los Estados Unidos, se presentan los datos a lo largo del estudio, dada la limitada y controvertible documentación al respecto.

GUATEMALA

La población actual en Guatemala es de 12 millones de habitantes de los cuales el 50% son mujeres. La población rural es representada por el 53.9% de la población. Los mayas y los ladinos (personas que hablan el castellano) son los grupos mayoritarios, el 41% de la población se considera indígena. El 39% es de origen Maya (cuatro millones) y el 0.2% Xinca (16,000) y Garífuna (5,000) (Instituto Nacional de Estadística de Guatemala 2002).

La densidad de la población es de 118.9 hab. /km2. El 57% de la población vive en estado de pobreza y el 21% en pobreza extrema (OPS, 2006; 14).

En Guatemala la cobertura de los servicios de salud llega en 54% de la población total y sólo al 25% de la población rural. La tasa de natalidad es de 36.6 por cada mil habitantes, la tasa de fecundidad es de 5.0 hijos por mujer. En el área rural 5.8 hijos y en el área urbana de 4.1 hijos por mujer (OPS, 2004).
Aunque la mortalidad materna afecta en la actualidad a mujeres de distintos estratos sociales y económicos, se eleva la cifra en las mujeres indígenas, analfabetas, en departamentos rurales con altos índices de pobreza. El impacto de muerte materna es tres veces superior en las mujeres indígenas.

Las muertes maternas ocurridas en el año 2000 fueron en un plazo de 24 horas después de la resolución del embarazo. Más de la mitad murieron en el hogar y cuatro de cada diez murieron en un servicio hospitalario. Al momento del parto, seis de cada

diez madres que fallecieron fueron atendidas por una comadrona (partera), por un familiar o por ellas mismas y tres de cada diez recibieron atención por un proveedor(a) de salud (OPS, 2004).

El acceso a los servicios de planificación familiar para las mujeres indígenas y del área rural es escaso. La demanda insatisfecha de este servicio para la mujer indígena es de 39.3%, mientras que para la mujer ladina es de 21.9%. En el área urbana la necesidad de servicios de planificación familiar no es cubierta en un 20.2%, y para el área rural la proporción no cubierta con este servicio es de 32.3% (OPS, 2004).

La esperanza de vida es de 67 años. La tasa de analfabetismo es de 28.8% del total de la población, siendo la más alta de toda Centroamérica. En las zonas rurales alcanza el 43% siendo mayoritaria en las mujeres (Embajada de España en Guatemala y el Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, 2002; 1-2, www.oficinascomerciales.es).

La población económicamente activa (PEA) es de algo más de 4.5 millones de habitantes, el 33.5% se encuentra en el empleo informal. Las principales fuentes de empleo de la PEA son la industria manufacturera con 21%, el 16.5% en el comercio y 15% en la agricultura, caza y pesca (Embajada de España en Guatemala y el Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, 2002; 1-2 www.oficinascomerciales.es).

HONDURAS

En Honduras, actualmente la población es de 7.4 millones, el 51% (3 millones 774 mil) son hombres y el 49% (3 millones 626 mil) son mujeres (UNPFA, 2006.).

El 90% de la población hondureña está compuesta por mestizos, 7% Amerindios, 2% negros y 1% blancos. El idioma oficial es el español y dialectos amerindios que son una combinación de dialectos caribeños y africanos. La densidad es de 64 hab. /km2. En cuanto a la religión, el 97% ejerce la religión Católica y el 3% son protestantes. El 45.44% habita en las ciudades y el 54.56% es población rural (CIA, Julio 2007).

La principal causa de muerte de mujeres es el VIH-SIDA ya que aproximadamente 63000 personas hasta 2003 se encontraban contagiadas con el virus.

Según ONUSIDA, el VIH ha adquirido una presencia variada, pero firme en Honduras, donde casi una tercera parte de la población vive con el VIH. Con una prevalencia nacional estimada de poco menos del 2 por ciento en la población adulta, el sida es la principal causa de fallecimiento entre las mujeres hondureñas, y es la segunda causa de hospitalización y defunción en todo el país (UNAIDS/WHO AIDS, 2006).

Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística de Honduras, la tasa cruda de mortalidad para 2004 fue de 5,0 por 1.000 habitantes, con aproximadamente 35 mil defunciones. Según el INE y el Registro Nacional de las Personas la omisión al registro para el año 2002 fue de 48.7%.

Dada la baja cobertura y la deficiente calidad de los registros de mortalidad no es posible determinar el perfil nacional de la mortalidad tanto general ni por grupos específicos de edad, y sólo se cuenta con perfiles de mortalidad en hospitales de la Secretaría de Salud. Uno de los problemas más serios en Honduras es la debilidad de sus sistemas de información sanitaria, tanto de morbilidad como de mortalidad. Para medir la primera se utilizan los reportes de los programas de salud y de las enfermedades de notificación obligatoria semanal y encuestas poblacionales, mientras que para la segunda se vienen utilizando estudios especiales.

Aunque no se cuenta con estadísticas de muerte a partir de registros civiles, encuestas en población han determinado que las principales causas de muertes infantiles son las enfermedades infecciosas (neumonía, diarrea y septicemia) y las afecciones perinatales (bajo peso al nacer, asfixia/trauma y malformaciones congénitas).

La última vez que se determinó la magnitud de la mortalidad materna fue en 1997 (108 por 100 mil nacidos vivos) mediante un estudio especial. Datos del sistema de vigilancia de mortalidad materna de 2004 mostraron que 62.3% de las fallecidas tenían entre 20 y 35 años de edad, 62% no tienen instrucción o es primaria, 65% están casadas o en unión libre, 63% habían tenido control prenatal, 52.5% tenían cuatro y más hijos y en 95.5% la muerte ocurrió durante el parto o en el puerperio inmediato. Además, 70% de las muertes ocurrían en el domicilio y por hemorragia o trastorno hipertensivo del embarazo (OPS Honduras, 2004).

La esperanza de vida de las mujeres hondureñas es de 68 años (BM, Abril 2006).

El sistema educacional de Honduras, se encuentra entre los más atrasados de Centroamérica. Conforme al anterior informe del PREAL de 2001 (Programa de Promoción de la Reforma Educativa para América Latina y el Caribe), se tiene datos que coinciden con estudios de la UNESCO, en el cual Honduras se halla en el último tercio de los cuadros comparativos sobre el estado de la educación básica, ya que menos del 50% del alumnado termina el 6° grado de primaria, la escolarización media es de 5 años, más de la mitad del alumnado tarda 10 años en alcanzar el 6° grado de primaria, además de que el índice de analfabetismo es del 19%. Estos datos promedio se agravan cuando se hace el estudio por bloques de niñas y mujeres, etnias y población rural o urbano-marginal (Ministerio de Educación y Ciencia, Honduras 2003).

En cuanto a la situación del mercado laboral en Honduras, de los 7.4 millones de la población, 5 millones 507,697 están en edad de trabajar, pero sólo 2 millones 792,261 son población económicamente activa. De esa cantidad sólo 1 millón 254,669 son asalariados y 1 millón 441,178 no son asalariados, sino trabajadores informales, a cuenta propia y empleadores (Instituto Nacional de Estadística Honduras, 2006).

Con estos datos, se tiene una síntesis del panorama actual de la población hondureña, lo que a su vez indica algunos motivos del incremento de la migración de mujeres.

Se estima que el 3.5% de la población (casi 300 mil hondureños) emigraron en el último

año. El 62 por ciento son hombres y el 38 por ciento mujeres. Lo más revelador es que en ese término hubo un crecimiento de un 50 por ciento de mujeres que salieron de la nación, en su mayoría hacia Estados Unidos (UNPFA, 2006).

EL SALVADOR

Hasta el año 2005 en El Salvador se estimaba una población de 6.8 millones de habitantes, de ellos el 52% son mujeres y el 48% hombres. El 57.8 % de la población se ubica en el área urbana y el 42.2% en zonas rurales (CEPAL-CELADE, 2005).

Dentro de su territorio, casi el 90% de la población es mestiza, el 9% blanca, y el 1% indígena. Tiene una densidad de 324.24 hab. /Km2 es el país más densamente poblado de América Latina (Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador, 2005).

Dentro de las principales causas de muerte en las mujeres salvadoreñas se encuentra la materna. La tasa de mortalidad hasta 2004 era de 170 por cada 100,000 nacidos vivos. El 54% de muertes ocurre por demora en la atención, es decir muchas mujeres no reciben atención de personal calificado oportunamente. Las principales causas de enfermedades o muertes asociadas al embarazo son hipertensión, hemorragia antes y post parto; sepsis (infecciones) y complicaciones del aborto. La tasa de muerte por cáncer cérvico uterino al año 2000 representó el 40.56 por cada 100, 000 habitantes. Pese a ello en la última década se mantiene la esperanza de vida de las mujeres en 73 años, en promedio y la de los hombres en 67 años (ORMUSA, 2006).

Los grupos poblacionales de mayor riesgo son las mujeres y niños, la población rural y en situación de pobreza, ya que no tienen acceso a servicios básicos, mucho menos a los servicios de salud de primer nivel o especializados.

En relación a los indicadores educativos, en El Salvador, las mujeres presentan mayor porcentaje de analfabetismo con respecto a los hombres, con base a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2004. El 12.69% de la población de mujeres no sabía leer ni escribir mientras el porcentaje de hombres en situación de analfabetismos hasta ese año era de 8.0% (Investigación Educación Reproductiva y Paternidad Responsable en el Istmo Centroamericano, 2006).

Hasta el año 2003, las mujeres percibían menores salarios que los hombres. Actualmente presentan mayor participación en el sector informal y áreas productivas que ofrecen empleos de menor calidad (ORMUSA, 2006).

En relación a la migración, al inicio del año 2004 vivían fuera de El Salvador 3,1 millones de salvadoreños como inmigrantes en Estados Unidos, la mayoría de forma indocumentada, destino al que tradicionalmente se dirigen para mejorar la situación económica en la que viven o para mejorar sus condiciones de vida (Investigación: Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano, 2006).

Los datos demográficos mencionados de Guatemala, Honduras y El Salvador, no distan mucho entre sí, lo que puede darnos elementos importantes para conocer la situación actual de la mujer centroamericana y un panorama sobre algunos de los motivos que las orillan a dejar sus comunidades en busca de mejores oportunidades y mejorar su calidad de vida de ellas y sus familias.

1.3.2 MÉXICO

De acuerdo con los resultados definitivos del II Conteo de Población y Vivienda 2005, en dicho año, residían en el país un total de 103 263 388 personas, de las cuales el 51.3% son mujeres y 48.7% son hombres.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, en 2005 el 23.5% de la población en México vivía en zonas rurales (poblaciones de menos de 2,500 habitantes). Bajo los criterios de la OCDE, la población rural podría alcanzar hasta 35% de la población total en México.

Continúa disminuyendo el ritmo de crecimiento de la población: en los últimos cinco años la tasa media anual fue del 1.0%, cuando en el lustro anterior lo hizo al 1.6 por ciento. La fecundidad se redujo: el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años en adelante es actualmente de 2.7 hijos por mujer, cuando en el año 2000 fue de 4.4 (INEGI, 2005).

El perfil educativo de la población mexicana continúa transformándose: el porcentaje de la población de 15 años y más, sin estudios decreció del 10.2 al 8.4% y el de la población con estudios superiores pasó del 10.9% en el año 2000, al 13.6% en 2005.

Se continúa dando en el país el proceso paulatino de envejecimiento, ya que la población de la tercera edad crece en términos absolutos y relativos. Es así que durante el último quinquenio, la población de 60 años y más se incrementó en 1.4 millones, pasando a representar del 7.1% del total en el año 2000, al 8.1% en el presente. En el país existen 151 personas en edad activa por cada 100 en edades no activas (menores de 15 años y mayores de 59 años) que se consideran como dependientes de las primeras. En el año 2000 esta relación era de 141 personas (INEGI, 2005).

En México la principal causa de muerte en mujeres es el cáncer cérvico uterino, seguido del cáncer de mama. El virus del papiloma humano, que ocasiona el mal, está presente en una de cada 10 mujeres en el país (INSP, 2005).

En el caso de México, según cifras del INEGI, la actual tasa de analfabetismo es de 9 por ciento en población de más 15 años de edad, de la cual el 3.8 por ciento son hombres y 6.6 mujeres, en zonas urbanas (INEGI, 2005).

Aunque la migración mexicana hacia EU ha sido una constante de las relaciones entre ambas naciones desde hace más de un siglo y medio, este fenómeno se ha intensificado en las últimas décadas. Factores diversos generaron los flujos migratorios.

El flujo neto anual se ha multiplicado en más de trece veces en la últimas tres décadas y media, al pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en los sesenta a más de 300 mil migrantes por año en la década de los noventa, y a cerca de 400 mil en los primeros cuatro años del presente siglo. Se ha dado lugar así a la conformación de una comunidad de origen mexicano de magnitud considerable, que ascendía en 2003 a 26.7 millones, de los cuales 9.9 millones correspondían a la población nacida en México y cerca de 16.8 millones a la nacida en EU de ascendencia mexicana (CONAPO, 2005).

Elena Zúñiga Herrera del CONAPO, en el año 2005, sintetizaba en una ponencia las características del nuevo patrón de la migración internacional mexicana":

- Masificación de la migración mexicana expresada en el incremento de los flujos y en el acelerado crecimiento de la población mexicana residente en Estados Unidos.
- La expansión territorial del fenómeno (migratorio) en las regiones de origen y destino.
- El predominio de la migración indocumentada.
- El incremento de los riesgos de la migración.
- El desgaste de los mecanismos de circularidad migratoria y (en consecuencia) una mayor propensión a la migración permanente.
- La mayor heterogenetidad en el perfil de los migrantes (sexo, edad, escolaridad, regiones de origen, culturas, etc,.).
- Diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes.
- Incremento de la migración familiar.

Con la finalidad de comparar algunas características de las y los migrantes, se destaca en primer lugar que, de acuerdo con el XII Censo de Población y Vivienda 2000 que incluyó una sección sobre migración internacional, del total de la población emigrante a Estados Unidos de América por entidad federativa según sexo, el 75,3% eran hombres y el 24.5% eran mujeres. Esa proporción según diversos estudios alcanza entre 30 y 40% de mujeres emigrantes en las entidades de la frontera norte, a excepción de Coahuila, así como en los estados de Baja California Sur, Sinaloa, Quintana Roo y el Distrito Federal, situación inversa a la de los estados del centro y sureste a excepción de Quintana Roo, siempre considerando el Censo de Población del año 2000 (INEGI, 2000.).

Al comparar otros aspectos de la migración, se observa que el 41% de las mujeres tiene entre 12 y 24 años de edad y en los varones esa proporción se reduce casi a la mitad (22%); en cambio, en ellos predomina el grupo de 35 o más años de edad (41%) y en las mujeres representa 29 por ciento. En el mismo sentido, se advierte que el mayor promedio de escolaridad es el de las mujeres migrantes respecto al de los hombres lo cual se explica, principalmente, por la participación de quienes cuentan con al menos un año de secundaria (57%), mientras que los migrantes varones con esa escolaridad es

45 por ciento. Otra de las diferencias importantes entre los hombres y mujeres migrantes se relaciona con la situación conyugal y la posición en el hogar. Así, la gran mayoría de los varones están unidos (69%) y se reconocen jefes de hogar (74%), mientras que en las proporciones respectivas son 44 y 40 por ciento para las mujeres (CONAPO, Año 5, núm. 13, 2000).

1.3.3 Principales características de las migrantes

De las migraciones más relevantes en la frontera sur de México, la más numerosa se da entre Guatemala y México, sea este lugar de destino o de tránsito hacia otros países del norte del continente. Por esa relevancia se presenta una descripción breve de los de la información de la Encuesta de Migración Internacional en la Frontera Guatemala-México, 2004 y 2006 desglosada por sexo y con el objeto de mostrar las situaciones producto de la posición de género de las mujeres y hombres migrantes.

Foto: Recorte de prensa que estimula el mito de flujos "incontrolables" de migrantes y supuestos "delincuentes". Archivo de cónsules centroamericanos. Agosto de 2007

De acuerdo con datos de la EMIF-GUAMEX[3], se calcula que en el primer semestre de

[3] La EMIF GUAMEX proporciona información sobre guatemaltecos procedentes de México o Estados Unidos a Guatemala como movimientos de retorno hacia el país de origen, o a los guatemaltecos con intención de cruzar a México para trabajar o buscar trabajo en territorio nacional o bien para llegar a Estados Unidos. Información que se

2004 entraron México un total de 262 mil 523 personas al tiempo que el flujo de retorno a Guatemala sumaba unas 198 mil 374 personas. En 2006 la Encuesta calcula una entrada apenas superior a 153 mil personas y una salida de alrededor de 111 mil 412 personas.

El flujo de personas que atraviesan la línea fronteriza tiene una composición predominantemente masculina. Al menos siete de cada diez movimientos eran realizados por hombres. En 2004, por cada diez personas que cruzaban la frontera, dos eran mujeres, mientras que en 2006 la proporción se incrementa a 3 de cada diez. Mientras que en aquellos que regresaban al país de origen, la participación masculina se reduce de 78 a 71.7% de un año a otro.

La temporalidad de la estancia muestra una clara diferencia entre hombres y mujeres que se acentúa de un año a otro. Ellas hacen viajes más breves que los hombres. En los flujos de entrada, siete de cada diez mujeres pretendía quedarse menos de un día.

La estructura por edad, hace notar un ligero rejuvenecimiento de los flujos de mayor estancia y un aumento de la edad en los que se quedan menos tiempo, con ciertas particularidades entre hombres y mujeres. En los que venían de Guatemala, el flujo de hombres entre 15 y 29 años de edad que pensaba quedarse más de un día se incrementa notablemente de 51.1% en 2004 a 59.3% en 2006, en tanto que en las mujeres la participación de ese grupo se mantiene en siete de cada diez. En los que regresan a Guatemala, la participación de los menores de 30 años en los de mayor temporalidad aumenta en ambos sexos: en la primera fase casi 56% de los hombres tenían entre 15 y 29 años de edad y 46.6% de las mujeres; sin embargo, para 2006 esas participaciones habían crecido a 60.6 y 75.8% respectivamente, notándose mayor rejuvenecimiento en el caso de las mujeres.

Los datos sobre escolaridad de los migrantes, permiten ver que se trata de una población con bajos niveles de escolaridad, concentrada prácticamente en los que contaban al menos con un grado de primaria (más de la mitad); y en la población sin instrucción que representaba más del 40% de las mujeres. Para 2006 incrementa el porcentaje de mujeres que contaban con primaria (84.6%), al tiempo que la población sin instrucción se reduce notablemente.

En la migración de Guatemala a México, resalta el fuerte componente laboral: los datos de la EMIF revelan que entre los migrantes guatemaltecos que regresan de México a Guatemala, una proporción muy alta —el 96% de ellos— declaró que viajó a nuestro país con la intención de trabajar. No existen diferencias significativas ni por sexo ni por tiempo de estancia en nuestro país ya que se aprecia la marcada tendencia a la migración con fines laborales; inclusive, en el caso de las mujeres cuya estancia en México fue de menos de 24 horas, se alcanza el cien por ciento.

---

limita a los puntos de muestreo de la Encuesta. Se excluyen del análisis los nacidos en otro país centroamericano (El Salvador, Honduras y Nicaragua) que equivalen al 1.3% del total.

El mercado laboral en México, tiene una cierta capacidad de absorber a los inmigrantes laborales guatemaltecos, ya que éstos mayoritariamente cumplen su expectativa de trabajar en nuestro país. Según los resultados de la primera fase de la EMIF, una proporción muy alta de los guatemaltecos que regresan a su país lograron emplearse en México: en el caso de los varones asciende al 91.7% y las mujeres al 88.9%. Hay una mayor inserción en el mercado laboral por parte de los varones cuya permanencia fue de hasta 24 horas (el 94.2%); las mujeres que permanecieron más de un día, lograron una mayor inserción (93.6%) que las que sólo estuvieron un día.

Ocupaciones

Las especificidades de la migración se aprecian claramente cuando examinamos el tipo de trabajo que desempeñan las y los migrantes. Aunque los trabajos "masculinos" y "femeninos" varían de acuerdo a cada tiempo y lugar, las mujeres regularmente se ocupan en oficios asociados a su papel de cuidadora del hogar o en aquellos donde se manifiesta la subordinación de la que suelen ser sujetas (*Cf.* Rendón, 2003); es decir, se aprecia claramente el esquema de división sexual del trabajo. Además de esta situación, generalmente los migrantes acceden a trabajos más precarios en los lugares de destino. Un caso muy claro de esta situación es que entre las guatemaltecas que regresaban de México a Guatemala, en 2004, el 35.8% de ellas declaró que se empleó como trabajadora doméstica; en 2006, fueron el 33.8%. Resalta también que en la segunda fase, un 43.4% de las mujeres trabajaron como vendedoras ambulantes, ocupación por demás precaria y de baja remuneración. Las profesionistas, técnicas o administrativas, ni siquiera sobrepasan el 0.3% en cualquiera de las dos fases de análisis. Los varones, por su parte, mayoritariamente se ocuparon como trabajadores en actividades agropecuarios —el 44.1 y el 46.7% en la primera y segunda fase, respectivamente— lo cual es de resaltar, ya que aunque el cultivo del café y en general las actividades agrícolas que fueron el centro de la economía en la región del Soconusco presentaron un fuerte declive, las labores del sector primario siguen siendo un factor de atracción para esta población. Otra actividades importantes para los guatemaltecos fueron las de la construcción en las que un 18.8% de ellos se empleó en 2004, con un incremento importante para 2006, en la que aumentó hasta el 27.0%.

La precariedad del trabajo de los inmigrantes guatemaltecos se manifiesta en la baja proporción que recibe prestaciones. Del total de guatemaltecos, sólo un 5.7% recibió algún tipo de prestaciones. También se ve una situación de desventaja por razones de género, ya que entre las mujeres, solamente el 1.5% recibió alguna prestación, mientras que en los hombres esta situación ocurrió en el 6.8%. Asimismo se observa que, quienes permanecieron más de 24 horas en el país, percibieron más prestaciones.

Otro aspecto en donde se aprecian algunos contrastes entre hombres y mujeres es el relativo a la posición en el trabajo que ocupan unos y otras. Por ejemplo, el 34% de las mujeres se clasifican como trabajadoras por su cuenta. Mientras que el 10.8% de los hombres se clasificaron en la misma condición. Los hombres tuvieron una mayor inserción en los trabajos con sueldo fijo. De acuerdo con el tiempo de estancia en México, se aprecian algunas diferencias: las personas que permanecieron un período mayor de un día tuvieron mayor acceso a trabajos con sueldo fijo, inclusive en el caso

de las mujeres, cuyo porcentaje ascendió al 72.2%.

Otro dato relevante de los que trabajaron en México es que la mayoría declaró no haber trabajado en su lugar de origen: cerca del 60% de los hombres no habían trabajado en su lugar de origen y 85% de las mujeres tampoco lo había hecho. Pero para 2006 esa misma respuesta la dieron casi el total de ambos flujos, lo que resulta interesante en el sentido de que esa población independientemente de su edad no busca empleo en Guatemala, sino que ven como mejor opción su cruce a México en busca de empleo.

1.4 CAUSAS Y MOTIVACIONES DE LA MIGRACIÓN

La situación económica, política y social de los países centroamericanos en los últimos años, sus políticas ineficientes y falta de bienestar, así como su dependencia estructural de los países del norte, han propiciado las condiciones de pobreza y la falta de opciones laborales que en general vive la población tanto rural como urbana. Por tal motivo estas condiciones se convierten en un detonante estructural del fenómeno de la migración, ya que la población al no poder cubrir sus necesidades básicas, ya sea por que su producción en el campo es insuficiente, o bien los salarios que percibe la Población Económicamente Activa son muy bajos, o simplemente porque el desempleo orilla a mujeres y hombres a buscar otras opciones fuera de su comunidad y de su país, que ayuden a mejorar su economía y calidad de vida.

La necesidad de la población de buscar una mejor calidad de vida para su desarrollo, ha existido siempre, por ello el fenómeno migratorio a lo largo de los años ha existido en todo el mundo. En la frontera sur de México, el desplazamiento de la población guatemalteca tiene raíces históricas, comenzó desde finales del siglo XIX en las plantaciones cafetaleras (*Migración femenina guatemalteca en la región transfronteriza Soconusco-San Marcos*, 2006; 2).

Con el paso del tiempo, se fue diversificando su destino y transformando su composición demográfica.

La migración femenina es un ejemplo claro de que el movimiento migratorio dejó de ser sólo a las plantaciones de café como parte de una labor familiar, sino que, al pasar los años, el destino es hacia las ciudades donde, de manera individual, las mujeres se emplean para tener un trabajo remunerado y cubrir necesidades básicas, pero también para romper cada vez más con el esquema de la mujer que se queda en casa a ejercer la labor del cuidado de los hijos para incorporarse a la Población Económicamente Activa.

Si bien, según las mismas fuentes que corroboran las entrevistas captadas en este estudio, existen otras causas por las cuales el fenómeno migratorio de las mujeres ha elevado su índice en los últimos años, una de ellas es la misma migración de los hombres, ya que existen casos donde al haberse ido su pareja y no recibir apoyo

económico de ésta, buscan salir de su comunidad para buscar una alternativa a su situación.

Otra de las causas por las que se ha dado el fenómeno de la migración es por cuestiones políticas que se han expresado en el Istmo centroamericano y en México en las últimas tres décadas.

Entre las causas de la migración peculiares de las mujeres, se encuentran las relacionadas a las situaciones de buscar liberarse de los controles inherentes a su condición de género. Así, Estados Unidos representa, para numerosas mujeres, la posibilidad de escapar de la autoridad paterna, acceder a un trabajo remunerado. En algunos casos también se trata de huir de la violencia existente dentro de su núcleo familiar y desarrollarse personalmente.

Existe también la situación donde las mujeres se encuentran motivadas para llegar a EUA por cuestiones afectivas y encontrar a sus parejas o reintegrar en ese país su núcleo familiar, cuando han emigrado varios miembros de la familia.

O bien, se presenta en algunas mujeres la motivación generalmente promovida por sus familiares varones y por la propaganda en los medios de que encontrarán condiciones favorables para cumplir su rol doméstico, con acceso a la actual tecnología doméstica.

En el caso de las mujeres casadas, que emigran con su familia, se da oportunidad para una transformación en los roles y en las relaciones de autoridad entre los diferentes miembros de la familia y, en particular, en la relación de la mujer respecto al hombre. La mujer comienza a tener un mayor contacto con la sociedad a la que pertenece ahora, ya que al asumir uno de sus roles tradicionales como el contacto con la escuela de sus hijos le permite crear nuevos vínculos con la sociedad a la que se incorpora.

Pero, a su vez, se da un proceso de integración en la vinculación afectiva, sociocultural y económica de su nuevo entorno, pues se da un intercambio de personas, bienes e información de tal modo que la transformación trasciende de la vida cotidiana a la de los roles sociales.

No obstante estas nuevas posibilidades de “empoderamiento”, las causas que llevan a las mujeres a emigrar, siguen referidas principalmente a expectativas económicas vinculadas con la búsqueda de alternativas a la pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades de ingreso superior para quienes han alcanzado niveles de escolaridad y capacitación no valorados suficientemente en sus países.

Sin embargo, las motivaciones de género que independizan a las mujeres de su rol tradicional en el núcleo familiar, no siempre son de carácter afirmativo: muchas mujeres pasan a la cadena de migración que fomentan y promueven las relaciones de poder entre hombres y mujeres, ellas continúan en la búsqueda de empleo en servicios, en el trabajo como servidoras domésticas, y es muy aguda la atracción de mujeres migrantes de México y de Centroamérica para servicios en bares y restaurantes, una parte de la cual es controlada por las redes de tratantes de personas que las llevan a la situación

de prostitución.

Finalmente en el sureste de México se reproducen las condiciones de inequidad que sufren las mujeres indígenas, niñas y jóvenes guatemaltecas que llegan a México a fincas o a realizar trabajo doméstico, como las que buscan llegar al Norte sea como jornaleras agrícolas, o para cruzar la frontera hacia los Estados Unidos de América (CRIM UNAM: 2006 y CRIM-INMUJERES 2004 y 2005).

1. 5 RELACIONES DE GÉNERO Y MIGRACIÓN

En nuestro país, como en la mayoría de los países de América Latina y sobre todo en Centroamérica, las crisis económicas obligan año con año a que numerosas familias busquen opciones de sobre vivencia o de reproducción social, y la mayoría de las veces la alternativa la encuentran en la migración, puede ser a otros estados o a otros países. Según el CONAPO la migración mexicana a Estados Unidos en la década de los noventa fue de alrededor de 3 millones de personas. Por lo que se refiere a la frontera sur de México en el 2006 ingresaron 1.6 millones de personas de otros países de las cuales 77.5 % entró con papeles y 22.5% sin ellos (CONAPO, 2007), muchos de estos migrantes sólo van de paso pues su objetivo es llegar “al sueño americano” y también muchos de ellos son rechazados por las políticas migratorias que los regresan a sus países de origen.

Este aumento de mano de obra migrante, abarca no sólo a los hombres, sino también mujeres y ahora también niñas y niños. Hablando de las mujeres, diariamente se ven obligadas a insertarse al mercado laboral, esta situación puede percibirse de manera optimista y considerarla como forma de desarrollo, pues en muchos casos ha generado independencia económica y crecimiento en general en todos los roles que asume la mujer. Pero, por otra parte, este “desarrollo” le produce a la mujer grandes costos, y en la migración no es la excepción, desde la explotación a que están sometidas muchas de ellas por la desigualdad de condiciones laborales, hasta las mujeres que obligadas por las circunstancias aceptan la esclavitud contemporánea que padecen las víctimas de trata: millones de mujeres migrantes enfrentan peligros que prueban la falta de oportunidades adecuadas para migrar sin riesgo y en condiciones legales.

Ivonne Szasz (1999) subraya que la perspectiva de género, desarrollada en los años recientes, permitió entender la migración de las mujeres como un fenómeno social diferente de la movilidad espacial de los varones. Tal perspectiva ha propuesto que la migración de mujeres responde a influencias económicas, sociales y culturales vinculadas con la construcción social de lo masculino y lo femenino, y que afecta y es afectada por las relaciones de género.

Las construcciones de género y las relaciones de poder aparecen como mediadoras entre las transformaciones político-económicas macro estructurales y las migraciones. Afectan las motivaciones e incentivos para migrar, la habilidad de las mujeres para hacerlo, su protagonismo en la toma de decisiones, los patrones y tipos de migración en

los que se involucran, y las consecuencias de la migración para su autonomía (Szasz, 1999; 169).

Las propuestas feministas mencionan problemas conceptuales que dificultan la medición de las migraciones femeninas: el carácter masculino del concepto de migrante, la noción indiferenciada de familia como mujeres y niños dependientes, el desarrollo de indicadores y cuestionarios basados en la experiencia masculina, las normas culturales que subordinan las motivaciones de las mujeres a las del esposo o el padre, el invisibilizar el trabajo remunerado femenino y el extremo énfasis puesto en sus roles de reproductoras y amas de casa.

Para hacer visibles las migraciones de las mujeres se vienen desarrollando diferentes métodos de recolección de datos, que desplazaron la unidad de medición del individuo al hogar. Las nuevas formas de medir vincularon al migrante con las características de las familias con la situación conyugal y laboral de cada miembro del hogar antes y después de la migración (Szasz, 1999; 169).

Se distingue principalmente entre las migraciones autónomas y las asociativas (aquellas en las que existe un protagonismo individual y aquellas en que las mujeres forman parte de un movimiento familiar en el que ocupan una posición dependiente) y entre las migraciones matrimoniales y las migraciones laborales.

Desigualdad de género y motivaciones específicas de la migración femenina

La construcción cultural diferenciada de lo femenino y lo masculino, así como los roles y condición social de las mujeres en contextos particulares inciden en las migraciones. Estos condicionamientos restringen o promueven la movilidad espacial femenina o generan patrones específicos de la movilidad para ellas. Las normas sociales que determinan los espacios propios para hombres y mujeres, el tipo de actividad que deben y no deben desarrollar y el control de la sexualidad femenina, así como las particularidades de inserción en sistemas familiares donde operan obligaciones recíprocas y estructuras de autoridad, afectan las posibilidades de migración femenina de una manera no experimentada por los varones.

Entre las motivaciones para migrar que son características de las mujeres y vinculadas con las desigualdades entre mujeres y hombres se encuentran: la movilidad para escapar de contextos culturales excesivamente restrictivos o la migración por motivos de matrimonio. Esto se ha hecho visible al estudiar, por una parte los flujos de migración de jóvenes mujeres que salen de comunidades indígenas, en las cuales además de la falta de empleo o de ingresos, la ocupación para ellas las somete a los roles de sujeción tradicionales en el trabajo doméstico, en la dependencia a la decisión de los padres e incluso, en varios casos, a la decisión de sus padres para elegir con quién casarlas, para luego los esposos decidir sobre cuándo y cuántos hijos tener.

La decisión de viajar a otro país por motivos de matrimonio, también se vincula a cambios relevantes en la relación con los padres de la pareja, así como el planear el

retorno para cuando hayan conseguido lo suficiente como para contar con casa y terreno propios.

En el estudio de los fenómenos de los mercados de trabajo y de las migraciones, los análisis de género se han referido a diversos problemas, tales como:

1) Las relaciones entre división genérica del trabajo y destrucción de las economías campesinas. Tales relaciones tienden a reubicar el trabajo familiar en el campo en situación crítica, pues cuando la crisis de la economía campesina no permite la subsistencia, en la migración interna o internacional, los hombres y mujeres de la familia se reparten los roles de trabajo en diversas combinaciones: las mujeres que se quedan se encargan del trabajo doméstico y también de la parcela, los animales y la comercialización de los excedentes, mientras que los hombres que viajan solos, asumen hasta un cierto límite el envío de ingresos monetarios para completar el gasto familiar. Cuando mujeres y hombres migran, si no hay adultos como padres, madres, tíos, hijos mayores, de hecho se pierde la economía campesina y se disgrega la familia, aunque haya muchas formas "nuevas" de reproducir los roles asimétricos que cargan sobre las mujeres el trabajo doméstico también durante la migración. Sin embargo hay otras variantes de esta situación que han sido captadas en los estudios al respecto.

2) La explotación de atributos culturales de lo femenino en la organización del trabajo en las industrias y cultivos de exportación intensivos en mano de obra. Es decir, se han apropiado las industrias, agroindustrias y los servicios de las habilidades "especiales" de las mujeres (minuciosidad, cuidado a los demás, conocimiento y experiencia en las labores de cocina o limpieza, etcétera) para la confección de vestidos, artesanías, maquiladoras con micro componentes, así como para la cocina y servicios en restaurantes en la hotelería, en los servicios de limpieza, cuidado de niños a ancianos, apoyos en salud, además de los ya conocidos cortes de hortalizas y frutas "delicadas".

¿Cómo afectan las migraciones la condición de género de las mujeres?

Los estudios de género han observado que las migraciones alteran la capacidad de las migrantes – y de las esposas de varones migrantes que se quedan a cargo del hogar- para tomar decisiones, para negociar y para disponer de recursos económicos. Otras consecuencias de las migraciones que afectan a las mujeres son las modificaciones en el tipo de actividades y la carga de trabajo de las mujeres.

Para analizar las consecuencias de las migraciones en la autonomía de las mujeres y las relaciones genéricas se ha propuesto estudiar diversas dimensiones de las migraciones: los cambios que desencadenan las migraciones en la actividad económica; el cambio en el tipo de contexto social de residencia; el cambio en el tipo de redes sociales, y el cambio en el tipo de contexto familiar.

Otros estudios se refieren a los cambios que desencadena la migración masculina o femenina en la autoestima de las mujeres, en su capacidad de tomar decisiones y en las relaciones de poder dentro y fuera de la familia (Szasz, 175-176).

Estas elaboraciones conceptuales han incorporado la perspectiva de género en el estudio de los procesos de toma de decisiones previos y posteriores a las migraciones, en el análisis de la negociación intrafamiliar de las decisiones sobre la migración, y el estudio de las relaciones de poder intergenéricas en las familias de migrantes y en las redes migratorias. Todo lo cual indicaría *la capacidad de tomar decisiones, de negociar al interior de la familia y de insertarse en redes de mujeres como indicadores de grados de autonomía femenina en las relaciones intergenéricas*.

En síntesis son dos las preguntas centrales que ha introducido la perspectiva de género en el estudio de la migración femenina:

- *¿Cómo moldea a las migraciones femeninas la desigualdad social entre hombres y mujeres y la construcción social de lo femenino y lo masculino?* Promoviendo o limitando tipos de movimientos, definiendo fuerzas de atracción y de expulsión específicas para las mujeres, permitiendo a las protagonistas participar o no en las decisiones, o atribuyendo características específicas a la migración femenina. La respuesta no está sino en proceso, de hecho es cambiante históricamente, sólo un estudio a profundidad de las relaciones de género de las mujeres migrantes y una diferenciación para las migraciones internas e internacionales podría, en la medida de contar con testimonios de las relaciones de poder, observar las modificaciones en los procesos culturales en los que se inserta, recrea, resiste y cambia la vida de las mujeres y su relación con los varones.
- *¿Cómo influyen las migraciones en la desigualdad social entre hombres y mujeres y cuáles son las dimensiones de la migración que influyen en ella?* Las migraciones pueden modificar positiva o negativamente las relaciones de intercambio – en el hogar, en las redes sociales, y en los mercados de trabajo- que definen la autonomía femenina. Estos cambios influyen la autopercepción de las mujeres, las actividades que desempeñan, su acceso a los recursos, su capacidad de negociación, su posición en las relaciones de poder y sus posibilidades de experimentar y ejercer los deseos personales (Szasz, p. 176).

“La presencia e importancia de la mujer en el fenómeno migratorio no se puede ignorar. El enfoque de género en este campo es imprescindible para entender y atender los costos y beneficios de la migración, y en consecuencia establecer las políticas y programas de beneficio a la mujer migrante, así como de respeto a sus derechos” (Rodríguez, Primitivo).

1.6 IDENTIDADES DE LAS MUJERES MIGRANTES DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Es necesario realizar una revisión del perfil sociocultural de las centroamericanas y mexicanas que emigran a los Estados Unidos, así como el modo según el cual responden a las condicionantes de sus identidades y prácticas de género. Las mujeres que migran internacionalmente al ser estudiadas con métodos socio antropológicos,

necesitan testimoniar acerca de las representaciones, roles y prácticas que las identifican en el hogar, el trabajo y la comunidad. Igual se requiere hacerlo en aspectos relevantes de sus relaciones familiares: padres- hijos(as), de pareja, en su sexualidad, salud y en las tensiones y conflictos que afectan su vida cotidiana.

Jeffrey Weeks afirma: “las identidades no son fenómenos dictados por la naturaleza, sino fenómenos históricos, políticos y sociales”, sin olvidar que la diversidad cultural es ella misma confluencia de identidades construidas que expresan y refuerzan tales fenómenos sociales (Weeks, 1998:199).

Asimismo, Martín Baró afirma en una de sus obras, en qué consiste la s*ocialización*: “aquellos procesos psicosociales en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de la sociedad. En este proceso se adquiere o construye la identidad personal y social como parte del grupo social al que pertenece, el individuo se configura como persona, con sus rasgos y características personales, que son el fruto de este proceso de configuración” (Martín Baró, 1990.)

Sin embargo, las identidades son expresiones complejas de un constante flujo de relaciones que como tendencias y contra tendencias se viven en lo personal y en lo colectivo. Por ello, están sujetas a cambios, a negociaciones, incluso a conflictos duraderos que no siempre encuentran una decisión igual a la que las normas y costumbres socioculturales definen. Al respecto plantea Ivonne Szasz cómo se retoman teorías, sociología, antropología feminista y psicoanálisis (1998: 140) (Szasz, 1998: 140).

Las investigaciones y propuestas teóricas al respecto indican que, por ejemplo, el “deber ser” de la masculinidad y feminidad no es una prescripción sin respuestas históricas, individuales y colectivas que hacen que se pase de una situación pasiva ante la norma, el rol o estereotipo y se resista, negocie, contrarreste, manipule esa condicionante y se genere una respuesta o resultado no siempre previsto, por lo que las personas y los colectivos pueden dar un trazo a sus vidas diferente y transformador.

En todo caso, los mitos y estereotipos de género y sexualidad, como afirma Marcela Lagarde, actúan como reproductores de los roles asignados culturalmente:

“Las sociedades crean mecanismos y formas de consenso que permiten a las personas asumir y aceptar como válidos los contenidos de ser mujer y de ser hombre, y crean también formas de coerción social, las instituciones y los mecanismos para vigilar el cumplimiento de los mandatos. Crean sistemas culturales explicativos sobre la naturalidad del mundo y las personas se afanan porque éstos sean afines a los de su raza, su clase, su edad. Cada quien invierte energías por ser y vivir de manera adecuada, por corresponder con los estereotipos de identidad” (Lagarde, 2001: 57).

Al analizar la situación durante la migración internacional de mujeres centroamericanas y mexicanas, se hace posible captar un conjunto de identidades sociales, económicas, de género y de sexualidad, así como culturales con base en una serie de relaciones problemáticas (variables) y sus conceptos. Sin embargo, el proceso de investigación

parte de obtener primero testimonios de las mujeres migrantes como vía para conocer el modo de abordaje en encuestas y talleres sistematización de saberes y experiencias sobre esos aspectos.

Esto es posible a través de entrevistas a profundidad, guiadas con un temario básico de su vida cotidiana, de sus representaciones y mitos, incluso de sus procesos de conflicto, negociación y cambio, o sometimiento y reproducción de roles de identidad genérica, sexual y sociocultural.

A pesar de lo variable de las respuestas, las identidades social, migratoria, laboral, sexual, cultural y política desde la perspectiva de género, se enfrentan con fuertes limitantes, que se fundan y reproducen en la estructura y en las relaciones de poder que hacen de la disciplina y el control medios para sostener y ampliar el peso de las desigualdades, de la inequidad; son verdaderos obstáculos para acceder al desarrollo de la participación autónoma o activa de la persona y de las comunidades en transformar favorablemente sus condiciones y posición de género, junto con la social y cultural.

Si en el caso de las mujeres que migran a Estados Unidos a ello se agregan las limitantes creadas por las condiciones de pobreza y sus carencias básicas en alimentación, educación, salud, vivienda y servicios, se puede uno imaginar el peso disciplinario de formas ancestrales vinculadas al patriarcado, a la valoración comunitaria del matrimonio, los hijos, las mujeres solas, solteras, separadas o viudas.

Ello implica estudiar aquellas mejoras económicas como el tener un ingreso, o el resultado de que una familia de migrantes reciba un beneficio o apoyo como mejoramientos de la vivienda o despensas alimenticias, no necesariamente significa lo mismo para todos los miembros del hogar.

Sin embargo, ello se combina con los procesos que viven otro grupo de mujeres migrantes que ya no regresan a su lugar de origen o de residencia en Centroamérica o México, que se asientan permanente o temporalmente en los sitios a donde emigran, pues entre otras cosas demuestran capacidad técnico productiva para emplearlas todo el año y tenerlas en sitios cercanos, ubicados por sus empleadores hasta que encuentren una mejor posibilidad de empleo o de vivienda. En un estudio exploratorio como éste se distingue cuándo y en qué condiciones las “costumbres” o modos de vida de la comunidad de origen, se trasladan y se mezclan con las regiones de asentamiento, si algunas prevalecen, si hay otras que se acumulan a las primeras, se yuxtaponen y algunas transforman las formas de vida, a partir del consumo, porque en la producción y en el trabajo doméstico, se reconocen y remarcan las formas originarias. La lengua indígena y el español, por ejemplo, cobran valores diferentes en la casa, o el cuarto donde residen temporalmente, en cambio, fuera se emplea con otra frecuencia en el trabajo, en el comercio y ante las instituciones (“la migra”) y sus servicios. Pero no siempre se va con el habla de la lengua indígena o el castellano, el modo originario de pensar y organizar la vida.

Igual en este estudio fue necesario valorar las identidades, la dificultad para enfrentar la

violencia intrafamiliar y de recurrir a apoyos externos a la familia con miras a superar relaciones tensas, conflictivas y violentas. Los estudios de Foucault en cuanto al poder y sus relaciones en lo que se llamarían los micro poderes, o de Pierre Bourdieu acerca de “las condiciones de la miseria”, sobre el poder simbólico y sus violencias aportan explicaciones sobre estos fenómenos de opresión socio cultural que bien pueden guiar el análisis de esos fenómenos en la vida de las mujeres que migran hacia Estados Unidos. No obstante, se requiere el estudio empírico para connotar estas teorías y considerarlas para valorar la *condición* y *posición* de poder entre los hombres y mujeres migrantes internacionales.

Los testimonios recopilados de las mujeres migrantes muestran que la identidad de las migrantes está en estrecha relación con sus redes de apoyo en términos de intercambios, no siempre recíprocos, de recursos económicos, de información y saberes, así como de afectos. A través de esos intercambios, las mujeres cuentan o no con apoyos efectivos, o bien sólo con el consentimiento familiar o de alguna figura central en su familia, que las anima en su viaje y traslado riesgoso como migrantes indocumentadas hacia los Estados Unidos, y su desarrollo laboral y de vida de las que alcanzan llegar a lugares de ese país. Se puede observar así, hasta dónde se modifica o se refuerza la relación de poder que reproduce la desigualdad entre hombres y mujeres migrantes.

1.7 GÉNERO Y SEXO COMO RELACIÓN DE PODER DURANTE LA MIGRACIÓN HACIA EU

Se ha comentado cómo las mujeres se ven obligadas a dejar sus lugares de origen por ejercer uno de los derechos elementales que está estipulado en el artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se plantea que toda persona tiene derecho a un empleo que satisfaga de manera digna sus necesidades humanas. Si las mujeres tienen en su entorno desventajas de toda índole, durante la migración éstas se ahondan aún más; entre las desventajas hay dos elementos relevantes:

La desigualdad de género: por el solo hecho de ser mujer tiene un acceso diferenciado a los recursos para su desarrollo personal y en la migración incluso podríamos hablar de la supervivencia.

La división sexual del trabajo: aunque en la actualidad se estén dando cambios muy significativos (cada vez más mujeres se incorporan a áreas laborales que antes solo eran ocupadas por el sector masculino), socialmente y en la migración los países receptores adjudican a las mujeres una prolongación del papel que se les asigna tradicionalmente y un fortalecimiento de los estereotipos femeninos.

Las actividades realizadas predominantemente por las trabajadoras migrantes hacen que éstas sean mucho más vulnerables a los abusos que los hombres, quienes por lo general tienen mejor construida su red de apoyo, ya que trabajan en grupo, en obras de construcción o en explotaciones agrícolas. En cambio, las migrantes en múltiples casos

trabajan en condiciones laborales individualizadas, donde el aislamiento es mayor y las posibilidades de establecer redes de intercambio de información y apoyo son menores. El ejemplo más claro de vulnerabilidad de las migrantes es la trata de personas, que en la mayoría de los casos está constituida por mujeres y niñas. Además está la raíz sociocultural que permite el patriarcado, y que otorga a los hombres emigrantes la posibilidad de ser aceptados en condiciones individuales para viajar, contratarse, tramitar, hospedarse, mientras que a las mujeres se les ha dejado un rol dependiente de sus parejas o de sus familiares, por lo cual quienes viajan solas se encuentran en situación vulnerable o desventajosa en esas actividades.

Este menor acceso de las mujeres a los recursos, debido a los limitados espacios asignados a ellas por la división sexual del trabajo y a las jerarquías sociales que se construyen sobre la base de esta división, determinan una situación de desigualdad en diferentes ámbitos sociales, donde de por sí tendrá que enfrentar relaciones de poder desventajosas que la obligaran a aceptar situaciones de riesgo incluso personal.

Asimismo, la libre decisión sobre la sexualidad que parecen haber logrado muchos y algunas jóvenes migrantes, no se equivale con las nuevas presiones y opresiones sobre la sexualidad y la vida reproductiva de las mujeres que emigran: tener hijos en edad temprana, desconocer los métodos de protección anticonceptiva o los medios de atención a su salud sexual; también, se pueden observar los casos de dependencia de la decisión de los padres para definir con quién habrán de casarse y de sus esposos sobre cuántos hijos tener y cuándo, así como la posibilidad de tomar decisiones económicas o de participación fuera del hogar.

Por medio de estas construcciones culturales, instituciones sociales y relaciones de poder, la movilidad femenina está circunscrita a ciertas motivaciones, a ciertas etapas en la trayectoria de vida, a ciertos tipos de actividad y a determinadas formas de residencia que no afectan la condición de casaderas de las mujeres solteras, y la fidelidad de las casadas sin que existan formas de control semejantes respecto a la sexualidad y la movilidad masculina (Szasz, 171).

1.8 LAS REDES QUE ACTÚAN EN CONTRA O A FAVOR DE LAS MUJERES MIGRANTES.

Las migraciones, particularmente las internacionales, han incorporado, reproducido y ampliado redes sociales que intervienen de manera decisiva a favor o en contra de la condición de las y los migrantes.

Con los estudios al respecto se pueden enmarcar la existencia de esas redes en tres aspectos de las mismas:

- Las redes delictivas de trata y traslado.
- Las redes de apoyo.
- La vulnerabilidad de las mujeres.

1.8.1 Las Redes delictivas de trata y traslado.

La intensificación de los flujos migratorios de Sur a Norte en los últimos años ha aumentado los riesgos y la vulnerabilidad de miles de personas, sobre todo mujeres, niñas, niños y adolescentes, quienes en su mayoría cruzan fronteras internacionales de forma indocumentada, exponiéndose a las más variadas formas de explotación.

El crecimiento de la migración de Sur a Norte se ha convertido en un problema de "control de la delincuencia" y/o combate del "crimen organizado". Bajo este enfoque muy utilizado en los medios no se ha distinguido con suficiencia la composición de estas redes y sus cambios en las últimas décadas. Así, de los tradicionales grupos de "polleros" formados por familias se pasó a integrar redes transfronterizas e incluso transnacionales. Los grupos de polleros que enganchaban, transportaban y trasladaban a los emigrantes, se han enlazado con otros grupos al servicio de empresas empleadoras en el país de destino. A la vez, funcionarios de países de Centroamérica, México y Estados Unidos tanto migratorios y aduanales, como de seguridad y de administración, se han integrado a estas redes delictivas bien sea por actos de corrupción o directamente como reguladores de los flujos migratorios. El caso se agrava al observar el reforzamiento de los traslados realizados con el uso de la fuerza, considerados como *Trata de Personas*. El 27 de noviembre de 2007, para la situación de México, se ha abierto una posibilidad de atención con la promulgación de la Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas, falta emprender su aplicación en todos los niveles de gobierno, a partir de la elaboración del Programa Nacional para Prevenir y sancionar la trata de personas.

El *Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas,* también conocido como *Protocolo de Palermo*, ha definido la Trata como: "la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza y otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño, el abuso del poder o de una situación de vulnerabilidad o la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra".

Como país de origen, tránsito y destino, México es igualmente vulnerable a las perniciosas redes del crimen organizado nacional e internacional que se dedican a la trata de personas. Como en la mayoría de los países en los que se presentan las formas de migración, (emigración, transmigración o paso a otro país, e inmigración) en México desafortunadamente se ha identificado un número creciente de personas que son sometidas a condiciones de trata con fines de explotación sexual o laboral, especialmente de mujeres, adolescentes y menores de edad, cuyos tratantes buscan evadir controles fronterizos y continuar movilizándolos hacia otros destinos.

La gravedad de esta situación presenta retos enormes para el gobierno y la sociedad mexicana, pues la trata de personas como lo reconoce la nueva Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas y el Protocolo de Palermo es un delito que trae consecuencias desastrosas y que viola los derechos fundamentales de las personas,

con impactos sustantivos, no sólo en las víctimas directas, sino también en las familias, las comunidades y la sociedad en general.

1.8.2 Las redes de apoyo.

Los pueblos y comunidades de los emigrantes tienen como característica cultural el protegerse para su traslado y estancia en los países de destino, utilizando sus redes familiares, comunitarias, vecinales, religiosas y políticas. Por ello, más allá de si las personas viajan solas o acompañadas durante su salida, traslado y llegada, se van tejiendo redes de apoyo o intentan emplear las que sus antecesores en la migración crearon. El apoyo puede recibirse en lo económico, en el contacto con redes delictivas como los polleros, en la transmisión de experiencias para seguir alguna de las rutas y en las formas para el cruce de fronteras y protección en México y en Estados Unidos.

Las experiencias muestran la formación de hábitos de apariencia muy sencilla como: reunirse con sus amigas, hermanos, novios, o conocidos, los domingos, día que descansan o cuando hacen sus compras ya sea en la frontera sur de México o en las ciudades y poblados de la frontera norte.

Las *redes de amistad* y *solidaridad* de las que forman parte, suelen ser cerradas y férreas, ya que entre connacionales se protegen y ayudan. Ello puede deberse a que comparten varios rasgos culturales y sociales. Así, en Tapachula y en la región de la costa en general, las personas de origen indígena son las que sufren la mayor discriminación racial que las hace formar redes de protección o entrar en contacto con casas para su auxilio.

En otras regiones como Tabasco el cruce es mucho más difícil y son las mujeres y los niños los que más se han visto vulnerados en sus derechos por carecer de redes de apoyo más consolidadas. Las que logran llegar al Norte, si se encuentran ante una multitud de redes, pueden confundir las redes de apoyo con las delictivas; sin embargo, es notoria la dificultad que implica para las centroamericanas el no conocer con precisión cuáles son las redes y rutas que de manera efectiva podrían apoyarlas, ya que en ocasiones no conocen estas redes y rutas ni sus derechos.

En este mismo sentido, es preciso señalar la influencia que también tienen los grupos de pares y de amistad. Varias empleadas domésticas son engañadas por sus amigas o conocidas, quienes las invitan a dejar la actividad que desempeñan y se incorporen a trabajar, ya sea en limpiar, barrer o como meseras, en algún bar, prostíbulo o casa de citas. Pero una vez ahí, ellas son obligadas a dedicarse al trabajo sexual.

Todo ello, puede tener consecuencias severas para su salud física y emocional. Por ejemplo, los contagios de infecciones y enfermedades de transmisión sexual (ITS y ETS, respectivamente) por sus parejas y, si se dedican al trabajo sexual, por sus clientes.

Aquí se subraya que las redes de apoyo, aunque existen y prestan ayuda, es probable que en algún momento de su lógica y criterios “de buena fe o de buena intención”, se

conviertan en redes de abuso, debido a su estructura y reglamentos (podría ser el caso de algunas instituciones o funcionarios de éstas). Es decir, se observa una mezcla de ambas redes formando una misma cadena que perjudica a la migración, especialmente a las mujeres, y que puede llamarse *una Red Dual.*

Es decir, las redes de apoyo (familiar, religiosa, civil, de salud o de derechos humanos) en varias ocasiones han llegado a convertirse en redes interesadas por "apoyar al migrante" cuando éste se ha vuelto más vulnerable, dado el alejamiento de origen o el mayor tiempo fuera, integrándose a los abusos y explotación. Se puede dar este tipo de relaciones de poder incluso entre sus parejas, amistades y apoyos, porque se vean atraídos en tomar a las y los migrantes como los ven las Redes Delictivas, es decir como mercancías, no como personas con necesidades y derechos humanos.

Se puede dar el caso que, luego de un primer apoyo, se entregue por ignorancia o por interés a sus connacionales, amigas o mujeres migrantes a una red de trata o de traslado.

1.8.3 Vulnerabilidad de las migrantes

Este estudio detectó las interacciones de las mujeres emigrantes tanto con las redes de apoyo como con las redes delictivas.

Las mujeres migrantes están expuestas a varios peligros, tales como:

- Abusos y violaciones sexuales.
- Asaltos y extorsiones por parte de los delincuentes o la policía.
- Consumo de drogas o estupefacientes.
- Peleas callejeras con otras personas que se encuentran en esa misma situación.
- Prostitución
- Trata de personas.

La migración "clandestina"[4], abre espacios a mayores peligros. Las mujeres migrantes, al igual que los hombres, se exponen a los mismos riesgos, pero además a otros que son más específicos de ese género como son las agresiones sexuales. Usualmente se considera que el principal riesgo para la mujer migrante es su muerte; en segundo lugar su captación para trabajos en contra de su voluntad y su abuso sexual (prostitución, pornografía, violación u otras formas de explotación sexual), pero también su vulnerabilidad se extiende a las burlas y chismes contra su honor, reputación e integridad moral, además de los abusos que cometen los mismos hombres de la

[4] Conforme a la ponencia: La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos. Guillermo Alonso Meneses. Colegio de la frontera Norte, Tijuana México. Movilitéseu féminin. Tánger noviembre de 2005.

comunidad o compañeros de viaje, y la posibilidad de embarazo que potencia al máximo los riesgos del cruce en las condiciones de clandestinidad.

La condición de mujer las hace vulnerables en la lógica masculina del cruce cuando van en grupo con un coyote. Éste les impone su ritmo en la caminata, son insensibles y desprecian a las mujeres cuando manifiestan cansancio, se muestran dispuestos a abandonarlas, incluso los maridos y los hijos dejan la mujer atrás.

Esto a su vez puede generar otras problemáticas que agravan la situación de la que ya son objeto:

- Alcoholismo
- Consumo de drogas
- Embarazos no deseados
- Infecciones y Enfermedades de Transmisión Sexual (ITS y ETS)
- Promiscuidad sexual
- Prostitución.

La vulnerabilidad de las mujeres migrantes tiene una carga de género evidente durante su traslado y paso clandestino de las fronteras. Las vejaciones son una suma de expresiones de la violencia ejercida sobre las mujeres en todos los contextos que se agravan durante su migración. Con el análisis de los testimonios de estos problemas, se podrán elaborar propuestas para el apoyo de las mujeres emigrantes que atiendan a sus derechos humanos y la búsqueda de equidad en sus relaciones de género.

Foto: hombre de Tapachula y migrante guatemalteca en Plaza Hidalgo, Tapachula, Chiapas. Julio de 2007.

1.9 METODOLOGÍA

El estudio se basa en el seguimiento a un conjunto de problemáticas que configuran las variables del análisis. Son problemas que condicionan o intervienen, de manera significativa, en la vida migratoria de las mujeres mexicanas y centroamericanas que salen de sus lugares de origen o de residencia en búsqueda de una vida distinta hacia los Estados Unidos. Esas problemáticas corresponden, por una parte, a las situaciones que viven las mujeres en los lugares de origen en cuanto a sus antecedentes migratorios, y las condiciones estructurales y de coyuntura que provocan su migración. A la vez, esas situaciones interactúan de manera compleja e incluso conflictiva con la realidad en las zonas de destino y de tránsito migratorio. Como país, México resume esa triple situación: origen, tránsito y destino de migrantes internacionales en lo que se ha llamado su paso hacia el Norte.

En particular, las mujeres migrantes viven esas problemáticas en los contextos comunitarios, laborales, familiares y en la sociedad desde su propia condición genérica y cultural, es decir, de manera asimétrica en su relación con los hombres, con una alta vulnerabilidad si se convierten en migrantes, e incluso, si ellas se quedan en sus casas mientras otros miembros de la familia migran, pues las migraciones afectan la vida de las mujeres, de sus núcleos familiares y de sus extensiones en grupos domésticos compuestos por familiares que no viven en el hogar de origen pero que se involucran en alguna de las fases de la migración.

Bajo esta consideración se estudiaron, dentro de cada grupo testimonial, las **variables** agrupadas en siete grandes problemáticas de la migración internacional de las mujeres mexicanas y centroamericanas:

- **El perfil de las migrantes**: su identidad observada en el lugar de origen, su edad, estado civil, número de hijos (as), lengua, escolaridad, ocupación e ingresos en los lugares de origen y retorno, los antecedentes migratorios de ellas, sus familias, sus vecinos y las comunidades.
- **Las causas estructurales y las motivaciones coyunturales** que inciden en su voluntad de emigrar al norte de México, así como los actores que inciden en su decisión, al observar la constitución de ellas como sujeto y cómo inician sus traslados.
- **Las condiciones de su traslado hacia el norte**: i) Inicio (edades en los que iniciaron su vida migratoria), rutas, tipo de transporte, costos, deudas, vínculos con redes de coyotes o polleros, apoyos familiares, opiniones acerca de redes humanitarias y de tipo institucional. ii) El paso por México sus condiciones, sus riesgos, accidentes y obstáculos o dificultades, así como su apreciación de los apoyos recibidos. iii) La llegada al paso decisivo, su conocimiento o experiencia migratoria y sus expectativas y capacidad de negociación y trato.
- **Las condiciones de trabajo y de vida de las migrantes** en los casos en que las migrantes logran ocuparse y vivir durante su trayecto hacia los Estados Unidos.
- **La caracterización más detallada de su experiencia ante las redes de apoyo en la migración**: familiares, comunitarias, entre emigrantes, humanitarias y gubernamentales.
- **El testimonio de las redes de abuso, trata o delincuencia**, descripción de sus actores principales y sus experiencias de relación con ellos.
- **La valoración (auto estima) y situación emocional** de las mujeres migrantes según su experiencia exitosa o frustrada en su paso hacia el Norte y en el trabajo y sus repercusiones en su vida familiar, de pareja y comunitaria; así como sus **expectativas y el examen de las posibilidades** que tiene de lograrlas.

Universo del estudio y técnicas de Investigación

Se efectuó un estudio documental de las fuentes de información sobre las condiciones de migración internacional de las mujeres (mexicanas y centroamericanas) en la región sureste, así como en el punto fronterizo de Altar, Sonora. Además, fueron consultadas investigaciones sobre otras regiones, particularmente relevantes para describir las rutas migratorias y las condiciones del tránsito de las mujeres migrantes.

Sin embargo, el núcleo del estudio es el levantamiento de información de campo en la región sureste: Historias migratorias, entrevistas a profundidad a instituciones,

organismos y redes de apoyo, talleres o entrevistas colectivas con los responsables y las mujeres migrantes o familiares de migrantes sean hombres o mujeres.

Los talleres, entrevistas colectivas y recolección de historias migratorias se realizaron con mujeres migrantes que acuden a la Casa del Migrante en Tapachula y a la Casa Misericordia de Apoyo al Migrante en Arriaga, Chiapas, a la Parroquia de Tenosique en Tabasco; en Guatemala: la Diócesis de San Marcos, la Casa de La Mujer en Tecún Umán y otras instituciones de apoyo (de San Marcos y Tecún Umán, así como las redes de apoyo humanitario en Chiapas, Tabasco y puntos decisivos de tránsito en Altar y Nogales, Sonora).

Finalmente, se captaron y se compararon las historias de la migración de mujeres indígenas en la región Mam Guatemalteco-Mexicana, así como en general las de los distintos agrupamientos que crean las migrantes no indígenas en su migración. Esto se realizó con la visita a casas de mujeres migrantes o de sus familiares en comunidades de esa región mexicano guatemalteca, a las plazas de las ciudades de paso hacia el Norte, a las estaciones del tren, las terminales de transporte utilizadas por las migrantes y oficinas públicas y de organizaciones no gubernamentales involucradas con el fenómeno migratorio. Así mismo, se recopilaron testimonios de mujeres de Tabasco emigrantes legales a Carolina del Norte, Estados Unidos, contratadas temporalmente en el despulpe y empaque de jaiba y otros productos del mar.

El trabajo se apoyó en la realización de un estudio exploratorio de la migración internacional de mujeres (mexicanas y centroamericanas) a través de registros de información básica. Sin embargo, se trata solo de un cuestionario auxiliar, ya que lo prioritario fue la utilización de técnicas de entrevista a profundidad y entrevistas colectivas a mujeres migrantes y a sus familiares o vecinos en los lugares señalados.

En las condiciones de las mujeres centroamericanas en su traslado hacia el norte de México, se estudiaron también los casos de las mujeres que emigran a México y se emplean temporalmente como trabajadoras domésticas, trabajadoras en servicios de bares y restaurantes (trabajadoras sexuales centroamericanas que viven en situación de prostitución) y que son otro de los grupos de migrantes localizables en territorio mexicano. En particular, se observaron para mexicanas y centroamericanas, las relaciones entre esas ocupaciones de algunas mujeres migrantes como factor de apoyo para ellas o a sus familiares en la migración hacia Estados Unidos.

Los grupos de mujeres entrevistadas para conocer su historia migratoria fueron:

- Mujeres migrantes guatemaltecas y sus familiares en los lugares de origen en zonas fronterizas de Guatemala con México (Departamento de San Marcos colindante con Chiapas, México y colindancias con Tabasco, México).
- Mujeres migrantes en México que se ocupan en servicios domésticos Tapachula, Chiapas.
- Mujeres centroamericanas y mexicanas migrantes en situación de prostitución, trabajadoras sexuales fuera de sus países.

- Mujeres mexicanas que han emigrado al norte o familiares de ellas en la región Mam de México en el estado de Chiapas.
- Mujeres mexicanas de Paraíso, Tabasco, que han emigrado temporalmente a los Estados Unidos para trabajar en empresas despulpadoras de jaiba.
- Mujeres centroamericanas y mexicanas y sus familiares o acompañantes a su paso por casas de migrantes, terminales y estaciones por las que pasan (Tecún Umán, Tapachula, Arriaga, Tenosique y otros), así como en puntos fronterizos de México con Estados Unidos en el estado de Sonora.
- Responsables y representantes de redes de apoyo a las y los migrantes en su paso hacia el norte de México.

Las tres fases del Trabajo de Campo

El trabajo de campo realizado por el equipo del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias para la recopilación de información para el "Estudio de las condiciones de la migración internacional de mujeres mexicanas y centroamericanas en su traslado hacia el norte de México, INMUJERES – CRIM UNAM", tuvo una duración de cuatro semanas y media, distribuidas en los meses de julio, agosto y septiembre de 2007.

Las regiones

Las regiones seleccionadas para el estudio responden a los objetivos del estudio y fueron sitios de la frontera sur-sureste de México, la norte y noroeste de Guatemala y sitios de la frontera norte de México.

- Las regiones fronterizas del sur-sureste de México y del norte y noreste de Guatemala son reconocidas como lugares de origen de la mayor cantidad de las mujeres migrantes centroamericanas y una de las que más incrementos ha tenido de migrantes mexicanas, así como puntos de paso de centroamericanas hacia el norte de México, en su búsqueda de acceder a los Estados Unidos de América (EUA), sea como migrantes laborales o como migrantes que buscan el reencuentro con familiares residentes en este último país. Al respecto se entrevistaron a profundidad (sea en directo o en grupos) a aproximadamente 60 mujeres migrantes y a familiares de migrantes en las comunidades de :

    - Guatemala: Seis municipios del Departamento de San Marcos (noreste de Guatemala) como San Marcos, San Rafael, Pie de la Cuesta Sipakapa, San Miguel, Malacatán y Tecún Umán, así como las comunidades de El Ceibo y El Naranjo (norte de Guatemala).

    - México: Cuatro municipios de la región fronteriza de México con Guatemala en el estado de Chiapas (Cacahoatán, Ciudad Hidalgo, Tapachula y Huixtla, más dos de la Costa: Tonalá y Arriaga, lugares de acceso de las y los migrantes

centroamericanos que se trasladan por medio del Tren.

- México: Los municipios de Tenosique y Paraíso en Tabasco. El primero, particularmente en El Ceibo, Tenosique, con la frontera de Guatemala, es conocido como punto central del paso de migrantes centroamericanas (principalmente hondureñas, guatemaltecas y salvadoreñas) hacia el norte de México, quienes utilizaban el tren del sur-sureste hasta agosto de 2007[5]. El segundo, Paraíso, Tabasco, por ser un centro reconocido de emigración legal de trabajadoras mexicanas hacia las empresas despulpadoras de Jaiba en el estado de Carolina del Norte, EUA. Lugar que además sirve al estudio como caso de comparación de las historias migratorias de mujeres y hombres desde sus causas, motivaciones, condiciones y expectativas.

- Región fronteriza del norte de México, particularmente la frontera del estado de Sonora, destacada por su amplio crecimiento de los flujos migratorios en las dos últimas décadas por ser punto de agrupamiento y organización de la partida hacia EU de migrantes que cruzan por tierra. Se realizaron entrevistas a profundidad y entrevistas colectivas a aproximadamente 40 hombres y mujeres migrantes, para el conocimiento de cómo afecta la perspectiva de género a los y las migrantes. Se investigaron mediante observación directa y entrevistas a informantes clave las nuevas rutas de salida de México, y los puntos en los que son deportados. Las entrevistas a emigrantes se realizaron en los momentos de su salida o su deportación y en los intentos de reingreso. También, se efectuaron entrevistas a personas involucradas en redes de apoyo y autoridades vinculadas con los procesos migratorios.

Los lugares seleccionados para este fin fueron:

- Los municipios de Altar, Caborca y la comunidad de El Sásabe, municipio de Sáric, como sitios de llegada masiva de migrantes mexicanas y centroamericanas y puntos de agrupamiento, preparación, enganche y salida hacia Estados Unidos por el desierto de Arizona, con miras a alcanzar a Phoenix y o Tucson en Arizona.

- El municipio de Nogales, Sonora, donde se encuentra un sitio de salida de emigrantes indocumentados y documentados y uno de los puertos más importantes por donde se deportan a decenas de miles de emigrantes “asegurados”. Los puertos fronterizos de “Las Mariposas” y el “Centro” en Nogales, son los lugares de regreso obligado a pie de mexicanas, así como los lugares por donde son llevadas personas mexicanas y centroamericanas en su regreso a sus lugares de origen, y por donde llegan autobuses exclusivos para la deportación de personas.

- En cada uno de los sitios visitados como en otras ciudades de México (Palenque, Villa Hermosa, Distrito Federal, Saltillo, Agua Prieta, Hermosillo) y de Guatemala, se

[5] En agosto del 2007 fue suspendida la actividad de la empresa ferroviaria Chiapas-Mayab, lo que ocasionó además de crisis sociales y amplios operativos de seguridad, una reestructuración de las formas, redes y rutas migratorias para las decenas de miles de migrantes que por esos puntos acceden a México rumbo a los Estados Unidos.

realizaron contactos, entrevistas y recopilación de información documental adicional para el estudio. Su finalidad fue reconocer aspectos relevantes del contexto, así como de las formas en que otros actores interactúan con las migrantes.

El calendario del estudio y el de la migración indocumentada

El trabajo de campo se realizó en una temporada de afluencia relativamente baja, (septiembre), por el fuerte calor, el fin de temporada agrícola y la reducida cantidad de meses del año que quedan para la producción y servicios contratantes de fuerza de trabajo indocumentada en Estados Unidos. La época invernal, caracterizada por sus bajas temperaturas, aminora las contrataciones de indocumentadas al reducirse las actividades económicas que utilizan masivamente la fuerza de trabajo en condiciones precarias: la cosecha agrícola, la construcción, los servicios de mantenimiento, limpieza, etcétera. La baja afluencia de migrantes también se debe a la reducción de los migrantes de retorno, debido a la mayor dificultad que encuentran para regresar a sus trabajos y a vivir en Estados Unidos ante las medidas de seguridad impulsadas por el gobierno norteamericano.

No obstante los señalamientos anteriores, el trabajo de campo se realizó en una coyuntura clave para entender las nuevas condiciones de la emigración mexicana y centroamericana hacia el Norte que incluye tres acontecimientos:

- La suspensión de los trenes de Tapachula, Chiapas, y de Tenosique y Balancán en Tabasco y otros accesos por Campeche o por Quintana Roo, que utilizaban los emigrantes centroamericanos más pobres para su paso hacia la frontera norte de México, se han manifestado en sus críticas consecuencias económicas y sociales, tanto para quienes emigran como para las redes de apoyo o de abuso a migrantes, así como para la reorganización de los servicios migratorios y la vigilancia que realizan las autoridades mexicanas.

- La aparición de nuevos acuerdos entre autoridades mexicanas y estadounidenses para frenar la emigración indocumentada desde centro y sur del continente en su intento de tránsito por México, la cual se refleja en las nuevas reglas que al respecto ha fijado para sus operativos y funciones el Instituto Nacional de Migración. Los acuerdos datan de diversas iniciativas sobre lo que se ha conocido como el “sello de la frontera” de México con Centroamérica a través de conversaciones que produjeron la llamada “Iniciativa de Mérida”. Esta iniciativa dispone y concentra recursos económicos, tecnológicos y capacita a cuerpos de seguridad mexicana para que se realice un más efectivo control y vigilancia del tránsito de indocumentados de Centroamérica y México, considerando que en los flujos migratorios hacia el norte de México se han encontrado delincuentes (*maras* salvadoreñas entre las más mencionadas) y redes de trata de personas. Para las mujeres que migran, esta vigilancia oficial méxico-norteamericana ha ido acompañada de constantes y diversos abusos y violencias de parte de miembros de las policías, los oficiales de migración y funcionarios que se suman a las que realizan grupos de delincuentes.

- La presión creciente en Estados Unidos y en la frontera norte de México que ejercen, desde ángulos e intereses diversos, las organizaciones de mexicanos y latinos en general, así como las redes de apoyo que defienden los derechos humanos de las y los migrantes indocumentados. Ellas buscan un mejor trato a los indocumentados y cambios legislativos y sociales para muchos residentes en EUA provenientes de otros países, la regularización y mejora en las garantías laborales y sociales de millones de habitantes de ese país. Todas esas expresiones se encuentran en conflicto con las acciones y reclamos de organizaciones civiles y las medidas autoritarias y discriminatorias del gobierno estadounidense contra migrantes y residentes de origen mexicano, centroamericano y en general latino, asiático, árabe o islámico.

Como se observa en los "hallazgos"[6] del equipo de trabajo de campo del CRIM- UNAM, se encuentran situaciones que, si bien no son generalizables, inciden de manera notable en las condiciones de vulnerabilidad de las mujeres migrantes mexicanas y centroamericanas que pasan por México, así como en la presencia de oportunidades y propuestas de alternativas para atender sus derechos y protegerlas de maltratos, violencias, accidentes y abusos.

Las técnicas de trabajo en campo

El eje de la investigación es la captación de las voces y las imágenes de las mujeres migrantes mexicanas y centroamericanas en su paso hacia el norte de México:
Se efectuó un estudio documental y estadístico de las fuentes más recientes sobre las condiciones de migración internacional de las mujeres (mexicanas y centroamericanas) en la región sureste, así como en el punto fronterizo de Altar, Sonora. Además, se consultaron investigaciones sobre otras regiones para describir las rutas migratorias y las condiciones del tránsito de las mujeres migrantes.

La práctica misma del trabajo de campo llevó al equipo de investigación a ratificar esta selección de técnicas y a flexibilizar las formas de captación de la siguiente manera:

- *Los formatos de registro* con cuestionario cerrado fueron utilizados sólo como base de entrevistas a profundidad dentro de las casas de las mujeres en sus lugares de origen (principalmente en las regiones mexicanas y guatemaltecas del pueblo Mam en San Marcos, Guatemala y en Chiapas, así como en las comunidades y barrios del municipio de Paraíso en Tabasco). Como tales, son una referencia o registro confiable para el perfil de las migrantes o de sus familiares en los lugares de origen.

- *Las guías de entrevista abierta y a profundidad* son la base para obtener las historias y los testimonios en todas las regiones y lugares visitados. Sin embargo, se observó la necesidad de su aplicación flexible con el fin de resaltar cómo influye el lugar donde se aplica la entrevista para obtener sus respuestas. Por ejemplo:

[6] Aquí se da provisionalmente el nombre de "Hallazgos" a la recopilación de datos que señalan aspectos nuevos o el incremento de la frecuencia de hechos y condiciones de la migración internacional, principalmente de las mujeres, que no han sido suficientemente tratada en otros estudios académicos y mucho menos en las estadísticas oficiales.

a) En los lugares de origen de la migración es factible reconocer a fondo causas y motivaciones de la migración, características de las comunidades y perfil de las migrantes. Así mismo, observar y testimoniar los resultados y consecuencias de la migración en las familias y comunidades de origen de las mujeres migrantes y de las mujeres "que se quedan" ya sea en sus lugares de origen o en lugares de paso de la migración internacional hacia el norte: mujeres en trabajo doméstico, mujeres en situación de prostitución en Guatemala y en México.

b) En las Casas de Migrantes y de la Mujer, en los puntos de tránsito como estaciones de tren, terminales de autobuses, en los vehículos de transporte donde se realizaron entrevistas, los datos relevantes en los testimonios se refieren con más frecuencia a las condiciones de traslado, a las rutas utilizadas, al maltrato de las redes que abusan de las migrantes y al trato diverso de autoridades que intervienen legal o ilegalmente en el proceso de circulación de la fuerza de trabajo migratoria internacional hacia los Estados Unidos. Así también, en los testimonios recogidos a los deportados, se obtienen muestras de las sensaciones y descripciones de su paso por el desierto, por los centros de detención, "aseguramiento", y por la situación misma de ser deportados.

c) Finalmente, en los lugares del norte que se han denominado de tránsito decisivo (Altar, Caborca, El Sásabe y Nogales), se encontraron posibilidades de recoger con mayor detalle el traslado, sus expectativas y sentimientos, y sus vínculos con las redes de apoyo humanitario, de traslado y sus contactos con los grupos que las asaltan y abusan en su paso hacia el desierto de Arizona.

Sistematización de información y de exposición

La abundancia de material grabado en audio o video, así como el escrito, se convierte en un relato aproximado de situaciones y agrupamientos diversos de las migrantes mexicanas y centroamericanas en su traslado hacia el norte. En el estudio se atiende a los siguientes temas que sistematizan la información:

- **Contexto socio económico y cultural de la migración internacional de la mujeres mexicanas y centroamericanas en su paso hacia el norte.** Este tema dio inicio a este capítulo introductorio y recoge trabajo documental y referencias estadísticas del CRIM y de otras instituciones académicas actualizadas sobre los países y las regiones estudiadas con énfasis en la migración femenina y en las rutas de traslado entre la frontera sureste en los estados de Chiapas y Tabasco y la noroeste, casos de Altar, El Sásabe y Nogales en Sonora, México.

- **Análisis de los testimonios e historias migratorias de mujeres**, agrupados como:

a) Mujeres guatemaltecas y centroamericanas en sus lugares de origen y en su paso por la frontera México- Guatemala;

b) **Mujeres migrantes guatemaltecas en el trabajo doméstico en México** (principalmente en Tapachula, Chiapas), así como su vínculo con la migración internacional hacia el norte de México;

c) **Mujeres migrantes centroamericanas en situación de prostitución**;

d) **Mujeres migrantes mexicanas en sus lugares de origen, documentadas e indocumentadas**; y

e) **migrantes centroamericanos y mexicanos en su interacción con las redes de apoyo y de abuso a los migrantes**, con atención especial a su *tránsito decisivo* en la región de Altar, Sásabe y Nogales, Sonora

- Finalmente, se presenta en anexos los instrumentos de las entrevistas a profundidad y de registro de mujeres migrantes, y la documentación gráfica (fotografía y video) de las condiciones de la migración internacional de las mujeres estudiadas en las zonas y regiones seleccionadas.

Entre los testimonios, se presentan en el capítulo dos, las historias migratorias y entrevistas a profundidad, consideradas de relevancia para el estudio y la formulación de alternativas para el mejor trato a las mujeres migrantes mexicanas y centroamericanas en su paso hacia el norte de México.

Las historias migratorias y demás entrevistas a profundidad fueron transcritas, procesadas y sistematizadas a partir de su análisis con base en cada una de las variables antes señaladas.

En el caso particular de las interacciones de las mujeres migrantes con las redes de apoyo o de abuso en su traslado hacia el norte, se sistematizaron además de los testimonios, las observaciones directas de los actores que intervienen y los espacios donde operan tales redes.

La sistematización buscó una interpretación crítica de la lógica del proceso migratorio vivida por las informantes en sus respuestas, señalando:

- Frecuencia del tipo de respuestas,
- Coincidencias y diferencias, tensiones y contradicciones en las respuestas, según se trate de cada grupo de mujeres migrantes estudiado.
- Observaciones de contexto realizadas por las mujeres entrevistadas, por actores que intervienen en las redes de apoyo o de mafia, por los propios investigadores.
- Relaciona entre las concepciones de estos procesos y la práctica migratoria analizada.
- Se ubica a las y los investigadores como coadyuvantes a la expresión de las entrevistadas, evitando “corregir” su respuesta.
- Busca distinguir los saberes de las mujeres migrantes en este proceso, de sus expectativas y emociones. Esto es además parte del proceso que distingue la interpretación objetiva (respaldada con hechos y datos), de la opinión subjetiva de

mujeres y hombres que vivieron la experiencia migratoria.

- La ubicación de los elementos claves de las entrevistas atienden al eje de la sistematización de la información en campo que fue el proceso migratorio desde los lugares de origen y retorno hasta los del cruce y, cuando fue posible, la condición de la mujeres migrantes en Estados Unidos.
- El enfoque se basa en la perspectiva de género y las condiciones de traslado de las mujeres en su migración internacional.
- Se intenta una reconstrucción histórica en las entrevistas a profundidad, pero considera relevante la información reciente aportada por las entrevistadas.
- De esto resultan conclusiones como síntesis del proceso analizado y como aprendizajes de la práctica migratoria de los grupos de entrevistadas, con un enfoque de género y de atención a sus derechos humanos.

Las conclusiones emanan del análisis documental y de campo, así como de una observación de los escenarios que posibilitan o dificultan la condición de las mujeres migrantes centroamericanas y mexicanas, con propuestas y recomendaciones para el estudio, la atención y la protección de los derechos de las migrantes en sus lugares de origen, en su paso hacia el Norte y en su derecho a emigrar por empleo y vida digna.

II Las características de la migración internacional de mujeres centroamericanas y mexicanas

La partida
Esta mujer se marcha al norte. Sabe que puede morir de ahogo en la travesía del río, y de bala, sed o serpiente en la travesía del desierto. Dice adiós a sus hijos, queriendo decirles hasta luego. Y ya yéndose de Oaxaca, se arrodilla ante la Virgen de Guadalupe, en un altarcito de paso, y le ruega el milagro: -No te pido que me des. Te pido que me pongas donde hay.
Eduardo Galeano: Bocas del tiempo

El análisis de los testimonios recupera aquel refrán que dice: “Sales de Guatemala para entrar a Guatepeor”, lo cual da a entender que si de por sí se estaba en una mala situación, ahora se está en pésimas condiciones. A Guatemala y Honduras les ha pasado de todo: guerras, pérdida de territorio, dictaduras y desastres climatológicos. Además, con los ajustes estructurales en sus economías, se han producido niveles de desempleo alarmantes. La entrada de empresas transnacionales acabó con muchos de los pequeños negocios. Las nuevas tecnologías en las empresas desplazan a la fuerza de trabajo.

> *Antes de la crisis del café, las personas podían sostener a sus hijos, ponerlos a estudiar y darles la alimentación. Pero después de eso ya no.* (Pedro en entrevista colectiva en Quetzaltenango, Guatemala)

Todo esto ha provocado que, con mayor frecuencia, la población decida buscar otras opciones. La fuerza laboral, la que genera riqueza en un país sale desesperada a buscar un mejor ambiente para vivir y empieza un largo peregrinar, la migración en algunas poblados alcanza niveles de éxodo.

América Latina es la región con las mayores desigualdades en el mundo (Véase "Perspectivas Económicas de América Latina 2008", OCDE, 2007). Esto es particularmente cierto en el caso de los países de Centroamérica. Guatemala y Honduras son un buen ejemplo de ello.

> *Antes la gente no migraba, porque nuestra moneda tenía su valor estaba el dólar a 0.90 Q (Quetzales) y entonces nadie pensaba en irse a EU, pero ya cuando la moneda empezó a devaluarse la gente fue fluyendo, además aunque se ganaba poco en las fincas el patrón ayudaba al campesino con café, con maíz, con leña, con todo, hoy quitaron todo eso, ahora es por contrato, por ejemplo si se va a hacer limpieza le pagan por cuerda, dan 5Q u 8Q la cuerda, para hacer 2 cuerdas hay que sudar la camisola y no se hace. Y como allá (en Estados Unidos) el dólar tiene su precio preferimos irnos para allá para mandar por lo menos unos 50 dólares a la familia, aunque también nos maltraten.* (Braulio en entrevista colectiva en Quetzaltenango, Guatemala)

Foto: Mascadas y paliacates, punto de venta calles de Altar, Sonora, Septiembre de 2007

Pero qué pasa en la mente de una persona que tiene que dejar su país, nadie quisiera ser errante, ni abandonar a la familia, los amigos, el territorio, todo lo que da significado a su vida; sobre todo cuando las condiciones en que se va a viajar son peligrosas, cuando se tiene conciencia de que habrá chantajes, persecución, robos, engaños, cuando una mujer (y también hombres) saben que pueden ser violados, ultrajados, violentados, y con la posibilidad de perder la vida.

> *Cuando regresé del norte… estuve trabajando (en Guatemala) en el corte de limpiar caña; es un trabajo muy matado y me pagaban 500 quetzales a la quincena, salario que no alcanza, no rinde nada el dinero, por eso estoy arriesgando mi vida (migrando) para trabajar y juntar un dinero*. (José 17 años de Santa Bárbara, Guatemala. Entrevistado en la Casa del Migrante de Arriaga, Chiapas).

Para entrar a México desde Guatemala hay identificadas 4 rutas:

- **La del sur**, que desemboca en los cruces al sur de la frontera: Ciudad Hidalgo - Tecún Umán y Talismán-El Carmen. Esta ruta había sido uno de los corredores comerciales y laborales históricamente más utilizados.

- **La del centro,** es la carretera paralela con la ruta del sur, pero más hacia el centro, poco después de la Sierra. Desemboca en los cruces pertenecientes a Huehuetenango, donde el principal punto es Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla.

- **La del noroeste**, es la que parte de la carretera oriental de Guatemala paralela con las fronteras de El Salvador y Honduras y lleva a Tikal al departamento de Petén. Desemboca principalmente en Chiapas (Frontera Corozal-Bethel) y Tabasco (El Ceibo y El Matillo-El Naranjo). Esta ruta es muy utilizada por los

hondureños y ha adquirido relevancia para ir a Tabasco y a los estados de la Península de Yucatán.

- **La del noreste**, la cual es la entrada a México por Belice, por el Río Hondo. Es la menos utilizada y la menos vigilada. Es una ruta peligrosa porque durante mucho tiempo fue identificada como de tráfico de armas y drogas.

En los más de 1100 Km. en los que se extiende la frontera entre México y Guatemala-Belice, la heterogénea geografía de la región fronteriza desde Ciudad Hidalgo, Chiapas, hasta la ciudad de Chetumal en Quintana Roo, no impide los constantes cruces migratorios, ni significan para los inmigrantes un obstáculo para ingresar al territorio mexicano.

Muchos centroamericanos sólo utilizan nuestro país como lugar de paso en su viaje hacia Estados Unidos. Sus cruces incluyen entradas documentadas e indocumentadas, sin que se puedan tener datos precisos de los migrantes irregulares que logran hacer su trayecto y entrar a Estados Unidos.

Es probable que en esta diversidad de flujos migratorios se puedan encontrar integrantes de pandillas o maras, polleros o traficantes de personas. Pero considerar que la población centroamericana que migra y cruza por nuestro país sólo está conformada por miembros de pandillas o de maras, además de ser una afirmación sin base, acentúa la actitud antiinmigrante y xenófoba de las autoridades mexicanas y de la población en general. *(Rodríguez, 2007)*

Una representante de un organismo de defensa de derechos humanos lo explica:

> *Ya nos ha tocado atender a mexicanos chiapanecos y veracruzanos que han sido asegurados por el Instituto Nacional de Migración confundidos con centroamericanos y deportados. Es el caso de un menor veracruzano de 17 años que no llevaba ningún documento de identidad, es asegurado y estando ya aquí en la estación migratoria, después de casi una semana de estar en distintos puntos, se dan cuenta que el niño es mexicano mediante un sistema de cómputo donde meten sus datos y sale la CURP del niño; sólo le dicen: discúlpame, nos equivocamos, pero como yo no te aseguré aquí en Tapachula, te aseguró Veracruz, yo no puedo hacer nada, te voy a poner en manos del grupo Beta para que te lleve al albergue para menores y de ahí posteriormente serán las negociaciones con Veracruz, y tal vez en un mes, en unos 15 días, no sabemos cuánto tiempo, vas a poder regresar a tu casa… El niño nos comentaba que para certificar su nacionalidad, los flamantes agentes del Instituto Nacional de Migración, le hicieron comer una lata de Chiles, esas son las técnicas tan avanzadas de investigación.* (Fermina de una ONG en Tapachula)

Es en este contexto en el que las mujeres deciden abandonar sus lugares de origen y emprender un largo peregrinar para alcanzar el sueño de una vida mejor, pero que para la gran mayoría no tendrá un final feliz.

2.1 Las migrantes centroamericanas en su traslado a los Estados Unidos

La migración se ha convertido en una estrategia de supervivencia en las familias centroamericanas, pues para quienes logran llegar al “Sueño Americano” ayuda a enfrentar sus necesidades económicas más apremiantes, por algún tiempo.

Desde hace dos décadas, las mujeres han adquirido un papel importante en el proceso migratorio y se ha observado un incremento de su participación en este fenómeno. Las mujeres entran al proceso migratorio no sólo porque acompañan o se reúnen con sus familias, sino también porque están teniendo un papel activo como proveedoras del hogar, sobre todo si sus familiares están en la migración.

Si ellas son las migrantes en su salida, camino, estancia y regreso viven situaciones provocadas por su condición y posición de género, como dejar a sus hijos al cuidado de sus familiares, sufrir escenas de violencia y violación a sus derechos humanos; aceptar empleos con desventajas laborales y salariales, falta de servicios de salud, entre muchas otras. Las mujeres sufren maltrato, como la extorsión de traficantes de personas, abusos de autoridades migratorias y locales, falta de apoyo de la familia y parejas, entre otros.

Durante su camino, y más si llegan a hacer una pausa para reunir los recursos para proseguir el viaje, la realidad se impone y las migrantes centroamericanas desde que empiezan el viaje quedan excluidas del goce de gran parte de sus derechos, por la condición desventajosa, de no tener papeles para acreditar una estancia “legal”, les propiciará discriminación y abuso de autoridades y empleadores de las naciones receptoras, así como de las mafias (polleros, trata).

Estas mujeres reúnen dos condiciones de vulnerabilidad: una, por el hecho de ser mujeres y otra por ser migrantes.

Perfil de las migrantes

En el estudio se tuvo contacto con mujeres centroamericanas de Guatemala, el Salvador, Nicaragua y Honduras. En el recorrido que se hizo en Quetzaltenango, San Marcos y Tecún Umán en Guatemala. Así como en México, en las fronteras de Chiapas por el lado de Arriaga y Tapachula que corresponden a la ruta sur de migración y la ruta noroeste en la frontera de Tenosique, Tabasco, se entrevistaron a decenas de mujeres migrantes provenientes de diversos países de Centroamérica.

También se realizaron las entrevistas y observaciones en el estado de Sonora, donde la migración de mujeres centroamericanas ya no es tan visible, dado que guardan el máximo de discreción posible ante las puertas del sueño americano y porque, tras un largo y penoso trayecto, algunas no llegaron a la zona fronteriza.

Foto: Entrevista colectiva a mujeres guatemaltecas "que se quedan" y mujeres migrantes que retornan. El Quetzal, San Marcos, Guatemala, Julio de 2007

Especialmente en Guatemala, la mayoría de las mujeres entrevistadas fueron indígenas, rurales, algunas urbanas, varias habían tenido experiencia migratoria, aunque la gran mayoría solo fuera a diferentes fincas en México. Pocas de estas mujeres habían ido a EU.

Las edades en que se encuentra la población que se dirige a EU fluctúan entre 16 y 35 años, principalmente. Las personas que se encuentran en situación de migración en Tapachula, Chiapas, en su mayoría son mujeres guatemaltecas que llegan a emplearse en el trabajo doméstico y tienen edades entre los 13 y 35 años.

La escolaridad de las entrevistadas, mayores de 25 años, apenas alcanza la educación primaria. En cambio, entre las migrantes jóvenes su nivel escolar es de secundaria o más años de estudio, aunque se observó que entre las indígenas guatemaltecas la escolaridad es mucho menor, muchas no estudiaron o no terminaron la primaria.

A las mujeres centroamericanas que participan en el proceso migratorio, se les puede ubicar en tres grandes grupos:

a) Mujeres que se quedan en sus lugares de origen y sus familiares están en otro país,
b) Mujeres que viajan para trabajar de manera temporal en las zonas fronterizas de México (en Chiapas principalmente) y,
c) Mujeres que atraviesan México con el fin de llegar a Estados Unidos.

a) **Mujeres que se quedan en sus lugares de origen y sus familiares están en otro país:** En este grupo encontramos a mujeres de varios municipios de Guatemala, madres y ahora jefas de hogar, que se dedican a diversos oficios entre ellos hacerse

cargo de las labores domesticas, pero también de cualquier trabajo que les reditúe económicamente.

> *Pues él, puro tomar desde que nos unimos, tiene 9 meses que dejó el aguardiente, ahorita ya no fuma, ya no chupa, pero con lo que gana a la semana: 400 quetzales, no les alcanzan, yo salgo a lavar. Le busco aquí, allá. Y así me voy manteniendo y a mis hijos y 6 nietos que tengo conmigo, porque me los dejaron mis hijas que están en el norte.* (Juliana Bonifacia de 59 años, Guatemala)

Estas mujeres, por lo general, no sólo se ocupan de cumplir con los roles que por tradición se les asignan: cuidar a los hijos y atender el funcionamiento de la casa.

> *¿Quién realiza las labores domésticas?*
> *Yo y mi hija de 18 años. Pues yo empiezo ¿qué será? desde las 5 de la mañana y ya entramos a las 10, 11 de la noche y todavía estamos dando vueltas en la cocina, y ya tempranito a pararse otra vez.*
> *¿No tiene día de descanso?*
> *No, que va tener uno.*
> *¿Los domingos?*
> *Pues es cuando hay más ropa para lavar (se ríe)*
> *¿Y cuánto le pagan por esa tarea?*
> *(Se ríe) No, no me pagan, no alcanza*
> (Teresa de Aldea Junca. Quetzal, San Marcos, Guatemala)

También se ocupan de actividades productivas y remuneradas en las labores del campo para sostener económicamente a la familia.

> *He trabajado en diferentes fincas, cada año, cerca de mi casa, me pagan 30 quetzales el quintal, se hace 2 quintales al día. Comienzo temprano a las 6 y a las 11 ya llevo un quintal, según como haya de café. A los hijos los dejan trabajar desde los 8 años, no le pagan a los niños se los dan a los papás, yo ya les compro ropa. Ahí los llevo yo, como no pueden trabajar la mata alta, yo trabajo lo alto y ellos lo bajo* (María de 48 años, San José el Rodeo, Guatemala)

Cada vez es más común que el varón forme otra familia en el país donde se encuentra ocupado, y la mujer abandonada tiene que asumir toda la responsabilidad familiar y una de sus decisiones frecuentes será la de migrar a Estados Unidos.

> *… hay algunas mujeres que sus hombres las abandonan y ya aquí no les reporta el salario, en nuestro país el trabajo de la mujer no es válido, siempre hay una discriminación frente a la mujer, entonces ellas buscan medios para llegar (a Estados Unidos), porque piensan que allá van a poder hacer algo por sus hijos.* (Francisco en entrevista colectiva en Quetzaltenango, Guatemala)

Pero también el sentimiento de abandono de los hombres es fuerte por lo menos cuando empieza el proceso migratorio.

Los problemas más rudos a los que se enfrentan es dejar a su familia aquí en Guatemala, para hombres y mujeres porque al salir de la casa y mirar a la esposa y a los hijos atrás, va uno pa' adelante y no quiere uno pensar. (Pedro de León, entrevista colectiva en Tenosique, Tabasco)

La edad de las mujeres que se quedan es variada ya que oscila entre 30 y 60 años, la mayoría son madres, la edad de sus hijos también varia ya que puede ser que tengan hijos pequeños, menores de 10 años, como hijos ya grandes que por lo regular están terminando sus estudios, financiados sólo en parte por las remesas que envía el papá o de sus hermanos o hermanas mayores.

Sí, me habla y me dice que estudien, que para eso está ganando por allá, para que ellos estudien. (Juana, guatemalteca de 31 años, casada, no sabe leer)

Los gastos cotidianos provienen de los ingresos que las mujeres logran, ya sea en actividades campesinas o comerciales. Los apoyos de las remesas van al pago de estudios y algunos ahorros para construir casa o para el trabajo en la parcela.

¿Ha ido de otra forma a México?
Solo a vender a Ciudad Hidalgo, jabón, ropa. Voy cada semana, ahorita ya tiene como 2 años que deje de ir, porque iba todas las semanas, todos los días. Iba a vender a las casas, cargando las maletas; mi hijo cuando estaba aquí, me ayudaba con un poco y yo con un poco, cuando él se fue yo ya no salí porque pesan las cosas para irlas cargando. Empecé desde que tenía 28 años, iba con mis hijos, ya no estaba el esposo me llevaba a mis hijos.
¿Utilizaba pase local?
No, si uno saca pase no lo dejan pasar, le quitan las cosas que uno lleva de aquí para allá, entonces uno tiene que velar ahí, cuando no están para que uno pase rapidito, entonces sí, no lo miran a uno como migrante. (Higinia de 45 años de Nuevo Progreso, Municipio de San Marcos, Guatemala)

La mayoría de ellas ya no habla lengua indígena o esconde ese saber, sólo las entrevistadas en San Marcos admitieron saber la lengua sipakapense, o algunas niñas en la plaza de Tapachula que entre ellas hablaban el Mam.

Todas las entrevistadas admitieron estar inmersas en el proceso migratorio ya sea porque un familiar (por lo regular la pareja) estuviera en otro país o ellas mismas fueran las migrantes. Sin embargo, su participación principal es como responsables de los cuidados y atenciones a la familia y sus bienes. En algunos casos se trata de mujeres con experiencia migratoria en su propio país (como las fincas de café en Guatemala, los trabajos en las ciudades de El Salvador, Honduras y Nicaragua), o bien que han sido trabajadoras que migraron o aún lo hacen temporalmente a las fincas de café o a las plantaciones en México, así como al trabajo doméstico en ciudades de esa frontera.

¿Usted salió a trabajar algún lado, a migrar?

Sí, estuve trabajando en San Carlos Miramar ahí crecí, me salí como de 30 años de edad en la finca.
¿Le pagaban a usted?
Sí, a mí me lo daban. Pero llegando a la casa mi papá me lo quitaba. Cuando yo tenía 12 años ya sabía yo cocinar, ya me metí a la casa grande, (la finca de los patrones) *de barrer, lavar trastes. Y ahí me llevaron con la esposa del patrón, yo le ayudaba a la limpieza, pero ella me daba malos tratos, me pegaba, me jalaba el pelo, me llevaba arrastrando, yo veía como tiraban la carne de res, pero ella era bien miserable, porque a mí casi no me daba de comer, prefería que estuviera en la olla y que se echara a perder, yo al ver esa situación le reclamé y me dijo 'si no estás a gusto lárgate, porque yo no quiero mujeres aquí que no sepan cocinar', porque yo un día le eché bastante sal al arroz y me echó a la calle allá en Guatemala. Y me fui a una tiendecita, con una señora que se llamaba doña Carmen, me dijo 'venite, venite, ya no trabajés con esa señora, la señora es mala' allí ella me recomendó para irme a trabajar a la zona 10, de cocinera, de limpieza. Ya después me vine a la finca a trabajar; a los 18 años cambié mis papeles aquí en el municipio y me junté con mi esposo, ya miré mi vida con más felicidad, porque él compraba maíz, todo. Y entonces por eso me quedé aquí, pero ahora me arrepiento, porque cuando trabajaba me iba mejor, y él a veces me daba y a veces no, se la pasaba bolo (*Borracho*).* (Juliana Bonifacia de 59 de San Carlos Miramar, Guatemala)

Las historias de la mayoría de las mujeres que se quedan en sus comunidades reflejan mucho dolor. La migración es más difícil para ellas que para las que migran a otro país, pues se quedan a enfrentar los problemas económicos de la familia que incluyen el cuidado de sus bienes, la atención a los hijos, el pago de las deudas, cubrir gastos de hijos o nietos, etcétera. Muchas se quedan abandonadas, otras reciben con el tiempo alguna parte de las remesas que envían sus familiares para sus hijos. Pero se puede observar que las familias tienden a desintegrarse cuando uno de los miembros, especialmente las y los solteros deciden viajar.

Además, la carga de la segunda crianza, o sea la de los nietos, resulta para ellas extenuante pues ya no tienen las fuerzas y la salud necesaria para responder a las exigencias de ser responsable de la familia.

¿Pero él (su yerno) le ayuda con los hijos?
No da gasto, él me los dejó "a ver qué hace con ellos" y ahora que la mamá se los quería llevar me habló 'no tiene derecho de llevarse a mis hijos, porque yo se los dejé regalados a usted, usted manténganlos, déles de comer, estudios, esos patojos (hijos pequeños) *son de usted' me dijo. Pero no me dan nada, cuando yo le llego a pedir, solamente me regala un quintal de maíz. Entonces los niños yo los tengo a mi cargo, pero mi nieta la más grande, sí se quiere ir con su mamá porque quiere estudiar la Universidad, dice que sólo por dos años, pero ya no regresa. Yo me desespero, ya me iba a matar, iba a tomar veneno, pero una de mis nietas llegó, me dijo 'no abuelita'.* (Juliana Bonifacia de 59 años, San Carlos Miramar, Guatemala)

b) Mujeres que viajan para trabajar de manera temporal en las zonas fronterizas de México (en Chiapas principalmente) En el segundo grupo están las trabajadoras agrícolas, del servicio doméstico, trabajadoras sexuales en situación de prostitución y algunas comerciantes que trabajan en las zonas fronterizas de México.

Es el caso de las trabajadoras agrícolas guatemaltecas, quienes, en su mayoría, entran al territorio mexicano con un permiso expedido por las autoridades migratorias mexicanas. Este permiso, denominado Forma Migratoria para Visitantes Agrícolas, sólo es concedido a las trabajadoras y a los trabajadores de Guatemala para laborar de manera temporal en el estado de Chiapas.

> *¿Cuando trabajaba, cuánto le pagaban?*
> *Trabajaba en un rancho de mango: 5 días y me pagaban 75, trabajaba dos horas en la mañana y dos en la tarde por que yo andaba quemando leña en el manglar, me pagaban sueldo fijo.*
> *¿Por dónde pasó?*
> *Crucé por Tecún Umán.*
> *¿Pidió algún permiso migratorio?*
> *Sí, hay que pagar allí para cruzar, pagué creo que un Quetzal.*
> *¿Cómo cruzó? ¿En qué transporte?*
> *Vino un remolque por todos nosotros, yo allí me subí con todos mis hijitos,*
> *¿Y cómo eran las condiciones, buenas, se podía vivir bien?*
> *No, así nomás en el piso, en una galera que tenía forma de empacadora. Allí pusieron un fogón y allí cocinábamos.*
> *¿Y cuando se enfermaban qué hacían?*
> *Pues gracias a Dios no nos pasó nada. Sólo uno, el más grande el que anda en Colima ahorita, lo mordió la culebra, lo mordió la víbora y entonces a él sí lo sacaron para Tapachula, fuimos al seguro, allá lo inyectaron…* (Teresa Aldea Junca. Quetzal Departamento de San Marcos, Guatemala)

> *Las mujeres vienen a México porque aquí pagan mejor que en Guatemala, porque hay trabajo seguro y porque allí dan comida. Yo sólo fui a Tapachula, allí fui a vivir un año 7 meses con mi esposo y 7 hijos, a trabajar en el café, me fue bien, yo me quería quedar allá, porque allá sí atienden bien y hay comida libre de trabajo, allá me daban mi masa y yo torteaba y mis patojos y mi esposo trabajaban y les daban los frijoles y hacía comida a los trabajadores y les lavaba la ropa y me ganaba mi dinero. Me gustó, pero lástima que uno tiene dónde vivir aquí y se regresa.* (Zarcilla de 45 años de San Marcos, Guatemala)

> *En las fincas de México nos tratan muy buena gente, nos dan un buen salario y por alguna enfermedad nos llevan al doctor. Lo que hacen los hombres es pensar primeramente en una mujer quien va hacer la comida, segundo pensar en gastos, tercero pensar en lo económico cuánto va llevar para ir a la finca, al llegar a la finca los patrones meten a la gente en galerones como si fueran ganado, ahora en la finca guatemalteca los empleados ganan muy mal. No hay*

una limpieza digna para proteger a los trabajadores, el trabajador no gana nada en la finca guatemalteca. (Dionisio de 58 años de Nuevo Progreso, Guatemala)

La mayoría de las mujeres que trabajan en las fincas dijo que ellas recibieron el pago por su trabajo y no sus esposos. Pero también mencionaron que a los hombres les pagan "un poquito más" por el mismo trabajo. Hasta el año 2004, se daba cuenta de las desigualdades en el pago a las trabajadoras agrícolas en las fincas mexicanas:

En las últimas encuestas, realizadas directamente en una de las fincas, se encontró que a las mujeres se les paga 20 pesos, mientras que a los hombres 42 pesos por actividades de limpieza de cafetal. (Rojas, 2005*)*

Aunque hay datos de que los salarios mejoraron en 2005 y 2006, debido a la tendencia a una escasez de fuerza de trabajo jornalera, lo cierto es que hay testimonios de que se mantiene la desigualdad entre hombres y mujeres, tanto en las percepciones de ingresos, como en las tareas que por asignación de género, ellas también de limpieza, lavado de ropa, preparación de alimentos que ellas hacen para la familia durante la migración.

La mayor parte de las mujeres realiza sus labores en jornadas que pueden comenzar de las tres a las seis de la mañana. Algunas concluyen sus actividades a las dos, tres o cuatro de la tarde; pero hay otras que continúan hasta las nueve, 10 u 11 de la noche. En su mayoría, las mujeres duermen en galeras, en el piso o en camas de tabla sin colchón. Duermen en el mismo lugar que el resto de los trabajadores en espacios muy reducidos, lo que también propicia abusos por parte de algunos hombres.

Se sabe que la mayor parte de las quejas de los trabajadores y de las trabajadoras agrícolas están referidas al incumplimiento de los contratos y a la retención de sus pagos y de sus documentos.

Hay otra forma de estar legal en México y es a través de casarse con una persona de origen mexicano, pero esta necesidad de regularizar su estancia por parte de las mujeres centroamericanas es utilizada por algunos hombres mexicanos para chantajearlas o coaccionarlas:

Primero (ellas) creen que es de gran ayuda para su situación migratoria pero ya después (los hombres) las amenazan y las traen chantajeando, que no les dan la carta que les pide el Instituto Nacional de Migración hasta que no se queden con ellos. Ya pasó un caso que le dimos carpetazo, una señora la estaban reprimiendo ya tenía 10 años con el hombre y no le daba el documento que ella quería. Ella tenía tres hijos, tardó mucho tiempo en resolverse el caso y mejor se regresó a su país. (Coordinación de Atención a la Mujer en Cacahuatán, Chiapas)

En el caso de las trabajadoras agrícolas, las del servicio doméstico y las comerciantes, su estancia en el territorio mexicano es temporal, aunque esta temporalidad varía para cada caso. Sin embargo, lo que interesa destacar es que el objetivo de su estancia es

trabajar, o acompañar a algún familiar trabajador o trabajadora, por un periodo determinado, al término del cual regresan a su país de origen. En los siguientes apartados se trata de manera amplia lo que les ocurre a las mujeres que realizan trabajo doméstico, o a las que caen en situación de prostitución y laboran en ciudades fronterizas mexicanas.

C) Mujeres que atraviesan México con el fin de llegar a Estados Unidos. A estas migrantes se las entrevistó y encontró sobre todo en las Casas de Apoyo al Migrante, en Tecún Umán, Arriaga, Tapachula en Chiapas y en Tenosique en Tabasco, aunque las podemos encontrar en toda la frontera asumiendo individualmente su proceso migratorio.

En la ruta del sur en Chiapas, se encontraron mujeres guatemaltecas y salvadoreñas y pocas hondureñas. Diferente es la composición de las migrantes en la ruta del noroeste de Centroamérica, Tabasco y Campeche donde principalmente se entrevistó a mujeres hondureñas y salvadoreñas.

En este grupo es difícil distinguir a las migrantes según la actividad laboral que desempeñan, ya que su paso por México es temporal y si necesitan trabajar ejercerán diferentes oficios por tiempos muy cortos para cumplir su propósito: atravesar México para llegar a Estados Unidos. Una de las principales características de este grupo, el más amplio de las migrantes centroamericanas es que la mayor parte de estas mujeres migran de manera irregular o indocumentada, su estancia en la región fronteriza es breve y se dedica a organizar su traslado. Su duración depende de los recursos con que cuenten para continuar su viaje.

Sin embargo hay quienes cambian su expectativa, aunque nunca es certera su definición de cuánto tiempo pasarán en México.

> *Desde hace dos años salí de Honduras me vine por vía terrestre, ahora estoy en la iglesia y estoy trabajando aquí, no sé si vaya a proseguir al norte pero ahora más bien quiero terminar la carrera de Derecho aquí en México.* (Irene. Hondureña en Iglesia de Arriaga, Chiapas)

El cambio de la vestimenta y el gradual abandono de las costumbres es una estrategia para la mayoría de las que intentan cruzar, si vienen vestidas de la manera tradicional, son identificadas inmediatamente. Buscan la manera de pasar desapercibidas, a simple vista no es posible identificar a una hondureña, guatemalteca, salvadoreña, nicaragüense de las mexicanas, pero con el paso constante de mujeres se van identificando por el físico o los rasgos, y sobre todo por los *modos* del hablar. Cambian su cultura, su manera de vestir, a veces la manera de hablar; por ejemplo, adaptan su acento al lugar de tránsito, lo hacen con la intención de pasar sin llamar la atención y no ser aseguradas.

La mayoría son madres solteras que viajan con un coyote o con su pareja, si son jóvenes o bien si van solas durante el trayecto se juntan con personas que ya hayan

viajado a EU con anterioridad. Entre mujeres se ve cómo forman pequeños grupos para apoyarse entre ellas durante su tránsito.

Varias de las mujeres en situación de prostitución pueden ser ubicadas en este flujo de mujeres migrantes, pues se dedican a esta actividad remunerada para obtener recursos que les permitan continuar. Pero para la mayoría de las mujeres en situación de prostitución, su permanencia en los municipios fronterizos es más duradera. Algunas de ellas pueden tardar años para proseguir hacia Estados Unidos; otras, incluso, ya no intentan seguir con su propósito inicial y deciden regresar a su país de origen, o se quedan en México, en donde algunas ya se han establecido y han nacido sus hijos.

> *¿Qué quieres hacia delante en tu vida?*
> *¿Qué quiero? Quiero un montón de cosas (se ríe). Ahorita, terminar mis estudios, pienso estudiar aquí, ya estoy estudiando, sacar mí diploma, yo pienso que ya con un diploma de aquí a los Estados Unidos (risa), pienso recoger mi diploma e irme para mi casa y trabajar, de esta vida ya no quiero saber nada, ya estoy aburrida.* (Érika, nicaragüense en situación de prostitución entrevistada en Tecún Umán)

Causas estructurales y motivaciones coyunturales

En varios de los municipios que se recorrieron para el estudio en Guatemala, las mujeres se caracterizan porque su fuente de ingreso económico son las fincas cafetaleras, ya que son municipios muy pobres, de agricultura de temporal y con escasa tenencia de tierras. No hay suficiente comercio local, no hay desarrollo, las comunidades son muy retiradas y sin acceso fácil y permanente. La población tiene que caminar cuatro o 5 Km. para llegar a los lugares más urbanizados.

La mayor parte de la gente trabaja en las fincas, también se observó que hay gente que migra a la costa, a las bananeras. Son largas las jornadas, algunos salen al trabajo a las dos de la mañana para regresar a sus hogares a las 10 de la noche, sólo ganan 50 quetzales al día. Las autoridades no ponen atención a las fincas y sus condiciones laborales y de vida para las familias jornaleras o de peones agrícolas, porque son propiedades privadas; se desconoce cómo vive la gente, cómo está su nivel de educación, cuáles son las condiciones de salubridad. Los trabajadores son mozos estables de esas fincas, otros son eventuales o migrantes temporales, quienes sólo trabajan tres meses y además les descuentan un mes de salario por los supuestos gastos durante su estancia.

A los temporaleros, les pagan de 20 a 40 quetzales diarios que son aproximadamente de 3 a cinco dólares y con eso tienen que mantener familias numerosas de más de ocho hijos, pero la gente dice que eso le conviene al patrón:

> *Entre más hijos tienen, más esclavo eres, porque no tienen dónde ir, por eso no hay educación en planificación familiar, a eso se debe que haya muchas familias numerosas, de más de 10 hijos. Los niños muchas veces se suman al trabajo, el*

> *pago es a destajo, o por tareas, lo cual es muy duro porque la baja alimentación y el bajo índice de salud de las personas no los hace rendir.* (Chepe en Quetzaltenago, Guatemala)

En el altiplano se rompe el ciclo escolar de los niños, pues en tiempo de cosecha la gente aprovecha para salir a ganar un poco más, y poder comprar artículos necesarios como ropa y zapatos y muchas cosas que necesitan. Entonces los niños tienen que salirse de la escuela para acompañar a la familia y trabajar en las fincas. Con 20 quetzales solo se compra frijoles y maíz, inclusive gran parte de los guatemaltecos que trabaja en fincas va a cortar hierba para alimentarse. Esta situación se agravó con los huracanes que azotaron la región en los últimos años.

No obstante, varios de los testimonios referían que en Chiapas están muy "avanzadas" en cuanto a los niveles de pago, "allá a los que se van a trabajar les dan la alimentación, en estas fincas no". Pero esto es debido a dos fenómenos que produjo la nueva situación económica y política de la región centroamericana: los Acuerdos de Paz, permitieron un poco de más organización de los trabajadores que van a las fincas, por lo cual no dejan que se les impongan como antes los bajos salarios que se pagaban en México; y que los jornaleros mexicanos son escasos, situación que se agrava cuando los más jóvenes de los guatemaltecos ya buscan irse a los Estados Unidos. Eso, según palabras de productores de café y de frutales en México, los ha puesto a competir con las fincas de Guatemala para atraer mano de obra.

La caída que ha sufrido el peso frente al quetzal, según los testimonios, les crea menos ánimo para viajar, pero esto lo compensan los empleadores mexicanos con el ofrecimiento de comedores y algunos alimentos durante su estancia.

Anteriormente en Guatemala daban raciones de maíz, pero lo han ido quitando a tal grado que la mayoría de los testimonios refieren que en las fincas de Guatemala ya no dan nada. La gente depende sólo de su salario, pero además, a los trabajadores no se les paga ni el salario mínimo que es de 52 quetzales:

> *…si bien les va, están recibiendo 45 o 42 quetzales. Y aunque la gente va haciendo conciencia, está muy atemorizaba por la escasez de trabajo. Si reclama luego, luego los amenazan con que los van a correr de la finca. Entonces allí está su temor 'a dónde voy si no tengo ni dónde vivir'*. (Chepe en Quetzaltenago, Guatemala)

Desde el altiplano guatemalteco, donde hay mucha pobreza, van a pedir prestado a las fincas y después regresan a pagar lo que les prestaron los contratistas (enganchadores), aparte de la deuda que adquieren, el patrón les da un poco más para mantenerlos enganchados, y así poder aprovechar la mano de obra barata.

Cuando es el tiempo del café, vienen por igual hombres y mujeres, se viene toda la familia. Pero cada vez vienen más mujeres jóvenes, algunas ya solas. Y se sabe que "para tener un puesto de trabajo tienen que pasar por los caporales (abusan de ellas)", muchas jovencitas se quedan calladas, se habla de que hay embarazos por esos

abusos. Ellas no denuncian, prefieren quedarse calladas para no perder el trabajo. Y no dicen nada a la familia porque no hay comunicación, no lo cuentan en el momento que pasa, el problema es cultural: si se sabe, la mujer quedará señalada por su familia o comunidad cuando sufre un abuso.

Ante esta situación las personas prefieren irse a México o a los Estados Unidos. En esta región hay gran cantidad de personas que han migrado a Estados Unidos, pero el mayor porcentaje es el de la gente que va a Chiapas como trabajadores temporales que regresan a sus casas, se van a bananeras, a fincas cafetaleras, hacen trabajo de campo. Algunas mujeres se ocupan como trabajadoras domésticas, otras se van a bananeras y a manglares.

Se obtuvo el testimonio de varias de las mujeres centroamericanas jóvenes que viajan huyendo de violencia familiar y social que hay en sus países, en su familia, puede provenir de sus padres, de los maridos y también de la incertidumbre que hay socialmente ante la violación y feminicidio que pueden sufrir en su país.

> *No olvidemos que este es un país pequeño, condenado geográficamente a una relativa oscuridad. En el vecino México, en Ciudad Juárez, en la frontera con EU., hay más de 400 mujeres asesinadas en la última década que han atraído la atención de todo el mundo. Estrellas de cine como Jane Fonda, Sally Field o Jennifer López han puesto su rostro para subrayar y denunciar lo que se ha dado en llamar `feminicidio'. Pero pocos hacen caso de lo que pasa en Guatemala.*
> *La Policía, de hecho, afirma públicamente que las víctimas son, en su mayoría, prostitutas. Es parte de una estrategia para intimidar a las familias que presionan para que se investiguen las muertes. En realidad, más del 40 por ciento de las asesinadas era ama de casa y un 35 por ciento, estudiantes*. (Toomey, 2005*)*

Las mujeres buscan una salida y es muy común que salgan de su país para dirigirse a otro, se juntan con otras personas, generalmente jóvenes y se van. En su país están expuestas al maltrato físico, incluso graves, pero esto también se ve en su estancia en México. La mayoría se sigue hacia el norte, pocas son las que han decidido regresar a su país, porque saben muy bien a lo que se van a enfrentar, nuevamente a la violencia de la familia, de los padres, hermanos, de esposos. Esto incentiva el viaje, la mayoría continua con su camino.

> *¿La golpeaba?*
> *Sí me pegaba, yo tenía el pelo largo, pero me lo quité, porque cuando llegaba bolo me agarraba del pelo y me arrastraba. Aquí (me enseña su estómago) tengo una hernia, él me la hizo, porque me agarró a patadas. Yo le aguanté, alguna vez me pegó con su machete, otra vez que estaba yo torteando, él me cortó aquí mire (me enseña una cicatriz en su brazo derecho).*
> *¿Usted qué hizo?, ¿nunca lo denunció?, ¿porqué no lo dejó?*
> *Porque mi papá me dijo: 'si dejas a este hombre, no vengas aquí, te vas de una vez, yo no quiero gente arrimada'. Es que ellos me dieron con el hombre, y aunque ellos veían que me quería matar, no hacían nada. Ellos me dieron con el*

hombre, él les dio su galón de trago, pan y les dio maíz. (Carmen de 34 años de San Carlos Miramar, Guatemala)

Cada vez se ven más mujeres en esta situación, aparte de la pobreza, la violencia de que son sujetas por su pareja o por la familia, en el caso de las jóvenes.

… pero yo siempre he sido muy liberal… yo tenía un poco de problemas con mi mamá y como unos amigos venían para acá, no lo pensé ni dos veces.
¿Cuáles eran los problemas con tu mamá?
Para no hacerle el cuento tan largo, yo creo que se trata de violencia intrafamiliar, ella nos golpeaba y te va generando, un coraje, un trauma y depende de cómo es la persona, a veces las personas se trauman, se vuelven drogadictas, por eso cuando me topo con jóvenes que son drogadictos trato de entenderlos, a veces las personas adultas no se dan cuenta… (Irene de 20 años. Hondureña en Iglesia de Arriaga, Chiapas)

Algo que fue recurrente durante las entrevistas a las mujeres guatemaltecas de la ruta sur es la descripción de "la cadena de deudas". Las familias se endeudan, para pagar el viaje del primero, el siguiente eslabón es cuando se va un siguiente miembro de la familia para amortiguar los costos que ha tenido el primero y así proseguirán. Se observa que no siempre hay beneficios para las familias, por lo menos en el corto plazo, puede ser que en un tiempo más largo sí, además este proceso a las mujeres que les toca vivirlo lo describen de manera angustiosa.

La empresa nos daba semillas, pero se fue acumulando la deuda hasta llegar a 2000 quetzales y ya no 'solvendamos' entonces 'prestamos'[7] *con otras personas, ellos cobran el 10% y así fue caminando la deuda y entonces llegó a casi 6000 Q, y se fue haciendo más hasta 14,000 Q. Mi esposo se iba a la finca, pero no se pagaba nada, venía con 200 quetzales y para pagar la deuda no alcanzaba. Entonces lo que dijo fue 'mejor yo me voy. Para pagar la deuda y sostener a nuestra familia'. Nuestro abono vale caro y aquí no tenemos nada ni siquiera un negocio para sostenernos, mejor él se decidió y habló con la persona era 'el coyote', quien lo llevó, pero lamentablemente esa persona nos engañó, le dimos casi como 10,000 quetzales, pero esa persona nomás lo engañó, y mi esposo se quedó con más deuda. Y le exigimos a esa persona que cuándo lo iba llevar y nada. Nada más lo llevaba aquí cerquitas a el Mesías (Se refiere a La Mesilla, punto fronterizo), por aquí por la frontera y regresaban y esa persona sólo sé emborrachaba y así. Así perdimos ese dinero y nada, nada. …fuimos con otra persona pero cobraba 15,000 quetzales, bueno, mi esposo se decidió a ir, él se arriesgó. Lo bueno que él logró. Pero tardó como más de un mes, fue su sacrificio pero llegó. Dice que de veras sí se peligraba, porque si caían en manos de migración. Yo ya lloré y mi esposo llora cuando él cuenta. Pero también escuchamos que allá también se corre peligro, los puede agarrar migración, siempre yo estoy muy preocupada. La deuda no la hemos sacado, ya llegó a*

[7] Entre varias de las entrevistadas, *Prestar* quiere decir *pedir prestado*; por tanto al decir *préstamos* está diciendo que consiguieron un préstamo. Esta es una forma coloquial muy frecuente en Centroamérica y el sureste de México.

100,000 quetzales, él ya tiene un año y medio que está allá, pero me dice que a veces no tiene trabajo, no hay trabajo. Él dice que allá está bien marginado, a muchas penas saca algo. Ahorita debemos como 38,000 todavía.
¿Qué le dice su hija la que está trabajando?
Ella me dice: "paciencia mamá, siempre cuesta, si se decide yo me voy para allá", para poder sacar toda esa deuda, pero ahorita no hemos confirmado, pero también es un peligro porque tal vez la regresan. Pero aquí no se puede ganar todo lo que se debe. Yo la verdad ya hasta sueño, pienso ¿cómo, cuándo se va sacar toda esta deuda? (Dominga de 37 años de Sipakapa, Guatemala)

No cambian mucho las causas y las motivaciones por las que viajan las centroamericanas, Guatemala, Honduras, etc., la mayoría se enfrentan a los mismos factores de pobreza, marginación y falta de oportunidades. Las migrantes hondureñas en Tenosique comentaban:

En Honduras somos un país que no somos conformistas, hay trabajo pero pagan una miseria, en Honduras en la zona industrial hay maquilas, pero pagan muy poco, la gente no aguanta, nosotros queremos trabajar para comer, pero si tenemos cuatro niños que hay que darles de comer, ropa, calzado y un sinnúmero de cosas, entonces tenemos que esforzarnos para llegar a un país como Estados Unidos. Sabemos perfectamente que la situación tampoco es fácil en Estados Unidos, porque ya nuestros familiares están allá y ellos nos dicen " no es fácil, aquí hay que trabajar muy duro", a veces hay trabajo a veces no. Y uno va porque en este momento un dólar vale 18 o 19 lempiras, esto significa que nuestra moneda está devaluada. Como mujeres salimos del país porque a veces trabajamos en la maquila pero ¿qué sucede? ganamos una miseria, ¿y luego qué hacen las maquilas? se van, entonces la gente se queda sin aguinaldo, sin prestaciones, sin nada. Y entonces las mujeres decepcionadas nos vamos. (Nancy de 22 años, hondureña; Casa del migrante en Tenosique, Tabasco)

Las condiciones de su traslado hacia el norte

Cuando se empieza el viaje, ya no hay que hacer la maleta, estorba y por lo regular ni para eso alcanza, a lo sumo se mete algo en una pequeña mochila. Mochilas pequeñas, humildes, donde se guarda algún alimento para el camino, algo de ropa y los papeles que llevan como toda documentación personal, con algún teléfono o dirección imprescindible para orientarse al llegar a Estados Unidos si es que hubo suerte y logran cruzar.

Si viene algún migrante indocumentado de Guatemala, los días que aproximadamente se tardará en hacer todo el recorrido por tierra, desde el día que salen de su lugar de origen hasta la frontera norte, es entre quince y veinte días, aunque difiere mucho cuando van con "el coyote", ya que algunos logran cruzar hasta en ocho días. Y va en aumento el tiempo conforme el lugar de origen quede más distante. Si se es de nacionalidad hondureña comentaba:

¿Cuánto tiempo se han hecho desde que salieron de su país de viaje?
Veinte días, 26 días, hay gente que tiene más, algunos ya va para un mes. (Nancy de 22 años. Hondureña entrevistada en la Casa del migrante en Tenosique, Tabasco)

La mayoría de los emigrantes no conocen la ruta, menos los que dependen de coyotes, o del traslado pactado por algún familiar en Estados Unidos, pero hay otras y otros migrantes que han hecho el recorrido varias veces y esto les ayuda a acumular saberes y experiencias que irán ocupando para llegar a su objetivo:

Si me preguntan de cómo nos va en el viaje a EU, me llevo dos o tres días y no las termino de contar, la que quieran: que lo ataquen a uno los federales en el DF. Uno sabe que al empezar el camino lo que uno está enfrentando es la muerte, porque (migrar) *no es juguete, tan sólo en Tapachula lo bajan a uno, lo quieren tratar como ellos quieren, lo hacen de menos, cuando yo crucé los pinches policías del DF son los que le 'lambiscan' a uno, lo hacen de menos, o sea que los coyotes buscan cómo escaparse de pasar por el DF, porque ellos* (las autoridades) *tocan a las mujeres todo su cuerpo para encontrar la feria. Cuando uno va cruzando lo agarran a uno, a las mujeres se las llevan por allá… En el desierto también. La primera vez, sólo llegué a Puebla, por Tierra Blanca me detuvieron 4 días, de allí me echaron para atrás a Córdoba y no nos querían echar, querían que estuviéramos como castigo 10 o 12 días, estábamos en un pinche cuartecito, éramos como 140 y ya uno se sentía mal de estar así, y las mujeres estaban allí también. Hay engaños, el coyote me dijo que me iba a sacar papeles, pero no es como los papeles de ustedes (no son originales, son hechizos) son de segunda, lo copian, y si lo agarran a uno con esos papeles lo refunden. Esa vez no pasé, ya la segunda para adentro. Cuando me detuvieron nos filmaron me decían 'Di la verdad y la siguiente vez no te detenemos, yo te recomiendo que no pases por aquí' ¿lo vas a volver a intentar? Y yo les dije 'lo intento 3 o 4 veces, las veces que sean' y nada más les dio risa.* (Pedro de León, en Tenosique, Tabasco)

Los lugares más comunes por donde cruzan las centroamericanas la frontera norte, actualmente son: Altar, Sonora, Agua Prieta, Piedras Negras, por el desierto o por el río si se fueran por Chihuahua o Tamaulipas, y cada vez menos por Tijuana, desde que se intensificaron los operativos de vigilancia.

Los riesgos a su salud presentan una gran cantidad de enfermedades de transmisión sexual: SIDA, infecciones venéreas. También hay riesgos por los alimentos que consumen en el camino, no son los que acostumbran en sus países, entonces viajan por México con problemas estomacales fuertes. Y el tipo de agua que encuentran en el camino no es agua purificada, agua limpia, van tomando de los arroyos, de alguna llave que está para el ganado, llenan sus botes y es de lo que toman, no es agua potable para consumo humano, el ingerirla les ocasiona problemas muy graves.

Además, en algunas notas periodísticas se manejaba que por la suspensión del tren, pudiera haber epidemias dengue por la presencia de los migrantes y las condiciones en las que están. Pero comentaban las entrevistadas que sólo eran pretextos promovidos por las mismas autoridades y, ciertamente, al no haber una atención adecuada a los migrantes, puede haber brotes de enfermedades.

A las Casas del Migrante llegan enfermos con fiebres muy altas, lastimados de los pies, varios llegan golpeados por maras, bandas o autoridades. Ahí, se les ofrece el medicamento que tienen, pero no se les puede dar un seguimiento, en primer lugar porque no hay recursos y, porque andan en tránsito, no pueden esperar mucho tiempo.

Escenarios sin el tren

El tren, sea o no tomado en los sitios de entrada a México, como Tenosique en Tabasco o Tonalá y Arriaga en Chiapas, o bien abordado en Veracruz, Oaxaca o el Valle de México, se ha convertido en el recurso de decenas de miles de migrantes centroamericanos indocumentados, quienes por la falta de recursos y porque en las vías del tren hay menos vigilancia migratoria, lo utilizan para viajar "colgados" y arriesgarse a nuevos peligros, uno de los más comunes es la mutilación de algún miembro de su cuerpo.

> *Los migrantes llegaban por acá para subirse a los vagones. Aquí estaba lleno de gente de Centroamérica que se subían a los vagones.*
> *Otro problema son los centroamericanos mutilados, a la hora en que salía el tren, aquí estaban los centroamericanos colgándose de los vagones siempre con el tren en marcha, porque estando parado el tren no se podía subir, porque los bajaban; pero estando el tren en marcha ya nadie los bajaba, echaba su carrera y se iban subiendo y se iba cargado completamente el tren.* (Prof. Obed de Tapachula, Chiapas)

> *Yo he visto cómo mucha gente ha perdido sus pies y sus manos en el tren, ya van cinco veces con ésta que intentó cruzar y todas en el tren porque no tengo dinero.* (Salvador en entrevista en Tenosique, Tabasco)

Durante la investigación, se vivió el estallido social creado por la suspensión de las actividades de la Compañía de Ferrocarriles Chiapas-Mayab (CFCM), particularmente grave en Tabasco y en sus municipios fronterizos de Balancán y Tenosique. Los testimonios señalan la gravedad del caso:

> *… Cuando se dio lo del tren nosotros hicimos un recorrido, encontramos a muchos de Guatemala, venían en grupos hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, en 10 minutos vimos pasar 300 personas incluso por aquí han pasado brasileños. En la migración los salvadoreños son los terceros. Por esta parte del país que tiene más migración son los hondureños. Luego Guatemala, luego El Salvador y muy pocos nicaragüenses.* (Cónsul de Guatemala en Tenosique, Tabasco)

Por ejemplo el tren. Yo veo escenarios trágicos. Por ejemplo las noticias que dicen "fueron asegurados tantos migrantes en un doble fondo de camión", esto se va multiplicar y van a suceder cosas terribles, porque si no van en tren, van a tratar de buscar otros medios. Por ejemplo "el coyote", ahorita están organizándose para ver qué rutas van a tomar e ir librando la policía, los de migración; me imagino que ahorita están en etapa de organización, los coyotes estarán buscando de qué manera trasladar a la gente, pero por mientras la gente sigue llegando y va seguir el mismo problema de que no hay comida, de que no hay trabajo y la gente sigue llegando. Por ejemplo aquí con nosotros estas personas llevan dos o tres días, o sea que no es la misma gente, muchos se han entregado, otros han sido asegurados, otros han decidido arriesgarse y caminar por toda la tierra. (Testimonio de un solidario en el templo de Tenosique, Tabasco)

Pudo saberse que los coyotes y sus redes de mafia idean un plan con nuevas formas de traslado y otros puntos de entrada al país, frente a la sobre vigilancia que se dio a partir de la crisis por la suspensión del tren. Las y los migrantes han visto que esas redes de abuso, se tratan de aprovechar de su angustia por continuar, al costo que sea. Pero sobre todo, se capto en las entrevistas que el sentimiento de los migrantes era de frustración al hacer el recorrido desde sus países de origen, llegar y no encontrar la posibilidad del traslado en el tren.

¿Qué sienten que ya no hay tren?
Se siente una rendición, porque con el tren es un adelanto, y si no hay estamos quedados aquí. Uno arriesga todo por irse en el tren, porque si uno supiera que no hay tren se traen más dinero. Como uno viene atenida al tren, trae poco dinero. Hay gente que viene trabajando porque en el camino nos robaron todo. En Agua Caliente nos robaron todo. (Flor Maria en entrevista colectiva en Tenosique)

Al final del recorrido del equipo en campo, ya en la frontera sonorense con Arizona, se conoció que desde ese lugar habían salido más de 40 camionetas tipo *van* para Tenosique a traer migrantes, y aprovechar el choque de emociones que les produjo la suspensión del tren.

Las mujeres

El tránsito hacia EU es peligroso desde que se comienza el camino, los robos, asaltos, extorsiones se pueden sufrir en cualquier momento y por cualquiera.

Y ahora que están viajando más mujeres ¿Cómo es el trato de las autoridades de migración? ¿Sufren más?
Sí, incluso cuando los aseguran los agarran de las muñecas, a un hombre no lo lastiman, pero a las mujeres sí, ha habido algunos abusos de las autoridades, pero no es muy seguido, aunque sí es preocupante. (Cónsul de Guatemala en Tenosique, Tabasco)

Además, las mujeres pueden ser abusadas o violadas por diferentes actores de la migración delincuentes, autoridades y hasta sus mismos compañeros de viaje.

> *Cuando tú viniste esa vez ¿Cómo les iba a las mujeres?*
> *De la misma manera, en aquellos tiempos como que caminaba más la mara en los trenes, y uno veía como violaban a las mujeres, pero ahora las violan en diferentes momentos, uno es en El Ceibo al entrar a Tenosique.*
> *¿Quiénes son los violadores?*
> *Algunos mexicanos confundidos con centroamericanos, pandillas. Incluso si uno les da algún reclamo a las autoridades de México de que violaron alguna mujer, ellos lo agarran a usted y los regresan a Honduras y por el ladrón no hacen nada. Yo me di cuenta la otra vez cómo los ladrones eran mandados por los mismos policías de migración, o la misma judicial o federal, para que asaltaran a la gente, les entregaran la mitad de la lana y siguieran trabajando, operando bajo la vigilancia de la policía mexicana.* (Entrevista Colectiva en Tenosique, Tabasco)

Por si esto no fuera preocupante, en las comunidades y en la sociedad se justifica esta agresión a las mujeres:

> *A las mujeres las violan, las acosan, les roban y cuando regresan las acusan en la comunidad y les dicen 'tú te fuiste de loca'.* (Entrevista Colectiva en el Quetzal, Guatemala)

La casi totalidad de las entrevistadas referían la gran necesidad y urgencia de las mujeres que deciden emprender el viaje incierto a los Estados Unidos y los comentarios de "vengo dispuesta a todo" se escucharon en diferentes momentos de las entrevistas, tanto colectivas como individuales. Y es así como se pondrá a prueba en cada momento su resistencia y fortaleza:

> *Las mujeres deciden ir a trabajar, porque aquí no haya suficiente para el mantenimiento de la familia, en el camino se va uno con el coyote, el mismo coyote, si uno no lleva lo suficiente pues ellos abusan de la mujer. Así lo cobran ellos.* (Elizabeth en Arriaga, Chiapas)

Hay algunos hombres migrantes que llevan a sus esposas o hijas que manifestaron el temor que sentían por lo que les pudiera ocurrir:

> *¿Y los hombres?*
> *También, uno como hombre no le va a gustar que uno vaya por el camino y a la mujer le pase algo. Tampoco va dejar a la mujer tirada si nos persigue la migra, lo primero que voy hacer es socorrerla, la pongo en la espalda, o la ayudo para ver cómo escapo.*
> *Mi situación no es fácil, yo me traje a mi esposa y ella no se quiere regresar y tenemos un problema porque yo quisiera llevarla, pero le digo "¿Cómo te llevo? Y en un momento puedo ver con mis ojos que te destruyan, ¿cómo puedo llevarte?". No podemos irnos en los autobuses porque rápido vamos a caer, entonces ella dice que se quiere quedar aquí a buscar un trabajo porque no*

quiere regresarse a Honduras. Nosotros vendimos lo último que teníamos, era un solar, para venirnos, entonces yo le digo, yo me la voy a rifar. Pero yo quiero ver qué voy hacer con ella, porque para mí es difícil pensar en frente de mi pueden violarla, hacer lo que ellos quieran.
Yo vi cómo en la frontera los de migración le pidieron sexo a una muchachita bien bonita a cambio de dejarla pasar. (Alfonso en entrevista Colectiva en Tenosique, Tabasco)

Las condiciones de trabajo y de vida

Cuando por fin llegan a los Estados Unidos, si lograron sortear todos lo peligros, entonces se continúa con el siguiente paso: encontrar trabajo lo más rápido posible para saldar la gran deuda que les generó el trasladarse.

Pero también es posible que durante el camino las migrantes hayan sufrido algún daño físico, entonces tendrán que guardar algunos días de reposo, mientras recuperan la salud y proseguir con su viaje hacia "el sueño":

Sí llegué a Houston, estuve año y medio, no me fue tan bien porque allá no es como estar en su país de uno… y uno mira lo que uno pasa allá, el trabajo, los gringos lo humillan a uno por el inglés, porque te preguntan en inglés cuánto quieres ganar y una se queda toda muda. (Juana, guatemalteca de 31 años, casada, no sabe leer)

Las mujeres cargan además con un sentimiento de culpa por haber dejado en su país a la familia, sobre todo a los hijos. Son las más fieles en envío de remesas, mes con mes envían dólares para que su familia esté en mejores condiciones económicas, aunque al salir de sus casas genere otro tipo de problemáticas.

…Hay que dejar a los hijos abandonados, si los deja con una persona que realmente sea capaz de mantenerlos y cuidarlos, pues bien, pero de lo contrario sería un fracaso. Porque también los hijos se acostumbran a que todo lo tienen gratis y como no están los papás para corregirlos no les cuesta, a eso se debe también la delincuencia. (Entrevista Colectiva en el Rodeo, Guatemala)

En EU un problema grave lo sufren las que se embarazan y no tienen oportunidad de acceder a los servicios de salud, pues la atención de salud privada es muy cara y con los sueldos que ganan no se puede pagar ese servicio.

… Una mi hija se fue también, pero lamentablemente resultó embarazada allá y se vino. Es que allá hay mucho requerimiento si uno no está legal, tiene que dar uno sus datos completos para poder atenderla y ella tiene que pagar una cuenta extra para pagar el parto. El don, el papá del nene, dice que le dijo que se viniera porque según allá, si ella tenía el bebé, se lo quitaban (la deportaban y el niño se quedaba allá)*. Entonces mejor se vino.* (Dolores entrevista colectiva en Progreso, Guatemala)

La persecución contra los indocumentados es fuerte y las nuevas políticas de control están siendo cada vez más estrictas, día a día cientos de migrantes son asegurados por la policía antiemigrante en Estados Unidos y todo el esfuerzo realizado resulta en vano:

> *Y ahora mi otro chamaco ya está allá, él tiene 19 años, pero también dice que a veces la migra va a buscar donde ellos están refugiados. Y como dos semanas trabajaron escondidos para que no los agarraran.* (Dolores, entrevista colectiva en Progreso, Guatemala)

Otro agravante más es que los jóvenes, al tratar de ser aceptados en el medio donde están, fácilmente caerán en redes de vicio.

> *Si uno tiene mujer e hijos en Guatemala regresas, si no hay ya no regresas porque te pierdes: el vicio, la droga. En EU uno gana 100 dólares al día pongámosle, me doy mi buena comida, a lucirme y mando 50 dólares a la familia para 15 días y por allá le entran a la cocaína, a la marihuana.* (Pedro de León, entrevista colectiva en Tenosique, Tabasco)

Ya sea porque no logren cruzar o porque logren cruzar, pero sean atrapados por las redes de vicio o por cuestiones de inseguridad y violencia en Estados Unidos, varios migrantes mueren en el intento de lograr una expectativa de vida mejor:

> *Cuando se va alguno de por aquí, siempre da tristeza por todo lo que cuentan que sufren ellos por el camino y algunos ya regresan ya muertos o los asaltan o los matan. Se van por ganar un poquito y van a perder la vida.* (Clara Luz en entrevista colectiva en el Rodeo, Guatemala)

Redes de abuso, trata o delincuencia

Pasar por México, para los centroamericanos es muy peligroso. Tal vez alcancen el sueño americano, si logran pasar la pesadilla mexicana: estafas, engaños, violencias, eso es lo mínimo que puede ocurrirles.

Se señala que son “violencias” en plural para especificar, por lo menos las más frecuentes según los testimonios: **la violencia económica** que supone deudas a altos intereses y con fuertes condiciones para su pago que ponen en peligro terrenos, casas, y otros bienes de la familia; la **violencia física** por los ataques que en su traslado reciben de grupos de “maras”, en Centroamérica, de bandas mexicanas, de policías de diversos organismos, en ocasiones de algunos agentes de migración y la que se recibe por parte de los “bajadores” en el paso al y por el desierto de Arizona, siempre combinada con robos y, en ocasiones, con la **violencia sexual** que va desde abusos y manoseos hasta la violación. A ello se mezcla la **violencia psicológica**, el enorme estrés y la angustia que sufren principalmente quienes viajan en tren y al paso por el desierto, además en otros casos, los momentos en que viven el aseguramiento y deportación, así como el encierro y materialmente el secuestro temporal al que varias

migrantes se ven sometidas en casas de seguridad de los polleros o casas “de huéspedes”, donde están en espera de más dinero o de más gente, más “pollos”, antes de realizar el paso decisivo por el desierto o los montes del territorio estadounidense. Finalmente, la **violencia simbólica o cultural** que padecen las mujeres por ser mujeres, y las y los indígenas por el racismo y la discriminación que relatan reciben de algunos habitantes y autoridades de los sitios por donde se trasladan. Este libro y las historias migratorias muestran el múltiple rostro de la violencia.

Además, por las estafas, muchas personas han perdido su patrimonio. Su casa, por ejemplo la tienen que hipotecar o vender para pagar el viaje. Pero en México empieza lo difícil según cuentan, ya hay grupos que salen a asaltarlos y saben aprovecharse de la situación, por ejemplo, algunas personas ofrecen sus casas para tener a las migrantes y explotarlas, les piden dinero para tenerlas allí.

> *Sí van muchas mujeres que van sufriendo tantos maltratos, físicamente, psicológicamente, sí sufren las mujeres porque yo he visto cómo abusan, como tú pides una ayuda a los mexicanos, a las mexicanas, y hay algunos que se aprovechan de ti porque por una noche tienes que lavarles ropa, porque yo lo he vivido, tienes que hacerles todo el quehacer y todavía tienes que pagarles la noche que tú vas a dormir, tienes que comprar tu comida, abusan no sólo el que te violen, no vives sólo ese abuso, abusan como persona, como mujer que eres. Abusan de miles formas porque somos mujeres.*
> *La segunda vez que yo venía, una doña antes de llegar a Pijijiapan (Chiapas), yo ya iba que no aguantaban mis pies, mis uñas se me habían reventado, se me cayeron por cierto, y los tres días que estuvimos ahí la señora se aprovechó, nos puso a que sacáramos 30 sacos de maíz que estaban en la mazorca, y los tuvimos que desgranar, tuvimos que lavarle barbaridades de ropa, le hacíamos el quehacer a los hombres que estaban allí y nosotras le cocinábamos, les hacíamos las tortillas, muchos pidieron dinero de los que estábamos allí a sus familiares porque todavía nos cobró la sacada del dinero, era lógico que nosotras no le íbamos a pagar, pero nos cobró el triple y todavía aparte de eso nos puso ladrones a la hora que salimos para que nos robaran todo el dinero, ella sabía que llevábamos dinero.* (Brunilda Azaranda, salvadoreña entrevistada en Arriaga; Chiapas)

Autoridades migratorias

En la crisis del tren hubo mayor presencia de diferentes corporaciones de seguridad: Policía Federal Preventiva, Ejército, Policía local, además se reforzó el Grupo Beta. Las autoridades dan muchos pretextos y tácticas para asegurar o detener a las y los migrantes como pueden ser problemas de salud, el alcohol, el narcotráfico, la violencia. No solamente las autoridades migratorias, sino la policía, el ejército, la PFP. No es lo común que sean personas enfermas, tampoco que la mayoría sean maras o delincuentes. El aseguramiento que hacen diversas autoridades no solamente es por su calidad migratoria, sino que además les fincan otras responsabilidades como transportar droga, o por escándalo o ingerir bebidas alcohólicas; pero algunos dicen:

Son pretextos que han estado utilizando para hacer el mayor número de aseguramientos a migrantes. (Anónimo, habitante de Tenosique)

Por ejemplo ahora que se dio el caso del tren, migración, la policía, aquí se paraba la policía municipal en la puerta de la parroquia, hacía sonar la sirena como para intimidarlos y daba vueltas en derredor, entonces los que estaban aquí (que había como 100 personas), pues estaban con miedo 'ya nos van a llevar'… (Solidario, Casa del Migrante en Tenosique)

La misma policía es denunciada por corrupción por diversos grupos de derechos humanos y por los cónsules de países centroamericanos. Por ello, se dice que quieren controlar a los migrantes como parte de un negocio, bajarlos y exprimirlos y sacarles hasta lo último que llevan. En la frontera ya deportados, o bien ya de regreso a sus lugares de origen, se volverán a encontrar que pueden ser extorsionados por las autoridades para que puedan regresar a su país.

Para ir hasta Estados Unidos, los costos se han incrementado: de 5 mil quetzales (hace 10 años) ahora los coyotes ya cobran entre 35 y 45 mil quetzales según al estado de ese país a donde quieran llegar, pero aparte tienen que traer consigo para cubrir gastos en el camino o para las *mordidas.* Un migrante cuenta que tuvo que ir pagando la *mordida* de $200 a $300 pesos cada bajada, el entrevistado comentó que le tocó como 15 veces en todo el recorrido de México se gastó alrededor de $3,500 tan sólo de extorsión de las diversas autoridades.

Esto mismo sucede con los abusos a los que se enfrentan las mujeres en la migración por parte de "los coyotes", autoridades o los mismos migrantes con los que están viajando.

Los polleros o coyotes forman una red desde Centroamérica y México que se extiende hasta llegar a EU. Pero hay algunos migrantes que se van con la idea de no pagar ningún coyote y los que lo logran cuentan que es una gran estafa la de esos intermediarios, porque ellos logran pasar hasta con 2,000 quetzales, y han realizado el trayecto en el que pagaron comida y pasajes. El precio es bajo por la ruta del tren, pero el riesgo es mucho "porque arriesgan la vida, porque van a pie".

Los que ya han deportado y saben la ruta, regresan por algún conocido para animarlo al viaje y no ir solos en el camino. De cualquier forma, la gente toma este gasto como una inversión y para lo cual pide los préstamos. Que pueden ser de las mismas personas que ya han migrado y a veces con intereses muy altos.

Y si no logran los préstamos, acuden a los bancos, cada vez es más común ver en los municipios pobres de Guatemala y Honduras sucursales bancarias. Para muchos aspirantes a viajar se ha convertido en una alternativa, pues cada vez es más sencillo obtener un crédito, que, se sabe, se ocupará para ir al norte.

Redes de apoyo

Hay pocas redes civiles de apoyo a los migrantes de México, pero es aún menor en el caso de los centroamericanos; el apoyo que se le brinda en el camino estará condicionado a su situación "legal", a mayor carencia de documentos de un migrante contará con menos auxilio.

A pesar de esto, se encontraron algunos esfuerzos de la población que se organizan para brindar algún apoyo. Fundamentalmente Casas del Migrante y algunas ONG, son los que están haciendo esta labor y no con poco esfuerzo, ya que cada vez se tienden a cerrar los espacios legales que permitan brindar el apoyo de manera más abierta, pues jurídicamente se tiende a criminalizar a la migración y al migrante se la da un trato de delincuente, igualmente para quien brinda el apoyo se les da el trato de "polleros".

Así, las casas del Migrante en Tecún Umán, Guatemala; en Arriaga y Tapachula, Chiapas, y en Tenosique, Tabasco, se enfrentan con problemas de espacios y de funcionamiento, aún así la labor de sensibilización la hacen los responsables, auxiliándose de personas conscientes que nutren los grupos de apoyo.

> *En general creo que han recibido muy buena aceptación de la población, porque la gente les ayuda de todas las maneras posibles con dinero, con ropa, con medicinas, con hospedarlos en su casa, hay personas ciertamente que no están muy de acuerdo que haya migrantes aquí, porque 'afean la ciudad', bueno, la ciudad no es bonita (risas). Entonces, el haber grupos de migrantes que vienen sucios, que están pidiendo dinero en la calle... (Pero) es mínimo el número de personas que se quejan, en general la gente sabe la situación que ellos están viviendo, porque salen de su país, de su pobreza y que aquí también hay pobreza, pero aún con esto la misma gente se ha vuelto solidaria con la mayoría de ellos, pues apoya en todo. Lo vemos en las misas que se celebran a diario siempre vemos la respuesta muy favorable cuando le solicitamos un apoyo extra. Cuando se presentó lo más fuerte, cuando hubo un gran número de migrantes que se concentraron hace 10 días, pues sí recibimos una ayuda muy grande de la población que constantemente nos venían a traer víveres y todo tipo de alimentos para ayudarles.* (Sacerdote en un templo de Tenosique que facilita apoyos alimenticios, de ropa, hospedaje e incluso defensa legal de las y los migrantes centroamericanos).

En el caso de las centroamericanas, principalmente entre las guatemaltecas, la verdadera red de apoyo es la familiar para cada mujer migrante, con todas sus extensiones y tejidos sociales, según el tiempo y los lugares donde se han logrado colocar los miembros de la familia. Las familias de migrantes, sin duda apoyan a estas mujeres para viajar, al contratar por ejemplo los servicios del coyote, pero luego será a ellas a quienes se elegirá para que regresen a cubrir el hueco que la red sufre por una emergencia cualquiera: cuando hay una enfermedad, muerte o un asunto del que no se quieren responsabilizar los hombres migrantes. Historias como esa son muy parecidas a las que cuentan las mujeres mexicanas migrantes.

La valoración y la situación emocional

Las familias sufren importantes cambios con la migración de alguno de los familiares, esto provoca transformaciones en las mujeres y su dinámica en las relaciones familiares, como pareja y en comunidad.

"Las que se quedan"

Las mujeres centroamericanas que se quedan o regresan a cubrir emergencias a sus lugares de origen, dicen que se sienten solas, abandonadas y tienen que reorganizar la vida con sus hijos. Niveles altos de tensión nerviosa es uno de los síntomas comunes asociados a la incertidumbre de no saber en qué condiciones se encuentra la pareja o los hijos que migran. Además dicen sentir dolor de estar solas, abandonadas —si es que el esposo y los hijos ya no se comunican con ellas— y la carga de la responsabilidad que muchas veces tienen que enfrentar solas. Y cuando reciben alguna comunicación de los que andan lejos, se mezcla la sensación de tristeza con la de alegría y certeza de que saben algo de ellos.

> *¿No le propone que se vaya usted para allá?*
> *No, sólo lo que me dijo: '¡oooh jefa no llore. Porque yo me pongo a llorar!' Cuando hablo con él, me dice: 'no jefa, no llore, por que usted me lastima el corazón, me dice, usted estése allí, yo le voy a mandar algunos billetes para que coma, a ver cuándo le caigo por allá'. 'Bueno mi hijo', le digo yo (llorando), pero yo me siento mal. Yo quisiera que mi hijo viniera, yo tuve 12 hijos, yo le agradezco mucho a Dios este regalo que me dio, pero lo que me duele es que mis hijos se vayan a trabajar lejos, eso es lo que me hace sentir molesta, pero sí están conmigo, hay momentos en que me digo ¿dónde van a trabajar mis hijos? En cambio por allá, ya están trabajando consiguen sus alimentos. Pero ahorita ya tiene 6 meses que no habla.* (Teresa de Aldea Junca. Quetzal, San Marcos, Guatemala)

> *¿Tú qué quisieras de la vida?*
> *Yo pediría empleo para nuestros hijos, para que ellos tengan una vida digna, una casa digna, porque en mi caso yo no tengo una casa digna donde vivir, mi casa es de madera, en el suelo de tierra, las posibilidades no nos dan a pesar de que yo ando luchando también. Esa es la extrema pobreza es la que estamos viviendo y no la podemos superar.* (Flor de María Hernández de 32 años de San José Rodeo, Guatemala)

Esto ayuda a algunas a su crecimiento personal y pueden hacerse autónomas:

> *Su hija la mayor entonces, ya vive sola, ya no está con el marido, sus hijos están acá ¿Qué hace ella solita por allá?*
> *Ella se siente triste, se quisiera venir pero me dice: 'si me voy mamá, ¿dónde voy a conseguir trabajo para darle a mis hijos?', por eso es de que no se viene.*
> *¿Cuando ella cruzó por el río, le fue fácil?*
> *Cruzaron en una canoa, tuvo suerte, no la vio nadie.*

Son muy valientes sus hijas, yo creo que eso lo aprendieron de usted. (Se ríe) (Teresa de Aldea Junca. Quetzal, San Marcos, Guatemala)

En lo más profundo cada una de las mujeres migrantes que se entrevistaron y con las que se convivió en algunos momentos, hay un sueño, pero no sueñan sólo con el llamado "sueño americano" que con sobrados ejemplos para la mayoría se vuelve pesadilla, sino con un mundo con menos desigualdad, más justo, que les permita caminar por cualquier parte con sus hijos sin sentirse delincuentes.

2.2 Las trabajadoras domésticas guatemaltecas en México

La migración de las trabajadoras domésticas, como la del resto de los guatemaltecos a la ciudad de Tapachula, Chiapas, es un fenómeno de larga data, pero existe información mínima acerca de los procesos históricos que han acompañado a esta migración. El primer documento que se ha encontrado sobre la presencia de una trabajadora doméstica en Tapachula es de 1914. Desde ese momento hasta ahora es difícil analizar este flujo por medio de fuentes documentales ya que la presencia de los guatemaltecos en la ciudad no está registrada en fuente alguna *(González, 2005: 24,25).*

Actualmente, el flujo migratorio de las mujeres guatemaltecas que se desplaza a México para insertarse en el mercado laboral, se realiza a las ciudades fronterizas, principalmente a Tapachula, por ser el centro urbano más importante del Soconusco. Sin embargo es una costumbre extendida emplear trabajadoras domésticas en toda la región fronteriza. Parte de esta población llega con la intensión de emplearse en el trabajo doméstico. Así mismo se presentan diversas problemáticas de interés para esta investigación.

En el mes de julio de 2007, se llevó a cabo el estudio cualitativo/cuantitativo de una parte de la población de mujeres migrantes guatemaltecas, que se encuentran laborando en el servicio doméstico en la ciudad de Tapachula. La mayor parte de las entrevistas se realizaron en el parque central Miguel Hidalgo de esa ciudad. De esta forma, se pudo conocer tanto el perfil e identidad de estas mujeres, como las causas y motivaciones que las llevaron a migrar a Tapachula, las características de su trayectoria, condiciones laborales y de vida durante su estancia en México, redes con las que se vinculan para su traslado, redes de apoyo, la valorización que tienen estas mujeres de sí mismas y por último sus expectativas de vida.

Perfil de las migrantes que trabajan como empleadas domésticas

Entre las mujeres que trabajan en el servicio doméstico, se observó que todas las entrevistadas provienen de Guatemala. En general son jóvenes cuyas edades oscilan mayoritariamente entre los 14 y 18 años. Cabe hacer mención que la edad de inicio en

el mercado laboral es aproximadamente entre los 13 y 15 años. El rango de edades es de 13 a 30 años.

> *Simplemente ahorita (tengo) como treinta años, Viera que cuando vine la primera vez, creo que llegaba a los quince años.* (Celia 30 años de edad municipio Tacaná departamento de San Marcos Guatemala, Entrevistada en Tapachula, Chis.)

La mayoría de esta población proviene de Tacaná, Malacatán y muy pocas de Tajumulco, Concepción o San Pablo, municipios que pertenecen al departamento de San Marcos, Guatemala.

Gran parte de éstas mujeres entrevistadas son indígenas y muy pocas reconocen hablar la lengua Mam. Lengua característica de la región de su lugar de origen.

> *¿Tú además de español, sabes hablar Mam?*
> *Mmm n...*
> *¿Nada?*
> *No*
> *¿A poco ya se te olvidó?*
> *Simplemente no hablamos el Mam*
> *¿Cuál lengua hablan?*
> *Siempre hablamos el español.* (Celia 30 años de edad municipio Tacaná, San Marcos Guatemala, Entrevistada en Tapachula, Chis.)

El nivel de escolaridad de la amplia mayoría de las trabajadoras domésticas guatemaltecas es de educación primaria. Gran parte de esta población que asistió a la primaria refiere no haber concluido sus estudios, principalmente por motivos económicos. Los grados que estudiaron hasta el momento en que abandonaron sus estudios, en promedio son entre tercero y cuarto grado de primaria y la mayoría manifiesta saber leer y escribir.

Al llegar a Tapachula a trabajar, algunas mujeres tienen la intención de ahorrar dinero y continuar con sus estudios en Guatemala o bien en México; existen casos sobre todo de aquellas mujeres que concluyeron la primaria en su lugar de origen y al llegar a Tapachula, logran negociar con sus patrones, que les permitan tener un espacio y estudiar alguna carrera técnica e inclusive ejercerla.

Una empleada doméstica con dos años de haber llegado a Tapachula comenta:

> *Pues es que ahorita tengo dos trabajos, trabajo medio tiempo en uno y medio tiempo en otro. Me dejan trabajar en la tarde en otro lugar.*
> *Es que como acabo de terminar de estudiar (Cultora de belleza). Estoy trabajando en una estética.* (Eunice de la aldea La Cumbre en San Pablo, San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Otro dato importante es su estado civil, en su mayoría declaran ser solteras, a su vez, una proporción muy alta de las entrevistadas comentó no tener hijos. Sin embargo, no se puede hablar de una totalidad.

> *…Es que yo ya tenía marido, tengo una nena, tiene tres años, el mismo tiempo que él se fue (a EU).*
> *¿Con quién se quedó tu hija o la traes acá contigo?*
> *Con mi mamá.* (Daniela de Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Para complementar la investigación de campo, se visitó el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba con la intención de entrevistar a personal de este organismo no gubernamental, pues este centro tiene, dentro de sus diversos ejes de investigación e intervención, el trabajo con las empleadas domésticas guatemaltecas. La coordinadora de este organismo refiere en un momento de la entrevista lo siguiente:

> *…Lo que también tenemos es que muchas de las trabajadoras domésticas que vienen, son madres solteras y dejan a sus hijos al cuidado de las abuelas, entonces ellas tienen que venir a trabajar para estar enviando dinero para la manutención de su hijo, ellas se hacen cargo independientemente de que no están con ellas de sus hijos.* (Fermina, ONG en Tapachula Chiapas)

A pesar de que una parte importante de las mujeres entrevistadas manifestaron no tener hijos, llama la atención este dato al momento de confrontar la información que refieren las trabajadoras domésticas, con la que comparte el Centro. Ya que muchas de estas mujeres, al momento en que se llevó a cabo la entrevista, mostraron desconfianza. La inquietud radica y hace suponer que si las mujeres niegan tener hijos, se debe a que desconfían de cualquier organismo que pueda evidenciar su estancia, quizá en muchas de ellas ilegal que pueda deportarlas y, entonces, complicar de este modo tener ingresos que es el sustento de sus hijos, independientemente de que el sueldo sea bajo.

Los salarios que perciben las trabajadoras domésticas en Tapachula, se encuentran por debajo del salario mínimo en Distrito Federal. En promedio reciben $1,200 mensuales, y en algunos otros casos los salarios se encuentran por debajo de estas cifras, les llegan a pagar $300 al mes, así mismo hay casos aislados de mujeres que al tener una trayectoria de varios años trabajando para la misma casa, les han incrementado su salario. Dos empleadas domésticas en entrevistas diferentes refieren lo siguiente:

> *Yo (tengo aquí) dos meses quince días, me toca hacer el aseo. Me pagan $300 al mes.* (Mirna de Guatemala, entrevistada en Tapachula)

> *Ahorita estoy ganando $1400 por que depende pues… la señora dice que el primer mes que llegué $1200, después $1300 y ahorita $1400.*
> *¿Y en los otros trabajos cuánto te pagaban?*
> *Igual, la primera vez que yo vine, el primer mes cuando yo vine $1000 nada más, después $1200 llegué a ganar y después me fui.* (Marlene de municipio

de Tacaná departamento de San Marcos, Guatemala. Entrevistada en Tapachula, Chis.)

Dentro del perfil de esta población de mujeres guatemaltecas entrevistadas, se encuentra la característica que gran parte de éstas manifestaron, tener un familiar en alguna ciudad de EU, o bien tienen hermanas, tías o primas que han llegado con anterioridad a Tapachula a emplearse en trabajo doméstico, o padres y hermanos que trabajan en las fincas. Por ello es posible suponer que la movilidad de estas mujeres es también parte del flujo tradicional migratorio de la familia, ya sea a esta ciudad, a la región del Soconusco o bien a EU.

En entrevista por separado a dos mujeres una de ellas de veintitrés años de edad, proveniente de la aldea La Batalla, municipio de Malacatán, departamento de San Marcos Guatemala y Marlene que ha venido a Tapachula tres veces. En esta última ocasión llevan seis meses trabajando en el mismo lugar y comentan:

> *O sea que tengo dos hermanos en los EU, en el extranjero, pues. Sí, uno tiene como tres años, el otro va para cuatro años. Tengo dos nomás allá y un sobrino"* (Margarita Vargas 23 años de edad, empleada doméstica, entrevistada en Tapachula, Chis.)

> *Yo vine por necesidad, ya van seis meses que estoy aquí pues, ya no quiero dejarlo (el trabajo)*
> *¿Tenías familiares que ya habían venido?*
> *Sí, hermanas, tías y primas más grandes.* (Marlene de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Si bien gran parte de los factores que generan el flujo migratorio de la población, se debe a la búsqueda de satisfacer el derecho humano que garantice una calidad de vida mejor, que en el lugar de origen es difícil alcanzar, es también el antecedente migratorio de algún familiar lo que contribuye a que muchas de estas mujeres abandonen su comunidad.

Causas y motivaciones

El incremento de la migración internacional de mujeres en las últimas décadas, ha generado el interés del estudio de este fenómeno, incluso actualmente se le denomina feminización de la migración y aunque las investigaciones son diversas y desde diferentes perspectivas, siempre es importante recurrir al estudio de éste problema desde las causas que motivan la movilidad de esta población.

El flujo tradicional de población guatemalteca que anteriormente se desplazaba a México, a las fincas cafetaleras en busca de trabajo temporal, ha diversificado su composición demográfica en los últimos años *(González, 2005 p.24 y 25)*. Inicialmente, las mujeres llegaban a México y se desplazaban a la fincas con su pareja o su padres. Ahora, Tapachula es la ciudad destino para estas mujeres.

La población de mujeres guatemaltecas que migran año con año para trabajar como empleadas domésticas en las ciudades de la región del Soconusco, tiene que ver con factores económicos, políticos, culturales, sociales y personales.

El principal motivo de migrar de estas mujeres y el que influye directamente en los demás, es la difícil situación económica en la que se encuentra su país, su comunidad y, en particular, el núcleo familiar al que pertenecen.

Los conflictos armados de las últimas décadas en Guatemala, forman parte también de las causas y antecedentes migratorios del núcleo familiar de las mujeres que en la actualidad migran. Los desastres naturales que han afectado a Centroamérica, han jugado un papel importante en el desplazamiento de la población guatemalteca, como ocurrió con el huracán Stand.

En el trabajo de campo realizado con las mujeres trabajadoras domésticas en Tapachula, se corrobora lo anterior, pero al mismo tiempo se identifican otras causas y motivaciones que van aunadas a la situación económica, pero también tienen relación con factores culturales e individuales.

> *…O sea que yo salí por motivo así de vestirse uno ya, ya estando uno piensa cómo vestirse, necesita uno calzado, ropa y todo eso*
> *¿Para vestirse usted misma?*
> *Si.* (Margarita Vargas de la aldea La Batalla, Malacatán departamento de San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula.)

Por otro lado, gran parte de esta población pertenece a familias extensas, es decir el número de integrantes de la familia es alto y el padre es el único proveedor económico, factor que muchas veces limita que los miembros del núcleo familiar continúen con sus estudios y conlleve a que uno o varios integrantes de la familia salgan de la comunidad en busca de trabajo para apoyar la economía familiar y los estudios de algún hermano o hijo. Tal es el caso de dos mujeres: Marcela, quien tiene ya cuatro años que llegó por vez primera a México y Regina, que tiene un mes continuo de estar en México trabajando en una casa, las cuales en entrevistas diferentes refieren lo siguiente:

> *Somos once, trabajan sólo mi papá, mi mamá, y yo y mi hermano. Las causas… Ah, yo me vine por ayudar a mis papás, porque a mis papás no les alcanza lo suficiente dinero para mis hermanos, para sus estudios y por eso fue que yo vine para ayudar a ellos.* (Marcela, 17 años de Tacaná San Marcos Guatemala entrevistada en Tapachula, Chis.)

> *¿Del dinero que gana, manda algo para sus papás o para su familia?*
> *Sí, les mando para mis hijos. Les mando como… ya tengo un mes aquí y voy a mi casa, yo les llevo dinero para mis hijos que están en la escuela.*
> *¿Cuántos hijos y cuantas hijas tiene?*
> *Son tres varones y cuatro hembras.* (Regina, de Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Pero también la intención de algunas adolescentes trabajadoras domésticas, que laboran por temporadas cortas, se liga con reunir dinero para continuar con sus estudios en Guatemala o bien para migrar en un futuro a EU.

> *…No, vine a trabajar en el año pasado, pero me regresé, entré en la escuela por que no hay dinero para seguir mi estudios, en el otro año voy seguir mi estudios.*
> *Saqué sexto primaria. Regresé porque somos bastante pues y mi papá no puede alcanzar con el dinero, por eso.* (Angelina de 17 años de edad del municipio de Concepción Tutuapa, San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

> *Porque tenía la intención de irme a EU. Pero ahorita no me he ido por que no he conseguido el dinero.* (Carmen 17 años de edad de San Marcos, Guatemala. Entrevistada en Tapachula, Chis.)

Entre otros de los motivos que hacen dejar a estas mujeres su comunidad y llegar a Tapachula a trabajar en el servicio doméstico, se encuentra el pago de una deuda. Puede ser porque tienen un hermano que viajó y hay que saldar esa cuenta o bien la de ellas mismas si han viajado a EU, pero han sido deportadas, situación que a muchos "coyotes" no les importa pues ellos cobrarán lo acordado, se les genera una deuda que tendrán que saldar junto con la familia. Durante una entrevista, Marcela comenta que tiene dos años que fue a EU y ella fue deportada, la cuenta que ahora está pagando es de dos mil quinientos dólares:

> *Bueno, prestaron con otro de mis tíos que trabajaba allá (EU) y ahora lo están… poco a poco lo estoy pagando.* (Marcela 17 años de edad de San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Al mismo tiempo que aumentan las cifras de la migración, se afirma la cultura migratoria que en los últimos años se fomenta en las comunidades expulsoras de migrantes, y que se ha introducido en las familias a grado tal que éstas consideran también a la migración como algo natural o bien como una costumbre.

En la investigación llevada a cabo con las trabajadoras domésticas, se pudo observar que el tener el antecedente migratorio de un amigo(a) o familiar (mamá, prima, hermana o tía), se torna un detonante que motiva la salida de sus comunidades. También, las patronas piden a su empleada que traiga otra trabajadora doméstica que desee laborar con alguna conocida o para la misma casa.

Eunice, tiene dos años viviendo en Tapachula y anteriormente estuvo medio año, durante la entrevista comenta:

> *Donde está* (se refiere a su prima)*, es amiga de la señora con la que yo trabajo y ella me dijo que si yo le podía conseguir a alguien para que trabajara con ella y "tos" yo le dije a mi prima y dijo que se quería venir.* (Eunice de La

> Cumbre, San Pablo, San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Un motivo frecuente para que las mujeres abandonen sus comunidades es que en ellas recae parte de la responsabilidad del sustento económico familiar.

> *Le digo que me fui para mi casa ese día cuando me salí de allá porque mis padres se murieron, mi papá, pues se murió y aquí estaba yo trabajando pues para sostener a ellos. Pero como él falleció me tuve que ir ¿No? Tardé allá, luego me volví a venir otra vez, pues es que somos pobres, tenemos que salir adelante.* (Celia 30 años de edad municipio Tacaná departamento de San Marcos, Guatemala)

Son muchos los motivos y causas que dan paso a que este fenómeno de la feminización de la migración se haya vuelto palpable en los últimos años. Para una parte de la población de mujeres, el acto de migrar es también un sinónimo de liberación, de conocer y experimentar nuevas cosas. Pero, ¿hasta dónde se cumplen esas expectativas que motivan la salida de aquellas mujeres que llegan a trabajar en la labor doméstica y hasta dónde son susceptibles de que se cumplan? Este cuestionamiento se debe a que, al incorporarse ellas a la nueva sociedad donde trabajan, se mantienen en el rol que ha impuesto la división del trabajo, ya que llegan, se emplean y seguirán asumiendo tareas asignadas cultural o socialmente como propias de la mujer. Esto significa cumplir con un papel en el cual se le relegan los derechos, no sólo durante su estancia en este nuevo lugar de residencia, sino desde antes que decidan salir, pues su trabajo parece natural, normal, no merece mayor atención, “es que va ayudar en una casa”, dicen algunos de las trabajadoras domésticas. Pesa sobre ellas la opinión de la comunidad, “el qué dirán”, y ya en su trayecto su condición de mujeres las torna más vulnerables.

Características de la Trayectoria

Las trabajadoras domésticas guatemaltecas que laboran en Tapachula tienen la intención de llegar a esta ciudad fronteriza, pero al mismo tiempo también enfrentan en su trayecto muchos riesgos y diversas complicaciones, quizá en mayor o menor medida que aquellas que buscan pasar, no para emplearse en esta ciudad, sino para seguir su viaje al norte y cruzar a EU.

En el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba, se corroboró que la condición de ser mujeres y migrantes implica, al mismo tiempo, tener mayor susceptibilidad al abuso de derechos humanos durante el trayecto, pues parte de esa migración femenina no es visible, ya que ellas buscan otras rutas para evitar autoridades, pero en estas rutas aumentan los riesgos para su traslado.

> *...La mujer trata de no encontrar autoridades en su camino, entonces busca caminos más difíciles y confía en personas que piensa que le pueden ayudar pero que al final de cuentas puede ser que sea peor, porque si confía en un*

desconocido puede ser que caiga en una red de trata, esa misma persona que la está llevando la venda, la viole, le robe, entonces yo creo que lo único que sucede es que la ruta migratoria que están tomando las mujeres, está siendo mucho más peligrosa porque están queriendo ser menos visibles que los hombres. (Fermina de una ONG en Tapachula Chiapas)

Un número importante de las mujeres que se entrevistaron, se refieren a no haber tenido complicaciones durante su trayecto. Pero es de llamar la atención que las restricciones vividas en la frontera, muchas veces significan para las personas que integran las redes de trata de personas, una oportunidad para intimidar, engañar, defraudar o enganchar a estas migrantes.

…Ah, pues le digo que el policía me estaba diciendo que el señor que había pasado le dijo que era mi papá, y yo le decía no y me dijo que si no que le diera algo o si no me iba a mandar allá con migración. Y pues yo le dije que estaba bien, que me llevara a migración porque el señor no era mi papá. (Eunice de La Cumbre en San Pablo, San Marcos, Guatemala, entrevistada Tapachula, Chis.)

Las mujeres guatemaltecas que laboran en lo doméstico señalaron que entran con más frecuencia por Talismán. Además son pocas las que utilizan el pase local o la Forma Migratoria de Visitante Agrícola (FMVA), esto se debe a que parte de esta población es menor de edad y entran con un adulto quien en la frontera sólo tiene que hacer mención que va en compañía de un menor.

¿Por dónde entras regularmente cuando vas a tu casa y regresas?
Sí, por El Talismán. (Ofelia 22 años de edad del municipio Tacaná departamento de San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula)

¿Utilizaste algún permiso de migración?
No, nomás mi prima ella me trajo. Es que se puede pasar así, sólo ella presenta su cédula y dice que va una menor con ella. (Liliana, de La Cumbre, San Marcos, Guatemala, entrevista en Tapachula, Chis.)

En relación al pase local, se conoce que éste es un permiso de setenta y dos horas, permite desplazarse en un espacio de cuarenta kilómetros, la Forma Migratoria de Visitante Agrícola (FMVA) es aquella que solicitan los trabajadores que llegan a laborar a las fincas por determinado tiempo, la FM3 que les permite trabajar de manera documentada en el país. Al terminar el plazo de esta FMVA o no tener la FM3, se encuentran en una condición de ilegales con el riesgo de ser deportadas en cualquier momento. No estaba claro, en el momento del estudio, si las propuestas del Instituto Nacional de Migración para permitir a las y los centroamericanos extender su presencia hasta 100 kilómetros desde la frontera sur de México, se realizará con el mismo tipo de pase y por tiempo similar. Al momento de editar este libro se sabe que sí habrá esa extensión, pero se modifican también las formas de control. Esto puede extender la contratación de trabajadoras domésticas a varios de los estados fronterizos con Guatemala.

En general, las empleadas domésticas que son mayores de edad entran con un pase local y se desplazan solas a Tapachula, las que son menores de edad llegan con algún familiar (mamá, papá, hermana, hermano, tía, prima, etc.)

> *¿Te trajeron de tu familia a trabajar?*
> *Si.*
> *¿Usted es su mamá?*
> *Si.*
> *¿Por qué viene ella?, está chiquita.*
> *Porque hay necesidad.* (Rocío de Guatemala, en Tapachula)

Durante el cruce de estas mujeres que llegan a México tanto como aquellas que van de regreso, refieren que se encuentran sujetas a revisiones excesivas.

> *…A veces cuando uno viene pa' ca uno quisiera traer cosas, pero no dejan pasar pues.*
> *¿Cosas para vivir acá o qué?*
> *Para comer o algo que uno trae.*
> *¿Traes permiso local?*
> *Sí, pero no dejan pasar, cuando está estricta la…A nadie, no más quieren que uno traiga la ropa, nada más.* (Celia 30 años de edad, municipio Tacaná, San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula)

En general las trabajadoras domésticas que tienen poca experiencia, porque sus estancias en México no es por años, sino de meses, regresan a su comunidad cada tres o cuatro meses. Las que llegan a ir cada mes es porque tienen hijos, porque ya tienen más de medio año o bien trabajan desde hace años en Tapachula, tienen mayor experiencia y conocen bien las rutas por donde puedan sufrir menos abusos, tanto de las autoridades como de los transportistas.

> *¿Cuánto tiempo tienes?*
> *Ocho meses*
> *¿Regresas frecuentemente o cada cuando vas a tu casa?*
> *Cada mes.* (Liliana, de La Cumbre, San Marcos, Guatemala, entrevista en Tapachula, Chis.)

> *…Yo creo, que las que regresan más seguido, son las que tienen más tiempo de trabajar, las que vienen a trabajar por primera vez, es muy difícil que regresen el primer mes, uno, porque casi no conocen, otro, porque como todavía no tienen mucho dinero ahorrado, no tienen lo suficiente para llevar a sus casas y se gastan una buena parte de ese suelo para regresar, por el pasaje...*
> *…Ya las que tienen entre dos o tres años trabajando aquí en Tapachula, pues ya van más constantemente porque ya saben el movimiento, saben que autobús tomar, dónde le sale más barato pasaje...* (Fermina de una ONG en Tapachula, Chiapas)

Por la ubicación geográfica de las comunidades de las que proviene la mayoría de estas mujeres, se da la práctica regular de transportarse por vía terrestre y utilizar para su traslado autobuses, camionetas o combis, ya en la frontera tienen que pasar caminando. Las que entran a México señalan que, enseguida de que cruzan la frontera, se encuentran taxis y combis que las dirigen en su mayoría al centro de Tapachula, ahí se ven abusos en el cobro o acosos principalmente a las que viajan por primera ocasión.

Por otro lado, las mujeres que laboran en las casas, pero que han logrado ir a EU en su vida migratoria, tienen una experiencia diferente en cuanto a la trayectoria y la ruta que siguieron.

> *¿Qué ruta seguiste entonces, pasaste por México y luego…?*
> *México, Agua Prieta, Tierra Blanca, y ya de ahí no me acuerdo más. De México a Estados Unidos sí, en bus y ya de Altar, Sonora, para cruzar el desierto, sí a pie… Ah bueno cuando me fui de mi casa, salí a tomar un autobús a Cacahoatán, de ahí me fui hasta Altar, Sonora, ya de ahí que llegué a Altar, Sonora, de ahí me encontré al señor que me cruzó para allá.* (Marcela 17 años de edad de San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chiapas)

En relación a tener accidentes en el trayecto, ninguna de las mujeres entrevistadas manifestó haber tenido alguna complicación. Todas dijeron conocer la ruta para desplazarse a su comunidad; sin embargo, se da el hecho de que muchas de ellas se encuentren desconectadas de su familia por meses o bien hasta el momento en que ellas deciden volver a su comunidad. En el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba, se pudo conocer el caso de una menor que desconocía la ruta para regresar a su comunidad, esta situación se complicó en el momento en que existió un problema con la patrona.

> *…Tenemos el caso de una niña de 12 años que la patrona la llevó ella a entregar a migración porque le quemó un pantalón cuando la niña de 12 años no estaba planchando, la llevó a migración y la dejó allí en migración, un niña indígena que casi no hablaba el español, hablaba el mam, no sabía dónde vivía el papá y la mamá porque los papás la habían venido a dejar con esta señora.* (Fermina de una ONG en Tapachula, Chiapas)

La amplia mayoría de estas mujeres comentó tener la experiencia de haber ido y regresado a su comunidad, por lo menos una o dos veces. Manifiestan que las edades que tenían cuando llegaron por vez primera fueron entre los 13 y 16 años de edad. La mayoría dice que la primera vez que se incorporaron al mercado laboral fue con sus familias, en el corte de café en las fincas de Guatemala o de México, luego se incorporaron a la labor doméstica ya en la ciudad de Tapachula.

Condiciones de trabajo y de vida

El parque Miguel Hidalgo de la ciudad de Tapachula, Chiapas, es el lugar donde llegan las mujeres que vienen de de San Marcos, Guatemala, con la intención de emplearse en la labor doméstica. Es ahí donde todos los días domingo, cualquier guatemalteca puede ofrecer sus servicios como trabajadora doméstica y tener contacto con sus posibles futuros patrones, quienes las contratarán de manera verbal. Es decir, no firmarán ningún contrato por determinado tiempo, ni mucho menos se fijarán las condiciones de trabajo, si tendrán o no un periodo vacacional, si gozarán de un día de descanso, si tendrán un seguro médico que las proteja inclusive de accidentes en el hogar, ni el horario de trabajo, si recibirán un pago al momento de ser despedidas.

Durante las entrevistas en este parque, se pudo constatar la forma en cómo se solicitan los servicios de las guatemaltecas. En general, quienes realizan el contrato con esta población, son mujeres que, en la mayoría de veces, no llegan de forma amable solicitando el servicio y utilizan frases como:

> *¿Alguna que quiera trabajar?*
> *No, ya tenemos trabajo.*
> *¿Quieren trabajar o ya tienen trabajo?*
> *Ya tenemos.*
> (Dos mujeres en entrevistas diferentes, intentando contratar a una trabajadora doméstica en el parque Miguel Hidalgo, Tapachula, Chis.)

Como se indicó antes, las condiciones generales de trabajo no se fijan durante este contrato verbal, pero los o las contratantes están prácticamente obligados a mencionar el sueldo que ofrecen, ya que muchas de estas mujeres, que tienen el antecedente de alguien de su familia que pasó por este proceso, las orienta en ese aspecto esencial para el momento de su contratación

> *¿Cuando no hay trabajo a dónde van?*
> *Aquí al parque.*
> *¿Y hay muchas señoras que vienen a preguntar si quieren trabajar?*
> *Sí.*
> *¿Y qué les dicen cuando no tienen trabajo? y ¿si quieren trabajar qué les ofrecen?*
> *Nosotros les preguntamos que cuánto pagan, porque hay señoras que no pagan.* (Beatriz proviene de San Marcos Guatemala, entrevistada en el parque Miguel Hidalgo de Tapachula.)

El hecho de que los o las empleadoras digan cuánto les pagarán, no exenta a las trabajadoras de ser engañadas y despedidas sin pago alguno. A veces la persona que las contrata, les dice que el primer mes estarán “aprendiendo” y si al pasar el mes no llegan a tener las “habilidades” para hacer el aseo, las despiden sin pago.

> *Eso es muy constante aquí en Tapachula donde hay muchas familias que se la pasan haciendo eso, llegan a contratarlas el primer mes diciéndoles que " si vas a aprender te voy pagar poco", pero resulta que el primer mes no les*

pagan porque según ellas no aprendieron bien. (Fermina de una ONG en Tapachula, Chiapas)

Otra razón de que el pago sea bajo o nulo para las migrantes guatemaltecas, se presenta porque los empleadores contratan a las hijas de las familias que llegan a laborar en las fincas, pero que por sus características físicas de adolescentes (peso, estatura y complexión) no pueden incorporarse a la labor que se realiza en el cafetal y colaborar con el trabajo para el que está contratada la familia. El empleador de la trabajadora doméstica, al tener empleadas en estas condiciones, considera que cumple con una labor importante de continuar con la crianza de estas adolescentes a quienes les llaman "Hijas de Crianza".

…Incluso hay muchas familias de Tapachula que dicen "mi hija de crianza", porque resulta que estas niñas llegaban al poder de estas familias desde muy pequeñas y ahí se quedaban, según como parte de la familia pero siempre, por supuesto, haciendo el quehacer de la casa ¿verdad? Y sin ningún sueldo. Y todavía muchas familias tapachultecas se encargan de las hijas de crianza. (Fermina de una ONG en Tapachula, Chiapas)

El salario que las trabajadoras domésticas perciben es bajo para las horas que laboran y las actividades que tienen que realizar. El Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba así documenta acerca de los salarios bajos:

…Es muy fácil contratar a una trabajadora doméstica con un salario (bajo), hemos documentado casos que a trabajadoras domésticas se le han pagado la primera vez hasta $300 al mes, entonces pagarle $300 a una trabajadora doméstica en una familia donde el papá y la mamá trabajan y donde incluso el hijo mayor también ya está trabajando, no es nada. (Fermina de una ONG en Tapachula Chiapas)

Las cifras registradas en el trabajo de campo, en cuanto al pago que reciben son entre $300 a $1,600 al mes. Las horas que trabajan van de cuatro hasta el extremo de veinte horas al día. A pesar de que en promedio trabajan entre diez y doce horas, estas mujeres están sujetas a realizar otras actividades dentro de su horario de descanso o cuando se supone concluyó su horario de trabajo, y por las cuales no reciben pago extra alguno.

Bueno, me levanto a las seis o siete y me duermo dos o una de la mañana, lo que pasa que trabajo de las cinco a las doce en el negocio de quesadillas (de la casa donde trabajo) y ya noche cerramos el negocio. (Me pagan) $1,200 nada má, al mes. (Marcela, 17 años trabajadora doméstica de Tacaná, San Marcos, Guatemala)

(Me pagan) $1,600, (realizo) "namás" el aseo, lavar y cocinar… los señores donde yo trabajo son doctores. (Ofelia, 22 años de edad de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevista en Tapachula, Chis.)

Los días que laboran casi todas son de lunes a sábado; sin embargo, parte de estas mujeres laboran toda la semana y sólo el domingo tienen unas horas libres.

> *¿Y cuántos días a la semana trabajas?*
> *Bueno, ahorita, este, me dan un día, este, los domingos, pero tengo en la tarde que trabajar de cuatro a dos o una.*
> *¿O sea que trabajas todos los días?*
> *Sí, todos los días.* (Marcela, 17 años trabajadora doméstica de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Pero a algunas trabajadoras domésticas, además del día domingo, les permiten salir durante la semana después de que terminó su jornada de trabajo. Esto les da la oportunidad de tener un acercamiento con la sociedad en la que habitan, ya que pueden realizar otra actividad como estudiar o tener otro empleo de medio tiempo.

> *Pues es que ahorita tengo dos trabajos, trabajo medio tiempo en uno y medio tiempo en otro. Me dejan trabajar en la tarde en otro lugar. Es que como acabo de terminar de estudiar, estoy trabajando en una estética. Pues en la estética trabajo de lunes a sábado. (Eunice de La Cumbre en San Pablo, San Marcos, Guatemala: entrevistada en Tapachula, Chis.)*

Y aunque tienen muchas de ellas el día domingo libre, pudo observarse que deben cumplir con un horario, es decir tienen permitido llegar a su casa a determinada hora. Esto hace regresar a un cuestionamiento hecho con anterioridad: ¿Hasta dónde esas mujeres que salen de sus comunidades con la intención de tener ciertas libertades, de las que no gozan en su lugar de origen, llegan realmente a cubrir su expectativa, si dentro de su ámbito laboral se les controla su tiempo libre? Además de que llegan a trabajar a un hogar ajeno en las mismas tareas que tienen designadas en su casa.

Las actividades que llevan a cabo son el aseo de la casa, lavar, cocinar, planchar, aseo de las mascotas de los patrones, y muy pocas son las que, bajo su cargo, llegan a atender niños; de hecho cuando se realiza esta labor, comentan que el pago debe ser mayor porque es una tarea más difícil y con mayor responsabilidad.

> *¿Alguna de ustedes le ha tocado cuidar niños?*
> *No.*
> *Cuando hacen lo de cuidar niños, ¿qué les dicen? ¿que hay que cobrar más?*
> *Pues sí, por que cuesta pues, como cuesta cuidar a los niños.* (Amaine, de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Al no firmar un contrato, no gozan de seguridad social, sin embargo, gran parte de estas mujeres refirieron que cuando han estado enfermas de padecimientos comunes (gripa, dolor de cabeza, parásitos o dolor de estómago), son sus patrones quienes les compran el medicamento. No obstante existen mujeres que respondieron que cuando se enfermaron, los gastos corrieron de su dinero y sólo una de ellas dijo que un día tuvo necesidad de adquirir una medicina, el pago de ésta, fue entre su patrona y ella. Para quienes requieren de atención de otro grado, como una operación, no las despiden,

sino que les permiten ir a su país para atenderse y conservar su trabajo; casos como el siguiente son significativos:

> *Pues antes me enfermé y fui al seguro, ahí me atendieron.*
> *¿Era grave?*
> *Sí, yo estaba operada del apéndice.*
> *¿Y durante ese tiempo le mantuvieron su pago de salario?*
> *O sea que ya no me lo dieron porque yo me fui a mi casa, sólo viene otra vez ahí con la misma señora.* (Margarita Vargas, 23 años de edad, empleada doméstica, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Del mismo modo que no tienen seguro social, tampoco tienen un periodo vacacional designado, pueden tener permiso de ir a su pueblo y volver a la misma casa, pero es respuesta común el afirmar que aquellas que deciden descansar o tomar vacaciones, al regresar a su trabajo su lugar ya está ocupado.

> *…Todo me sale bien, nada más porque la otra vez vine seis meses también, pero ya después me fui un mes a mi casa y cuando vine la señora ya tenía muchacha.* (Marlene, de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

La mayoría de estas mujeres afirmó que reciben aguinaldo, la cantidad que les pagan es un poco mayor de la mitad de lo que reciben de su salario al mes.

> *¿En estos dos años han tenido aguinaldo?*
> *Sí, casi siempre, sí nos dan. Cuando nos vamos nos dan como $800 pesos.* (Anayeli, 20 años de edad de San Marcos, Guatemala, entrevistada en Tapachula, Chis.)

No es la misma situación cuando ellas deciden irse o las despiden, ya que no reciben ningún pago correspondiente al finiquito. Así, muchas de ellas llegan a ser despedidas sin justificación alguna y al mismo tiempo están sujetas a ser amenazadas con evidenciar su estancia ilegal a las autoridades migratorias, si es que ellas intentan denunciar su despido injustificado. También existen casos donde suelen ser acusadas de algún robo que ellas no hicieron o bien son susceptibles a ser abusadas sexualmente por algún integrante de la familia en la que laboran, entonces, para los empleadores se vuelve una oportunidad para revertir la situación y despedirlas. También pueden ser engañadas y abandonadas por los patrones para evadir su pago.

> *…El caso de una niña que a las nueve de la noche la patrona la va a dejar al parque diciéndole: 'ahorita regreso por ti' y se va y la deja allí sin pagarle su salario de tres meses…*
> *…Otro caso que documentamos es el de una niña que la contratan en el parque, una pareja de recién casados, resulta que se pelean los esposos, él se va, ella se queda pero a la siguiente semana también se va y deja a la niña sola en la casa, sin pagarle, a la semana siguiente llega el papá de la*

muchacha, diciéndole que se vaya de la casa porque los señores ya no van a regresar… (Fermina de una ONG en Tapachula Chiapas)

En lo referente a las relaciones personales o sociales y las condiciones de vida de las migrantes guatemaltecas, se pudo conocer que, en general, se encuentran alejadas de la nueva sociedad a la que se integran. Pocas son las que logran generar algún vínculo con personas mexicanas. Se encuentran la mayor parte de su estancia en México, involucradas en el núcleo familiar en el que laboran. Ya que en general el número de horas que trabajan es alto, además muchas refieren que realizan actividades relacionadas a la limpieza o servicio fuera de su horario de trabajo; todo esto muestra la limitación en tiempos y espacios para relacionarse con la sociedad en estas ciudades fronterizas.

Para muchas de ellas, y sobre todo para las que llevan ya una trayectoria larga, esta labor se ha convertido en un estilo de vida. Limita incluso sus expectativas de vida. No sólo por esta dinámica en la que se han involucrado, sino que pesan también las tradiciones culturales en las que recae en la hija o hijo mayor la responsabilidad del cuidado de los padres y hermanas o hermanos menores, y entonces admiten sin mayor cuestionamiento el seguir realizando las tareas que históricamente se le han delegado a la mujer.

¿Celia, cuántos años cumplidos tienes?
Simplemente ahorita como treinta años. Viera que cuando vine la primera vez, creo que llegaba a los quince años.
¿Cuánto te pagan ahora?
Ahorita simplemente me dan $1,000. (Hago) Pues la limpieza de la casa, barrer, trapear, sacudir…Todo lo que se dice, lavar planchar, Cocinar…
¿Ustedes hasta cuando piensan seguir viniendo a trabajar acá?
Pues la verdad no sé, dentro de quince días me voy ir para mi casa, si mi mamá dice que me viene otra vez, me vuelvo a regresar, hora si no pues me quedo allá ¿no? Porque está sola mi mamá y otra mi hermanita. (Celia, 30 años de edad, de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

En el documento del CRIM UNAM, que estudió en 2006 la producción el mercado de trabajo y la migración en el sur y sureste de México, se da cuenta de algunas de las pocas acciones institucionales que toman en cuenta a las trabajadoras domésticas guatemaltecas:

Entre la población que migra, se encuentran las mujeres guatemaltecas que se emplean como trabajadoras domésticas. En este rubro la STPS mantiene acuerdos con Guatemala para dar respuesta a los problemas en cuanto al aspecto laboral y seguridad. En 2004 y 2005 junto con la FLACSO se implementó un programa de atención a trabajadoras domésticas.
Se reconoce por funcionarios y pobladores de la región como "normal" la presencia constante de mujeres guatemaltecas, la mayoría jóvenes, las niñas, que se emplean en las casas de Tapachula y de otras ciudades y poblaciones

> *fronterizas. Con un permiso, ellas van a veces cada mes y a veces cada tres o seis meses de vuelta a sus pueblos en Guatemala.*
> *Su trabajo es mal pagado y poco reconocido. Son estigmatizadas pos su lengua indígena, su vestido y costumbres.*
> *Algunas familias cuando quieren despedirlas, han tendido a denunciarlas de supuestos robos que no pueden comprobar, pero que permiten alejarlas sin liquidación o indemnización alguna. (Trabajadoras guatemaltecas).* (CRM UNAM- INM, 2006, Anexo II Estudio cualitativo)

Por otro lado existen casos de mujeres con algunos años en el trabajo doméstico, que tienen en mente ahorrar dinero e irse a EU; sin embargo, esta expectativa se ve limitada, pues pesa bastante la opinión familiar y, además, porque se les ha designado el rol y la responsabilidad del cuidado de los padres o su familia en general por que la mayoría de ellas son las hermanas mayores.

> *¿Y dice que ya ha estado aquí…?*
> *Casi nueve años.*
> *¿Usted ha pensado en que lo que gana, lo ahorre para irse a EU?*
> *Mmm… pues no sé, si he pensado, pero no me han dejado ir porque como mi mamá ya está anciana, ya tiene sesenta y siete años mi papá tiene setenta y ocho años y no*
> *¿Y quién no la deja, sus hermanas?*
> *O sea que ellos no me han… Ya les he dicho yo a un mi hermano, pero dice él que qué vas a venir hacer aquí, te vas a venir a echar a perder.* (Margarita Vargas, 23 años de edad, empleada doméstica, entrevistada en Tapachula, Chis.)

Sin embargo, para muchas el tener oportunidad de estudiar algo en Tapachula, después de su horario de trabajo, les ha permitido tener otras aspiraciones, pero no siempre relacionarse con otras personas y tener amistades.

> *Vienen los domingos. Y en su relación aquí con la gente, se hacen de amigos, de amigas ¿Cómo te ha ido a ti en eso?*
> *Pues de amigas, sólo las que tuve en la escuela nada más, casi aquí no tengo amigas.*
> *¿Amigos?*
> *No tengo*. (Eunice, de La Cumbre, San Pablo, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Las migrantes guatemaltecas que tienen amistades en Tapachula dicen, en su mayoría, que es porque eran sus amigas desde la comunidad de origen. Entonces, el poder entablar amistades de la sociedad a la que llegan, se ve limitado si se toma en cuenta que tienen cierto control por parte de la familia empleadora, cuentan con poco tiempo de descanso, algunas utilizan ese tiempo libre para ver televisión; además, los días que tienen oportunidad de salir al centro de Tapachula y entablar relaciones con amigos, amigas o bien una pareja, se reduce la convivencia al círculo de amigas que vienen desde la misma comunidad de origen.

¿Y ustedes como se hablan ya eran amigas o son familias?
Somos amigas
¿Y acá se conocieron?
No, ya desde allá. (Gloria, Beatriz y Leonor empleadas domésticas de San Marcos, Guatemala, entrevistadas en Tapachula, Chis.)

Durante las entrevistas a las migrantes guatemaltecas, ellas refieren tener una buena relación con sus patrones. Y los motivos más frecuentes para que se desplacen a trabajar de un hogar a otro, se resumen a que en el momento que reciben malos tratos, o bien porque cuando decidieron ir a su pueblo, a su regreso al lugar de trabajo alguna otra trabajadora doméstica migrante ya ocupaba su lugar. Ellas consideran que reciben "buen trato", lo que llama la atención pues las condiciones laborales bajo las que se encuentran (salario, jornada, ausencia de prestaciones, horarios de alimentación, etcétera) tienden a ser precarias.

¿Y en alguna te fue mal, que hubiera maltrato que tuvieras problemas?
Casi en uno sí me fue mal porque, a veces la comida ya nos dan bien tarde y a veces nos da hambre, ya comemos muy tarde. (Celia, 30 años de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Y aunque ninguna manifestó haber tenido durante su estancia, algún problema relacionado al pago de su salario, sí existen casos de trabajadoras domésticas que indicaron tener un tiempo laborando y no haber recibido nada, pues el pago se los darán los patrones hasta el momento en que ellas vayan a su comunidad. Esto, además de privarlas de disponer del dinero que les corresponde, las hace estar en mayor riesgo de ser despedidas y no recibir nada.

¿Te pagan por mes?
Sí, $1,200 nada más.
¿Te pagaron el primer mes que trabajaste?
No, todavía no he cobrado. Bueno, ahorita que ya cumplí mis dos meses, dentro de ocho días me voy a mi casa…
¿Entonces te darán dos mil cuatrocientos?
Sí. (Marcela, 17 años trabajadora doméstica de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Como se mencionó, gran parte de estas migrantes pertenecen a alguna etnia indígena, lo que se puede corroborar al momento de observar su vestimenta, pues muchas de ellas aún utilizan faldas y blusas características de la región de San Marcos. Se buscó conocer si dentro de sus comunidades, se tienen reservas en cuanto a tratar o hablar de manera libre acerca de la sexualidad. Así lo reconocieron en las entrevistas tanto en Guatemala como en Tapachula.

De las trabajadoras domésticas, ninguna refirió haber tenido algún tipo de hostigamiento sexual por parte de integrantes de la familia donde laboran. No obstante, al saber que es un tema del cual se habla poco, y que a muchas mujeres se les

estigmatiza desde el momento en que abandonan su lugar de origen, entonces, sí se ubican estas mujeres en ésta problemática, pues es sabido que el manifestar que sufrieron algún tipo de abuso, implicaría tener rechazo por parte de su comunidad e incluso puede poner en riesgo sus expectativas de vida.

> *¿Y cómo ven en tu comunidad a la gente que migra cuando regresa? Bueno hay unos que tienen dinero, que no se qué se burlan. La comunidad se burla de ellos, por ejemplo los que no, los que…no por ejemplo como yo viajé y no pasé y entonces se burlan de mi.* (Marcela, 17 años trabajadora doméstica de Tacaná, San Marcos, Guatemala entrevistada en Tapachula, Chis.)

Estos datos, se precisan al considerar la entrevista realizada al coordinador de "Mano Amiga", organismo no gubernamental que trabaja principalmente con la población portadora de VIH-SIDA, en particular con las mujeres en situación de prostitución; del mismo modo, dentro de sus líneas de trabajo se encuentra la difusión del cuidado de la salud sexual y reproductiva y lo relativo a la temática. El entrevistado refiere que su organización pretende llevar a cabo un eje de intervención vinculado directamente con las trabajadoras domésticas, puesto que conocen de casos donde las jóvenes han sido abusadas. En los últimos años es común ver que empleadas domésticas se encuentran embarazadas y no se sabe con certeza si es producto de un abuso o bien de su pareja.

> *Nosotros no nos dedicamos a ver cuestiones de violaciones de derecho, pero cuando platicamos con ellas muchas veces nos dicen de que son violentadas por los patrones, muchos de ellos quieren abusar de ellas sexualmente, inclusive nosotros hasta tenemos nuestra teoría que queremos saber porque últimamente nos hemos dado cuenta de que muchas chicas de trabajo doméstico están embarazadas. Ahí lo interesante sería saber de quién, quién es el padre. Nuestra teoría es lo que algunas nos han dicho: el hijo del patrón, o el patrón (mismo). Y algunas otras dicen: es de mi novio de mi misma comunidad.* (Participante de Mano Amiga)

Es evidente que sus condiciones laborales son malas y llenas de irregularidades. Desde el momento en que son contratadas corren riesgos de ser engañadas, es decir, que los patrones no les cumplan las especificaciones del contrato verbal, como el pago, el día de descanso, las actividades que habrá de realizar, los gastos médicos, el horario en que laborarán, etc. Pero es también en este momento donde esta población de mujeres corre riesgos no sólo de ser engañada con el pago, sino ser enganchada y caer en alguna red de trata de personas.

Redes de tráfico y trata de personas

Las redes de traslado y de trata de personas son diversas: pueden ser nacionales o internacionales y las formas de operar también son diferentes. Pueden ser redes pequeñas, pero que al final se encuentran dentro de una dinámica que responderá siempre al beneficio de muchas personas menos al del migrante.

Para el flujo de guatemaltecas que llegan a Tapachula con la intención de emplearse en la labor doméstica, si bien no están exentas de caer en las redes de trata de personas, sí es menor el riesgo que tienen en comparación con los riesgos que corren las otras migrantes centroamericanas. Ya que el cruce de fronteras siempre implicará y traerá consigo maltratos, abusos, y situaciones que pondrán en todo momento en riesgo la vida de los migrantes, más si son mujeres.

El ser mujeres implica un mayor riesgo de sufrir abusos de diversas redes, entre las cuales se encuentran organismos gubernamentales. Muchas mujeres hablan de la necesidad de no evidenciar en su estancia y su andar de condición migrante, por ello, procuran seguir rutas complejas así pongan en riesgo su vida.

> *...la mujer trata de no encontrar autoridades en su camino, entonces busca caminos más difíciles y confía en personas que piensa que le pueden ayudar pero que al final de cuentas puede ser que sea peor, porque si confía en un desconocido puede ser que caiga en una red de trata, esa misma persona que la está llevando la venda, la violen, le robe…* (Participante de una ONG en Tapachula, Chiapas)

Para las trabajadoras domésticas su trayecto puede ser riesgoso, pero el momento en que son contratadas es el que presenta mayor vulnerabilidad de caer en una red de trata. O bien en la frontera donde estas redes operan, esperando cualquier oportunidad para engancharlas.

Como ya se mencionó, el parque Miguel Hidalgo en la ciudad de Tapachula es el lugar a donde este flujo de mujeres normalmente se dirige luego de cruzar la frontera para ser contratadas. Ahí llegan las personas a solicitar sus servicios como empleadas domésticas, pero es también ahí donde operan muchas redes.

Algunas jóvenes al llegar, tienen el antecedente de alguna prima, hermana o tía, quienes las previenen de este tipo de personas que enganchan a las migrantes. Sin embargo, aquellas que no tiene la experiencia, o es la primer vez que llegan y desconocen el salario que percibe una trabajadora doméstica y las condiciones de trabajo, son las que se encuentran en mayor riesgo de caer en manos de las redes de trata, pues les ofrecen cantidades elevadas de dinero que en un primer momento a muchas sorprende, pues provienen de familias de economía precaria.

Durante las entrevistas se observó también cómo las jóvenes con rasgos indígenas van cambiando su vestimenta. En algunos casos responde a que están en una ciudad con usos y costumbres diferentes al de su comunidad, por lo que tratan de cambiar su vestimenta y entonces adquirir una nueva identidad que corresponda con la sociedad en la que ahora viven. Del mismo modo, se facilita identificar por la vestimenta, a las adolescentes que han caído en una red y se encuentran laborando para algún bar.

Algunas de estas jóvenes llegan a la plaza junto con otras mujeres de edades parecidas, que tienen como fin enganchar a las que llegan al parque en busca de

trabajo. Esta es una forma de operar. Pero también es fácil detectar cuando un hombre está en alguna red y busca mujeres con determinadas características para los negocios donde sirven. Una vez que identifican a la joven que tiene los rasgos que busca, inicia el seguimiento constante, al grado de volverse hostigamiento. Esta situación no es denunciada porque, las mujeres migrantes viven en una sociedad donde la condición de ser hombre implica tener el poder de hostigar, sin que haya reclamo, pues se dice: “eso es normal”.

Las mujeres que laboran en las casas de Tapachula y han tenido la experiencia de haber trabajado en otros momentos en bares o botaneros, comentan que es posible guiarse por la apariencia física de la persona para saber cuándo se trata realmente de trabajo doméstico y cuando no.

> *¿Cómo se dieron cuenta con quién les convenía?*
> *En la forma de expresarse de las personas y se ve que si eran buenas personas, se miraba que eran buenas personas. Y las otras no, nos dieron confianza.* (Anayeli, 20 años de edad de San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Pero el tener el antecedente de algún familiar, no significa que se encuentren exentas de ser engañadas, ya que siguen siendo muchas de ellas vulnerables a caer en una red de trata de personas. Sobre todo porque los métodos que estas mujeres utilizan para identificar a una persona con buenas intensiones, no siempre serán efectivos. Pues algunas de ellas se guían por la apariencia física y su sentir.

> *¿Ustedes cómo se dan cuenta? ¿Les hacen preguntas a ellos?*
> *Porque yo pues cuando vengo a buscar trabajo, de la personalidad se conoce pues la gente que en casa pues ya la gente que es para cantina, yo, pues mi corazón me dice que no me vaya ahí con tal persona.* (Marlene, Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula)

Foto: abordaje o acoso que se observa los domingos en la Plaza Miguel Hidalgo de Tapachula a las jóvenes guatemaltecas, que llegan para trabajar en el servicio doméstico

Por lo referido en algunas entrevistas, se puede suponer que las redes operan en fases: llegan a solicitar sus servicios, diciéndoles que el trabajo que realizarán será de meseras en un bar, pero "sólo como meseras" y les ofrecen salarios altos en comparación a los que ofrecen por trabajar en una casa. Una vez que llegan al bar o cantina, la realidad es otra y entonces los dueños del negocio comienzan, junto con las mujeres que ya se encuentran en situación de prostitución, a convencerlas para que se involucren en este tipo de trabajo.

> *…Ah, pues a mi me estaban llevando para un bar, para meserear. Y ya me estaban diciendo todo, todo, yo sabía que lo que se hacía…. A mi acá en Tapachula, pero ellos me dijeron la verdad. Dice: si gustas vas y si no, no, pues te pagamos como…$2,000 y no sé cuanto más me iban a dar. Pero yo dije que no y yo pregunté que ¿Qué es lo que se hacía? O ¿qué era el trabajo? Y me dijo que era en un bar, a servirle a los clientes* ***y hacer lo que el cliente pedía****. Eso es lo que me dijo la señora.* (Rosmery, 24 años de edad de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

No siempre la forma de operar de estas redes se presenta como se comentó en el testimonio anterior. Pues en general estas redes trabajan a base de engaños.

> *…Yo estaba escuchando que una señora le decía que necesitaba dos muchachas para trabajar en Huixtla y las muchachas se fueron, pero dicen que las llevaron a un lugar que se llama San Pedro Tapanatepec, donde fue a un bar.*
>
> *A un bar se las llevaron, pero al principio aquí, dice que les dijeron que era para vender ropa, allá para trapear y ellas se fueron. Que dice que cuando llegaron, dice que era en un bar donde las llevaron.*

> *…Sí, dice que se salió, porque dice que la señora que las llevó de aquí, nada más las fue a dejar para que se durmieran en un cuarto y al otro día, dice que dijo la señora que, mañana vengo por ustedes, aquí sólo las dejo a dormir y la señora ya no llegó al otro día, ya no llegó nada más las dejó ahí y las muchachas se salieron. Dice que no se… fueron a pedir ayuda en una casa y entonces dice ahí que se regresaron al Pueblo de San Pedro Tapanatepec y ahí los de la comandancia les ayudaron para regresar acá a Tapachula.* (Celia, 30 años de edad, de Tacaná San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Se mencionó que las mujeres migrantes durante su trayecto, sea para ir a EU o bien para quedarse a trabajar en México, sufren abusos y riesgos que ponen en peligro su vida en cualquier momento. Pero las guatemaltecas que llegan con la intención de emplearse en el servicio doméstico y que recorren una distancia menor hacia Tapachula, en comparación a las que van de paso, por su condición de mujeres será un factor para sufrir abusos, y pocas los denunciarán por miedo a ser deportadas o por desconocer las redes de apoyo.

Redes de apoyo

A pesar de que México se encuentra dentro de los países promotores a nivel internacional de los derechos humanos, en los hechos es fácil reconocer que existe una contradicción de importancia, ya que si para la población mexicana no siempre son garantizados esos derechos, se puede suponer la situación de desventaja en la que se encuentra el flujo de migrantes indocumentados.

Del mismo modo que han aumentado las cifras de la migración, se han fortalecido las redes que abusan de la población migrante. También crece la preocupación de una parte de la sociedad, sobre las nuevas problemáticas que trae consigo la serie de abusos que sufren los centroamericanos en su paso por México.

¿Qué hay de aquellos derechos que vienen implícitos como son los derechos laborales? En lo que se refiere al servicio doméstico en México, se trata de una labor que aún no se encuentra regulada, particularmente si la realizan mujeres migrantes. Si en las ciudades fronterizas la violación a los derechos humanos es constante, al conjuntarlos con la situación del trabajo doméstico en México, se da como resultado una situación desventajosa para el flujo de mujeres guatemaltecas que llegan a esas ciudades a emplearse en el trabajo doméstico.

Se puede suponer, que muchas de las trabajadoras domésticas consideran al núcleo familiar que las ocupa como su principal apoyo en este país, a pesar de sus condiciones laborales, pues ahí tienen un lugar donde dormir, donde comer y un espacio desde el cual establecen muchas de sus relaciones personales.

> *Las condiciones en las que ellas están en las casas, llegan a dormir a los rincones más apartados de las casas, sufren violencia verbal por parte de la mayoría de los*

integrantes de la familia, las horas de trabajo son extenuantes, largas, cansadas. (Fermina de ONG en Tapachula, Chis.)

En un segundo plano, se pudo detectar que una parte de esta población migrante identifica a sus amistades como un apoyo afectivo relevante. Es importante reiterar que las amistades, que en su mayoría tienen y con las que tienen ratos de distracción en su día de descanso, son las mismas jóvenes de su comunidad con quienes llegaron o las atrajeron a emplearse en esta labor. Este círculo de amistad al que pertenecen y con el que tienen contacto, sólo pueden reunirlo los días domingos que es su día de descanso, es decir, el apoyo o el tiempo para compartir con su grupo de amigas, se limitan a sólo un día de la semana, siendo difícil que mantengan contacto en el transcurso de la semana.

Por otro lado, en Tapachula, se encuentran organismos no gubernamentales y llevan a cabo un trabajo de intervención con esta población, como es El Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba, quienes de manera conjunta con grupos religiosos han llevado a cabo los talleres de "Santa Anita" los días domingos (por ahora suspendidos), donde se tocaban temáticas de interés para las trabajadoras domésticas. Además, se impartían cursos de alfabetización y continuación de la primaria; así como tejido, manualidades, mecanografía, guitarra, cocina, corte y confección, charlas sobre formación cristiana, derechos humanos, derechos laborales y educación sexual, entre otros. Del mismo modo, este Centro de Derechos Humanos realiza el seguimiento de casos de empleadas domésticas que se decidieron denunciar algún abuso en su entorno laboral.

También se encuentra en esa misma ciudad el colectivo "Mano Amiga", organización no gubernamental que realiza principalmente trabajo con mujeres en situación de prostitución, en especial con personas que con VIH/SIDA. Además, esta misma organización lleva a cabo talleres y cursos con mujeres migrantes que laboran en las cantinas o bares. Les ofrecen temas como autoestima, cuidado de la salud sexual y reproductiva, prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS), y otros temas relacionados con sexualidad. A la vez, este colectivo ha realizado una intervención con las trabajadoras domésticas; tiene una línea de investigación, debido a que es común ver a empleadas domésticas embarazadas y no se sabe si esos embarazos han sido por un abuso por parte de algún integrante del hogar donde laboran, además de que las trabajadoras domésticas muestran desconocimiento de su cuerpo y su sexualidad.

Se tuvo la oportunidad de tener un acercamiento con estos dos organismos que realizan una labor importante con la población de mujeres migrantes. Se les considera como redes de apoyo; sin embargo, gran parte de las mujeres guatemaltecas entrevistadas, aún no las conocen.

Entre otros organismos que brindan servicio en torno a la población migrante, se encuentra el Grupo Beta que, principalmente interviene con la orientación de los peligros que puede tener el migrante en su andar; sin embargo, este órgano es reconocido por los migrantes como un organismo que interviene principalmente con la

población que desea regresar a su país. Otro organismo es “Sin Fronteras”, que realiza investigación e intervención con los migrantes.

Dentro de las redes de apoyo que las migrantes guatemaltecas consideran como tales, se encuentra la familia de la trabajadora, la cual juega un papel de mayor importancia en lo que ellas consideran apoyo afectivo y de información, al mismo tiempo que un aliciente para su estancia en esta labor. Así mismo, el antecedente o la experiencia de algún familiar o vecina implica el compartir esa experiencia a quienes migran por vez primera, esto contribuye a evitar caer en alguna red de trata o bien considerar antes de aceptar lo ofrecido sobre las condiciones laborales bajo las que se encontrarán trabajando.

La importancia del apoyo familiar radica en que su motivo para migrar, es la mejora de las condiciones de vida, además de ser la razón para retornar a su comunidad, principalmente de aquellas que tienen hijos. Dentro de ella, el papel de las madres con las hijas migrantes es relevante: ellas aconsejan, cuidan y controlan a las hijas; algunas también fueron trabajadoras domésticas, muchas veces las acompañan hasta la primera contratación y algunas de ellas sostienen comunicación con las empleadoras de sus hijas.

Valoraciones, expectativas y alternativas

Entre las mujeres migrantes guatemaltecas que laboran en lo doméstico y con quienes se tuvo un breve acercamiento para conocer sus problemáticas y expectativas, gran parte de éstas muestran temor, inseguridad y desconfianza de quien se acerca a ellas. Algunas se niegan a ofrecer cualquier tipo de información.

También se encontró que algunas se perciben seguras, con distintas expectativas de vida, y otras con un objetivo más que el de apoyar la economía familiar. Éstas sobre todo son las que tienen mayor tiempo de trabajar en la ciudad y han probado otras oportunidades de integrarse a la sociedad como estudiar o tener, aparte de su labor en casa, otro empleo o estudio.

Gran parte de ellas manifiestan estar en esta labor para regresar a sus comunidades, pocas son las que manifiestan tener intención de relacionarse con alguien y avizorar una vida en esta ciudad.

En relación a las que tienen mayor experiencia, llama la atención que tienen trayectorias de más de diez años laborando en esta actividad y se hallan en el rango de edad de 25 a 30 años, pero existe baja autoestima, inseguridad y no se puede hablar de que haya un empoderamiento de ellas mismas, ya que sus decisiones se ven totalmente vinculadas a las decisiones de su familia.

> *Pues la verdad no sé, dentro de quince días me voy ir para mi casa, si mi mamá dice que me viene* (venga) *otra vez, me vuelvo a regresar, ora si no pues me quedo allá ¿no? Porque está sola mi mamá y otra mi hermanita.*

(Celia, 30 años de edad, de Tacaná, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

En otras de ellas se puede observar baja autoestima y que no valoran su trabajo, consideran incluso que no importan las condiciones bajo las que laboran, lo que importa es cumplir y obtener los ingresos esperados. Puede decirse que esa desvalorización responde a que han sido educadas en una sociedad donde la mujer se encuentra relegada de sus derechos y aunque algunas saben ver su situación, aceptan las malas condiciones porque creen que así debe ser.

Parte de ellas llegan con la idea de que el ser mujeres, migrantes e indígenas, además de indocumentadas, condición que dificulta emprender otras tareas o nuevas migraciones, implica no tener ningún derecho, lo que les hace ver ese entorno de abuso como lo normal.

Si, cada quien, sí porque a veces venimos aquí y a veces aquí nos vienen a buscar que quieren trabajo y pues tenemos que obedecer ¿No? porque queremos trabajar, queremos seguir adelante. (Ofelia, 22 años de edad de Tacaná, San Marcos, Guatemala; en Tapachula, Chis.)

Sin embargo, otras plantean diferentes expectativas de su estancia en Tapachula, algunas se encuentran trabajando mientras reúnen dinero para continuar sus estudios o bien usar ese dinero ahorrado para viajar a EU.

Porque tenía la intención de irme a EU. Pero ahorita no me he ido porque no he conseguido el dinero. (Carmen, 17 años de edad, de San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.)

Sin embargo, también existen mujeres que llegan a Tapachula con la intención de trabajar un tiempo y el dinero que envían a sus casas lo emplean en gastos para construir una casa, aunque estas expectativas son de aquellas de mayor edad.

…Lo que encontramos es que la mayoría así quiere regresar a Guatemala, y dicen voy a juntar cierta cantidad de dinero o estoy mandando dinero a mi casa para que me compren un terreno para que yo haga mi casita, construya mi casa y cuando ya tenga mi casa en mi terreno me regreso. (Entrevista a responsables del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba)

Como se mencionó, gran parte de esta población tiene intenciones de volver a su comunidad porque existe un arraigo fuerte, lo que explica que parte de ellas manifiesten sentirse solas mientras dura su estancia en México.

¿Qué es lo que más extrañan de su casa?
Lo que extrañamos es a nuestros padres y a nuestra familia. (Lucero 14 años, de San Pablo, San Marcos, Guatemala; entrevistada en Tapachula, Chis.).

¿Qué es lo que más extrañas de allá de tu casa?

> *Pues mi familia, mi mamá, mis papás pues. La comida también comemos más mejor.* (Flor de Alba de Tacaná, San Marcos, Guatemala).

Las expectativas de la mayoría de estas mujeres, si bien radican en reunir dinero para mejorar, la calidad de vida de sus familias, pagar los estudios de hermanos o alguna deuda familiar o de ellas, implican que gran parte del tiempo estén trabajando para otros y no para ellas como personas.

Es aquí entonces donde se observan limitantes para aquellas mujeres que toman la decisión de migrar para tener mayor independencia, tener quizá algunas otras libertades y cambiar la dinámica de vida. Ya que muchas de ellas, cuando llegan a los trece años de edad en promedio, laboran en una actividad que anteriormente se les delegaba en su hogar, con la diferencia de que aquí son remuneradas, trabajan largas jornadas y se llevan de tres hasta quince años de su vida en la misma labor. Sus relaciones personales giran en torno al núcleo donde trabajan, sus amistades son con aquellas jóvenes que vienen del mismo lugar de origen.

En síntesis, su expectativa de libertad y empoderamiento no se cumple, ya que en su comunidad y en la sociedad a la que se integran, se encuentran dedicadas a un trabajo con roles de cuidado y de bienestar para los otros, donde su fase de adolescencia se ve limitada no sólo en sus relaciones afectivas. La mayoría parece estar conciente de que no podrían tener hijos o tendrían muchas dificultades para seguir trabajando, si no cuentan con quien dejarlos; además, este proceso de migrar para sacar adelante a la familia, limita su formación profesional.

Es posible que estas mujeres que laboraron gran parte de su vida en el trabajo doméstico, al término de su vida “útil” para esta labor, comiencen un nuevo ciclo de su vida en torno a la formación de la familia y entonces, se les deleguen las mismas funciones y roles que se “asignan” a la mujer. Ellas habrán trabajado gran parte de su vida para el cuidado de los demás y no para ellas como personas.

Por ello es importante reconocer el trabajo que realizan instancias como El Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba (Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A. C. 2006), quienes intervienen de la siguiente manera:

Difusión y Capacitación: se trabaja en la formación integral de las personas y de grupos organizados por medio de procesos educativos que desarrollen valores humanos, adquieran conocimientos sobre sus derechos y obligaciones, así como el estímulo de sus capacidades cognoscitivas y afectivas, con el objetivo de incidir en la gestación de un nuevo sujeto social, con actitud positiva y *proactiva* frente a la violación de los derechos humanos.

Documentación y Defensa: El Centro fija entre sus objetivos: “Contribuir a la disminución de las violaciones de los Derechos Humanos de la población en la zona sur fronteriza de México por medio de la educación, difusión y la defensa efectiva de sus Derechos Humanos, facilitándole a toda la población el acceso a una atención integral en coordinación con otras entidades públicas y privada afines. Además promovemos,

proponemos, participamos y apoyamos acciones políticas en alianza con otras instancias públicas y privadas para incidir en los tomadores de decisión una mejor respuesta a la violación de los Derechos Humanos a nivel local, nacional y regional".

Análisis e Incidencia Política**: "**como un proceso de acciones estratégicas dirigidas hacia instancias gubernamentales y que conducen a un cambio en las políticas públicas, ya sea para crearlas, para modificarlas o para mejorar su aplicación, en este caso particular, en materia de Derechos Humanos con énfasis en las personas migrantes y grupos especialmente vulnerables como niños, niñas y mujeres."

Vinculación: un programa que promueve y construye relaciones con organizaciones afines a la temática de DDHH y migrantes, que logra articular redes y/o alianzas en temas concretos relacionados a DDHH y Migrantes.

Como en el ejemplo, se necesita la creación de espacios para la convivencia entre las trabajadoras domésticas, donde puedan recrearse, compartir sus experiencias, conocer su problemáticas y canalizarlas para que puedan tejer su red de apoyo.

Foto: Mujeres guatemaltecas recién llegadas a la Plaza Hidalgo de Tapachula

2.3 Las mujeres migrantes en situación de prostitución

Perfil de las migrantes

En el caso de mujeres migrantes en situación de prostitución, uno de los problemas es que el análisis en los estudios realizados hasta ahora se aborda desde la perspectiva de trata de personas y no como un tema particular referido a mujeres migrantes en situación de prostitución; aunque ambos fenómenos tienen rasgos comunes, como

veremos más adelante, no son lo mismo.[8] Con esta aclaración, se parte de definir a la prostitución como el trabajo en el que las mujeres (o los hombres) venden servicios sexuales a cambio de dinero, es decir, realizan una transacción económica a cambio de servicios, en este caso sexuales. Pero los elementos que influyen para que las mujeres migrantes se encuentren en situación de prostitución son múltiples y en algunos casos no son o no han sido víctimas de las redes de trata.

Grupos de trabajadoras migrantes en situación de prostitución y sus características

Tipología	Características
a) Trabajo sexual temporal	1. Las mujeres llegan a la frontera sur de México por sus propios recursos, pero cuando éstos se le acaban, realizan trabajo sexual para juntar dinero y continuar su viaje a los EEUU. 2. O se prostituyen con los traileros para lograr que las acerquen a la frontera.
b) Trabajo sexual "estable"	1. Mujeres que llegan a la frontera por sus propios recursos y son enganchadas por las redes de prostitución pueden ser o no engañadas. 2. Mujeres que ya ejercían el trabajo sexual desde su país de origen que llegan buscando mejores condiciones económicas. 3. Mujeres que traen o venden los traileros. 4. Mujeres que son engañadas desde su lugar de origen. 5. Mujeres jóvenes en busca de trabajo doméstico o que ya lo realizan, que son enganchadas en la plaza de Tapachula.

En el trabajo sexual permanente, las migrantes no necesariamente fueron engañadas en el tipo de trabajo que iban a ejercer, aún cuando ellas hayan sido vendidas o enganchadas desde su lugar de origen. Tampoco se debe perder de vista que estos dos tipos de ejercicio del trabajo sexual, tienen que ver con lo que Bronfman llama vulnerabilidad de frontera; "en el interior de esta vulnerabilidad de género, común a todas las mujeres, existen vulnerabilidades específicas que se relacionan con prácticas, momentos, sitios y zonas de riesgo por los que las mujeres pueden transitar en diferentes momentos de su vida, según el contexto que les toque vivir. Este contexto además está marcado por particulares sesgos de raza, etnicidad, clase y sexualidad" (Bronfman et al., 2001; 20).

[8] Trata de personas: Se define como la captación, el transporte, el traslado y la acogida o la recepción de personas recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude al engaño, al abuso del poder o de una situación de vulnerabilidad o la concreción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación. (Protocolo de Palermo, Pág. 118, Compendio de normas e instrumentos nacionales relativos a la protección de los derechos humanos de las mujeres migrantes, Tomo I. SRE, UNIFEM. México 2006)

Es decir, el ejercicio de la prostitución coaccionada o no, está marcada por situaciones específicas de vulnerabilidad; de esta manera, las mujeres migrantes en situación de prostitución comparten características generales, como el hecho de que son migrantes provenientes de los países centroamericanos como Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala:

> *Aquí una de las características es que un 98%, si no más de las trabajadoras sexuales, son personas migrantes que son de Centroamérica, por lo general de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, son las naciones que más vienen por acá.* (Participante de Mano Amiga)

Otras características son de carácter social, económico y cultural: su baja escolaridad, pues muchas no han terminado la primaria; emocionalmente sufren un fuerte deterioro por la violencia intrafamiliar (física, sexual, psicológica, económica). Otras son jefas de familia o tienen que aportar recursos económicos a sus casas, muchas tienen una autoestima baja y una desvalorización hacia ellas.

Sobre el estado civil, la mayoría son solteras, separadas o madres solteras; sin embargo, quienes viven con una pareja, es común que esta pareja se aproveche explotándolas y obligándolas a prostituirse. Quienes son madres solteras, algunas tienen a sus hijos con ellas, pero otras los han dejado en sus países de origen al cuidado de familiares y envían dinero para su manutención.

Un dato importante es que la gran mayoría tiene un antecedente laboral en su lugar de origen, y no necesariamente ha sido en bares o centros donde ejercían el comercio sexual, pero su ingreso económico era muy bajo. Pudiera suponerse que, como varios estudios y personas señalan, también existan niñas y jóvenes cuyo primer trabajo fuera éste al haber caído en redes de prostitución. En este estudio se supo de esas circunstancias por fuentes indirectas.

La edad oscila entre los 15 y 35 años, aunque también existen datos de niñas de 12 años de edad o menos, pero es difícil comprobarlo porque los dueños de los establecimientos las esconden, les consiguen documentos falsos o ellas mismas ocultan su edad para “no meterlos o no meterse en problemas”; algunas pasan de los 35 años y siguen ejerciendo el trabajo sexual, pero son las menos.

Se observó que las mujeres de Guatemala llegan a esta ciudad con la vestimenta tradicional de sus comunidades indígenas (característica de que son recién llegadas), y el parque central Miguel Hidalgo de Tapachula, se convierte los domingos en el principal centro de reunión, diversión y convivencia, donde van transformando sus apariencias y características. Ahí es visible que a las mujeres más jóvenes, ejerzan o no la prostitución, se les acerquen señores de mayor edad, militares en asueto y hombres y mujeres que fungen como enganchadores o que son los dueños de establecimientos que van a tratar de llevarlas con ellos.

Foto: Dos tipos o grupos de mujeres migrantes en el parque Miguel Hidalgo en Tapachula Chiapas julio de 2007.

La plaza central se ha convertido en un gran aparador, en una sala de exhibición de mujeres, donde se puede escoger a las mujeres físicamente más atractivas para ese tipo de negocios y se las presiona para que ejerzan la prostitución. No todas caen en las redes, pero es probable que todas sean abordadas y acosadas.

Las mujeres que se encuentran en situación de prostitución, se distinguen con facilidad: su estilo de ropa es más juvenil, a la moda, sus peinados son distintos, etcétera. En el caso de las guatemaltecas, se reconoce en estudios y entrevistas que son las mujeres provenientes de la costa quienes mayormente ejercen el trabajo sexual y en menor medida las mujeres indígenas.

Su clientela se compone de sectores de alta movilidad como militares, migrantes trabajadores de las fincas agrícolas, tricicleteros, traileros y población local.

Es en esta plaza donde se observa de forma muy marcada cómo poco a poco ellas van cambiando su vestimenta, van cambiando sus usos y costumbres culturales; es decir, gradualmente pierden u ocultan su idioma y su identidad como una forma de "integrarse" a la nueva sociedad en la que viven. De esta manera, las migrantes en situación de prostitución van reconstruyendo su nueva identidad bajo las actuales formas de relaciones sociales y de poder.

Causas y motivaciones

En los últimos años, catástrofes naturales como el huracán *Mitch* y recientemente el *Stand,* han sido una de las causas de la migración, debido a lo altos daños generados en el campo. Sin embargo, las causas por las que las mujeres salen de sus lugares de origen tienen que ver con la pobreza en los hogares, la desintegración familiar debido a los problemas de alcoholismo, la violencia física de que son objeto dentro del núcleo familiar, el abandono, abuso y violación sexual o problemas personales.

> *Nosotros hemos detectado que ellas salen por el abandono del esposo, porque tienen varios hijos, porque la situación en este país, en el caso de las hondureñas, nicaragüenses, son bastante difíciles económicamente hablando, entonces se salen de su país, por esa necesidad, intentan cruzar, no cruzan se quedan aquí y algunas se quedan en estos negocios. Otro es que si tienen algún familiar por aquí, les dicen "si allá no consigues, aquí puedes conseguir", es más abierto y directo decirles que van a ir a un lugar seguro.* (Miembro de una ONG de Tecún Umán, Guatemala)

Los motivos que llevan a las migrantes a ejercer la prostitución pueden resultar muy variados, casi siempre tienen relación con circunstancias personales y laborales, o condiciones sociales, culturales y económicas.

> *Tengo una amiga que ella empezó en esto desde que tenía 15 años, pero ella por sacar adelante a su hermanita, ella sí yo vi que por necesidad, no tenía hijos. En el 2003 ella quedó embarazada y dijo: "no, para que quiero más hijos, ya no quiero otra carga, ya tengo a mi hermana"; vino una persona y dijo que le daba 25,000 pesos por su hijo, y ahorita está en apogeo muchas organizaciones comprando… entonces vino ella y dijo: "esta bien" y le dieron 25,000 pesos, entonces vendió a su hijo, yo siento que más que todo por inmadurez, porque ella sentía que le venía otra carga y no podía ni con su hermanita, ahorita ya tiene 19 años y sigue en lo mismo, siempre por su hermanita.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense; entrevistada en la Casa de la Mujer de Tecún Umán, Guatemala)

Ellas ejercen la prostitución porque no tenían dinero, no lograron conseguir otro tipo de trabajo, algunas fueron enganchadas desde su lugar de origen o engañadas por los "coyotes".

> *Por algunas hemos sabido, que le dice el coyote "mientras que logramos pasar te quedas aquí en el centro botanero", ahorrando incluso y el centro botanero ahorita ya las tiene como cajeras, ficheras, que también realizan esa otra actividad (prostitución), de ficharles y tomar con los clientes para que consuman todo lo que puedan. Sí, están un tiempo en estos sitios, supuestamente para ahorrar…algunas sí salen, algunas ya no las volvemos a ver...* (Responsable de una ONG de Tecún Umán, Guatemala)

> *…Pasa que muchas mujeres por la situación en que viajan…muchas veces tienen que acceder a favores con los traileros, con los mismos de las vías del tren para poder estar pasando, con los mismos de la estación migratoria.* (Participante de Mano Amiga)

Otras migrantes fueron engañadas sobre el tipo de trabajo que ejercerían y las obligaron a prostituirse.

> *Sí, sí hay casos donde son enganchadas, engañadas las chicas que vienen buscando trabajo de trabajadoras domésticas y que son llevadas con*

> *engaños a trabajar a un restaurante y resulta que el restaurante es un prostíbulo, tenemos el caso documentado de dos chicas guatemaltecas que fueron contratadas en el parque por unas personas diciéndoles que iban a ir a trabajar a un restaurante, a un sitio cercano al municipio de Malacatán diciéndoles que van a trabajar como meseras, pero cuando estuvieron allá, resulta que ya no era como meseras sino que ya las obligaron a prostituirse.* (Fermina, miembro de una ONG en Tapachula, Chiapas)

Algunas fueron convencidas por otras compañeras o por enganchadores con la promesa de ganar más y con mejores condiciones laborales:

> *Lo conocí en Managua, yo iba mucho a lugares nocturnos (bares), él llegó y dijo: "yo ando buscando chavas, para que se vayan a Guatemala a trabajar allá", o sea, de principio te ponen todo muy bonito, que vas a ganar bien, que te dan tus tres tiempos de comida y que no te cobran nada, no vas a pagar hotel, no vas a pagar luz, no vas a pagar agua, sólo vas a estar ganando, ya aquí se ve lo serio y la mayoría de personas que te traen de allá, no te van a traer aquí a un trabajo decente, lo primero que hacen es ir a venderte a una barra o a un bar.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Otras ya ejercían la prostitución en sus países de origen y les resulta menos complicado adaptarse, porque ya tienen experiencia en esa actividad

> *Sí, ya lo eran en su país (trabajadoras sexuales). Pero estoy hablando de las que vienen y ya se establecen porque inclusive ya conocen en qué lugares pueden ir a trabajar.* (Participante de Mano Amiga)

En todos los casos la razón resulta incuestionable y obvia: la necesidad de ganarse la vida. Pero el hecho que la prostitución sea una opción de trabajo recurrente, muestra también que las alternativas laborales que se les ofrecen a las migrantes; como el servicio doméstico y agrícola son tan escasas y con condiciones de vida tan precarias que no les permite sostener las necesidades familiares, de los hijos o para que ellas puedan sobrevivir. Aunque muchas migrantes ejerzan la prostitución por decisión propia, no excluye que hayan sido obligadas por la difícil situación económica que viven y la "promoción social" de este trabajo al afirmar que los ingresos son superiores en las zonas fronterizas.

Como se ha mencionado, la prostitución se ejerce por distintas causas, de esta manera, están las mujeres que ejercen el trabajo sexual de manera temporal. En estos casos ellas llegan por sus propios medios, pero son tan escasos que en la frontera se les agotan los recursos económicos y recurren a la prostitución básicamente para obtener recursos y seguir el sueño americano.

> *… Hay mujeres que muchas veces vienen y quieren pasar, su idea es pasar a los Estados Unidos, otra es la situación, o vienen y no encuentran cómo*

> *obtener dinero y se meten al trabajo de la prostitución.* (Participante de Mano Amiga)

De acuerdo a las encuestas realizadas en la frontera sur de México, se encuentra que las mujeres en situación de prostitución tienen un antecedente laboral en su lugar de origen; sin embargo, el contexto social o personal las obliga a migrar y a emplearse en la prostitución, porque el salario que ganaban en su empleo no les alcanzaba para sobrevivir.

> *Pues cuando se trabajaba duro, duro, duro, (ganaba) 50 córdobas diarios… vendiendo comida, vendiendo refrescos, textilería también y otras veces en las noches se puede salir a vender, ya sea chicles, cigarros o algo así.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

También existen casos en los que las mujeres que ejercen el trabajo sexual, no tienen una razón aparentemente lógica para hacerlo:

> *… Acabo de conocer a una, tiene 16 años, pero es más loca, ella sí que por chingar, por molestar, yo digo, porque no tiene necesidad, su mamá vive bien y ella va a su casa cada tres meses; entonces hay unas que lo hacen por necesidad y otras que más que todo por darle dolores de cabeza a la mamá. Le gusta la vida alegre, porque necesidad no tiene, llegan clientes y ella dice: "no con este no me voy porque está muy viejo o con ese no…porque está muy feo…"* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Los factores de vulnerabilidad influyen de manera decisiva en las migrantes en situación de prostitución, pues su condición de género, su situación personal de abandono y abuso, la exclusión social, cultural y económica, la violencia intrafamiliar y la discriminación, las condicionan para el ejercicio del trabajo sexual. Y éste es parte de la producción y reproducción de los roles de género.

Condiciones de traslado

La dinámica fronteriza es compleja y ser migrante transfronterizo tiene implicaciones de vulnerabilidad, pues el simple hecho de serlo coloca a las personas, hombres o mujeres, en un nivel inferior con respecto a los nacionales, esto conlleva a un sinfín de violaciones a sus derechos humanos y a su integridad física, todos y todas lo tienen presente y más aún cuando una buena parte no conoce la ruta por donde pasan.

Sin embargo, las mujeres migrantes tienen mayor riesgo de sufrir abusos y explotación durante su desplazamiento debido al incremento de su vulnerabilidad e indefensión por su condición de género, y por tanto, son víctimas proclives de todo tipo de abusos que se potencian por la carencia de documentos. Los riesgos que trae la migración han provocado que las migrantes, especialmente las centroamericanas, se acostumbren a vivir con ellos, lo que les genera una desvalorización de su cuerpo y de la vida.

“Un estudio realizado por la Pastoral de la Migración Humana con mujeres migrantes, estima que el 60% de las indocumentadas tiene algún tipo de experiencia sexual en su viaje: desde la violación o el sexo coaccionado, hasta el ‘compañerismo’. Para las mujeres migrantes que pagan un guía, mantener sexo con él puede ser una medida de protección que reduce significativamente el pago monetario por su compañía y el acoso sexual por parte de los migrantes masculinos”. (Bronfman, et al, 2001: 22).

Las migrantes, durante su trayecto se enfrentan a dificultades como la violación sexual y en el mejor de los casos; la solicitud de favores sexuales por parte de delincuentes, choferes, polleros o compañeros de viaje a cambio de “protección”. Estos abusos crecen en la medida en que las mujeres migrantes provienen de contextos de mayor marginación.

> *Una vez que venía sola, pues ya me vine sola una vez, venía transbordando, por eso ya no trasbordo, se me acabó el dinero en la calle en la frontera de El Salvador, vino un señor y yo me puse a pedir jalón, yo sé que es peligroso porque muchas muchachas ya han aparecido muertas por eso, me puse a pedir jalón y se paró el tipo y me dijo: “¿a dónde vas?”, ya era un señorón, yo le dije que iba para El Salvador, “te llevo, voy para allá” me dijo, ah, qué bueno, gracias, le dije y me monté. Como a tres kilómetros el señor se metió a una vereda, sacó su pistola y me dijo: “yo tengo ganas de tener relaciones y yo quiero que tengamos relaciones, si no, aquí te quedas”, a mí no me quedó de otra, lo peor es que en esos momentos, tal vez uno…viene uno sin dinero, pidiendo jalón, viene un señor y le dice uno así…entonces, no queda de otra más que darlo (llorando). Ese fue el momento y allí me dejó, o sea, aparte de que me usó, saliendo de la carretera me dijo: “aquí te bajas”, y me quedé sin dinero, mejor dicho ultrajada y ni me llevó a El Salvador, ahí me dejo…por eso ya no viajo transbordando, ni pidiendo jalón, ya no, porque eso sí fue duro.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Foto: Mujer migrante de Nicaragua en la Casa de la Mujer de Tecún Umán, Guatemala. Mujeres como ella contaron sus historias con toda la fuerza para cambiarlas. Julio de 2007

Las mujeres en situación de prostitución, durante su trayecto, también son asaltadas, extorsionadas o violadas por las autoridades migratorias y policiales para permitirles el paso por las fronteras y retenes. Hay quienes afirman que los agentes migratorios o policiales les proponen tener relaciones sexuales, o un pago a cambio de no deportarlas.

Pero no sólo la frontera sur de México es peligrosa, también el trayecto a la frontera norte. Según testimonios de las personas migrantes, una vez que han logrado pasar la frontera sur y buena parte del territorio mexicano y si han sorteado todos los peligros, el siguiente reto es la frontera norte. Es en esta frontera donde las mujeres corren mayor riesgo. Ellas saben que si caen en manos de los "bajadores" (asaltantes), será probable que ellos las violen; todas tienen presente que esto les puede pasar, saben que se juegan su integridad física y emocional, que se juegan la vida, esto aumenta el temor y la vulnerabilidad de las mujeres y sus acompañantes de viaje, porque saben también que nadie las va defender, y quien lo haga corre el riesgo de ser golpeado o asesinado. De esta manera, las mujeres migrantes se convierten para los hombres en una carga porque los pone en mayor grado de vulnerabilidad.

Pero ¿tiene importancia para ellas, si en sus países también se juegan la vida?

Se mencionó que muchas mujeres al viajar por su cuenta, llegan a la frontera sin recursos para proseguir su viaje y se ven en la necesidad de desempeñar algún trabajo que les permita seguir su ruta hacia los Estados Unidos, el ejercicio del trabajo sexual es una de las opciones que les queda a las migrantes de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua —y en menor número mexicanas— la prostitución se ejerce entonces sólo para obtener recursos y continuar.

"En el caso de las mujeres transmigrantes, es decir, aquellas que van de paso, su estancia en la región fronteriza es breve. Su duración depende de los recursos con que cuenten para continuar su viaje. Varias de las trabajadoras sexuales pueden ser ubicadas en este flujo de mujeres transmigrantes, pues se dedican a esta actividad remunerada para obtener recursos que les permitan continuar" (INM, 2005: 93).

La otra forma del ejercicio sexual, se ejerce para conocer a personas como choferes (traileros), tricicleteros, lancheros que las quieran acercar a las fronteras, donde el sexo se convierte en una forma de pago; se puede afirmar que en esos casos el ejercicio del trabajo sexual es temporal**.**

> *Transbordando, de lugares en lugares, ya en el río, como yo no traía cédula…pues me mandaron en canoa…ahí están los de las canoas para que lo pasen a uno y del otro lado nos esperan, pero siempre, siempre o la mayoría de las veces, el que lo trae a uno siempre espera algo a cambio, si uno no le puede pagar con dinero, pues ya sabe uno que tiene que pagar con otras cosas… Cuando llega alguien y le dice a uno: "mira, yo te llevo a Guatemala" y yo le digo no tengo dinero para que me lleves, no importa, ya sabes con que me puedes pagar" dicen, entonces uno ya sabe que lo único*

> *que tiene uno con que pagarle es el cuerpo, uno le da sexo a cambio del viaje.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

El ejercicio sexual en la migración se ha convertido en una constante para estas mujeres. En el caso de las mujeres que van destinadas al ejercicio del trabajo sexual, quienes las trasladan van a cobrar por ello a los dueños de los establecimientos (bares, botaneros, restaurantes, etcétera); sin embargo, también ellas tienen que pagarles a estos enganchadores ya sea de forma económica o sexual. De esta manera son doblemente extorsionadas por los enganchadores y los dueños de los establecimientos, porque una vez trabajando, tienen que pagar los gastos que le generaron al dueño o dueña del establecimiento para trasladarla.

> *… Uno no sabe, pero el que te trae habla con el dueño y le dice: "mira te traigo una muchacha que viene de tal lugar, pero ya gasté tanto en ella" y uno no está presente ahí para decir no gastaste tanto en eso, o uno no está presente ahí para decir: yo te pagué con mi cuerpo, entonces, ellos cobran y se van, y el dueño después le cobra a uno.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

El ejercicio del trabajo sexual en las fronteras ocupa un lugar importante, pero no se cuenta con datos exactos. En la frontera sur "se carece de información confiable sobre el número de lugares para el consumo de alcohol y el trabajo sexual, aunque la comunidad local los percibe como numerosos. Se estima que hay cuatro prostíbulos o cantinas por mil habitantes, si se consideran sólo los establecimientos registrados". (Bronfman, et al., 2004; 55). Sin embargo, los lugares no registrados son numerosos y existen en toda la franja fronteriza.

> *En todas las zonas del Soconusco (hay trabajadoras sexuales)…de lo que hemos trabajado, Suchiate, Frontera Hidalgo, Cacahuatán, Tuxtla Chico, Tapachula, Mazatán, Huehuetán, Huixtla, Escuintla, Amatepec y Tonalá, en lo que yo conozco. Puerto Madero (que) es una localidad de Tapachula.* (Participante de Mano Amiga)

En el norte, particularmente en sitios de fuerte flujo de emigrantes como Altar, Sonora, la presencia de centroamericanas en apariencia disminuye; sin embargo, en los centros nocturnos las mujeres que ofrecen sexo-servicio afirman que proceden de Chiapas, Veracruz o Campeche, pero el acento las delata como centroamericanas o sudamericanas en ciudades mayores que Altar.

Condiciones de trabajo y de vida

Las mujeres en situación de prostitución por el tipo de trabajo que ejercen son vulnerables a sufrir todo tipo de abusos: físico, sexual, psicológico, económico y social, ellas no sólo corren riesgos de agresiones también los corren en su salud. Los riesgos en su salud son múltiples, pues cuando apenas inician lo hacen desconociendo todo sobre su cuerpo, los embarazos no deseados y en consecuencia los abortos

clandestinos son frecuentes, las malas condiciones de los lugares donde laboran también tienen repercusiones, pues la falta de aseo en los baños les puede generar infecciones.

Desconocen los riesgos de contraer infecciones y enfermedades de transmisión sexual (ITS, ETS), especialmente del VIH/Sida. Aunque el riesgo de contraer VIH es constante en los migrantes, un porcentaje muy alto regresa con el virus[9] o con ETS e ITS. Sin embargo, dentro del trabajo sexual, algunas son más vulnerables que otras por el lugar donde trabajan, pues no es lo mismo trabajar en un botanero, la cantina, el centro nocturno, la casa de citas, el prostíbulo y la vía pública. Sea cual sea el lugar y la forma como se ejerza el comercio sexual, las condiciones son de gran riesgo para las mujeres por su condición de género, pero es evidente que en los centros clandestinos de prostitución, o los que encubren su giro como loncherías o en la misma calle, se amplían los peligros.

> *En las Huacas hay mujeres que están en los parques prostituyéndose y de ahí se pasan del día a la noche en la zona de tolerancia…la prevención no puede ser lo mismo en un bar que en un centro botanero, que en una zona de tolerancia. En una zona de tolerancia ya sabemos que ahí las mujeres no niegan que se ocupen; en cambio en un bar o en un centro botanero, ellas dicen; pues yo para que quiero escucharte si no tengo intercambio sexual, yo no consigo clientes. Cuando es mentira…* (Participante de Mano Amiga)

El hecho que las migrantes nieguen a qué se dedican, las pone en mayor vulnerabilidad a contraer enfermedades e infecciones de transmisión sexual, porque esta negativa pone una barrera a que se les pueda ofrecer información al respecto. Esto puede traer como consecuencia una muerte temprana. Sin embargo, aunque muchas de ellas acepten que se dedican al trabajo sexual, y se supone que cuentan con cierta información o saben de la importancia del uso del condón para prevenir y evitar las ITS, ETS y el VIH SIDA, la realidad es otra:

> *Las trabajadoras sexuales, aquí pareciera ser que fueran un grupo en el que se están protegiendo más y están teniendo más información, lo cual no es cierto porque muchas de ellas no saben usar un condón…ellas aseguran que sí están usando los condones, y sí efectivamente los están usando pero no los están usando correctamente.* (Participante de Mano Amiga)

Es decir, no se ha logrado incidir del todo en las trabajadoras sexuales para que tomen conciencia de la importancia de protegerse de las ITS, ETS y el VIH/SIDA. Aquí también influye el hecho de que la prostitución sea una práctica ilegal, porque propicia que las mujeres carezcan de servicios y derechos como la protección a su integridad física en

[9] Datos publicados por el Centro de Prevención del VIH de Estados Unidos revelan que sólo durante 2000, 19 por ciento de los casos nuevos del padecimiento en su territorio (8 mil 173) fueron registrados entre la población de origen latinoamericano, la mayoría migrantes mexicanos que residen allá o que se mueven hacia sus zonas de origen. En: http://ciss.insp.mx/migracion/index.php?seccion=noticias&id_not=182&pagina=133

caso de ser forzadas, robadas, coaccionadas, golpeadas, vejadas y violadas por parte de sus clientes, no existen garantías de protección para ellas por parte de las autoridades, por el contrario son criminalizadas, mientras que los patrones garantizan la integridad y el "buen servicio al cliente".

Se observa que las regulaciones de salud ponen atención en el consumidor, no así en la salud de las mujeres en situación de prostitución. Ellas son vistas como un grupo de riesgo para la población, no como un sujeto vulnerable, la obligatoriedad de realizarse periódicamente exámenes de salud, más que ser una forma de prevención, se convierte en una práctica policíaca y en el cumplimiento de una forma meramente administrativa.

> *Los policías…cuando van a los centros piden los exámenes de mujeres y uno tiene que venir con una libretita donde está constado de que sello en el centro de salud, donde dice que está sana, que el examen de profilaxis salió negativo y que tienen que tener el sello y aparte el sello de la policía.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Los chequeos de salud pretenden ser un sistema de control sanitario para evitar las ITS, ETS y el VIH sida, pero en la práctica la corrupción y la venta del resello son una realidad y quienes resultan positivas al VIH-SIDA o a otras ITS, muchas veces pasan al ejercicio clandestino de la prostitución.

> *… Sabemos de chicas que tienen VIH porque ellas mismas nos lo dicen, y ni siquiera Salud Pública Municipal sabe que ellas lo tienen, porque muchas de ellas ya no van a su servicio. O de repente se reportan enfermas y mandan su tarjetón para que se los sellen…no hay seguimiento ni si quiera de una institución a otra institución…* (Participante de Mano Amiga)

> *Y cuando no tenemos ganas de que nos revisen, les decimos: le voy a dar tanto.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Los exámenes de salud y el chequeo periódico, se convierten en un trámite y en una forma de obtener recursos por parte de las instituciones de salud municipales, y pocas veces en una forma de prevención para las mujeres que ejercen el trabajo sexual, puesto que los costos que ello genera los asumen ellas en su totalidad, esto hace que lo vean como una forma de perder los pocos recursos que obtienen.

> *El tarjetón es muy caro para ellas…cuando sacan el tarjetón les cuesta doscientos ochenta pesos…después tienen que pagar cuando se hacen la prueba del VIH, tienen que pagar doscientos cuarenta pesos por la prueba, después cada quince días pasan y pagan ochenta pesos. Y todo es un negocio… lo que quieren las instancias de salud…es que no infectes al cliente. Pero bueno, ¿y el cliente qué?...también se tiene que trabajar con los clientes.* (Mano Amiga)

Los clientes, como hemos mencionado son una población con demasiada movilidad como los traileros, militares, tricicleteros, trabajadores agrícolas, etc., por eso también son un sector vulnerable de contraer ETS, ITS y el VIH.

Algunas migrantes en situación de prostitución sí han tomado conciencia de la importancia de realizarse los exámenes médicos y conocer su estado de salud para tratarse.

> *Aquí en Tecún, nosotras estamos en el deber como sexo servidoras de pasar un chequeo médico cada ocho días y un examen de VIH y RBDL cada seis meses, si en algún dado caso yo saliera con positivo de VIH, está una organización en que nos apoya con lo medicamentos, no estoy segura de cómo se llama, también está Educavida, ellas nos apoyan muchísimo.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense*)*

Otro problema que enfrentan son las multas excesivas que los policías y los jueces cívicos les cobran cuando hacen operativos:

> *La mayoría de las veces cuando se va acercar diciembre o el día que…la verdad, cuando necesitan dinero…las recogen a todas, sea de aquí, tenga papeles en orden o no los tenga, todo para arriba (de las patrullas), todo, todo, porque por cabeza se llevan hasta 400 o 500 quetzales de multa. Porque parece que esto de la prostitución no es legal y no está en la Constitución del trabajo y ellos dice: "por prostituta nos la llevamos", ese es el cargo. Lo peor es que la jueza, ella es la que impone la multa…* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Otra consecuencia del trabajo que ejercen es el desgaste físico (a los treinta o treinta y cinco años ya se les considera viejas, porque físicamente les parece se han acabado, por lo menos para esta labor), esto les genera problemas emocionales y de baja autoestima.

> *De las que ya tienen una edad de 35 para arriba, pues se han salido y están en otros grupo de atención, a veces por VIH-Sida, algunas otras están ejerciendo alguna actividad de ventas, como de comida, aguantando el hambre, porque no hay otras alternativas, o se regresan a su lugar nativo, porque ellas creen que una mujer arriba de los 35 ya es como una anciana y la verdad así parecen por todo el deterioro que les genera ese trabajo.* (Miembro de ONG de Tecún Umán)

Sin embargo, también existen excepciones, donde mujeres mayores de 35 años siguen ejerciendo el trabajo sexual:

> *… Hay señoras que oscilan entre los cincuenta años y siguen trabajando en sus servicios…dicen: quien sabe cuando nos vamos retirar porque hay gente para todos los gustos, y hay gente que a nosotras nos busca porque dicen que tenemos más experiencia.* (Participante de Mano Amiga)

Las mujeres en situación de prostitución tienen una constante movilidad, común en las más experimentadas porque buscan mejores condiciones laborales o económicas, esto les genera grandes dificultades para que puedan tener un arraigo sólido. Todas viven la sobreexplotación, pues el pago que perciben es bajo y la jornada de trabajo comienza entre las 13 y 15 horas extendiéndose hasta altas horas de la noche. Pero esta explotación se agudiza con las menores de edad, entre quienes el miedo y la inexperiencia las hace dóciles o propensas a lo que les marcan los patrones y los clientes.

También sucede que lo dueños, para obligarlas a seguir trabajando en su negocio, las chantajeen emocionalmente para hacerlas sentir agradecidas porque les brindaron trabajo, las hacen sentir que no valen nada por el tipo de trabajo que ejercen, o las amenazan porque dicen no haber "recuperado la inversión que hicieron en ellas", o simplemente les retienen el pago de varias semanas o meses.

> *Este segundo señor (Don Lacho) me trajo a su negocio, me dijo: "vas a trabajar", está bueno, le dije, yo dinero quiero, por eso vine…él dijo: "pero el dinero lo vas a ir dejando en caja, te van a ir dando fichitas de ocupada, de porcentaje de bebida, entonces, llegaba la quincena y le decía que tenía que mandar dinero para mi casa, él me decía: "el dinero no lo tengo aquí", ¿en dónde está?, "ese dinero está en el banco", llegaba la siguiente semana y le decía: necesito mandar dinero a mi casa, "para la otra semana", y así lo tienen a uno, o sea, el dinero se lo van robando a uno y llega un momento en que le dije que yo ya me quería ir, en los seis meses sólo había mandado dinero como dos veces a mi mamá, el señor me dijo: "está bien váyase, pero ya sabe que me tiene que pagar todo lo que gasté en usted y todo lo que he invertido en usted", yo no le tengo que pagar nada, le dije: pues yo tenía una media orientación de una señora que me había dicho que si me quería cobrar, que él me fue a traer, que eso es ilegal, no puede traer mujeres de allá y las pase así; así fue como me logré zafar de ahí y después empecé yo solita a trabajar, a ir buscando lugares dónde trabajar…*
> *¿Te pagaron cuando saliste de trabajar con Don Lacho?*
> *No, se quedó con mi dinero.*
> *¿Cuánto tiempo le trabajaste?*
> *Seis meses, sólo dos veces le mandé dinero a mi mamá, le mandé como 75 dólares, es decir, le mandé como 150 dólares en los seis meses.* (Érika, trabajadora sexual nicaragüense)

El alcoholismo y la drogadicción son otros aspectos que influyen en el deterioro de su salud, pues muchos dueños de bares obligan a las trabajadoras sexuales a consumir alcohol y drogas, varios de ellos están en el comercio de drogas.

> *En muchos lugares los mismos dueños las venden, en otros lugares llegan de la calle y la ofrecen, también entre cuates de mira échate tal cosa, pero en la mayoría de las veces en los mismos negocios las venden…porque con esto las mantienen bajo control, o sea, las mantienen bajo su mando, porque*

> *ellos saben que una persona drogada es muy accesible, muy tonta, no piensa…pues en los cinco sentidos te das cuenta si te están robando y drogada no, y más que todo para mantenerlas amarradas, porque las drogas la mayoría de las veces van apuntando y cuando llega el momento de hacer cuentas te dicen: "consumiste tanto, me pediste tanto esta quincena, me debes tanto todavía", entonces, más que todo es para mantenerlas ahí.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Aunque la prostitución fuera bajo el consentimiento de quienes la ejercen, no deja de ser una relación de poder. Lleva latente la desigualdad social, porque sigue su predominio la condición de género, para la cual como estereotipo la mujer es un objeto, estereotipo que se mantiene como costumbre social adquirida desde la infancia. Por ejemplo, la práctica machista de iniciar sexualmente a los hombres con mujeres que ejercen el trabajo sexual, es una costumbre que se va gestando dentro del marco de relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres y que las reproduce hasta convertirlas en un abuso constante.

> *Hay algunos (hombres) que lo saben valorar, hay otros que tratan a uno de la patada. Hay ocasiones en que llegan a los negocios y preguntan cuánto cobras y uno les dice el precio, y ya se van con uno, si uno allá dentro no hace una posición que el cliente me pide, entonces me dicen: "entonces por qué estás aquí, si no quieres hacer esto, si yo por eso te estoy pagando", mejor dicho; lo tratan a uno como algo que lo use y ya, un objeto.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Desde una perspectiva histórica y social, es clara la diferencia de género que lleva consigo una serie de desigualdades. La población local aplica, generalmente, la estrategia de culpar a las trabajadoras sexuales, porque consideran que las mujeres que ejercen la prostitución sólo se interesan en ganar dinero fácil, que el ejercicio de ésta es una manera cómoda de llevar dinero a casa.

Difícilmente la población ve el contexto que viven las mujeres que ejercen la prostitución, es común que las subestimen, las discriminen y las insulten. La situación personal o social de ellas resulta invisible para la sociedad. Este hecho también se da por parte de quienes, de alguna manera están en contacto permanente con ellas, como el personal varonil de los centros de salud.

> *… La mayoría de las veces optamos porque sea una doctora o una enfermera (que las revise), no un hombre…Pues muchas veces se pasan, porque saben en que trabaja uno. Ellos dicen: "ah, esa, trabaja en un bar y me vale". Para la mayoría de los hombres aquí en Guatemala, no sé si en otros países, ponen una barrera entre mujeres decentes y mujeres del barrio, como si no fuéramos mujeres todas. Por eso, tal vez ese revisor diga: "esta mujer no es decente, ésta no me puede decir nada, ésta no me puede denunciar, en cambio una decente sí", cuando entras nos reciben con una risita de "hagamos tal cosa aquí no se van a dar cuenta.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

> *… Cuando las trabajadoras sexuales van a revisión les hacen el tacto y todo eso, y hay médicos, sobre todo varones, que son muy abusivos y las lastiman y ellas se quejan y sabes qué les dicen: bueno y cómo cuando te están metiendo la verga no te quejas…desde ese momento…no las están viendo como personas, las están viendo como un instrumento o como un objeto.* (Participante de Mano Amiga)

A esta percepción negativa, también influyen los medios de comunicación, pues en lugar de cumplir su función social de informar, contribuyen a estigmatizarlas.

> *No tenemos información de que los medios apoyen, al contrario, hemos encontrado notas donde hace como un mes había dos chicas que habían denunciado abuso sexual y el periodista saca la nota en grande diciendo "de vírgenes a prostitutas" y en la foto las dos chicas allí. Esa nota es una panorámica de cómo el medio periodístico maneja el asunto de las migrantes.* (Miembro de una ONG, Tapachula, Chis.)

Es decir, en el trabajo de campo se detectó que sufren explotación, marginación y discriminación por parte de:

a) Medios de comunicación, pues tratan el tema de manera superficial, estigmatizándolas y sin tomar en cuenta las causas que llevan a las mujeres a ejercer este trabajo.

b) Médicos, ya que muchos de ellos no las ven como sujetos a la hora de revisarlas sino como objetos que se pueden tratar sin la mínima sensibilidad.

c) Instancias de salud del gobierno, porque sólo las ven como grupos que ponen en riesgo a la población y no como grupos vulnerables.

d) Policía, frecuentemente las extorsiona, amenaza y trata como delincuentes.

e) Polleros, muchos de ellos ven a las migrantes como de su propiedad a la hora del traslado, obligándolas o "convenciéndolas" de estar a su servicio sexual.

f) Dueños de bares, quienes amenazan con deportarlas, las chantajean o les retienen el salario para que sigan trabajando en sus establecimientos.

g) Sociedad, pues en ella se contribuye a estigmatizarlas con el rechazo o la indiferencia a la vulnerabilidad que viven por el ejercicio de trabajo sexual. La mayoría de las mujeres en situación de prostitución llegan huyendo de la violencia y el maltrato de los esposos o familiares. ¿Existe diferencia entre la violencia que han vivido y la violencia social que las estigmatiza, discrimina, margina y aísla?

No obstante, lograr la sensibilización de las migrantes en situación de prostitución para que sean conscientes de su cuerpo, de su sexualidad, se considera como vía para lograr que ellas tengan una cierta autonomía.

Esta autonomía de las trabajadoras sexuales también está relacionada con el uso del condón, con la prevención de ETS, ITS, el VIH SIDA y con la determinación de ellas sobre los servicios que quieren o no prestar. De esta manera, ellas pueden imponer condiciones que le permiten proteger su sexualidad y su salud.

> *Algunas trabajadoras sexuales cuando se trabaja con ellas, cuando ya se les sensibiliza y capacita, son buenas promotoras de la salud, porque están tan sensibilizadas que ellas mismas, inclusive les enseñan a sus propios clientes, que en su mayoría son chavos, a utilizar un condón. Y ellas buscan sus propias estrategias, porque nosotros, dentro de nuestros talleres (lo que) hacemos es cómo negociar ellas el uso del condón con sus clientes.* (Participante de Mano Amiga)

Relación con las redes de delincuentes

El negocio del tráfico de indocumentados esconde tras de sí otros negocios como la prostitución, donde la corrupción y las redes delictivas involucra a policías, tratantes de mujeres, hoteleros, restauranteros, agencias de viajes, entre otros sectores. Sin embargo, estas redes no siempre son organizaciones trasnacionales o nacionales con estructuras complejas, algunas son redes sencillas que se componen básicamente de familiares o miembros de los poblados y cuya forma de operar es muy flexible e invisible, pero esto no excluye la corrupción de servidores públicos que les permiten sus negocios y sus abusos. El aumento de la migración de mujeres ha favorecido a su vez, el aumento de estas redes que se aprovechan de la necesidad de ellas para engancharlas, engañarlas y explotarlas en el comercio sexual. Algunas caen en manos de "falsos polleros" para viajar a Estados Unidos (en realidad son tratantes de personas) o llegan a la frontera sur de México por su cuenta y son enganchadas por éstos.

Es en la frontera donde las personas y particularmente, las mujeres se convierten en una mercancía comerciable y explotable. De esta manera, la trata de personas, la prostitución y la migración son fenómenos que van de la mano. Y desde la lógica del mercado, las mujeres que ejercen la prostitución sólo son una mercancía, un objeto de consumo reemplazable.

El Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente de Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Trasnacional dice:

> "Por 'trata de personas' se entenderá la captación el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o la

> concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados" (SRE-UNIFEM, 2006; 188)

De acuerdo con esta definición, se da la trata de personas cuando se amenaza, se utiliza la fuerza, la coacción, el engaño, en una situación de vulnerabilidad con fines de explotación, en este caso, sexual. La trata de personas se caracteriza por la falta de libre albedrío de las víctimas, mientras que en la prostitución, ellas deciden dedicarse o no al comercio sexual, por los motivos indicados.

> *… Hay algunas que refieren que las enganchan en Guatemala, las traen acá, las tienen cinco o seis días sin comer, las tienen encerradas, les quitan sus documentos y si no quieren entrar a trabajar con los clientes, las siguen teniendo encerradas, muchas veces las golpean o el mismo patrón las viola o hay una persona que está ahí pendiente de violarlas, y ya después ellas dicen "como ya me quedé acá pues ya me dedico a eso…" ya no es sólo un caso de tráfico, esto es un caso de trata de personas.* (Participante de Mano Amiga)

Durante la trayectoria migratoria un número importante de mujeres migrantes en situación de prostitución han sido víctimas de las redes de trata o fueron engañadas en el tipo de trabajo que van ejercer. La trata de personas responde a la demanda que existe de estos servicios, el servicio sexual es una mercancía más y quienes lo ejercen no son vistas socialmente como mujeres ni personas.

Otras fueron extorsionadas por las redes de traslado cobrándoles enormes sumas de dinero que las dejan endeudadas durante mucho tiempo con los dueños de los establecimientos, y por esta deuda son forzadas a permanecer trabajando en ellos, en este último caso puede no existir engaño ni coacción para ejercer el trabajo sexual, sino que nos encontramos ante una forma de usura y explotación.

> *Me trajo aquí a San Miguel Metapa, a la capital y me parece que me vino a vender, porque ya después los dueños del negocio no me dejaban salir, les decía: Yo me quiero ir; porque hubo un momento en que me enfermé por tanto frío, y me dijeron: "tú no te puedes ir porque nos debes tanto dinero". Y yo no había pedido nada, pero ¿de qué le debo?, le dije, "del viaje y de la comida y de lo que le pagamos al chavo que te trajo. Y caí muy enferma, me inyectaron, no sé que me inyectaron que llegó un momento en que ya no podía hablar, yo sacaba palabras pero no se me entendía.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Pero los dueños de los establecimientos donde se ejerce la prostitución, tienen sus propias estrategias de enganche, una es comprando a las migrantes a las redes de traslado o trata; otra es enganchándolas en la plaza y lugares de reunión:

> *… Cuando estaba el tren…las mujeres estaban esperando aquí en Tapachula que las llevara el tren, ellas iban con la idea de irse a los Estados Unidos. Pasaba algo muy curioso, que las dueñas de los bares siempre estaban como muy al pendiente a ver quién llegaba como nueva (para) invitarla a que trabajara, le decía que el trabajo es para que se quede en un restaurante o en una taquería, no le decían que cantina.* (Participante de Mano Amiga)

En otros casos, los dueños de los establecimientos van a los países centroamericanos a buscarlas y reclutarlas:

> *Otro factor que hemos detectado al hablar con las mujeres es que los mismos dueños y dueñas de los bares van hasta las fronteras de El Salvador, o de Honduras a buscar mujeres y las invitan a trabajar en comedores o en otro tipo de oficios… algunos dueños de los bares también vienen de allá y ya conocen el lugar, van a poblados concretos. Aquí por ejemplo en Guatemala son más de la Costa que de la región indígena…* (Miembro de ONG de Tecún Umán, Guatemala)

> *Sí…en algunas ocasiones ya hay gente dentro de Tecún Umán o en Malacatán, son puntos muy estratégicos donde se puede, nos dicen ellas, (que) allá hay una gente que las pasa y ya las trae acá, incluso tenemos un caso de unas chicas que estaban en un municipio aquí cercano en Mazatán de un señor que tienen otras casas en otros estados; entonces alguien las traía, las enganchaba del otro lado, las traía acá, las tenía un tiempo y de ahí las mandaba a otro lado.* (Participante de Mano Amiga)

Hemos mencionado que las redes de traslado o de trata no siempre son tan sofisticadas o complejas, los recursos e infraestructura son mínimos.

> *(Hay) dueños de negocios que van por grupos de mujeres a El Salvador, a Guatemala. Otras formas menos organizadas pero muy tradicionales es el trailero que pasa y se trae alguna mujer que viene a vender a los centros nocturnos.* (Fermina, de una ONG en Tapachula)

El ejercicio del comercio sexual en la frontera sur de México se da en mayor medida en lugares establecidos como bares, restaurantes, centros botaneros, casas de citas clandestinas, zonas de tolerancia y lugares no establecidos como parques y calles: "Ciudad Hidalgo, Cacahoatán, Puerto Madero y Tapachula, son algunos de los centros urbanos de la región fronteriza del Soconusco en donde varias de las mujeres migrantes desempeñan labores relacionadas con el sexo comercial. De acuerdo con datos de un estudio realizado en 1999 por el Instituto Nacional de Salud Pública, en la primera de estas localidades, la mayor parte de las 55 mujeres entrevistadas que en ese año trabajaba en la zona de los bares (zona de tolerancia) era de origen centroamericano. Fundamentalmente, eran mujeres de Guatemala (73 por ciento), aunque, en menor proporción, había mujeres de El Salvador (11 por ciento), Honduras (nueve por ciento) y México (siete por ciento). La mayor parte de las mujeres dedicadas

a esta actividad usaba esta ciudad fronteriza como lugar de tránsito para conseguir recursos económicos y proseguir su viaje a Estados Unidos o conocer a alguien que las acercara a la frontera norte" (INM, 2005: 95).

Se supo que en los últimos meses, el número de mujeres guatemaltecas en situación de prostitución, se redujo considerablemente por la devaluación que sufrió el peso frente al quetzal y según testimonios, predominan las hondureñas:

> *Creo que un 80% es de Honduras, antes había una situación más marcada, había muchas trabajadoras sexuales de Guatemala, pero a raíz de las cuestiones de la devaluación, del cambio de moneda, a ellas les conviene más quedarse en su país trabajando, porque aquí es más barato para ellas.* (Participante de Mano Amiga)

Las migrantes son víctimas fáciles para las redes de trata y prostitución. Aunque la mayoría de ellas tiene como objetivo llegar a los Estados Unidos, una vez que caen en las redes de la prostitución es muy difícil que continúen su viaje, y se decidan alcanzar "el sueño americano", salvo en algunas excepciones.

"Para otras trabajadoras sexuales, su permanencia en los municipios fronterizos es más constante. Algunas de ellas pueden tardar años para proseguir hacia Estados Unidos; otras, incluso, ya no intentan seguir con su propósito inicial y deciden regresar a su país de origen, o se quedan en México, en donde ya se han establecido y han nacido sus hijos" (INM, 2005: 93).

Esta situación se da porque, al estar en situación de prostitución viven sus efectos colaterales como: la desintegración familiar, la baja autoestima, el alcoholismo y la drogadicción, o les resulta imposible salirse de los establecimientos porque los dueños las chantajean o amenazan con entregarlas a la policía o a migración.

> *Siempre se apegan a que uno no es de aquí y que pueden hacer y deshacer a uno, pues simple y sencillamente llegan con el policía y le dicen: ella no es de aquí y llévensela.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Sin embargo, en los casos de trata que organizaciones de la sociedad civil de la región han documentado, no han prosperado porque el Código Penal Federal ni los Códigos estatales tienen tipificado el delito de trata.

> *De los casos que hemos documentado desafortunadamente las víctimas no han querido denunciar, además no quieren denunciar porque recordemos que México no tiene tipificado el delito de trata, lo más que nosotros podríamos denunciar es el secuestro, violación en su momento, u otro tipo de delitos, es muy difícil lograr probar por toda esta situación que se da con las personas que son víctimas de trata porque es muy difícil lograr aportar pruebas.* (Fermina, de una ONG en Tapachula)

La actividad del trabajo y comercio sexual que prevalece en la región fronteriza del sur de México, evidencia los altos riesgos y la vulnerabilidad que viven las migrantes, en particular las indocumentadas. A esta “vulnerabilidad de frontera” contribuyen edad, sexo, tipo de trabajo y estatus migratorio.

La existencia de redes delictivas deja al descubierto cómo se solapa a esas mafias, mediante la corrupción de algunas autoridades. Esta es una responsabilidad que no pueden evadir las autoridades migratorias y otras instituciones públicas competentes. Evidentemente, el hecho de que México no tuviera tipificado en los Códigos penales el delito de trata se convirtió en una dificultad para lograr la erradicación de este delito. Por ello es necesario armonizar la legislación nacional con los tratados internacionales en materia de derechos humanos, en este caso en materia de trata de personas. Las iniciativas de legislar al respecto, se presentan apenas al término de este estudio, cuando ya no hay posibilidades de que en el año 2008 se ejerza un presupuesto particular para llevarlas a su ejercicio en los diversos niveles de atención gubernamental.

Foto: Jóvenes guatemaltecas en la Plaza Hidalgo de Tapachula conviven entre las que apenas llegan y las que cambiaron del trabajo doméstico al trabajo en bares y sitios de prostitución. Septiembre de 2007

Relación con las redes de apoyo

El gobierno mexicano impulsó en las fronteras al Grupo Beta, grupo creado para el apoyo de las personas migrantes y se dijo que no estaría relacionado con la deportación, sino con la orientación sobre los peligros del camino y los derechos de los migrantes; sin embargo es percibido como una corporación que sólo brinda apoyo a quienes deciden regresar a sus países de origen.

En el caso de las migrantes en situación de prostitución, su constante movilidad genera que no tengan un arraigo sólido en los lugares por donde pasan, esto ha provocado que sus redes de apoyo se limiten básicamente a los apoyos que les proporcionan las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), como las casas del migrante que les brindan habitación, comida, ropa y apoyo psicológico.

Las casas de la mujer donde ellas pueden acudir a descansar durante la noche, capacitarse o recibir información y apoyo para ellas o para el cuidado y educación de sus hijos. También brindan algún tipo de ayuda a quienes la requieren para continuar el viaje a los Estados Unidos aunque ésta es muy limitada, y se basa en información sobre los derechos de los migrantes. Las organizaciones defensoras de los derechos humanos promueven y fomentan el respeto y la protección de los derechos humanos de los migrantes y cuando son víctimas de violaciones a sus derechos humanos les brindan asesoría y apoyo jurídico.

También han jugado un papel importante en el apoyo a las mujeres migrantes que quieren regresar a sus comunidades de origen, como en el caso de la Casa de la Mujer de Tecún Umán:

> *Varias de las mujeres que han sido deportadas de México aquí han llegado y lo que hemos hecho con apoyo de Caritas de Suiza es enviarlas a su país, pagándoles el boleto de regreso, precisamente para que no se queden en este ambiente tan complicado, porque aquí cuando llegamos si era más fuerte también, algo aunado a toda esta movilidad, los grupos de maras; por aquí rondaban la casa que se traían a la gente, llegaba la gente en los buses que venían de Guatemala, en vez de cruzarlos para el río Suchiate los traían por acá, aquí los asaltaban y los dejaban sin nada, violando a las mujeres y de mas, entonces era, pues aquí el espacio de apoyo.* (Miembro de una ONG de Tecún Umán, Guatemala)

El apoyo familiar o de su comunidad es prácticamente nulo porque se encuentran desarraigadas, lejos de su familia y fuera de su comunidad. Pero también influye el tipo de trabajo que ejercen, el hecho de dedicarse al trabajo sexual provoca que el núcleo familiar y de la comunidad lo vean como un desafío a las normas, como una trasgresión al tejido social. Por esta razón las migrantes en situación de prostitución ocultan a sus familias el tipo de trabajo que ejercen, generalmente les dicen que están en el trabajo doméstico o agrícola.

> *Ellas hacen todo el esfuerzo porque sus familias no se enteren que están en situación de prostitución, precisamente cuando vienen periodistas, no permiten fotografías porque no quieren que sus familias se den cuenta de donde están. Ellos saben que están aquí, están trabajando en algún comedor, aquí también hay bananeras o sea las fincas de plátano que por cierto es un trabajo muy duro y entonces pueden engañar a la familia diciendo que están en otro trabajo.* (Miembro de una ONG de Tecún Umán, Guatemala)

Con las compañeras de trabajo existe mucha fragmentación y generalmente en lugar de verse como compañeras se ven como competidoras, pues disputarse los clientes significa, para ellas, conseguir recursos para sobrevivir.

> *Muchas veces tiene uno la suerte de encontrase con buenas compañeras, pero otras veces con mujeres que son muy envidiosas, muy peleoneras. En estos lugares se mira mucho la brujería… la envidia, a veces yo salgo de mi cuarto y encuentro sal tirada, candelitas o palitos amarrados, se ve de todo, se ve quien te quiere ayudar o no ayudar… la mayoría se acerca a ti pero no por una amistad, nomás por tratar la manera de llevar bien las cosas, no andar haciendo caras y ya, la mayoría de las veces hay mujeres que …un cliente que vaya con ella siempre, siempre, entonces, tal vez otro día llega otra chava y al cliente le gustó la otra chava y se va con ella, entonces la anterior se malea, se molesta porque era su cliente y ya tomada pues busca bronca con la otra, peleando clientes.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

También contribuyen a esto, las preferencias que tenga el dueño o la dueña del establecimiento por las trabajadoras, porque quienes sean preferidas son vistas como parte de la opresión, pues cuando no están los dueños ellas se encargan de que todo funcione bien, lo que les permite tener ciertos "privilegios".

> *Uno tomado, más que todo tomado, se acuerda de lo que lo hace sentir mal, y se dicen "Vos te creés, porque el dueño te prefiere a vos, te deja a vos las llaves", entonces ya de ahí resultan muchos problemas.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

En ocasiones son utilizadas por los dueños como golpeadoras hacia sus mismas compañeras, cuando ellas quieren salirse de los establecimientos y buscar otro donde ganen más o las traten mejor.

> *Una nos dice que (se quería salir, pero) la dueña le debía no se cuánto de dinero y como no le alcanzaba y ella ya se quería salir, le ordenó a otras compañeras que le pegaran, llegó bien golpeada.* (Participante de Mano Amiga)

Aunque las trabajadoras sexuales difícilmente tienen amistad entre ellas, porque como hemos dicho se ven como competidoras, también existen excepciones.

> *Tengo una amiga que es de Nicaragua, pero ella está ahorita en otro negocio, nos separamos porque yo aquí también estudio, estudio cultura de belleza…me tocaba muy lejos venir y viajar…entonces me vine para acá, estaba muy lejos y ella allá se quedó…* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Ante esta situación, el apoyo que les proporcionan las Organizaciones de la Sociedad Civil es de suma importancia, el apoyo psicológico, jurídico, la información, prevención, capacitación, los derechos humanos y los talleres que les imparten hacen que pierdan el miedo y adquieran una autonomía que les permite ser conscientes de su situación personal y la de sus compañeras de trabajo, ellas asumen con autonomía creciente, decisiones acerca de lo que quieren o piensan sobre el futuro de su vida.

> *Las hacemos conscientes de su sexualidad, a través de talleres, a través de actividades, las hacemos conscientes de la diferenciación de su sexo y las apropiamos de su sexualidad, les tratamos de inculcar a través de charlas, de actividades que la sexualidad, el sexo, es algo normal, es un proceso normal. Y a través del taller les damos un poco de empoderamiento, de cómo ellas pueden decidir la utilización de su cuerpo, poder decidir el tener o no un hijo, tener o no una relación sexual…* (Fermina, miembro de una ONG en Tapachula)

Este acercamiento y convencimiento no es fácil para las Organizaciones de la Sociedad Civil, es todo un proceso que lleva tiempo y necesita de la confianza total de las mujeres, pues ellas, por el contexto que viven, desconfían de todos. Muchas organizaciones sí han logrado generar esos lazos de confianza con las mujeres permitiéndoles realizar un trabajo más efectivo.

> *Es un proceso de acercamiento…de conocer su propia realidad y para esto nos acercamos al centro de salud donde ellas acuden semanalmente a su examen de profilaxis es ahí donde entramos en primer contacto con ellas les decimos que "hay un proyecto para ustedes, un espacio para ustedes" con una serie de atenciones o de servicios y es así como poco a poco vamos conociendo la realidad de la mujer centroamericana, visitándolas en el bar y visitándolas en el centro de salud, porque también nuestro trabajo mayor es salir a los bares por las mañanas, tener un encuentro con ellas, un diálogo de cercanía, de amistad, de igual, darles a conocer esto e ir conociendo un poquito su realidad.* (Miembro de ONG de Tecún Umán)

Cuando ellas son conscientes y se apropian de su sexualidad, de su cuerpo y de su persona, se convierten en promotoras de salud ante sus clientes, el uso del condón para prevenir y evitar el contagio de ETS, ITS y VIH sida se convierte en una exigencia.

> *Si no quieren (usar el condón), en particular, yo no voy, yo digo que mi vida no vale 50, 68 quetzales, con 60 o 70 que sale, yo no me voy a comprar de por vida mis medicinas...* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

Los talleres de capacitación e información, se imparten de forma didáctica y lúdica, creando un ambiente de acercamiento, confianza e identificación entre ellas.

> *Y cuando se dan cuenta es que son súper cuatísimas, porque algo que nos ha pasado ahí, que la de la cantina de la esquina no se lleva con la de la media esquina. Y ahí esto nos ha ayudado…cuando las integramos hasta*

> *muchas de ellas dicen: ésta la veía desde hace mucho y hasta mal me caía y no sabía por qué me caía mal. Y ahora (son) cuatísimas, hasta se salen a tomar el refresco, se convidan la galleta cuando ni siquiera lo hacían…lo que hacemos es la integración a través del juego.* (Participante de Mano Amiga)

El trabajo que hacen las Organizaciones no sólo son los apoyos específicos como el jurídico, psicológico e informativo que brindan a las mujeres, sino la forma que utilizan de acercamiento, enseñanza y aprendizaje, que convierte los talleres en lugares de convivencia, esto va generando la autonomía, la empatía, que poco a poco las integra entre ellas porque crean lazos de amistad y solidaridad. Por ello es doblemente importante el trabajo que hacen estas organizaciones: a) por el apoyo que brindan y, b) porque se convierten en un eje de vinculación para las mujeres en situación de prostitución.

Valoraciones, expectativas, alternativas

Generalmente, las mujeres migrantes en situación de prostitución se perciben a sí mismas de manera negativa, tienen temor, vergüenza, culpa, pesar frente a su familia, baja autoestima, desvalorización de su cuerpo y de la vida. Sentimientos que se agravan por ser migrantes y ser mujeres. Y aunque ellas vienen huyendo de la violencia intrafamiliar de que son objeto, generalmente, ya en el ejercicio del trabajo sexual, muchas vuelven a caer en ese círculo de violencia.

> *… Me empezó a decir que no tenía esposo, y ahí en la cantina me decían que no la engañe por que tiene su esposo y le pega, viera cómo la trata, él la trajo a trabajar acá para explotarla…Ahorita tiene ella veintitrés años.* (Jorge, plaza de Tapachula*)*

En estos sentimientos también influye el cómo se percibe social y culturalmente la prostitución, pues ésta trae toda una carga negativa para quien la ejerce, porque existe una doble moral en la sociedad, que estigmatiza y rechaza a quienes ejercen la prostitución, pero tolera y acepta a los consumidores del servicio.

> *Porque saben que serán rechazadas, además ellas mismas se sienten la peor de todas, señaladas, mal.* (Mujer de una ONG de Tecún Umán)

Sin embargo, quienes se han mantenido en contacto con las Organizaciones de la Sociedad Civil que trabajan con ellas, elevan su autoestima y comienzan a sentirse y percibirse de manera totalmente distinta:

> *… El hombre pone ese muro…eso yo le llamo estupidez, yo no me siento menos que una mujer decente, soy mujer y como ser humano valgo, aquí y donde sea, eso depende de mí; entonces, eso lo pone el hombre, yo no, y siempre trato la manera de superarme, de ser alguien mejor para que en un futuro yo pueda decirlo; que soy una mujer decente y no me interesa si ella es de bar, eso no me interesa, veníte y platicamos. Muchas mujeres también*

> *lo hacen (discriminar), muchas mujeres, cuando pasan por un bar dicen: "ash" y se voltean la cara como si dijeran yo soy superior a ellas, ellas se sienten bien haciendo menos a uno. Si no les caemos bien, por qué se toman la molestia de voltearnos a ver, que sigan y que nos dejen vivir y que vivan ellas. Pero este muro no lo pongo yo, yo sé que valgo y voy a tratar la manera de valer cada día más.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense)

En este sentido, las organizaciones que trabajan con mujeres en situación de prostitución, hacen una labor de apoyo emocional al levantarles la moral y la autoestima a las mujeres. El hecho de que valoren su cuerpo y su sexualidad también las convence de cuidar su salud.

La mayoría de las mujeres migrantes en situación de prostitución aspiran a salirse de ese trabajo en cuanto encuentre uno con mejores condiciones económicas y de vida, sin embargo, a muchas les resulta difícil, porque no encuentran alternativas reales que les permitan generar los recursos para mantenerse ellas y sus familias.

Las alternativas que les ofrecen las organizaciones que trabajan con ellas son mínimas frente a este problema tan complejo, pues estas organizaciones no cuentan con los apoyos y recursos suficientes.

> *Tenemos un taller de productos de limpieza donde es una alternativa laboral para ellas, donde se le da el 35% sobre la venta del producto, además se les da la mitad del transporte, es una manera de apoyarlas, porque hay mujeres que ya no quieren estar allí, pero no ven que haya más, y porque de veras creen que ya no hay otra alternativa, entonces se les presenta esta opción y ha habido un grupo grande que mantiene este taller de productos de limpieza.* (Casa de la mujer, Tecún Umán)

Las organizaciones civiles han logrado responder a las expectativas de algunas mujeres con las que trabajan, ello es importante porque les generan mejores posibilidades de desarrollo personal y familiar, pues rompen de tajo con el ambiente de explotación y violencia que las rodeaba.

> *De todo el grupo de mujeres que ha pasado por esta casa, hay unas 20 mujeres que en este momento ya salieron de todo este ambiente y se quedaron por aquí; algunas ya consiguieron pareja, algunas son guatemaltecas, otras salvadoreñas, otras hondureñas, ya se quedaron por aquí, ya no quieren regresar a su país y ya se han capacitado y formado. Nosotras seguimos en acompañamiento con estas 20 mujeres y no sólo con ellas sino con sus hijos, a sus hijos a través de Caritas de Suiza se les consigue el apoyo para que puedan asistir a las escuelas públicas o privadas, para continuar con su preparación académica y con un refuerzo escolar aquí en el centro, también para las mismas mujeres que siguen estudiando que terminen la primaria y se les da todo el apoyo psicológico, médico, formativo y de capacitación, esos son como los avances. Es decir*

hay un grupo que sigue, que ya salió de esto y otras que se van integrando. (Coordinadora de una ONG de Tecún Umán)

2.4 Las mexicanas en la migración México-Estados Unidos

En este apartado se presentan los testimonios de las mujeres migrantes mexicanas de su situación en sus lugares de origen, de trayecto y de retorno, tanto indocumentadas como aquellas que viajan contratadas y con visa temporal a lugares de los Estados Unidos.

El análisis realizado con base en encuestas nacionales y extranjeras, pone en evidencia la participación significativa de las mujeres que abandonan sus lugares de residencia para trabajar en Estados Unidos.

Si bien las trabajadoras temporales comparten características sociodemográficas y económicas con los varones migrantes, las distinguen otras relacionadas con tener una edad promedio menor a los hombres (las cifras del CONAPO señalan de que un 40 por ciento tiene entre doce y 24 años de edad), una mayor escolaridad y mayor proporción de solteras.

También se observan rasgos particulares como el ser una subpoblación de mayor vulnerabilidad, en parte porque ellas carecen de experiencia migratoria o la recepción de ingresos es inferior a la que reciben los varones migrantes en Estados Unidos. Sin embargo, las otras diferencias se refieren a aspectos culturales que se han asentado en familias, comunidades, instituciones y centros laborales. El aspecto de mayor vulnerabilidad es el de las relaciones de poder con inequidad y desigualdad de género, el cual lleva a que las mujeres sufran con mayor frecuencia abusos y violencias durante la migración.

El estudio realizado sobre el flujo de devoluciones femeninas hechas por la patrulla fronteriza permite advertir a los estudiosos de este aspecto de la migración internacional "que en su mayoría se trata de mujeres jóvenes y solteras, con educación superior a la de los varones, provenientes de las regiones de migración norte y tradicional, donde viven en localidades urbanas y 30 por ciento tenía empleo. Por lo general, las mujeres se trasladan a la frontera en compañía de familiares y amigos y con ellos pretenden cruzar con fines laborales. Cuatro de cada cinco mujeres carece de experiencia migratoria previa y 74 por ciento intenta cruzar sin la "ayuda" de polleros. Las migrantes no desisten fácilmente de su intención de cruzar la línea fronteriza, pues 60 por ciento declara que lo reintentará, y de éstas 54 por ciento lo hará hasta dos veces. Una vez que desisten, la gran mayoría de las mujeres retorna a sus comunidades de origen en México." (Mujeres en la Migración a Estados Unidos. CONAPO. Boletín 13. 2006)

El procesamiento y análisis de la información proveniente de la Encuesta Continua de Población de Estados Unidos, permite estimar que alrededor de 3.6 millones es el número de mujeres mexicanas que vive en ese país. De ellas, 86 por ciento tiene entre

15 y 64 años de edad; la mitad llegó después de 1985 y 25 por ciento tiene la ciudadanía estadounidense. Poco menos de dos tercios, está unida e integra hogares de entre cuatro y seis miembros. Alrededor de la mitad tiene estudios superiores a la secundaria y forma parte de la población económicamente activa; como asalariada en promedio trabaja en Estados Unidos 37 horas a la semana y gana 1 100 dólares como promedio mensual. La suma de ingresos de los hogares que integran determina que 31 por ciento de las mujeres mexicanas pertenezcan a hogares en condición de pobreza, de acuerdo a la norma estadounidense. (CONAPO, Boletín 13)

El perfil de las migrantes, su identidad

Las entrevistadas para este estudio son mujeres migrantes mexicanas de las regiones indígenas y mestizas, rurales y urbanas, correspondientes a la región Mam y cafetalera de Chiapas (Municipio y localidades de Cacahoatán en la frontera colindante con la región Mam de Guatemala), así como a otras localidades de Tapachula, Ciudad Hidalgo y de Huixtla, en la costa de esa entidad.

En posteriores fases del trabajo de campo se entrevistó a mujeres migrantes de Tabasco, Veracruz, Puebla y de Oaxaca, a estas últimas en el recorrido efectuado en la zona fronteriza norte de Altar, El Sásabe y Nogales, localidades del estado de Sonora en los lindes con el desierto de Arizona, Estados Unidos de América.

Se puso interés especial en la situación de las mujeres migrantes de Chiapas para describir la condición de su traslado hacia el Norte, así como distinguirla de la que caracteriza a las mujeres centroamericanas, en especial a las guatemaltecas de las zonas indígenas del Departamento de San Marcos.

Las comunidades visitadas para la investigación de campo pertenecen a las regiones sur- sureste de México y a la ruta más “joven” o reciente de migración hacia Estados Unidos, la cual es la que ha crecido de manera más intensa en la última década. (CONAPO: Zúñiga; COLEF: Anguiano)

El estado civil actual de la mayoría de las entrevistadas es de casadas o unidas, y en segundo término el de separadas, finalmente el grupo menor de entrevistadas fue el de solteras jóvenes. Sin embargo debe diferenciarse el momento actual con el tiempo en que iniciaron su vida migratoria las entrevistadas, porque en ese caso crece el número de solteras. Esto a pesar de que la mayoría de las mexicanas entrevistadas señaló que se juntaron o casaron en el momento de iniciar la migración hacia el norte de México o poco después de su llegada a los EU.

Cerca de la mitad tenían hijos chicos cuando iniciaron su migración a los EU, tanto las que tenían pareja como las madres solteras. De ellas, las que contaron con apoyos de su familia, dejaron a sus hijos encargados con las abuelas, tías y hermanas de las niñas y niños menores. Nos dice Maria Luisa del sur de Veracruz, entrevistada en la plaza central de Altar, Sonora: *Soy María Luisa, tengo 23 años. Tengo un hijo de 4 meses, se quedó con la abuela. Vine sola, bueno, con vecinos, son de allá de Coatzacoalcos.*

La edad de las migrantes y su estado civil son esenciales para observar la vulnerabilidad de las mujeres en su traslado de frontera a frontera y en su estancia en los Estados Unidos. Dos hombres migrantes cuentan su experiencia sobre mujeres de diversas edades en EU:

> *Las que viajan son más las casadas que vienen a unirse a sus esposos. Pero la pasan mal porque hay muchos abusos en el camino. A mí me tocó ver en mi primer viaje cómo el pollero se llevó a una que venía en el grupo en una noche que llegamos a una casa. Lo que dijo el pollero es que ella no podía dormir con los hombres. Se la llevó. Y es que ellas tienen miedo de que las abandonen los polleros y tienen que aceptar.* (Benjamín, Las Choapas, Veracruz, entrevistado luego de su deportación en Altar, Sonora)

En cambio *Peto,* del ejido Agustín de Iturbide, Cacahoatán, Chiapas, recuerda cómo se comportan en Michigan ante la llegada de las mujeres más jóvenes:

> *Las mujeres pueden tener más ventajas por ejemplo: llegan las muchachitas jóvenes a Michigan, 'Oye ya llegaron esas muchachas y están muy buenas'. Y van y se acercan y les dicen 'Ven te ayudo, te llevo a la lavandería' y se las llevan. Desgraciadamente muchos hombres así somos, no todos. Pero allá las ven jovencitas y no les tienden la mano limpiamente. Queremos que nos den algo a cambio.* (Peto: ex migrante, Agustín de Iturbide, Cacahoatán, Chis.)

En las comunidades de la frontera de Chiapas se reconoce que antes, cuando salían mujeres lo hacían porque tenían esposo o familiares en algún lugar de EU, pero ahora se van más mujeres en grupos. *Peto* afirma que en los grupos que pasan por el desierto, hay 3 mujeres de cada 10 migrantes en el intento de llegar a trabajar y vivir en Estados Unidos. Esto ha repercutido en las percepciones que tiene la gente de sus lugares de origen acerca de las mujeres que emigran:

> *Ya no se sorprenden de tantas que viajan. En este ejido de cada 5 familias, cuatro tienen migrantes allá. Si antes decían de las mujeres si te vas, nomás te expones a que te empanzones, a que te hagan un hijo. Pero ahora ya nadie dice eso, se sabe, y es que se van tantas.* (Yuri, soltera, hija de migrante, 22 años, Ejido Agustín de Iturbide, Cacahoatán, Chis.)

Las que se quedan son esposas, madres, e hijas de migrantes y les toca por lo regular cuidar la casa, atender las parcelas (de café en Cacahaotán o en la Sierra y de frutales en la Costa), guardar los ahorros que les mandan sus familiares y siempre criar a hijos o a hermanas y pagar las deudas.

En el DIF de Cacahoatán, la responsable de la Coordinación de Atención de la Mujer en ese municipio confirma: *ahora se ven más mujeres solas en Cacahoatán por los hombres que emigran. Acá en la cabecera no tanto pero en los ejidos como Iturbide o en los pueblos indígenas Mam como Benito Juárez, Mixcum, Bella Vista ya se ven solos, con mujeres mayores y niños que ellas cuidan. Y luego que los hombres, los*

*maridos, ya no regresan, ahora lo menos que se tardan son dos años. (*Sra. Santos, DIF, Coordinaron de atención a la mujer, Cacahoatán, Chis.)

La escolaridad de las mujeres mexicanas migrantes es mayor que la de muchos hombres migrantes a Estados Unidos y también, como se puede comparar, a la de las guatemaltecas. Pero se diferencia entre las mujeres de origen en poblaciones indígenas, quienes apenas alcanzan a cursar el cuarto año de primaria y las mujeres urbanas que cuentan con secundaria y en algunos casos preparatoria.

La utilización por las migrantes de las lenguas Mam y otras lenguas de pueblos indígenas del sur sureste (Zoque, Chol, Tzotzil, etcétera), en el territorio mexicano es muy escasa o sólo entre los miembros de su familia. La fuerza de las actividades comerciales, educativas e institucionales deja sin uso la lengua de origen y es visto por los jóvenes como un estigma el no hablar español.

Por el lado de la población urbana, las mujeres y hombres jóvenes de la región se someten a cursos rápidos y esquemáticos de inglés para acceder con mayor facilidad, así lo creen, a una emigración exitosa hacia el país del norte.

“Creció en los últimos años con un dinamismo sorprendente para algunos las empresas transportadoras de emigrantes en las principales cabeceras de los municipios más grandes en la región y de hecho en todo Chiapas. Se instalaron además academias de inglés y de computación con un éxito en sus matrículas. En comunidades rurales la migración se ha convertido en una aspiración social, más importante que la educación. Los jóvenes no ven futuro en su país y por lo mismo no aceptan seguir estudiando. Aunque saquen la secundaria y, algunos, la preparatoria, en su país, ellas no encontrarán empleo suficiente ni salario digno. Tendrán que emigrar de todas maneras a EU donde sus títulos académicos poco o nada servirán para los empleos que podrán obtener.” (CIEPAC: Migrantes mesoamericanos. 2006. www.ciepac.org.)

La mayoría de las entrevistadas carecía de antecedentes migratorios directos, si se trataba de mujeres urbanas, pero las de poblaciones rurales, indígenas y mestizas por lo menos habían migrado hacia los polos urbanos de su región o a ocuparse en tareas agrícolas: Tapachula, Tuxtla, Palenque o San Cristóbal.

Gaby, de Tapachula, cuenta que salió de su casa a los 10 años, a trabajar en ciudades de su estado, pero luego viajó por muchos estados del país. Ahora a los 28 años se encuentra en Altar, Sonora, cuando ya ha sido migrante internacional y ha trabajado en Estados Unidos. Ahora reintenta el regreso a EU, ya es una madre soltera con niños, abandonada por su pareja, pero con muchos saberes, que la convierten en guía de jovencitas que viajan por primera vez.

Algunas más de las mujeres mexicanas entrevistadas habían estado en el Distrito Federal o en otro estado del sur de la república. En estos casos se encuentran mujeres y muchachas muy jóvenes cuando salieron de sus casas para trabajar en servicios domésticos o de limpieza y en ocupaciones en el comercio.

> *Porque trabajé yo aquí y antes me fui también para el Distrito. Allá también estuve como empleada doméstica" (antes de irse a los EU).* (Martha, ex migrante, 31 años en segunda unión con hijo. Cacahoatán, Chis.)

Las mexicanas de Chiapas que fueron entrevistadas no mencionaron que hayan viajado sin contratar pollero o coyote, así fuera en las proximidades al paso fronterizo en el norte del país, en la mayoría de los casos con el acuerdo de algún o amigo ubicado en los Estados Unidos. Sólo hubo un caso en el que una de las entrevistadas contó que al tercer intento de paso por el desierto, tras el engaño de un coyote que los dejó encerrados en una casa y engañados, utilizaron los saberes y la experiencia de un joven del grupo que había pasado en 3 ocasiones hasta ciudades de EU, para hacer el tránsito por el desierto sin pollero, y pasaron.

El sentido comunitario de la migración, entre las mexicanas que emigran sin documentos, se observa que es más fuerte en las mujeres que salen de las zonas indígenas. Algunas de esas zonas se encuentran en las faldas del volcán Tacaná del lado mexicano, las que emigran de esos lugares se relacionan y apoyan también con los grupos de indígenas guatemaltecas que pertenecen al mismo pueblo Mam, Por ello es frecuente que migrantes de Guatemala de los pueblos Mam, se puedan confundir entre los grupos mexicanos y acceder juntas en las rutas hacia el norte de México y que viajen en los mismos transportes que salen de Cacahoatán hacia la frontera con Estados Unidos.

La responsable de Atención a las Mujeres en Cacahoatán afirma:

> *Cacahoatán es el lugar de paso de guatemaltecos que se van al Norte. O que aquí están un tiempo trabajando y luego consiguen papeles y se van en los mismos transportes. Algunos vienen por ellas desde el Norte, según dicen que con contratos, desde allá o de Tijuana, que dicen que (para ir) al (corte de) tomate.*

Se confunden así guatemaltecas y mexicanas en dos sitios: en la salida de mujeres y hombres jornaleros agrícolas hacia los campos de Sinaloa, Sonora, y Baja California y en los viajes directos a Altar y Caborca, Sonora, para el paso a Estados Unidos por el desierto de Arizona. Sigue su relato la sra. Santos: *El costo es de mil pesos y cambiándose sus vestidos, se hace posible que lleguen hasta la frontera.* No menciona que además en ese municipio como en otros fronterizos, se logran comprar credenciales mexicanas, para el mismo fin.

Sin embargo, no es tan fácil su traslado, los agentes de migración mexicanos y policías descubren a algunas mujeres y hombres centroamericanos a los que no les bastan papeles falsos (credenciales del IFE, actas de nacimiento) para mimetizarse, por lo que o son asegurados para su deportación o bien pasan a cambio de un pago, "un baje" le llaman los migrantes, que según dicen es un "baje" de 200 hasta 300 pesos por retén o revisión.

Las guatemaltecas y mexicanas, que han convivido en Cacahoatán, adquieren e intercambian experiencias, relaciones y conocimientos para pasar como migrantes de México. Se da el fenómeno de que puedan viajar juntas las mexicanas con las guatemaltecas que habían sido sus trabajadoras domésticas a EU.

Sin embargo, las comunidades indígenas de esta parte del territorio mexicano no tienen alta presencia en el número de mujeres emigrantes mexicanas a Estados Unidos desde esta zona sur, como sí la tiene la gente de Oaxaca, por ejemplo. Esto se debe al costo alto que les representa el pago del viaje a los Estados Unidos: 17 a 20 mil pesos, que se tiene que pagar en el lugar de origen o allá en Estados Unidos por algún familiar, la mitad, luego la otra parte se paga en los meses siguientes a su llegada al lugar donde buscarán trabajo.

Todavía es más común ver a las mujeres indígenas como vendedoras ambulantes en las ciudades de Chiapas, Tabasco, Yucatán y Quintana Roo. De ahí que en esas comunidades se señale que son los hombres, de manera casi total, quienes migran, mientras que las mujeres se quedan hasta que se ha ubicado su pareja o su papá con trabajo y se han cubierto las deudas de los migrantes varones.

A diferencia de las mujeres de regiones y comunidades indígenas, las mujeres mestizas o indígenas que habitan en zonas urbanas de Chiapas, Tabasco y Veracruz, reconocen como su red de apoyo principal, y a veces única, a sus familiares y a los grupos domésticos que forman con otras familias en lugares diferentes en otras regiones de México y en Estados Unidos. Esas redes de apoyo informales intervienen en las condiciones de su emigración a los Estados Unidos.

La dureza de los operativos en Estados Unidos para deportar a indocumentados, y la presencia de mayores peligros, ha hecho que esas redes familiares se formen primero en lugares como en el Valle de México, Matamoros o Tijuana. Desde ahí, se planean los cruces de la frontera de las familias migrantes chiapanecas.

Esto no niega que en las comunidades que son cabeceras municipales, se den también flujos de información, intercambio de experiencias, y formas variadas de intervención en la migración de las mujeres mestizas. Pero no siempre son redes de apoyo, pues la función de estos contactos es servir a las migrantes a cambio de dinero, surgiendo toda una cadena de contactos y agentes de traslados como son: prestamistas, transportistas, y auxiliares en la consecución de papeles legales o no para los migrantes. Otros más son reconocidos como enlaces por las redes familiares en el Norte, cuyo establecimiento en la región cercana a la frontera con Guatemala sirve en la promoción, enlace, primera guía y como prestamistas para las familias que “envían” algún pariente al sueño americano.

Causas de la migración

En 1994 entró en vigencia el TLCAN, una de las causas más importantes del desplome de precios en el sector agrícola mexicano, cuyo resultado lógico ha sido un abrupto incremento en la emigración que ahora se convirtió en constante.

> *Don Miguel (mi esposo) ha salido a trabajar como hace año y medio que se fue al extranjero, es que debíamos un dinero y no podía salir y queríamos pagar y como yo lo he ayudado. Hace año y medio que regresó. Se fue a San Francisco, es que él ya está grande, le costaba conseguir trabajo y sólo le conseguían de jardinero, pero cuando era verano ya en invierno ya no. Acabamos de pagar la deuda, no debíamos mucho como 17 mil pesos pero gracias a dios ya lo pagamos.* (Irene, 54 años, esposa de emigrante)

La situación de pobreza y marginación de las comunidades más pobres e indígenas es una causa estructural, es decir que las tendencias de la economía estrechan el breve espacio del empleo formal y del empleo rural en Chiapas. Además, se han convertido en empleos precarios; las fincas de café, plátano, mango viven ya la escasez de mano de obra por los bajos salarios y falta de condiciones mínimas para tolerarse toda la temporada de corte, incluso esto es difícil si no logran enganchar a indígenas guatemaltecos y a hondureños para esos trabajos. Pero las migraciones de mano de obra desde zonas indígenas muy pobres, se han convertido en migraciones internas temporales, las cuales ahora se vinculan a la fuerte migración a ciudades del Golfo y la Península de Yucatán, como la que creció desde el 200O hacia la Riviera Maya en Quintana Roo.

Son las mujeres mestizas de las poblaciones cafetaleras, las que salieron a EU a partir de la caída de la producción cafetalera y de la producción campesina por el efecto de los huracanes, pero también por el mal precio del café y otros productos agrícolas y el costo de los insumos. Nos cuenta doña Irene de Mixcum: *Él (su esposo) es cafeticultor. Cuando se fue a los EU obtuvo un permiso, se fue a una junta asamblea y ahí pidió permiso para irse una temporada no por mucho tiempo porque (al) ser ejidatario no debe de salir fuera del lugar. La asamblea da hasta dos años, pero no dejan el cargo, se queda alguien, por ejemplo él dejó a su hermana con una carta poder, ella iba a representar como ejidataria de él, le dejó una carta poder y ella se presentaba a las juntas.* (Irene, 54 años, Mixcum, Chis.)

Las deudas por el insuficiente ingreso campesino son una primera condición que arroja a los campesinos y a sus familias a emigrar:

> *Me quedan como unos trece mil pesos o catorce por cosecha, porque se ha arreglado la parcela, los demás levantan menos, aquí a veces por eso mucha gente debe, piden dinero prestado o por cuenta de café y a veces no les alcanza la cosecha para pagar y es por eso que la gente sale a trabajar a fuera.* (Miguel, ex emigrante, campesino caficultor, 58 años)

Se cuenta cómo las mujeres migrantes rurales en su mayoría, ya habían trabajado en sus parcelas o en la de familiares y vecinos en el corte y en otras labores del café como la poda, antes de su salida a EU. La economía familiar de los campesinos cafeticultores y en general de la producción campesina incluye desde niños y niñas, la experiencia del trabajo en las parcelas. Las que se quedan y algunas que retornan sin éxito en su migración, se siguen ocupando en el campo.

> *Nosotros agarramos gente del otro lado, dos personas. Con él son tres y yo a veces voy. A mí me lleva la trampa aquí en el patio porque el café se seca, cuando va a llover ahí me tiene con pala a juntar el café y si no me apuro se moja, a veces desatiendo el changarrito, mejor cierro y me voy a meter el café y él tapiscado allá con los trabajadores. Nosotras las mujeres también sufrimos.* (Irene, Mixcum, Chis., 57 años)

Esta experiencia laboral, junto a la capacidad asimilada en sus familias de llevar la casa, sus cuentas de recursos, sus tratos con acreedores y su responsabilidad en el cuidado de hijos, hermanos menores y padres de edad mayor, les da alguna confianza para enfrentar el intenso y atractivo flujo de migrantes hacia E U.

En Chiapas existe una migración fuerte hacia los EU desde los 90'. Todo lo que es la Región Lacandona había sido una válvula de escape. Pero desde mediados de los años ochenta, con la apertura comercial del país y después en 1994 con la entrada al libre comercio, la liberación de los productos básicos generó una caída en los precios de los productos. Esto, de acuerdo con los datos estatales de CONAPO, es lo que origina que "el 9.2% de la población nacida en Chiapas ya resida fuera del estado". (Funcionarios estatales y datos recogidos en los diagnósticos del Plan Estatal de Desarrollo 2000-2006)

> *Pero ingresos exiguos no lo explican todo. La explosión migratoria chiapaneca empezó tras las lluvias torrenciales que se abatieron sobre el estado en 1998, destruyendo 400 mil hectáreas de cultivos, dejando 500,000 sin hogar y provocando la muerte a 400 personas. Fue un ingrediente más en el caldo de cultivo, ya sazonado por el desplome del precio del café a nivel internacional desde 1989 (el mayor producto de exportación del estado), la entrada de toneladas de maíz transgénico a precios de "dumping" desde 1994, la crisis del sector azucarero, más la caída de la inversión pública para el fomento rural en un 83% desde 1981.* (CIEPAC: Migrantes mesoamericanos (I/II) Miguel Pickard 27-mar-2005 www.ciepac.org)

El número de chiapanecos que emigran hacia EU podría ser unos 30,000 al año, de una población estatal de cuatro millones. Este es un cálculo de académicos de Ecosur en 2006, ellos mismos afirman que en menos de 10 años, unos 300 mil chiapanecos se han asentado en EU, 65% de ellos campesinos e indígenas.

Motivaciones coyunturales

Más allá de las condiciones estructurales existen fenómenos coyunturales, que incidieron en la economía de muchas de las familias que tienen migrantes en Estados Unidos, o la experiencia de haber emigrado y regresar, deportados o con ahorros, para a reiniciar el proceso de subsistencia en sus lugares de origen.

Los fenómenos que concurrieron en los últimos años como los huracanes, el fracaso en las metas de empleo e inversión del Plan Puebla Panamá, y el de políticas de arraigo

en el sector rural (empresas sociales y ejidales de turismo, caminos rurales, etcétera), así como las oscilaciones en el precio del café y los cambios en los mercados de ese producto hacia los cultivos orgánicos y hacia los cafés especiales, redundaron en una crisis de empleo en el Estado de Chiapas. Los empresarios, funcionarios y productores campesinos lo relatan así en muchos estudios regionales. Se retoma el análisis sobre economía, mercado laboral y migración interna e internacional realizó el CRIM UNAM en el Proyecto CONACYT para el Instituto Nacional de Migración (CRIM UNAM-CONACYT. México, 2006)

> *En Chiapas se ha generado una crisis de empleo, por eso los chiapanecos migran a otros estados de la república mexicana, o incluso se van a los EU. Se van porque no tienen oportunidades ni trabajo que les permita satisfacer sus necesidades, ansiedades y deseos. En EU hay una competencia desigual, por ejemplo, los jóvenes establecen comparaciones: aquí ganan $1500 al mes, mientras que en los EU ganan $1500 en tres días.* (Funcionario) (CRIM- UNAM-CONACYT: 2006, Estudio cualitativo, Chiapas)

La coyuntura de crisis social después del Stand con sus efectos sobre el café, se vincula con la pérdida de empleos, particularmente en servicios y empresas y talleres en las regiones cercanas. Sin embargo, el creciente flujo de migrantes jóvenes hacia Estados Unidos, fue en esa "temporada de tolerancia" que se vivió durante casi dos años, a raíz del Huracán *Katerine* en la región Este de EU, que alentaron la salida masiva de emigrantes, principalmente hombres. Esto se reforzó en el momento en que desde allá los familiares señalaron rutas y conveniencias para que las esposas, las hermanas y las novias viajaran.

> *Antes la gente salía poco, apenas llegaba hasta Coatzacoalcos. Ahora, la migración ha aumentado y hay varios factores que la causan: la caída de los precios del café, el desmantelamiento del sistema de producción, el crecimiento del deterioro ecológico afectó la producción en la parte alta, y la falta de acceso a los fertilizantes impidió que los campesinos ya no produjeran maíz, excepto si pertenecían a la CNC.* (Asociaciones de productores)

Los primeros migrantes chiapanecos de la última década contrataron a los coyotes recomendados por otros migrantes en EU. En las poblaciones de esta región de Chiapas, hubo préstamos abundantes e informales (familiares o de vecinos) o cada vez más establecidos: casas de empeños de préstamos sobre hipotecas de casas y terrenos, de empeños de joyas, electrodomésticos y vehículos, además de de créditos bancarios, respaldados con producción de café.

> *Pero no sólo se van los chiapanecos. Van y vienen constantemente. Por eso hay 380 "agencias de viaje" en 20 municipios de Chiapas, 136 tan sólo en el municipio de Frontera Comalapa, de 54,000 habitantes. Estas agencias improvisadas únicamente expenden boletos de autobús hacia y desde la frontera con EU. 'Cuando llegamos a esta zona hace ocho años, recuerda Alejandro García de la organización campesina Hermano Sol del municipio de Escuintla*

(población 29,000), salía al Norte sólo un camión al mes. Hoy hay 30 al mes'. (CIEPAC: Migrantes mesoamericanos)

Los costos más comunes de la transportación de Cacahoatán, de Ciudad Hidalgo, de Tapachula, Chiapas, hasta Tijuana varían de 1000 a 1200 pesos. Ya se indicó que es común que los alquilen migrantes de México y de Centroamérica. Así se van grupos de hombres o de mujeres en contrataciones especiales a la frontera:

A veces he visto redes que han de ser de mafia que vienen por hombres y por mujeres, y se los llevan por no más de un año a trabajos temporales con empresas y les dan visa. Es con empresas dicen, que sí emplean gente, cuando a muchas más las están sacando de allá. Ya la gente conoce a pollero que viene a llevárselos. (Aimé, migrante 26 años, separada. Cacahoatán, Chiapas)

La migración de chiapanecos a otros estados o a los EU y Canadá, también se debe a que ya no tienen tierra que cultivar por la fuerte presión que el crecimiento demográfico ha ejercido sobre ella, o bien porque apenas tienen una o media hectárea, cuyo producto es insuficiente: *La zona rural es donde se encuentran los mayores índices de personas que migran hacia los EU y Canadá, de la región Sierra es de donde se reconoce una mayor salida de migrantes a los Estados Unidos y a Canadá. Hay un reconocimiento informal de que la zona alta de la región fronteriza se van hacia Miami,* afirman funcionarios entrevistados.

Igual se menciona en las entrevistas a ejidatarios o a sus familias, el flujo de muchos chiapanecos hacia Atlanta, Georgia, alentado según parece por una red de coyotaje instalada en Chiapas.

La migración chiapaneca hacia los EU sale principalmente de la Sierra, (Motozintla, Belisario Domínguez y otros municipios en esa franja montañosa de la Sierra Madre Oriental entre la Costa del Soconusco y los Valles que confluyen en Comitán). Se afirma que los primeros que salieron, volvieron para convertirse en enganchadores: *porque son los campesinos de esta región que producen a altos costos y no pueden competir en los mercados, por eso venden la tierra y se van a otros estados; en la región existen 90 puntos de embarque. Esto ha hecho que en Tijuana haya medio millón de chiapanecos*. (Funcionarios).

Ahora, algunos investigadores, dedicados al estudio de producción, empleo y migración en la región sur y sureste del país, consideran que *ya es una cultura el emigrar a los EU*, por la necesidad y la ansiedad que la gente tiene ante la falta de oportunidades en lo local: *Antes salía uno que otro a probar suerte, hoy ya es algo común en las familias rurales, de tal suerte que cuando el hermano mayor ya se fue, al hermano menor se le está diciendo que se prepare porque tiene que irse para allá*. (Académicos de la Universidad Autónoma de Chiapas)

Algunos asesores de productores de café dicen, a su vez, que es común escuchar que cada familia chiapaneca de esta región tenga 2 o 3 hijos que están en Tijuana esperando pasar o ya se ubicaron en algún lugar del vecino país del norte. La razón

para que viajen los hijos es la falta de ingresos para lograr alguna independencia de sus padres o de sus suegros, cuando han formado pareja.

La migración ha significado para las comunidades indígenas la pérdida creciente de costumbres, fiestas, culturas, identidad, cultivos, organización, comidas y bebidas tradicionales, desintegración familiar, aumento de drogadicción y alcoholismo, venta de tierras que antes eran comunales y la desorientación resultante de la pérdida de la religión e inclusive de la fe en el futuro.

Aimé, mujer migrante de 26 años reconoce que a su regreso de Estados Unidos, en el Ejido de Agustín Iturbide y en muchas poblaciones de la región fronteriza, se observan muchos cambios: *Venta de bebidas hay mucha y también droga, aquí se ven muchachos que toman y fuman y que están muy chavos. Eso pasa tanto porque te gusta, pero también por juntarte con grupos que ya se metieron al vicio.*

La encargada de atención a mujeres en el DIF Municipal agrega: *En Cacahoatán han crecido los antros de vicio donde van los hombres. Hay mujeres guatemaltecas y de El Salvador. Se ven más infecciones que afectan a muchos porque luego los hombres van con sus esposas.* (DIF, Cacahoatán, Chis.)

Un indicador más de esta salida de chiapanecos es el que afecta al sector educativo y que se manifiesta en la disminución significativa de la matrícula en las escuelas, provocando que el número de escuelas sea menor*: Antes las escuelas tenían alrededor de 70 niños por grupo, hoy difícilmente llegan a 30. Esto en la región del Soconusco.* (Entrevista a funcionario de la SEP, Región Soconusco)

El mismo funcionario agrega: *Los que migran tienen edades entre los 15 y 18 años, también hay adultos que se van porque ya no alcanza la economía familiar para sostenerse. Para irse juntan dinero prestado entre 8 y 15 mil pesos. La mayoría pasan, van y vienen cada tres o cuatro años, algunos han hecho familia allá, otros mandan dinero.*

No obstante ha crecido una percepción que ve las aristas positivas del fenómeno migratorio: *Pero gracias a esto la economía no se ha colapsado, pues el año pasado entraron 600 millones de dólares, mientras que el café dejó 200 dólares. Las familias han podido mitigar sus necesidades e incluso han hecho mejoras a sus casas. Los que regresan traen sus ahorros y los invierten o hacen negocios.* (Ex funcionario del gobierno del estado de Chiapas)

> *También es cierto que los jóvenes que se van a los EU, ganan lo que no pueden ganar aquí o en sus países; esto les permite pagar las deudas que adquieren para irse e incluso ahorrar o enviar dinero a sus familias. Sin embargo, cuando regresan ya no encajan acá.* (Productores de café)

Un ejemplo que ilustra este hecho es el de un joven que se fue:

Él tuvo que pagar 500 dólares a una persona que lo enganchó, le pagaron el autobús hasta Tijuana, ahí se encontró con otra persona que pagó los $500 dólares del viaje a quien lo llevó, y con eso él tenía la deuda de 1000 (dólares), luego lo pasaron al otro lado y en algún momento tenía una deuda de 1500, de ahí lo llevaron al rancho donde iba a trabajar, y ahí su deuda era de 2500 dólares más los 500 que había puesto él aquí. En tres meses mandó al papá para que pagara los 500 dólares que había pedido prestados aquí y ya había abonado allá lo que había gastado. Estuvo dos años trabajando allá y se regresó. (Representante de caficultores)

Las organizaciones que se han especializado en la ayuda a poblaciones afectadas en sus derechos humanos expresan así su monitoreo en la región:

Ahora mismo, pueden fácilmente identificarse comunidades pobladas por ancianos, mujeres y niños. Información periodística ha reportado que entre 700 y 900 personas de origen mexicano - muchos de ellos en edades de entre 16 y 35 años- salen cada semana vía terrestre con destino a ciudades como Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Altar Sonora en México; y después, hacia Carolina del Norte, California, Florida, Nebraska y Georgia en Estados Unidos de América. Múltiples anuncios de agencias de transporte se han esparcido en cada comunidad de la zona del Soconusco, ofreciendo viajes al norte del país. (Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova, Informe sobre violaciones a los derechos humanos en la migración, 2005. Tapachula, Chiapas, México)

También contribuyó (se refieren al Huracán Stand) *a dificultar la travesía de los migrantes por el territorio nacional, inutilizando las vías del tren que corría desde Ciudad Hidalgo hasta Arriaga, ahora utilizan los traileres y siguen otras rutas. Muchos buscan llegar al ferrocarril que sale de Arriaga en busca de que los lleve, escondidos, al Norte*. (Entrevista a redes no gubernamentales de apoyo a migrantes)

Se ubica a colonias fronterizas con Guatemala como las de Ciudad Hidalgo, reconocidas como sede de fuertes grupos de polleros o enganchadores hacia las fincas, hacia las zonas de tolerancia y hacia Estados Unidos.

Acerca de cómo intervienen el gobierno estatal y el federal frente al fenómeno migratorio, algunos funcionarios responden:

La STPS, mediante el Servicio Nacional de Empleo, cuenta con programas muy bien reglamentados, dice que les brinda apoyo.
Existen convenios con Canadá y otros países a través de los cuales la STPS, para atender las solicitudes, selecciona a los trabajadores que cumplen con las características demandadas y los envía. En el 2003 se fueron 80, en el 2004 aumentaron a 122.
Gracias a estos programas, la STPS puede ubicar a trabajadores de Chiapas en Quintana Roo (en Playa del Carmen se encuentra el 40%, sin contar los que en los últimos años son enganchados masivamente en varios municipios del norte y

el poniente del estado como Palenque, Simojovel, Villa Flores, Tonalá, y de las partes altas de esta región estudiada); otro 30% trabaja en una empresa que se llama Calica. En Quintana Roo son contratados en la reconstrucción de la Playa del Carmen; otros se ubican en la franja hotelera del Mayab. (Funcionarios de la Secretaría del Trabajo en Chiapas)

Pero en el caso de la migración de mujeres mexicanas a Estados Unidos, las respuestas son vagas y los estudios son escasos en la región: las entrevistas permiten plantear algunas hipótesis acerca de otras motivaciones coyunturales que llevan a las mujeres de Chiapas a la migración internacional:

1. Se ha establecido en el imaginario de las comunidades rurales y de la población urbana de Chiapas que hay mejores condiciones de empleo, ingreso y desarrollo personal en los Estados Unidos para las mujeres jóvenes: *No había dinero, acá no pagan bien, allá sí. Poco sueldo dan acá.* (Aimé, 26 años, abandonada con hijos, Cacahoatán, Chis.)
   El sueño americano y la experiencia de su familia (padre, madre, hermano en Estados Unidos y un esposo que ha ido y regresado por ella) le llevan a Dulce, de Oaxaca, a afirmar: *Si, la verdad ahora busco que compremos terreno para que tenga casa mi hijo (de año y medio, lo lleva en este viaje). Si gano pasar, si dios quiere pienso estar allá 3 años. Tres años me voy a quedar para luego ya regresar y comprar el terreno.* (Dulce, Oaxaca, Oaxaca. 19 años, con pareja, Entrevista en plaza central de Altar, Sonora)

2. Existen como el anterior testimonio varios casos de migración de hombres casados que al regresar, al comunicarse con la gente de su lugar de origen, se deciden a llevar a la esposa si no tiene hijos pequeños, o a los hijos e hijas mayores, siempre que haya encontrado un pollero que le garantice entregar a su familiar con seguridad en los lugares convenidos. Sin embargo, esta es una opción a la que solo algunas familias tienen acceso.

   Como dice Peto ex migrante de Cacahoatán: *Muchos que se van sí han mandado a traer a sus familias. Así se van ayudando cuando ya pagaron sus deudas. Así como usted ve en Iturbide hay grandes contradicciones: unas casonas de los que ahorraron como la de Alex, pero de qué le sirve si mientras aquí su mujer lo dejó por otro. Desgraciadamente pasa así.* Y él responde cuando se le pregunta de historias al revés de la que cuenta y dice: *o si también hay mujeres que se van y allá aunque vayan casadas, si el marido las trata mal allá se juntan con otro y se separan del que llevaban.* La idea de varios hombres es que *son las mujeres las que aprovechan la migración para separarse e incluso para engañar*, aunque acepta Peto que existen mujeres: *Como dice la canción, la mujer que nació para ser mujer no le tiene miedo, ni al puñal…* y agrega: *Yo veo que de diez matrimonios de migrantes, siete fallan.*

   Pero esa visión no desmiente que varias mujeres hayan probado suerte como migrantes, y que hayan regresado con dinero algunas para mejorar sus viviendas, comprar algunas cuerdas para siembra de café (medida de terrenos) y

han apoyado a hermanos, padres e hijos. Y el mejoramiento de sus hijos siempre es el primer motivo de su migración.

Así cuenta su experiencia de pareja y de ruptura que no detuvo su afán por dar todo lo que consiguió Aimé de Cacahoatán para sus hermanas e hijos: *Él era de aquí, nos conocíamos desde niños, estuvimos juntos allá (EU). Pero cuando me vine, me acompañó a dejarme y luego que se regresó allá se metió con la mujer del cuarto de al lado. Me dejó de enviar dinero y de llamar. Ya no le interesaba. Después ha querido volver a pedirme que hablemos. Pero ya no…yo tuve problemas, pero aquí tengo a mis hijos.* (Aimé, 26 años migrante, separada con hijos y hermanos pequeñas)

O como dice Martha: *Viví en la casa donde trabajaba. Seis años estuve en el DF. En una estuve cuatro años, en la última que fue que yo me vine para acá de regreso. Y en otras estuve un año, hubo otra en la que estuve cinco o seis meses. Dependiendo del trato que le den a uno y del sueldo… de ahí me vine para acá. (…) Igual fui a Estado Unidos, voy a trabajar, pero no para quedarme allá.* (Martha, 31 años, unida, Cacahoatán,Chis.)

3. En las comunidades de origen hay conocimiento preciso de las mujeres solteras o bien de casadas o unidas, que se han separado en Estados Unidos de sus parejas, pero que han "progresado económicamente". Algunas se han vuelto a unir con otra persona, sus experiencias son aliciente para que otras mujeres emigren por conflicto con sus parejas.

   En este poblado salen a trabajar, tal vez menos de la mitad. El pueblo tiene tal vez como tres mil personas. En una casa no hay dos o tres niños aquí hay personas que tienen hasta como 10 niños. En diciembre se viene una parte y ya de ahí se vuelven a ir, más viven allá, algunos ya le mandan dinero a su familia, muchos papás se quejan 'no ya se olvidaron de nosotros, ya no nos mandan, ya ni queremos que nos hablen por teléfono porque no tenemos para pagar el teléfono'. Hay mucha gente fuera que ya no ven por su familia, más si se casan por allá. Algunos están construyendo casa por allá donde viven en el Norte. (Irene, Mixcum)

   Esto incide sobre motivaciones para emigrar por malas relaciones de pareja o de familia, con las consiguientes inequidades y violencias que encuentran muchas mujeres en su existencia familiar en el lugar de origen.

   La situación de Gaby de Tapachula rompe los moldes: ella ha sido abandonada por su pareja con la que había estado trabajando en EU, eso y haber tenido un hijo, la hizo regresar a dejarlo en Tapachula con la madre de ella; ahora regresa experimentada y decidida a pasar, así la regresen varias veces. Dice además*: Ahora ya no estoy mirando en tener otra pareja, pienso en mi hijo, eso es lo que me mueve a irme al otro lado.* (Gaby, 28 años, migrante, abandonada, con dos hijos, en Altar, Sonora)

4. Pero quizás junto con la decisión de las mujeres que son llevadas y apoyadas por sus familiares, reaparezca como motivación objetiva la necesidad de pagar deudas familiares, algunas ocasionadas por los pagos de préstamos y gastos de otros familiares migrantes. Por lo que éste es un factor que encadena o aumenta los eslabones de la cadena de la migración internacional. Los resultados son desiguales para estas personas, pero el origen es la necesidad de tener mejorías y luego las deudas.

   Así lo narra Martha de Cacahoatán: *La mera verdad sería cuestión de ellos para irse (se refiere a sus hijos ante la posibilidad de que emigren cuando sean grandes). Pero para mi, mi forma de pensar, yo cuando me fui para Estados Unidos es porque yo quería… porque la mera verdad, si nos damos cuenta México aquí tenemos todo para trabajar y aquí podemos salir adelante, porque yo prácticamente, yo siempre fui muy sincera, yo salí, anduve sola y sola yo he hecho lo que yo tengo. Entonces lo que yo digo es que si uno sale es porque uno quiere progresar. Y aquí nosotros tenemos la base para trabajar. Y yo le dije a mi papá yo voy a estar fuera mientras yo esté soltera, pero ya teniendo un hijo yo me regreso porque ya andar con un hijo fuera es más difícil. Y yo voy a ir sola y voy a probar aquí y a allá y saber cómo es para que no me cuenten.*

   Marcela dice sus motivos de otra manera: *Me fui, nos fuimos (ella y su esposo), porque 'el casado casa quiere', por eso emigramos. Antes vivíamos con mi mamá y papá en un terreno, pero sin casa, en algo provisional.* (Marcela, 37 años, casada, con hijos, Ejido Iturbide, Chiapas)

5. Finalmente, se dan los casos de aquellas mujeres que antes no pudieron cruzar la frontera, o no fueron apoyadas por su pareja o familia por razones propias de la inequidad de género (ser madres con hijos pequeños, ser hermanas que atienden a padres en edades mayores o enfermos, o bien mujeres que han sido abandonadas por sus parejas que han migrado).

   No, nosotros somos una familia grande, somos trece hermanos. Mi papá es campesino, es agricultor y nos sacó adelante. Él se esforzó bastante porque nosotros estudiáramos…, pero como éramos bastantes hubo quienes sí sacaron preparatoria, quiénes estudiaron más, quiénes sacaron una carrera y quiénes no. Yo si no saqué una carrera fue porque yo no quise seguir estudiando porque yo le hacía falta a mi mamá, estaba muy apegada a mi mamá. Entonces, como saben, en el rancho, es moler maíz, tortear tortillas…, entonces yo me quedé con ella, decidí apoyarla, pero llegada a cierta edad ya no quise estar con ella. O yo le decía sabes que yo ya estoy cansada, ya me cansé, yo creo que te ayudo demasiado, tengo que moler, tengo que tortear, tengo que lavar, tengo que hacer todo y estoy cansada, entonces mande a fulano y si usted no quiere mandar a fulano allá usted, yo ya me cansé. Yo fui muy directa… (Martha. Cacahoatán)

   En ellas se observa un aliciente personal que las motiva, una decisión de independizarse como algunas dicen y superar su sometimiento, aunque no vean estos hechos de manera clara y su respuesta sea como la de varias mujeres de

Cacahoatán*: Es por mis hijos que quiero que estudien. O Queremos mejorar la casa, y aquí el café ya no da.* (María, 28 años Iturbide). Pero la frase que se repite en diversas versiones es: *Voy a intentarlo, ahora que mis hijos crezcan, sé a lo que me arriesgo, pero aquí no tenemos nada.* (Gaby: 28 años, madre soltera, en Altar, Sonora)

Las condiciones de su traslado hacia el norte

Cuando salen las mujeres mexicanas migrantes ya hay experiencias en sus familias acerca de la migración y varias, de las que provienen de comunidades rurales o de sectores de bajos ingresos en las ciudades, han tenido experiencia laboral, en la producción familiar y como asalariadas.

Las edades de las mujeres solteras en el momento de emigrar oscilan entre 12 y 22 años, si no son madres solteras, porque si lo son, las entrevistas indican que ya se van entre 18 y 28 años, cuando han conseguido que alguien de su familia pueda atender a sus niños más pequeños o cuando éstos ya crecieron. Las mujeres casadas iniciaron su migración en promedio entre los 18 y los 35 años, aunque antes de los 30, la mayoría de las familias intenta que alguna de esas mujeres vaya, si se trata de recién casada. Parece que si las mujeres casadas son de mayor edad o tienen varios años de unidas con su pareja migrante, a ellas les pasa con más frecuencia que se queden o que sean abandonadas, si se prolonga la estancia de sus parejas en Estados Unidos.

Si se trata de esposas de hombres de edad madura, se encuentran situaciones como la que relata doña Irene de Mixcum:

Entonces yo empecé a invertir aquí en la tienda, compraba esto de esto y del otro y, mire, a los cinco meses de que se fue me mandó quinientos pesos y yo no tenía teléfono, lo mandó con un mi sobrino, allá le habló y dice 'pues ahí le voy a enviar quinientos pesos'. Y dice que le dijo la esposa de mi sobrino '¡Cómo quinientos pesos!', 'pues sí que quieren que le haga si aquí no hay trabajo, si apenas trabajo un día a la semana… por mucho, y entré ganando veinte dólares', dice que son doscientos pesos, me parece, pero aquí a veces trabajando con la gente se gana trescientos pesos y él decía 'bueno si quiera para pagar la comida'. Y dice 'me arrepiento, para qué me vine, porque ves aquí está duro, aquí se paga renta, se paga agua, se paga luz, teléfono y lavado de ropa y comida. (Irene, Mixcum)

Yuri, hija de emigrante cuenta de la situación cuando su papá emigró:

Se fue hace casi diez años. Intentó tres veces pasar. La primera, lo detuvieron y lo metieron a la cárcel. Luego salió y se quedó no recuerdo dónde. La segunda, también lo detuvieron y le pegaron muy duro y hasta la tercera pudo entrar. Los familiares que tenemos allá lo ayudaron a pagarle al pollero. Son sus hermanos, mis tíos. Nosotros somos cinco hermanos, cuando mi papá se fue éramos pequeños: el más chico tenía 3 años, el que le sigue 7, otro 9, uno más de 10 y yo tenía 12 años. Al principio mis abuelitos, los papás de mi papá ayudaban con algo

de dinero a mi mamá que trabajaba en el campo y vendiendo cosas. Luego le ayudaron los papás de ella. (Yuri, hija de migrante, 22 años, soltera; Ejido Agustín de Iturbide)

Algunas familias tienen varios hijos y, en ocasiones, cuentan con padres en Estados Unidos trabajando, en esos casos la madre y las hermanas se quedan a cargo de todo en la casa. Es lo que cuenta Fabián de Cacahoatán. Él es soltero, hijo de una familia originaria de Palenque, Chiapas, que se trasladaron a Cacahoatán en el mismo estado, se dedican a la agricultura, a la siembra de picante, maíz y tomate para venderlo en el mercado. Son 4 hermanos y 4 hermanas: tres de los hermanos hombres se han ido a Estados Unidos, a lugares como Missisipi, Ohio y Florida. A esos mismos lugares se fueron dos hermanas una de ellas ya regresó. Cuando se fueron los hijos varones ocurrió algo por lo que se separaron su papá y su mamá, así ella y las hermanas se quedaron a hacer todo como era costumbre en el hogar. Quehaceres domésticos, atención de las parcelas, trámites, etcétera. Ahora, él se encuentra de regreso de EU para construirle casa a su mamá y regresarse otro tiempo allá. Mientras, dos hermanos y una hermana siguen allá. Ya no han tenido que pedir préstamos como cuando se fue el hermano mayor. Ahora los que están allá envían dinero y la situación económica mejoró, pero a la mamá sólo la atiende Fabián, pues además de estar separada, las hermanas se casaron y la dejaron sola hasta que él regresó.

Este relato puede escucharse de más gente de estos lugares de fuerte migración donde, como se ha dicho, las madres y las hermanas, por lo menos las mayores, se quedan a cargo de todo mientras los hermanos emigran.

Se puede incluir entre las mujeres que se quedan, a algunas que realizaron su migración a EU, pero por enfermedades de sus padres o madres, o bien por necesidades de sus hijos se vieron obligadas a regresar, después de una mínima "consulta" entre los hermanos que residen en E U y decidieron que una de ellas, la hermana mayor, regresara a atender a su madre enferma y se sacrificara abandonando su trabajo en ese país. Así lo explica y justifica Marcela cuando se enteró que su madre se desmayaba en las calles y requería atención urgente:

Mis dos hermanos que no regresaron fue porque todavía no tenían nada y depende del modo de pensar de cada quien, dijeron 'tu eres mujer' y sí, yo pensé si mi mamá se pone mal, yo la puedo mover, la puedo llevar con el médico. Ellos dijeron 'en lo único que te podemos ayudar es económicamente'… Uno de ellos está casado y el otro no, ambos allá se quedaron. Y sí, así fue como me regresé. (Marcela, migrante. 37 años, casada con 3 hijos. Ejido Iturbide)

De la toma de decisiones en familias de migrantes, se puede observar cómo se reproducen los roles de género; las mujeres que retornan lo hacen doblemente forzadas por alguna necesidad, y porque lo "apropiado" es que ellas se apliquen a reproducir las tareas de cuidados de hijos padres, familia y atender las urgencias.

Puede parecer pesimista la apreciación, pero es la que hay: Las mujeres de una familia de emigrante tienden a ser las sacrificadas en situaciones de contingencia:

enfermedades, problemas económicos, atención a los hijos o hermanos menores que desertan de la escuela o se suman al consumo de alcohol o drogas. Pero también las mujeres migrantes cuando son vistas como una carga al paso de zonas peligrosas, como el río, el desierto y hasta ante las crecientes redadas.

Aunque algunas toman esas decisiones por motivaciones propias que forman parte de su proyecto, pero estos casos son más aislados y se reflejan en mujeres que desde pequeñas tomaron decisiones en su vida:

> *"¿Usted se embarazó allá?*
> *Allá me embaracé. No tuve el niño allá, yo me vine cuando yo tenía seis meses de embarazo.*
> *¿Por qué se vino, por el niño, no podía tenerlo allá?*
> *No, cuando yo me fui para allá yo dejé a… mi hermano me pidió una inversión para empezar este negocio. Entonces yo dejo la inversión con él y él se asocia con otra persona. Yo me voy. Como a los siete, ocho meses de estar yo allá, me habla mi hermana de que la inversión del negocio que yo dejé está quebrándose, está viniéndose para abajo y que voy a perder. Yo había dejado 100 mil pesos invertidos en el negocio. Me dice: vas a perder o los recuperas, qué vas a hacer. Entonces tomo la decisión de venirme para acá. Él (su primer esposo) sigue allá todavía.* (Martha, 31 años, unión libre, madre, Cacahoatán)

Los riesgos del traslado

Las migrantes mexicanas a los Estados Unidos se "ahorran" las dificultades de no contar con documentos en territorio mexicano como les ocurren a las centroamericanas en su traslado hacia el Norte. Por lo demás, las condiciones para viajar que se observan para mexicanas y centroamericanas son muy parecidas. Sólo la capacidad económica de sus familias, los apoyos para su traslado, incluso los acuerdos o compromisos que establecen con los coyotes o polleros, hacen que varíen los riesgos durante su traslado.

Son pocas las mujeres que viajan en avión o en autobús confortable hasta Hermosillo, Tijuana o Matamoros, sólo tienen riesgos si llegan solas a las ciudades fronterizas por la competencia que se da entre los transportistas del aeropuerto o de las terminales de autobuses y de los operadores de taxis, quienes se pelean por llevarlas hacia casas para que se contacten con polleros.

Foto: Camión con migrantes para su reagrupamiento en El Sásabe, Sonora, ya con la preparación y los guías para su tránsito por el desierto. Iban de 3 a 4 mujeres por cada 10 migrantes. Septiembre de 2007

Los otros riesgos para la vulnerabilidad de las mujeres mexicanas migrantes, se presentan cuando entran en contacto con el pollero que las hará cruzar la frontera, el desierto o ciudades hasta entregarlas a sus conocidos o familiares.

En este primer grupo de mujeres con mayores recursos económicos, se observa que ellas pueden viajar con un "servicio" de polleros VTP, "todo pagado". Es decir, les consiguen por medio de sus familiares boletos de avión o de autobús a la frontera, tienen a alguien esperándolas en las terminales, las llevan a hoteles o casas de seguridad, mientras llega el momento del cruce fronterizo y, finalmente, pueden ser trasladadas en camionetas, camiones, u otros vehículos; si bien también tienen riesgos, estos son mucho menores que las que no cuentan con dinero para pagar esta opción. Su riesgo se aminora y depende de que sepan burlar a la patrulla fronteriza. Esto cuesta sucesivamente: 1500 a 2500 pesos por llegar a la frontera e ir a un hospedaje tipo hotel, más otros 1500 a 2500 dólares por el paso hasta donde las entreguen con familiares, lo que incluye comidas, estancia en casas de seguridad de polleros y gastos de vehículos en E U.

Marcela se fue en avión hasta Hermosillo, allá la esperaba su esposo que regresaba de Estados Unidos ya tenía 6 meses y trabajaba. Contrató a alguien que cobraba 2 mil dólares por persona para que los pasara a ella, a dos hermanos, una tía y unos vecinos del Ejido Iturbide: *Hicimos como 6 horas en carro de Hermosillo a El Sásabe (en el cruce fronterizo al desierto de Arizona).* De ahí los llevaron en camioneta acostados en el piso, uno junto a otro y encimados, hasta Phoenix, Arizona. Estuvieron tres días esperando en una casa de los polleros, ahí llegaban los conocidos a pagar e iban saliendo, de los seis del grupo, 2 salieron al primer día y los otros 4 hasta 3 días

después. Dice Marcela que los trataron bien y que les dieron comida para que ellos se la prepararan.

Los convenios entre familiares de las mujeres se enfrentan con más riesgos cuando no hay dinero para el "servicio todo pagado" y, así, se enlazan en la frontera con polleros desconocidos o no suficientemente recomendados, porque pueden éstos cobrarles por la primera parte de los gastos y dejarlos en el camino, o bien los coyotes pueden retrasarlos a fin de formar grupos mayores para que se les haga más rentable su "servicio".

En esos casos de polleros poco conocidos, se dan situaciones en las que los coyotes llaman a los familiares de las migrantes, en Estados Unidos o en México, pidiendo más dinero, con el pretexto de tener problemas y costos mayores.

> *En ese tiempo a nosotros nos cobraron quince mil pesos, mil quinientos dólares… O sea, que ahí (Matamoros) a nosotros nos pasaron por el río y ya luego nos pasaron por unos caminos. En el río no estuvo difícil nos pasaron con unas cámaras (de llantas) No tenía miedo, yo iba decidida ir allá, o sea que yo iba decidida ir allá. De acá de nosotros… al menos de acá nosotros, al menos que cuando me fui, se fue mi hermano, iba el papá de mi hija. Gracias a dios nosotros no habíamos tenido problemas en el camino con policías…*
> *¿Nunca la confundieron con guatemalteca?*
> *No, no, yo no tuve ese problema porque cuando me fui todo de ahí salió bien, porque ya ve que (…) uno se arriesga mucho, se la va jugando, pero si una va decidida y tiene fe en que todo va a salir bien, sale bien, pero si uno va con miedo y uno dice que no que me va a pasar esto, seguro que ahí va una a estrellarse, pero da temor irse así porque al menos los coyotes que lo pasan a uno, no lo pasan bien, ellos se drogan y hasta van armados para poder pasar a la gente.* (Martha. Migrante, Cacahoatán)

Pero los riesgos fuertes son para quienes pasan caminando por el desierto, pagando un poco menos. Aimé cuenta su experiencia:

> *Es difícil para una como mujer, va arriesgando la vida (solloza). Yo pagué camión mil pesos desde Cacahoatán, (en un tijuanero), el pollero nos iba a esperar, nos dio un número de hotel para encontrarlo en Sonora. Salí con un grupo de puros hombres. Llevaba a mi hijo el más grande que tenía 2 años entonces. Iba en el grupo un tío y vecinos, eso me dio confianza. Me dijeron que iba a llegar al desierto y que me iban a echar la mano cargando al niño. Pero en el primer intento hubo el engaño del coyote: dijo que tenía que esperar a más gente para pasarnos. Luego se desafanó. A algunos hasta les robó, pues le habían dado dinero que les pidió. Se fue sin devolvérselos. En otro intento, ya con otro coyote, nos regresaron porque estaba la migra. Así decidimos cruzar sin coyote con un muchacho mexicano que tenía tres veces de haber pasado y que conocía. Nos llevó bien hasta Phoenix, se hizo cargo de todos y nos fue dejando a donde tuviéramos nuestros conocidos. Le pagamos 600 dólares por parejo, los que íbamos. Otros cobran más y sabemos de los polleros que se la pasan habla y*

habla con los parientes para que les envés más dinero para llevarnos. (Aimé. 26 años, separada, Ej. Iturbide, Chiapas)

Una mujer que no migró narra cómo le fue a su esposo:

A mi esposo, que pasó por Sonora me parece, por Sonoyta oí que mencionaba. Sí lo pasaron mis sobrinos, creo que le salió como en 13 mil pesos, pero de ahí de la frontera para allá. más lo de allá imagínese. Yo nunca pensé en irme porque sólo el saber que se camina bastante, inclusive mi esposo dice que cuando se fue sufrió, que tenía que correr por la montaña, hasta se le enterraron espinas. No le pasó nada, dice que llegó en siete días. (Irene, esposa de migrante. Mixcum)

A varias y varios deportados que fueron asegurados por la patrulla fronteriza de EU en el desierto de Arizona, se las observa quitándose las espinas en su regreso por Nogales. Una mujer estadounidense, enfermera dice: *vienen así (muestra la espalda de un migrante a quién ella le quita espinas en un módulo de apoyo del grupo "ni una muerte más") o peor y además deshidratadas.* (Enfermera de Nuevo México, EU. En puerto fronterizo, "Las Mariposas", Nogales, Sonora)

Los riesgos más frecuentes, de los que se habla en las comunidades de origen, son las muertes en el paso. El siguiente es el caso de un "mojado", de los que en Estados Unidos son alistados a pelear en Irak:

Por ejemplo una familia de por acá, le mataron a su hijo a la señora en Laredo, se lo mataron y el muchacho no quería venirse, creo que ni visitarlos a ellos, pero vino, mire, vino pero ya muerto. Se fue pequeño, ya no quería saber de ellos… pero que si cuando lo mataron, y dijeron que mejor ese dinero que iban a gastar (los papás) de aquí para trasladarlo, que mejor se lo comieran ellos y que allá lo iban a enterrar en Laredo; ellos dijeron <no, pues no lo hemos visto, si quiera por última vez que lo veamos>, y lo trajeron muerto. No se ha oído por acá que se los hayan llevado a la guerra, que yo sepa no, se fueron nada más a trabajar. Que dicen que fue gusto de ellos, porque lo veo en las noticias, que se fueron algunos a pelear a la guerra, pero no de acá, sino de Guerrero no sé de donde por ahí. (Irene Mixcum)

Otro de los hechos reales y duros es como los que narra Dulce*:*

Cuando mi esposo se fue, se tardó como una semana en hablarme. No me daban celos, sino angustia. Sufrí mucho por eso, la verdad. Él me contó que el día que pasó por el monte, por el desierto no por el monte, iba con una muchacha y una señora que no corría. Era enero y a había como se dice… había nieve. Ya se andaban quedando. La muchacha ya se quería regresar. Del grupo anterior supieron de un muchacho que se durmió y se quedó congelado. Pero él ayudó a la señora y la muchacha también pasó. (Dulce, 19 años, migrante, madre, en unión libre, Oaxaca)

Pero los riesgos para las mujeres de los que ellas hablan menos, aunque todas los reconocen, les ocurren a las migrantes mexicanas y los relatan como si fueran sucesos que otras hubieran sufrido. De todos modos es un recuerdo doloroso que narran con llanto y coraje. Aimé da cuenta de varios tipos de riesgo que vivió en su traslado, así le sucedieran a otras personas:

> *El engaño de coyotes que te dejan después de sacarte dinero.*
> *Los robos de dinero que les hacen primero en el viaje en autobús deteniendo a gente a la que ven como guatemalteca indígena.*
> *La agresión verbal y física: Por ejemplo cuando íbamos por Huixtla un agente de migración dijo que bajaran a un muchacho que tenía aspecto de guatemalteco. "Como le dijo que por qué si era mexicano. Lo pateó el oficial. Otro le dijo 'tranquilo, son mexicanos'. Y el oficial le respondió: 'cállate buey o te va a tocar a ti'. Aunque parece que esto no sucede tanto a mexicanas.*
> *Otro es que te encierren los polleros, como le pasó a mi papá, porque quieren que se les pague más. Bueno ellos dicen que para esperar.*
> *Y lo peor es la violación. Mientras estábamos esperando en la frontera para pasar en la casa donde nos tenía el pollero, él fue sacando cada día a una mujer y le dio que fuera a lavarle cosas, pero las violaba y así fue un día con cada una de las tres que no tenían más dinero.*
> *Luego está la migra de Estados Unidos, cuando te detienen y enjaulan a algunos y te tratan con desprecio, te discriminan, como que no vales para ellos, si te ven por ejemplo mal vestido.*
> *Y bueno también lo que pasa con los que asaltan ("bajadores") en el desierto, a unos del grupo de mi segundo intento, los desnudaron y les robaron, yo pienso que estaban de acuerdo con los polleros, pues sabían la hora en que íbamos a pasar y si algunos llevaban dinero. Si te opones te va mal.* (Aimé 26 años, Iturbide)

De las mujeres migrantes mexicanas entrevistadas ninguna admite haber sido violada, pero sí acosada por policías o polleros. Las violaciones son vistas por los hombres migrantes y por varias mujeres como un riesgo calculado. *Peto* dice cuando se le pregunta si él dejaría que emigrara su esposa o una hija*: "No me sentiría bien de que emigren. Lo peor es el riesgo que corren en el desierto, no se da tanto acoso a ellas de sus acompañantes, sí lo hay, pero el que acosa más a las mujeres es el pollero. Pero si uno va claro y ve eso, se acerca y le dice (al pollero), mira ella es mi prima y entonces ya se le cuida y se le da su lugar como mujer. Pero muchos no apoyan y les va mal.* (Peto ex migrante, Ejido Iturbide)

Otro migrante, Fabián, se expresa así*: Yo se que se habla de que las violan, pero no es así tan seguro, es cosa de suerte de con quién les toque viajar.*

Otras entrevistadas también dicen que es la suerte:

> *Algunos han tenido suerte y otros no, se regresan sin llegar allá. Aquí hay dos personas ya gastaron un dineral, inclusive deben bastante, le deben como a cinco personas, que tienen el deseo de ir, van, los pasan, pero qué pasa que por el*

desierto los agarran, los regresan; pasan hasta cuatro veces, los regresan; mejor se quedan, ya no se van pero mientras deben ese dinero…
Hay un carpintero que se fue con otras siete personas y una de esas personas me dijo a mi 'a ver si no ya nos echaron la sal', por qué, le digo, 'porque se va ir ese señor que no pasa, se llama Liborio, porque Liborio se va a ir y ya ve que él ha tenido mala suerte, lo regresan'. Ciertamente, pero qué pasó allá en la frontera que se desparpajaron, cada quien pasó por su lado y él se volvió a regresar; ahorita aquí está. Y pasó como cinco veces, pero no tiene suerte, todo ese dinero que pidió prestado, lo debe… Y los que se fueron con él, inclusive el que me dijo a mi que a la mejor ya le había echado la sal, fue que me van a pasar, fue, pasó él solo, pasó, y creo que allá lo operaron de hernia, tiene como dos meses que vino, que se fue junto con el señor que le digo que lo regresaron, ya vino el señor pero sí fue a los EU. (Irene. Mixcum)

En el reporte de 2005 del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A. C. señala: "La migración de mexicanos ha ido creciendo paulatinamente en la zona, sin que al ser mexicano signifique que gocen del pleno derecho a circular libremente por su propio país"[10].

Las muertes en el desierto

"Un total de 177 inmigrantes indocumentados murieron en los primeros ocho meses de este año en el desértico Condado de Pima, Arizona, una cifra superior a los años anteriores, informó hoy el diario The New York Times.
La cifra de inmigrantes muertos llegó en ese mismo periodo a 139 en 2006 y a 157 en 2005 en el Condado de Pima, que incluye el área de Tucson, una de las zonas desérticas más transitadas para la inmigración ilegal, señaló el diario.

[10] Testimonio JOSE ANTONIO SOLORIO CUETO**.** Con fecha 25 de Junio de 2002: cuando viajaba en un autobús de la línea UNO, con destino a Tampico, Tamaulipas, fui detenido por oficiales del Instituto Nacional de Migración en un retén establecido en la entrada de esta ciudad, siendo aproximadamente las 09:00 de la noche, donde un agente solicitó a todos los pasajeros que se identificaran, y cuando me tocó identificarme lo hice con mi credencial oficial de elector, pidiéndome el agente que me bajara, y luego me dijo que me subiera. Pero al ponerse en marcha el autobús, el agente le hizo señas al chofer para que se detuviera nuevamente, y entonces subió al autobús y me ordenó que me bajara argumentando que mi credencial era falsa porque otra persona que venía junto a mi asiento era de la misma ciudad de Tapachula y había realizado el mismo viaje, de ahí el oficial ya no me dejó subir al autobús, no obstante que le mostré otros documentos personales, tales como mi cartilla del servicio militar y la CURP, documentos que me quitaron y no me fueron devueltos. El agente me hizo preguntas: que de dónde era, respondiéndole que de Tapachula y me dijo que no era cierto que estaba mintiendo, aunque le insistí que de Tapachula, además que no tenía que ver con la otra persona que había bajado, el oficial dijo que también venía para Tampico. Luego fui trasladado en una camioneta de migración a las oficinas que se encuentran en Tampico, en donde el agente que me detuvo comenzó a insultarme, supuestamente porque no le decía la verdad, que de donde era y me decía que me iba a poner a disposición de la PGR**,** por no decir la verdad. De esa manera fui traído a la Delegación Regional del INM en Tapachula, para mi deportación como guatemalteco; pero cuando iba llegando a la frontera de Talismán, le dije al agente que me conducía que era mexicano, fue así que la misma autoridad migratoria guatemalteca no me recibió, por ser mexicano y fui traído nuevamente a Tapachula, donde obtuve mi libertad.

En contraste, la Patrulla Fronteriza ha reportado una gran reducción de inmigrantes indocumentados arrestados en la frontera con México este año por la presencia de más agentes y soldados de la Guardia Nacional.
El diario citó el caso de la inmigrante Felicitas Martínez Barradas, de 29 años, quien murió "con los ojos abiertos al cielo estrellado y sus brazos cruzados al pecho" en el desierto de Sonora en el sur de Arizona, "el purgatorio" de muchos indocumentados.
"Sus sueños de hacer dinero suficiente en Estados Unidos para una casa para sus cuatro hijos pequeños en México desaparecieron", relató.
Agregó que la muerte de Martínez ilustra la opinión de expertos y autoridades estadounidenses y mexicanas, que indican que un mayor control de la frontera en áreas urbanas origina que los inmigrantes crucen por el desierto.
Los inmigrantes tienen poco o ningún conocimiento del desierto de Arizona, donde el calor, los insectos, los animales salvajes y el terreno escabroso lo hace uno de los lugares más inhóspitos del planeta, enfatizó el diario neoyorquino.
Indicó que muchos de los inmigrantes provienen del centro y sur de México, donde las temperaturas son más frías y húmedas que Arizona y donde la gente está menos familiarizada con los peligros del desierto.
Un informe de la Oficina de Supervisión del Gobierno (GAO), que es una entidad de investigación del Congreso, informó que el número de muertes se duplicó a 472 entre 1995 y 2005, la mayoría en el desierto cercano a Tucson. El reporte sugirió que la GAO podría haber hecho un cálculo menor debido a una clasificación inconsistente, indicó el diario. (Nota del diario Noticias de Oaxaca, junio de 2007)

Las condiciones de trabajo y de vida en EU

La primera referencia que hacen las mujeres sobre sus condiciones de trabajo es que ellas se tarden más que los hombres en tener un empleo:

> *Y allá es duro. Al menos salir para allá es duro, porque allá uno…, a mí me llevó un año en acomodarme allá, el año que estuve allá. Yo regresé con cero de dinero, no traje dinero. Todo lo que yo hasta horita tengo lo he hecho aquí.* (Martha, Cacahoatán, 30 años, madre separada y en nueva unión)

> *Mi esposo se contrató rápido en el campo. Él me explicó y no quiso que yo fuera a trabajar al campo. 'Te digo no, pero tú opinas, tú decides', el campo es así y así. Yo sé cómo es el trabajo en el campo, he trabajado acá en el pueblo. Así que esperé unas semanas, en eso había un trabajo más suave en una tienda. De comida. Fui y me contrataron como cajera*. (Marcela. Migrante, Ej. Iturbide)

A pesar de estos testimonios, varios hombres migrantes cuentan las cosas desde un sexismo marcado como en el caso de *Peto*, ex emigrante que dice que las mujeres allá son las que tienen ventajas, pues cualquiera les ofrece algo a cambio de sexo. Y que otros dicen que conseguir trabajo y buenos sueldos es por igual en EU. Otros como Fabián de Cacahoatán hace matices en su relato: que él y dos hermanos suyos trabajan allá en la construcción. Apoyaron al primero unos conocidos, y a los dos

siguientes, su hermano. Las hermanas suyas que han ido han tenido que esperar y una no trabajó, sólo acompañó a su esposo. Él agrega: *A quienes les va mal allá es a las mujeres: les pagan menos, se les dificulta conseguir empleo y se habla que a muchas las violan, no lo he visto directamente, pero lo dicen de varias.* (Fabián, Cacahoatán, migrante, soltero)

Las entrevistadas cuentan las condiciones para emplearse y los empleos que obtienen:

- Depende de l*as* relaciones que se tengan y conocidos el lograr más rápido un trabajo.
- Varias ocupaciones se obtienen por un periodo corto, hay momentos en que trabajan solo unos días a la semana cuando se trata de talleres, fábricas, limpieza. Pero la mayoría trabajan jornadas semanales de seis días (si bien las jornadas de trabajo diarias en servicios, por lo común son de 8 horas o menos)
- Los trabajos en los que mejores salarios se pagan son los que se hacen por destajo y esto ocurre más en fábricas o en servicios como el lavado de carros o en el transporte, pero este último ocupa más a varones, (ahí buscan trabajar más horas algunas para hacer más producción y por lo mismo crece su desgaste físico y mental).
- Las *retribuciones* en promedio van de 4.50 a 6 dólares la hora en servicios, restaurantes y tiendas. En algunas fábricas varía entre 6 y 9 dólares la hora. Algunas consiguieron ocuparse como Aimé en Hoteles como recamareras y consiguieron sueldos con pago que fue elevándose de 11 dólares hasta 17 por hora trabajada. Pero esto no es común, sólo se da después de otros trabajos.
- Muy pocas firman contratos, pero sí hay indocumentadas que son contratadas y firman escritos no necesariamente legales. Por eso no se da prestaciones a la mayoría. Los servicios médicos a veces los consiguen por medio de servicios de la misma empresa, otras los pagan y su costo es muy alto.
- No hay papeles que las protejan, “menos ahora que amenazan a los patrones que dan trabajo”.
- Hay casos como el de Marcela que llegó *embarazada a trabajar* y demuestran, según ella, que no les niegan el trabajo a mujeres en ese estado, si bien el parto se tuvo que realizar recurriendo, en su caso, a servicios médicos de la empresa. Otros entrevistados justifican a los patrones de que no contraten a las embarazadas, es su negocio dicen.
- Se supo de mexicanas, familiares de entrevistadas, que habían trabajado en el campo, pero esto sucede más en viveros e invernaderos o en campos más tecnificados. Sólo se habla de mujeres en labores agrícolas entre mujeres con experiencia en la agricultura de origen en zonas rurales e indígenas.

El acoso sexual es frecuente hacia las mujeres indocumentadas, pero las entrevistadas hablan de él con menos frecuencia que el autoritarismo, la discriminación e incluso el racismo. Se refieren mucho, como también lo hacen las emigrantes centroamericanas, al comportamiento despectivo o discriminatorio que se recibe de hombres de origen mexicano que trabajan como supervisores, jefes, quienes desprecian a muchas indígenas, con vestidos tradicionales. De los patrones, se habla con aprecio, aunque reconocen que casi no entran en contacto con ellas: *Ellos contratan chicanos o*

hispanos para controlarnos y hacernos dar el rendimiento, por eso a ellos no los vemos casi.

Al observar sus respuestas sobre condiciones de trabajo en Estados Unidos se resiente que están dispuestas a cambiar malas condiciones laborales por mayores ingresos. Lo cual las daña en su desgaste y las somete, a veces, a condiciones indignas de trabajo.

En cuando a las condiciones de vida en EU, las mujeres coinciden en que se gastan mucho de su tiempo en los traslados a centros de trabajo desde sus casas, además del costo alto del transporte. Así mismo al respecto han sucedido accidentes dolorosos en el trayecto de su casa al trabajo y a la inversa.

Marcela recuerda con tristeza a su amiga mexicana en la misma tienda de ropa:

> *En mi trabajo había centroamericanas, puertorriqueñas y sólo una mexicana, ella falleció cuando salía de trabajar, al cruzar vino un carro muy rápido y la atropelló y allá mismo murió. La tienda hizo una cooperación, se dejó además que pusiéramos una cajita para que los clientes que nos conocían aportaran como nosotras hicimos. Me sentí muy mal. Sentí desesperación por regresarme a México. Ella estaba sola allá, eso es muy triste, una por lo menos tenía a alguien allá. Su esposo, sus papás y hermanos estaban acá en el ejido.* (Marcela, Ejido Iturbide)

La otra circunstancia de vida y muy común es que permanecían encerradas en sus casas. La frase más frecuente sobre lo que hacían después del trabajo es: *de la casa al trabajo y del trabajo a la casa*. Esto motivado por su afán de ahorrar ante los costos altos de sus consumos, pero también por los mayores peligros que implica ahora la vigilancia en las calles y la posibilidad de ser deportadas.

Las casas, los departamentos y traileres que rentan son el espacio de su vida:

> *Cuando estuve allá rentamos por 600 a 800 dólares mensuales un departamento. Yo estaba muy alejada de todo, solo trabajar. Pagábamos de gas 400 dólares al mes por la necesidad de la calefacción en tiempo de fríos, más la comida y las cosas. Teníamos que ahorrar (…) Vivíamos 6 en el departamento. No había diversiones, ni fiestas, todos llegábamos cansados del trabajo. Yo me comunicaba con mi mamá al principio cada 15 días y luego que ya tuvimos teléfono hablaba más seguido. El lugar donde estábamos tenía 2 cuartos, una sala y cocina. Los hombres (cuatro) se quedaban en un cuarto y nosotros como éramos esposos nos dejaban el otro cuarto. Al principio yo cociné y lavé para ellos, pero aprendieron rápido a cocinar y ya hacían las cosas y me ayudaban en el quehacer limpiando su cuarto. Todos empezaron a apoyarme.* (Marcela, Ejido Iturbide, Chiapas).

Los ahorros frente a los costos altos de la vida y el pago de deudas ocupan parte importante de sus señalamientos. La esposa de un migrante recuerda:

Él pagaba un departamento, entre cuatro (que ahí vivían) y pagaban mil trescientos (dólares), me parece, que son aquí como trece mil pesos, me parece que así me dijo. Eso pagaba de renta y gastos. Dijo 'no, aquí se paga mucho, se paga agua, yo lavo mi ropa, yo la lavo para no gastar, mi comida aquí la hago, no paso de comer huevitos, salchichas, para ahorrar. De ahí me decían los amigos, 'vamos a tal parte, hay especial de ropa'. (Irene, Mixcum)

Según las historias y testimonios, los costos por renta de un departamento en EU, van entre 600 y 800 dólares al mes y los comparten entre 6 y 9 personas. Aunque esto depende de la región a la que llegan a vivir, pues algunos hablan de renta de casas por más de mil dólares. Así mismo hay otras migrantes que viven en *trailas,* los traileres acondicionados como viviendas, donde se pagan rentas entre 400 y 600 dólares mensuales por grupo.

Aimé matiza cómo se distribuyen estos gastos entre los habitantes de un departamento con migrantes y lo que ocasiona a algunas compartir un espacio*:*

Éramos 6 los que vivíamos en el departamento y pagábamos 650 dólares a la quincena, porque se pagaba con eso además teléfono, gas, agua y luz. Es decir cada quien daba 130 dólares por quincena para gastos. Éramos 3 mujeres, una guatemalteca de San Marcos, otra mexicana de Huixtla (Chiapas) y yo, más tres hombres, uno mi esposo, otro un vecino de acá y un guatemalteco. A veces se dieron problemas de envidias, ya sea por la flojera para la limpieza o por el trato, tuvimos que separarnos. Una de las mujeres, la de Huixtla, a mí me dio coraje que humillara a la guatemalteca, Al llegar todo iba más o menos, pero luego consiguió un trabajo mejor pagado y nos despreciaba y hacía chismes, se sentía más que uno. Yo le dije claro y se tuvo que salir. (Aimé, abandonada, Ejido Iturbide)

Pero la comparación con salarios de los hombres migrantes indocumentados, con las condiciones de trabajo dejan claro que las mujeres tienen más desventajas a las que se agregan la de reproducir los roles de género en el trabajo doméstico.

Los ahorros y los resultados

Fabián da cuenta de sus logros:

Yo empecé ganando 500 dólares a la semana y ahora me llevo unos 1 500 a la semana trabajo en la construcción y en la puesta del roofi en los techos. Mi hermano mayor ya es contratista de construcción y se casó con una americana, (rubia, contesta al preguntarle) allá vivimos en casa rentadas. Pero bien. A mi mamá les estoy construyendo aquí su casa (de material, dos pisos, unos ocho cuartos y con servicios en la cabecera de Cacahoatán, según se observó al entrevistarlo). Yo me voy a regresar allá a mi trabajo. Aunque sea difícil pasar. No estoy casado pero tengo novia (americana y blanca). Quiero con el tiempo regresar y tener acá unos terrenos para ganadería. (Fabián: soltero 28 años, Cacahoatán).

Casos contrarios los relatan mujeres como Marcela:

> *Si fuera de nuevo trataría de ahorrar. Pero allá se acaba. Trataría ahora si que como se dice. 'ser más agarrado'. No lo fuimos y prestamos a otros que luego no nos pagaban. Así no rendía.* (Marcela, Ejido Iturbide)

Gaby de Tapachula dice que lo que ganó lo ha utilizado para sostener a sus hijos, regresar y mejorar un poco la casa, pero que reintentará su entrada a Estados Unidos para ahorrar y sostener los estudios de sus hijos para que estos no migren. Y Aimé, abandonada por su pareja, con hijos y hermanas a las que ha sostenido con su trabajo como migrante, afirma:

> *Me fue mal. Ya no regresaría. Yo diría a las jóvenes y a las mujeres que estudien, si tienen oportunidad, si no una carrera larga, una corta. Allá es duro, muy difícil. No quiero que les pase lo mismo. A mis hermanas y a mis hijos, a mi me daría gusto que terminaran su carrera y que puedan trabajar acá. Yo no estudié. Aunque llegué a la prepa, mi papá me dijo que para qué quería estudiar, si me casaría luego. Pero si hubiera estudiado y tuviera una licenciatura no estaría así*. (Aimé, ex migrante, 26 años, Ejido Iturbide)

Estas historias no reducen los relatos optimistas como el de doña Irene de 54 años: *Algunos llevan suerte, de hecho que ya llegan a conseguir buen trabajo al mes o quince días de que se fueron ya les están mandando dinero a su familia de dos mil a tres mil pesos, porque yo así lo he visto por acá porque a veces me hablan por teléfono algunas personas, me dicen 'ahí te va la clave' por cinco mil pesos, por siete mil pesos*. Y ella como esposa de un ex migrante agrega:

> *Él dice que le fue mal, pero mire, mal, mal no, porque dice que estudió como cinco meses el inglés, iba en las tardes, y hasta me habló un día por teléfono, 'oye, me dice, me hicieron un convivio porque estudié, porque me obligué a ir a una escuela porque si aquí no se habla el inglés tampoco te dan trabajo, y aquí en la escuela hicimos un convivio y recibí mi diploma. Ya medio le habla el inglés'. Pero al final sí logró reunir algo, (veinte mil pesos en un año y siete meses) por eso acabamos de pagar.* (Irene, Mixcum)

Parece que se negaran con recuerdos gratos como ese, otros testimonios como el que se ve frecuentemente en la prensa, pero no es tan fácil hacerlo:

> *Lourdes Guerrero es de origen mexicano pero vive en Estados Unidos. Es ama de casa, madre de dos hijos y trabajadora. No pudo salir este primero de mayo de 2007 a marchar junto a la esperanza latina. Y no lo hizo porque estaba presa en una cárcel de San Diego. También, lo estuvieron otras 194 personas que trabajaban para una empresa de servicios de limpieza y mantenimiento en 17 estados del país. La mayoría ya están libres, pero están desempleados y con historial presidiario. Y todo por ser inmigrantes y haberse rebelado contra su opresión y explotación en las históricas movilizaciones de inmigrantes que conmovieron a Estados Unidos el año pasado.* (Nota tomada del artículo: *EU:*

Los inmigrantes siguen haciendo historia, de Jesús Yáñez Escalona www.movimientoalsocialismo.com.mx)

Percepción sobre redes de apoyo y de abuso a las migrantes

Las redes de apoyo entendidas como vínculos de parentesco, amistad, comunidad, vecindad y compañerismo, son escasas en los relatos de las mujeres entrevistadas y se concentran en las redes familiares y de grupos domésticos, de familiares no cercanos y compañeros de viaje o de trabajo durante la migración.

Sin embargo son redes complejas -y no necesariamente cíclicas- en las que el intercambio es recíproco o se vuelve, al inició de las relaciones, base para apoyar la migración. Se forman tejidos de relaciones cada vez más establecidas o formales, si se trata de apoyos económicos y afectivos. Es decir, los apoyos a una migrante, se pagan como deuda con desquites si se trata de préstamos para el pago del coyote, incluso si esos préstamos los hizo el coyote, que consiste en descontar una semana sí y otra no por pagos de su deuda por el traslado. Esto se ve también con pagos a familiares que prestaron dinero a las migrantes.

Si se habla de los intercambios afectivos, las redes que modifican el estatus de las mujeres migrantes son muy variadas, pero predomina la construcción de los roles de género y de edad: la madre o el padre enfermo, los hijos de los que no se cuenta con información precisa o no es posible tenerla en comunicaciones apresuradas o, lo más común, la pareja que controla desde lejos o quien, de cerca, cela, engaña, controla, violenta.

Las entrevistas recogen, en el caso de las mujeres mexicanas migrantes, que los esposos o parejas de ellas se mantienen en su puesto de control la mayor parte de las ocasiones, ellos aconsejan en el mejor de los casos, aparecen como los protectores y se sienten agraviados con cualquier ventaja económica o de relación que logran sus parejas femeninas durante la migración, aunque, cuando les es posible, aprovechan el don de trato que tienen algunas mujeres para conseguir así sus intereses.

Las decisiones que ellas toman -siempre o casi siempre- ocasionan una discusión que los varones ganan: ellas 'deben' reproducir su rol al cuidado de la casa, de los hijos. Por lo tanto, ellas no siempre toman decisiones a su gusto y si lo hacen contra el parecer del esposo, las rupturas son inmediatas o se convierten en conflictos con amenazas frecuentes y chantajes de parte de sus esposos.

Sus parejas y familiares señalan desconfianzas e incertidumbres sobre su conducta ante los riesgos de la migración. Aunque los hombres mexicanos entrevistados reconocen la vulnerabilidad de las mujeres migrantes, cuidan de no mostrarse inconformes con los riesgos que "ellas ocasionan" durante el traslado. No obstante, los hombres aparecen en sus propios relatos como los protectores o los que "sufren" las consecuencias de la migración, pero más les preocupa la independencia de ellas: "podrían separarse", podrían decidir por su cuenta, podrían convertirse en las mujeres

de otros en los Estados Unidos o, las que se quedan, podrían tener sus amantes o "sanchos".

Así lo dicen dos de los entrevistados cada uno a su manera:

> *Yo no he conseguido casarme, allá está duro porque a las mujeres no se les puede decir nada, no se les puede levantar la voz, eso es malo y al rato hasta te pegan ellas. Tienen el lema de que a las mujeres no se les puede hacer nada porque te denuncian, y al rato se van donde quieren. Los americanos no les dicen nada (a sus esposas) si se van, si son infieles, y así regresan y no pasa nada.* (Fabián, migrante de Cacahoatán)

Peto, ex migrante y conocido intérprete en Michigan, Estados Unidos, y en Cacahoatán, Chiapas, de las canciones de Vicente Fernández afirma:

> *Yo no soy así, pero allá es diferente, no se usa como acá que si yo llego a mi casa y mi mujer no está, uno le da sus chingadazos y ya. Pero en los Estados Unidos no le voy a poder dar un cinchazo. Allá está la ley. Si denuncian a los que golpean, a la cárcel. Acá uno les da sus trompadas. Como dijo Vicente Fernández: 'algunas caricias nos hacen llorar'. Pero allá se dan cuenta que uno utiliza el maltrato, entonces ellas ven aun compañerito que les trata mejor y se van con él. Y el otro regresa (a México) ya sin esposa.*

Las relaciones de apoyo emocional que son más valoradas por las mujeres migrantes entrevistadas se dan con sus hijos o madres en la comunicación esporádica por teléfono, o bien cuando se reencuentran. Quizás la otra forma de sentir un apoyo es el de compañeras migrantes, según indicaron algunas.

La red de apoyo social es más difícil de formar, de constituirse. No se captó en las entrevistas a mexicanas una red de mujeres en defensa de sus derechos, que pueda fortalecerlas con un intercambio recíproco de apoyos, saberes y afectos.

Esto no niega que hay una potencialidad en el intercambio reciproco, aunque más bien en cascada de otro de los apoyos menos visibles pero muy importantes: los saberes para la migración durante el traslado, para la búsqueda de empleo, los que se comparten en el trabajo mismo y los que van cincelando las formas de vida entre migrantes, hombres y mujeres.

Sin embargo es un intercambio que pocas veces genera organización estable. Se da en los casos en que algunos grupos, principalmente en Estados Unidos, se dedican a sensibilizar, a prevenir y a buscar la formación de tejidos de apoyo entre migrantes y entre mujeres migrantes. Pero pocas mujeres los conocían.

Aimé dice que son poco conocidos los apoyos de grupo civiles o religiosos en EU: *Además el Consulado te da la espalda. Hay ahí personas muy déspotas. Si aquí eso se ve imagínate allá*. Marcela cuenta que conoció algunas redes de apoyo humanitario en Estados Unidos:

Hay iglesias que apoyan con alimentos, con ropa, algunos dan muebles para las casas. En algunos casos nos orientan sobre nuestros derechos. En otros uno puede hacer una aplicación (con formato de solicitud) de algo que necesita, una cuna o una cama. Son gente que te habla en español. En cambio la solidaridad de mexicanos es desigual, muchos si, pero otros no, como que se les olvida lo que pasaron, te dan la espalda y no te apoyan. Pero vienen otros que te preguntan. '¿tienes dónde estar? ¿Tienes dinero o contrato o comida?' y te apoyan.

No puede faltar la diferente visión en cuanto a la solidaridad de tipo masculino, de vecinos, de compadres, de 'la paisanada' que testimonia Peto:

La solidaridad allá es una chulada. Se enteran que llegaste los vecinos que te conocen y te dan la bienvenida. Te dan un cambio de ropa porque no llevas nada. Te dan trusas, calcetines, playeras. Claro que es la paisanada. Al que no conocen cuenta mucho la suerte. En estos tiempos es así. Pero antes era un escándalo llegar y no había nadie que conocieras, no había hispanos. Sufrieron eso migrantes por hablar, por conseguir casa. Y ahora regresan con carro. Claro que aún no tienen la green card (tarjeta verde de permiso para trabajar), tendrán pasaporte, pero no segurity (seguro social) Pero entonces había trabajo, muchos de los que se fueron hace casi veinte años, ya tiene un buen trabajo y van y vienen con muchas cosas.

La solidaridad es diferente de las redes de apoyo personal inmediato, es una red de apoyo social y esa no se genera fácilmente y hay riesgo de que la corten. Las mujeres entrevistadas no la reconocen con suficiencia durante su experiencia migratoria, ni la que dan las organizaciones religiosas, ni las organizaciones civiles. Una cosa que las hace perder esta oportunidad de generar lazos de apoyo recíproco o grupos de apoyo mutuo, es el encierro en el que viven muchas y muchos de los migrantes indocumentados por temor a las deportaciones.

Un caso significativo de cómo están a la deriva en su defensa de derechos laborales las y los migrantes, lo relata Martha con lo sucedido a su ex marido:

Cuando nosotros estuvimos allá, el papá de mi hija tuvo un problema,… lo acusaron de robo… allá. Porque allá uno trabaja, pero hay muchas cámaras checando todo, entonces él no se dio cuenta. Nosotros barríamos, ellos dicen mapear, entonces nos llevamos las espátulas porque a ellos no les gusta que si un chicle esté pegado ahí que se despegue. Entonces, una de las cámaras lo agarró ahí sacando un chicle de donde encontró el chicle, había un puesto de esos que los cubren con lona, nada más los tapan cuando ya terminaron de vender; entonces habían dicho que en ése habían robado, en ése habían robado, habían reportado un robo; entonces a él lo agarra la cámara. Cuando ese robo… ellos dicen que ahí robaron, agarran ellos y regresan todos los videos a checar. Y mandaron a llamar a cuatro compañeros, entre ellos iba él, y los pusieron a ver que cada quién conociera, quién era que estaba, entonces quienes dijeron que ese no soy yo, los sacaban (no había problema); entonces él dijo: el que está ahí soy yo. Entonces cuando lo pusieron así parado que iba

haciendo la limpieza, él dijo: soy yo. Y ahí… porque toda la cámara… de ahí se agachó… Sí, soy yo. ¿Y qué estás haciendo ahí? No pues hay algo ahí, hay un chicle pegado y yo estoy quitándolo y es todo. No, pero es que… Sí pero es nada más lo que yo estoy haciendo porque es mi trabajo, me lo explicaron cuando yo entré aquí que eso tenía yo que hacer. Y empezaron todas las investigaciones, a él se lo llevaron, nos seguían, a nosotros nos seguían, nosotros nos íbamos a trabajar, seguíamos trabajando en ese mall, pero nosotros nos dábamos cuenta a través del carro que todo el tiempo nos seguía la patrulla, donde quiera que fuéramos. Un día le dijimos al supervisor de ahí de nosotros, es que a él lo están investigando, es que a él lo tienen en juicio y le siguen las investigaciones. Entonces, él me dijo en una conversación que tuvimos, el abogado dijo que… 'a veces es mejor decir mentira', pero entonces él mismo se contestó a él 'pero porqué iba yo a decir mentira, si yo me conozco que soy yo, yo estoy diciendo verdad que soy yo, pero yo no hice nada ahí,'… Pero hubieras dicho que no eres tú, pero que tal si llevan esto adelante y se dan cuenta que sí soy yo. Entonces, yo reconozco que sí soy el que está ahí, pero yo no he hecho nada. Como mi hermano también estaba ahí y el papá de mi hija tomaba alcohol, entonces mi hermano dijo en una plática con gente de la empresa a donde él fue: él es mi cuñado y podrá ser quizás borracho, quizás flojo, pero ratero no. Y ahí están ustedes cometiendo un error porque…

Entonces, fue un día y se presentaron a la casa ellos, y lo llegaron a sacar, a la casa. Yo ya no estaba trabajando porque ya estaba embarazada. Entonces le dije a este señor que yo iba a ir con él, que a dónde lo llevaban. No, dice, lo vamos a llevar a hacerle pruebas. Le hicieron, llegaron hasta el grado de hacerle… no sé cómo se le llama la… (¿Detector de Mentiras?) Sí, con un aparato según me dijo él. Entonces le dije a él… le preguntaba, parece que hablaba medio español el que iba, le dije yo que a dónde lo llevaban. No, que lo vamos a llevar a esto… Se lo llevaron, Entonces… yo me fui con él; había una mujer que iba con ellos y ella decía que no, entonces le dijo el otro que estaba encargado: déjala que vaya y si ella dice que no, al fin y al cabo me meto… Él (su esposo) era muy callado, muy callado, él no decía nada y yo aunque yo no sé inglés, pero siempre buscaba quién le dijera que por qué razón o motivo llevas a esto… Ya después les dije yo a ellos que íbamos a buscar un abogado. Voy a buscar un abogado que le vea su caso, porqué razón o motivo ustedes llegan a sacarlo. Entonces oí allí un comentario que dijeron ellos que si nosotros, dice, si ellos se iban a quejar y el abogado se mete, estamos nosotros ilegales y no vamos a hacer nada (…) Entonces le dije yo a él porqué… es porqué pues ustedes llegan hasta este grado de que un fraude. Dice mi esposo: Pusieron un aparato donde todo lo que yo fuera diciendo si era verdad o era mentira. Y salí limpio, le dijeron ellos que salió limpio que porque si yo estaba dispuesto, ¿por qué no me llevaron a un juicio donde yo tuviera quién me defendiera? Ahí es donde ellos dicen que ellos están en problemas, porque ellos no podían traerte aquí sin que hubiera delito, nosotros no sabemos cómo te vas a defender tú allá adentro. Tenía que estar un abogado presente allá contigo. Entonces contratamos un abogado… Y ya ellos nos empezaron a decir que a lo que nos arriesgábamos por el problema que él había tenido, no vas a conseguir trabajo porque ya apareces en las listas. Entonces, nosotros íbamos a aplicar a otros

lugares y no y no, que no había, esperábamos y tuvimos que salir del mall. Ya después nos dijeron unos de ahí: están solicitando empleados. Volvimos a ir, y sí nos agarraron (nos dieron empleo y en el mismo mall) (¿También a su esposo?) Sí. Volvió a entrar él ahí estaba cuando me vine y nos separamos. (Martha, separada, Cacahoatán)

Las redes de apoyo de las mujeres migrantes son complejas (desiguales en sus apoyos materiales, afectivos y de información y experiencias), pero son menos frecuentes, estables y fuertes que las redes de mafia o abuso de coyotes, patrones y autoridades en contra de las mujeres (y hombres) migrantes.

Valoraciones, expectativas y algunas consideraciones

Las entrevistas captaron las percepciones que las migrantes tienen de su experiencia migratoria. La mayoría de las respuestas muestra que no están satisfechas con los resultados, pero se reconocen en el esfuerzo, en la lucha por lograr mejores condiciones para su familia, para sus hijos cuando son madres.

Las variantes de estas valoraciones colocan a quienes se sienten reafirmadas en su historia de esfuerzos y resistencias. Martha de Cacahoatán ya no regresará a EU, pero sabe que fue a buscar trabajo, ingresos y, aunque no lo dice, saberes para continuar su vida. Aunque perdió el primer esposo que se separó de ella, ahora conduce un negocio de alimentos en Cacahoatán. Tiene claro que ella tomó la decisión para emigrar y para regresar, aunque de lo segundo lo hizo forzada por la irresponsabilidad de un familiar de cuidar sus negocios mientras emigraba. Tiene nueva pareja que se quiere ir a EU, pero ella no sobreestima la migración, aunque no tiene miedo de decir que quien falla allá es porque no tiene claro lo que quiere: *Y allá le digo yo, yo siempre he dicho irse a los Estados Unidos hay que tirarle unos cuatro años, ir a trabajar, hacer algo y venirse. Porque yo lo dije, me voy por cuatro años, porque yo sé que un año no sirve de gran cosa.* (Martha ex migrante Cacahoatán).

En cambio Aimé, abandonada por su expareja y padre de sus hijos, considera que le fue mal, pero su autovaloración de la migración a EU la toma como otro paso en su vida (26 años de edad), siempre dispuesta al apoyo a su familia, hermanas e hijas, pues primero las abandonó su madre, quien se separó de su papá en EU y ella atendió desde Iturbide a sus hermanas e hijos. Luego la abandonó su pareja, pero ahora continúa trabajando en su localidad. No se siente satisfecha, no puede estarlo, sin embargo tiene confianza en que ella hizo su esfuerzo. Pero ella no, ella sabe que ni terminó sus estudios, ni ha aceptado otras ofertas de pareja (por ejemplo un amigo conocido en EU le ofrece vivir con ella, pero es casado y con hijos y ella dice: *como dice mi abuela: no quiero que al rato lo vea haciendo desprecios a mis hijos. Mejor no*. Otras experiencias la esperan.

Gaby ahora lidera un pequeño grupo de migrantes mujeres más jóvenes que ella. Les comparte experiencias, les da la confianza y marca las alertas ante los rostros del abuso, incluidos los de sus acompañantes varones. Con 28 años de edad, ya lleva 18

años de trabajar fuera de su lugar de origen, Tapachula, Chiapas, dice que lo seguirá haciendo, pues quiere construirles casa a sus hijos. Está abandonada por su pareja migrante. No ve posibilidades de que la gente de su pueblo y su región deje la migración hacia el norte, pues dice: *'aquí no hay nada.'*

Eso dice también Yuri, la hija (ahora ya con licenciatura en trabajo social) que espera la llegada de su papá migrante tras 10 años de ausencia. Yuri y Gaby ven lo difícil que es no buscar o intentar el viaje al Norte, pero no lo ven como el sobre estimado "sueño americano". Aimé cree en que los estudios escolares sirven para defenderse en la vida, como para no sentir necesidad de emigrar. Yurí ve que muchos estudiantes y "estudiados", se siguen yendo al Norte. Las separan cuatro años de diferencia y unas cuantas casas de distancia, pero su realismo es diverso en expectativas. A las dos, junto al sentimiento por las ausencias, les marca la emoción del coraje por las injusticias vividas directa o indirectamente.

Yuri cierra sus apreciaciones con un pesimismo inteligente:

> *Las mujeres jóvenes que emigran son muchas madres solteras, se van porque les 'hacen el favor'. Y luego los hombres las dejan, los hombres son irresponsables*. Y habla de las ayudas gubernamentales que reciben algunas familias que se quedan y se refiere a Oportunidades, el programa más conocido en las comunidades expulsoras de migrantes, pero que no apoya a las mujeres con esposos migrantes: *mi mamá tuvo que mentir a los de Oportunidades que mi papá ya se fue con otra mujer y que la abandonó, para que le dieran un apoyo, así le han tenido que hacer en varias familias que tienen muchas necesidades.*

Las demás respuestas de las mujeres mexicanas entrevistadas están en otro plano, el más común y frecuente. Ellas hacen *lo que pueden*: viajar, intentar pasar, buscar trabajo, pensar en ahorrar, y conseguir ingresos para sostener el consumo básico de sus hijos, y el mejoramiento de su casa. Casi no hablan de ellas mismas, como si no contaran y no ven cuánto valen. La disposición y decisión de viajar al Norte puede ser de ellas. Los grados de *independencia*, sin embargo, no siempre buscan *autonomía*: entendida como la capacidad de pensar, decidir y actuar para su desarrollo integral como personas. Si son casadas, van junto al proyecto de sus esposos. Si son solteras o separadas, van pensando primero en sus hijos y deseando que dios las acompañe. Ellas no deciden siempre: su vulnerabilidad no sólo es frente a los coyotes, transportistas, hoteleros, policías y agentes de migración, también lo es para con sus relaciones de género, generacional y de clase social.

Pero pueden aprender: las redes no muy visibles de saberes, el intercambio de experiencias, la experiencia de vida como mujeres migrantes, enseña. Alguien o algo debieran agrupar y reafirmarlas como mujeres y como trabajadoras.

Foto: mujeres migrantes de Chiapas en su llegada a la plaza central de Altar, Sonora, a esperar el contacto con el pollero. Pudieran ser guatemaltecas. Septiembre de 2007

2.5 Las mujeres mexicanas migrantes con visa de Paraíso a Carolina del Norte

Este estudio consideró entre sus propósitos conocer las condiciones de las mujeres migrantes mexicanas y centroamericanas que se trasladan hacia Estados Unidos con base en las muy difundidas noticias de abusos, violencias, discriminaciones que sufren las que van de manera "irregular" o indocumentada, de desplazamiento "clandestino". En este apartado se recurre a un caso que aparenta ser muy diferente: el de mujeres migrantes que legalmente van a trabajar a sitios de Estados Unidos de manera temporal, contratadas por empresas de ese país, sea por acuerdos entre empresas y poblaciones y con el aval de diversos niveles de gobierno en México, o que vayan por convenios entre gobiernos. Se dio un espacio a esas experiencias para comparar condiciones, y aplicar las mismas preguntas a las mujeres migrantes y a sus familias que a las que viajan sin documentos, para ver cómo las relaciones de género en la migración se convierten en una mejoría frente a la inequidad, los abusos y las vulnerabilidades que la enorme mayoría de las mujeres migrantes internacionales padecen.

Se contó colaboración del equipo de la Dra. Esperanza Tuñón, Directora de la Unidad Villahermosa de El Colegio de la Frontera Sur, Ecosur, Centro Multidisciplinario de Investigación y de Educación a nivel posgrado, que opera en los estados de Chiapas y Tabasco, quienes llevan varios años estudiando una experiencia de migración legal de las mujeres en la región que comprende localidades de Paraíso, Tabasco. Por lo que las citas de sus trabajos y observaciones durante las visitas a las comunidades por parte del equipo del CRIM recogen sus aportaciones al estudio sobre las relaciones de género y las relaciones de poder que viven las mujeres que emigran.[11]

[11] En particular es recomendable el trabajo presentado por el equipo de ECOSUR en la revista

Perfil de las mujeres migrantes, despulpadoras de jaiba de Paraíso

El lugar de donde parten las mujeres migrantes hacia los Estados Unidos, son poblaciones como Aquiles Serdán en su sección de ranchería y el Ejido Chiltepec, pertenecientes al Municipio de Paraíso, Tabasco, Méx.

Se trata de una "nueva forma de migración", en este caso de mujeres que legalmente van a trabajar a Carolina del Norte, EU, durante un periodo de siete meses. Esta corriente migratoria se inició con un grupo de 25 mujeres en el año de 1989, y que para el año 2000 ya sumaban 400.

Los estudios del ECOSUR, en Tabasco, con esas mujeres migrantes, se centran en la descripción y análisis de las estrategias de negociación y las redes de apoyo que las mujeres establecen al interior de sus grupos domésticos para poder migrar, así como los costos y beneficios de su experiencia migratoria. (El Colegio de la Frontera Sur: Despulpadoras de jaiba: 2002)

El municipio de Paraíso cuenta con 58 mil 403 habitantes y cuyas actividades en orden de importancia son: Pesca, agricultura y ganadería, pero severamente golpeadas por las actividades de PEMEX desde 1973, debido a la contaminación de cuerpos de agua, y degradación y desuso de las artes y equipos de pesca tradicionales, inhibiendo considerablemente los ingresos de la población.

El ejido de Chiltepec de Paraíso tiene una población de 1 mil 797 habitantes. No toda la población cuenta con los servicios básicos como son agua entubada y drenaje, aunque la mayoría cuente con luz eléctrica. Sus casas son de materiales rústicos y la mayoría cuenta con fosas sépticas. También, cuenta transporte público, carretera pavimentada, centro de salud y escuelas de preescolar y primaria completa.

Los hombres se dedican principalmente a la pesca y obtienen ganancias diarias alrededor de 200 pesos (20 dólares). Las mujeres, además de las actividades domésticas y reproductivas, se dedican a la cría y cuidado de animales domésticos y huerto familiar, así como a la preparación de los mariscos para su venta, ahí y en otros barrios cercanos se sirven alimentos y bebidas a muchos de los trabajadores de las empresas pesqueras, de hidrocarburos y de los servicios que pasan por la carretera que cruza esos poblados. Las mujeres que venden mariscos, por lo general, no perciben salario; son consideradas amas de casa.

Sin embargo, algunas se emplean en la empresa Despulpadora Boca de Río (estadounidense) del poblado de Chiltepec, y unas pocas acceden a una empresa del

---

Migraciones Internacionales: De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de poyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba. Laura Vidal Fernández, Esperanza Tuñón Pablos, Martha Rojas Wiesner y Ranfis Ayus Reyes. Rev. Migraciones internacionales vol1, número 002; 2002.

mismo tipo que se instaló después en el municipio de Frontera, Tabasco. Otras realizan actividades comerciales o de costura para venta en el lugar.

Desde 1989 la empresa Boca del Río regula la contratación de mujeres de la región para trabajar en otras cinco empresas del ramo en los EU, dos de ellas en Carolina del Norte. La temporada de contratación se inicia en el mes de abril de cada año, el número de contrataciones y su estancia depende de los requerimientos de las empresas estadounidenses. El regreso de los Estados Unidos sucede 7 meses después, a finales de noviembre o en diciembre.

Los requisitos para contratarlas son: estar capacitadas para el trabajo, tener los documentos para una migración legal, pagar pasaje, habitación, alimentación, uniforme y medicamentos (cuando sea necesario), contar con una recomendación y tener un buen comportamiento. Esto supone un enlace y monitoreo constante, así como sucesivos encuentros con autoridades municipales y estatales, se da el establecimiento de relaciones con figuras claves de las comunidades involucradas: maestros, directores de escuelas y de clínicas, representantes ejidales, etc.

Aunque no se afirma, ni en los estudios, ni entre los funcionarios y muchas mujeres lo callan, hay pretextos para no seleccionar a algunas mujeres y no llevarlas. Es el caso de Celia:

> *¿Cómo fue que te fuiste, qué te inquietó?*
> *Yo quería conocer, y como el marido de mi hermana, mi cuñado, el cuñado de mi hermano, lleva la gente, y yo le dije que si había chance y él me dijo que sí, y yo me fui. Y sí me gustó allá. Estuve en la jaiba también. Nos pagaban a 1.80, así como a mi mamá. Y sí me gustó allá. Pero hace como tres años que no he viajado, ahorita en febrero me iba yo pero no me dieron visa, porque dicen que supuestamente yo tenía que estar casada.*
> (Celia, 27 años, casada, con experiencia como migrante, con una hija)

Antes era sólo una empresa la que se llevaba a la gente ahora hay por lo menos cinco empresas que envían sus enlaces, aunque algunos los sigue llevando la misma Sra. Cristina. Así lo dice un pescador, marido de una migrante y que conoce de cerca los cambios que han tenido el enganche y contratación de mujeres para llevarlas a Carolina del Norte:

> *Hay varias personas que llevan gente, antes sólo era una sola persona doña Cristina, ahí comenzó y ahorita ya hay gente que viajó que conoció gente allá y ahorita ya viene a recoger gente acá personal y se la lleva.* (Don Jorge, pescador cooperativista, esposo de 58 años de una mujer migrante, separado de otra migrante, Chiltepec, Paraíso)

Foto: Paraíso, Tabasco, región donde se encuentran las mujeres que emigran a Carolina del Norte a despulpar jaiba, agosto de 2007.

Perfil de las mujeres migrantes

Según los estudios sucesivos entre 2002, 2004, y 2006 de ECOSUR en la zona, las mujeres que alguna vez han emigrado a Carolina del Norte son en su mayoría jóvenes, la edad promedio actual se ubica en los 31 años de edad y un poco más de la mitad de ellas es menor a los treinta años. La mayoría (72% en 2002 y se habla del 65 % en 2007) son originarias del ejido; el 62% vive con su pareja, el 25% es soltera y el 13% no tiene pareja.

En las entrevistas del CRIM, las migrantes expresan su comportamiento al inicio y después de emigrar. Una constante es tratar de cumplir con normas de comportamiento que reproducen el rol de mujeres que se limitan a viajar por un trabajo regulado. La situación de no estar buscando un trabajo incierto y salir para agruparse con sus familiares, al revés de lo que piensan algunas autoridades y funcionarias del municipio y del gobierno estatal, restringe los movimientos de estas mujeres en Estados Unidos.

Al referirse a la edad se señalan las consecuencias en su experiencia migratoria.

> *Y como nosotras éramos, yo empecé a viajar como de 16 años, era una chamaca todavía y mi tía llevaba a sus hijas de mi misma edad*…
> *Ibas muy joven, ¿qué pasaba con las otras mujeres más grandes?*
> *Yo y mis primas íbamos con otra tía, teníamos amistad con otras, pero como eran de otros pueblos no había mucha comunicación, éramos muy reservadas.* (Marlene, 23 años. Casada y madre, Chiltepec, Paraíso)

Pero la juventud es relativa, así lo ve don Jorge que ha tenido a dos mujeres migrantes por esposas, sucesivamente. Esto dice de su actual mujer que tiene 37 años, quien viajó por primera vez a Carolina del Norte hace 11 años a trabajar en uno de los trabajos más pesados de 8 a 12 horas todos los días:

> *Mi esposa está muy joven, tiene 37 años, la juventud siempre se impone, me entiende, está fuerte está joven, pero tiene dolores que le duele por acá por allá, le duele la espalda.* (Jorge, pescador 58 años, Chiltepec, Paraíso)

En cuanto a la escolaridad, en 2002, el 70% contaba con algún grado de educación primaria; se observa ahora la brecha generacional, dado que entre las mujeres casadas hay más mujeres sin estudios, mientras que entre las solteras su nivel escolar es más alto, algunas con secundaria terminada y hasta preparatoria.

La mayor proporción de mujeres que emigran, según investigadores de ECOSUR, 6 de cada 10 pertenece a familias nucleares, compuestas por los esposos y sus hijos (en este grupo se encuentra la mayoría de las mujeres que viven en pareja o son solteras); en cambio las mujeres sin pareja, mayoritariamente (71.4%) pertenecen a familias extensas (grupo de varias familias emparentadas entre sí, a partir de padres o madres e hijos en una vivienda común o en un conjunto de viviendas conexas).

> *¿Hay mujeres que se llevan a sus esposos?*
> *Sí como no, de unos cinco, seis años para acá.* (Anelita)
> *¿Hay familias enteras que se van?*
> *Sí, (…) ilegales, hay mucha gente por allá viviendo".*
> (Entrevista a Marlén 23 años y Anelita, 39 años, casadas con hijos. Chiltepec, Paraíso, Tabasco)

En la actualidad se vive el fenómeno que anticiparon hace años los grupos feministas tanto en organizaciones de mujeres como en sus trabajos académicos: los éxitos en el trabajo de las mujeres llegan a ser devueltos a los hombres. Comentan que esto no se dará por entero, pues se necesita un trabajo minucioso combinado con fuerza en las manos para despulpar las jaibas. Lo cierto es que empiezan a viajar hombres, esposos de las migrantes, recomendados por ellas.

Los datos de fecundidad de estas mujeres indican que las tres cuartas partes de ellas tienen al menos un hijo. De las mujeres que tienen hijos, se encuentran todas las que no tienen pareja; de las que tienen pareja la mayoría los tiene y, entre las solteras, menos del 5% tiene hijos. El promedio de hijos es de tres por mujer. Todas reportan que al menos viven con alguno de ellos. El promedio de edad de los hijos que viven con sus padres era de 11 años en 2002, pero se viene elevando en los últimos años por la repetición en esas contrataciones de algunas de las migrantes, varias llevan 11 y hasta 14 años viajando a Carolina del Norte.

En tanto los que ya no viven con sus progenitores tienen en promedio 23 años de edad. Las edades de los hijos y la convivencia con ellos, configuran un factor en la decisión para migrar, por esa razón se toma en cuenta la etapa del ciclo de vida por la que

atraviesa el grupo familiar. De este modo, las mujeres con y sin pareja tienen hijos en todos los rangos de edades (0-7, 8-13, 14-19 y más de 20). Se observó, que hay una tendencia a espaciar a los hijos tan pronto las mujeres consiguen su contratación por las empresas estadounidenses.

El Colegio de la Frontera Sur supone que el hecho de que las mujeres que tienen más hijos e hijas, son las que se ven obligadas a negociar al interior de sus grupos domésticos (familiares que pueden no compartir un mismo hogar, pero que se enlazan para involucrarse en la migración de estas mujeres en algún momento de la misma), en aras de hacer compatibles las necesidades de migrar con las de cumplir con las obligaciones sociales de la maternidad.

Las mujeres reciben un apoyo diferenciado de sus grupos domésticos para el cuidado de su casa, de sus hijos y de sus hermanos. Las solteras señalan que son sus madres quienes realizan estas actividades. Las casadas reciben este apoyo de los maridos y madres, casi en la misma proporción de quienes los reciben de los maridos y las hijas; en menor medida están las que son apoyadas sólo por sus madres y muchas menos las que apoyan sólo sus esposos. Para las mujeres separadas, este apoyo proviene principalmente de las madres, o bien por sus hijos e hijas. Se encontraron otros casos como el de las que han sido acompañadas en la migración por sus hermanas o madres, y también las que son apoyadas por hermanas de las migrantes o las del esposo.

Las mujeres con pareja y con hijos son las que más han podido negociar y lograr un apoyo duradero que les ha posibilitado migrar entre una y once temporadas, en cambio las solteras o separadas no han migrado más de tres veces.

En el estudio realizado, en agosto de 2007 por el CRIM UNAM en las localidades de origen de las mujeres que migran legalmente a Carolina del Norte, se encontraban mujeres que habían migrado pero dejaron de hacerlo después de varios años, algunas hasta 11 años quienes fueron parte del grupo de pioneras en salir a Carolina del Norte de esta región. En segundo lugar, se entrevistó a mujeres que, en este año o en dos o tres temporadas recientes, no han salido, debido a que tuvieron hijos en estos años, estar embarazadas, tener hijos o familiares enfermos o porque surgieron conflictos en su familia, especialmente con su pareja, para volver a viajar. El tercero de los grupos son mujeres jóvenes o de mediana edad que no fueron seleccionadas para salir o les negaron la contratación por razones de la empresa. Finalmente, se entrevistó a familiares, esposos, madres, hijas de mujeres migrantes que en ese momento trabajaban en Estados Unidos.

Las situaciones que viven cada una de ellas con sus lazos familiares o con los grupos domésticos, lleva una decisión común: viajar para lograr empleo e ingresos superiores que no obtienen ni ellas ni sus familiares en Paraíso ni en Tabasco.

Las variaciones en sus respuestas caracterizan a las migrantes y muestran la huella que les deja la migración en sus relaciones de género, de poder y laborales.

Causas y motivaciones

Entre los motivos que las mujeres tienen para migrar se encuentran los siguientes: la necesidad económica y las aspiraciones de lograr un mejor bienestar y calidad de vida para sí y para los suyos. Al igual que las migrantes indocumentadas, los hijos son el motivo principal de su salida en busca de ingresos.

> *¿Aquí hay trabajo para usted?*
> *Aquí en Paraíso sí hay pero te pagan poco, lo más que te pagan son como 500 ó 600 pesos, pero hay que viajar diario, cuánto no gasta uno en transporte diario, aquí cobran 12 pesos, aparte comida, que si no alcanza uno el camión tiene que agarrar el taxi.*
> *¿Cuánto le viene quedando a uno a la semana?*
> *Pues nada y no tiene ningún chiste que uno vaya a trabar para nada… (*Anelita, 40 años, ex migrante, madre de migrantes. Chiltepec, Paraíso)

Esto es lo visible, pero paulatinamente cuando se profundiza en sus razones, se encuentra que la migración genera auto confianza en las mujeres, les lleva a pensar, hablar y algunas a decidirse a buscar independencia de sus parejas. Esto crea en sus familiares, en particular en el esposo, y a veces en los hijos, una presión para controlarlas de diversas formas y evitar que crezca su ánimo de independencia.

> *Antes lo hiciste (migrar) porque querías conocer, ahora ¿por qué?*
> *Bueno, ahora estoy empezando mi casa y mi hija va al kínder y no me da, sinceramente no me da. Vivo con mi esposo, gana, depende lo que él agarre, unos 150 diarios. Yo quiero construir mi casa, el terreno es de mi esposo, de la familia de él, pero es el pedacito que le corresponde a él.* (Celia, 27 años, casada, con experiencia como migrante, con una hija)

Impacta observar cuáles son los controles más comunes que frenan su paso de actos independientes a expresiones de autonomía de parte de esas mujeres. Controles como el reclamo familiar, la petición o simplemente la necesidad de resolver urgencias (dinero para casa, salud o educación, a veces pagar deudas de los esposos) o la exigencia de cubrir algunos roles tradicionales como el de ser la madre abnegada, sacrificándose por el desarrollo de sus hijos, particularmente cuando son adolescentes o el respeto que dicen le deben al matrimonio.

> *¿Cómo le hizo para animarse a ir?*
> *Primero le pedí permiso a mi esposo.*
> *¿Le pidió permiso o mejor él dijo ya vete?*
> *No porque estaba chiquita mi niña (2 años la mas chiquita) y el esposo decía 'yo con quién la dejo y quién la va a cuidar'*
> *¿No dijo él: yo la cuido?*
> *No, pues tenemos que buscar una que la cuide, pues dice él 'mi suegra'. Pues si te vas a ir y el te da permiso, (dijo mi mamá), pues que nos ayude con los niños. Pues si se hizo ella responsable con los niños. Si te quieres ir pues anda. Ahora*

yo me fui porque yo le quería dar para un buen estudio a mis hijos. (José Juana D. migrante, madre, Chiltepec)

Los motivos que tienen las mujeres solteras y sin pareja son eludir dramas o conflictos personales y el deseo de conocer. Vale el siguiente comentario:

Acá una cosa está jugando en contra de la propia mujer en la propia experiencia de ella, por ejemplo muchachas que se van y se quedan por allá, la mayoría son mujeres casadas, y así las compañías aseguran que se regresen y no se queden allá, y ahora ya están buscando que sean mujeres jóvenes casadas y muy jóvenes. (Armando, Ecosur, Villahermosa)

Las mujeres que han migrado dicen haberlo decidido, pero ello depende de las negociaciones con los actores dominantes del grupo a los que deben convencer de las bondades de migrar, y "garantizar" que sus tareas no serán desatendidas.

"Se trata de una autonomía acotada, es decir, hay que tomar en cuenta las relaciones hegemónicas de género que hay entre hombre y mujer y al interior del grupo doméstico para lograr la red de apoyo", afirma el estudio de Ecosur.

Es cierto, aunque la autonomía es más compleja que la sola decisión de emigrar bajo controles estrictos de: el contratante, las responsabilidades al contratar, de que no regresarán antes de terminar la temporada (siete meses) y cuando tengan el aval de su esposo y apoyos familiares. La autonomía no es tan real al observar cómo entran estas reglas del enganche "hasta la cocina" de las familias de los migrantes. Por ello se prefiere llamar a su primera decisión de partir, un acto de independencia personal permitida mediante la negociación. La autonomía supondría además la construcción de un destino propio por esas mujeres.

La descripción de Ecosur es muy completa acerca de los lazos con los que atan estas mujeres, la mayoría por lo menos su decisión de emigrar contratadas.

"Así, las mujeres solteras necesitan negociar con los padres para logar el apoyo de sus madres y hermanas; las casadas lo hacen con sus parejas pero buscan el apoyo de sus madres, hermanas, hijas mayores y suegras. Las mujeres sin pareja, aunque están exentas de la necesidad de un consentimiento o aprobación, se apoyan en sus madres, hermanas e hijas mayores para garantizar el apoyo a sus funciones asignadas. Durante el proceso de negociación es obvio que se da una gama de desavenencias, resistencias y tensiones que se dan en torno a la realización de la migración." (ECOSUR: Despulpadoras de Jaiba: 2002)

La red de apoyo se sostiene por la aceptación de otras mujeres de cubrir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, e incluso atención a los esposos. La principal base de la red de apoyo de estas mujeres al partir son las madres de las migrantes; luego las hijas mayores, las hermanas, los esposos y las suegras.

Sin embargo, se dan pocos casos en que se recurre a la contratación de otra persona externa al grupo para realizar dichas tareas, esto por la falta de recursos económicos. Por su parte las mujeres migrantes, con el fin de lograr el apoyo del grupo doméstico, asumen un compromiso que consiste en hacerse cargo de emergencias o necesidades del grupo doméstico, además de los regalos que traen.

Cuando el grupo doméstico brinda su apoyo, hay un indicador de que la mujer migrante logró una negociación exitosa con los padres y esposos. Pero este compromiso se reestablece cotidianamente y regresa la figura de la pareja conducida por el esposo para mantener los compromisos y cumplirlos.

> *¿Pero hay confianza?*
> *Sí, hay confianza.*
> *¿Y qué le ha dicho de los hijos?*
> *Si, cada rato pregunta, cada semana, cada tres, cuatro días, cada vez que habla por teléfono. Por ejemplo me checa por teléfono, como la otra vez que andaba yo lejos y no estaba yo estaba molestísima porque no andaba yo aquí, ahora me habla hasta para regañarme ¿Dónde andabas, qué hacías? Si, tengo que andar derecho. No, aparte tengo una vigilancia enorme con mi suegra, mi suegra vive allá por quinto, y me checa… Y mi hija, que como es celosa con el padre, igual que los niños con la madre, como mi hijo, que su mamá no se puede poner un vestido muy escotado o un pantalón porque a mi hijo ya le brillan los ojos de celos, el más chico.* (Jorge, pescador, esposo de una mujer migrante. Chiltepec)

Algunas mujeres migrantes que habían mostrado mayor confianza para, por ejemplo, reclamar ante enganchadores o "intérpretes, o para buscar otras salidas ante los periodos de baja de producción de pulpa de jaiba que las hace esperar con un sueldo mínimo que ellas laman "nuestro seguro de desempleo", esas mismas mujeres que algunos llaman rebeldes, cuando se atreven a dar pasos mayores, consultan primero a sus esposos. Así lo relata doña Juana cuando con unas compañeras decidieron al final de temporada salirse de la empresa:

> *No, yo para quedarme ya, yo me salí de la empacadora con permiso de mi esposo. Porque yo le dije: el trabajo está así en sí, mira hay tres compañeras que dicen que se van porque no hay trabajo, y ¿qué me dices tu, me voy con ellas o me quedo? Pues si no hay trabajo, pues anda vete, trabaja ya, y ya de la fecha que tienes en tu pasaporte pues ya te vienes. Ah, bueno si es así sí, y ya les dije yo a las compañeras que sí, pues ya tengo el permiso de mi esposo, pues vámonos, y nos fuimos. Pero ya de qué sirvió, se iba a vencer mi pasaporte, yo antes me vine de esa fecha.* (José Juana, Chiltepec)

La asignación de los quehaceres domésticos y la atención de los hijos ha comenzado a cambiar, aunque persisten estigmas y representaciones colectivas negativas. Pero la mayoría de las familias de las mujeres que emigran cuentan con el apoyo de otras mujeres para esos quehaceres. Los hombres han aumentado parcialmente su participación en las tareas del hogar.

*¿Entonces le toca lidiar... (*Él dice "con todo"*) con los niños?*
Con todo, sí ahorita ya están grandes ya son hombres, empecé con ellos hace 11 años el más chiquito tenia como 7 años y el más grande como 15 años,
¿Aprendió usted a cocinar?
No pues yo soy patrón de altura (en su barco pesquero)*, tenía que saber cocinar, empecé de tortillero, luego de cocinero, luego de "huilchero", luego de motorista.*
Ah, pues con eso ya la libran.
Luego, ya acabe de lavar ropa ahorita, bueno con la maquina porque también tiene lavadora, molino eléctrico.
¿Y como cree que salgan mejor los chamacos así cuidados por papá o cuidados por mamá?
Pues son hombres, si fueran niñas, yo creo que para el hombre para los varones, me entiende, yo creo que el hombre porque para las mujeres, la señora. Porque uno les puede decir esto y lo otro pero al varón decir algo o rigor por acá, lo ves serio y lo espantas y ya. Pero a las niñas no les puedes hacer todo eso...por... (Sr. Jorge 58 años pescador esposo de mujer migrante y padre de 7 hijos, Chiltepec, Paraíso)

Sin embargo, hay casos de conflicto como el que se llega a dar entre las mujeres solteras que desean migrar, pero que tienen madres migrantes; aquí la negociación consiste en ver quién deja el espacio a la otra, bajo el supuesto de quien se quede deberá hacerse cargo de la atención doméstica y familiar, lo cual deja de manifiesto que existe en los grupos domésticos relaciones de poder entre los géneros y también entre las generaciones, lo que da origen a la existencia de una migración por relevos no sin que se dejen ver fuertes tensiones y chantajes.

Ella me había dicho que quería ir también, pero yo no quería, pues era la más chica y ella se quedaba aquí (en mi casa), y después, cuando yo vine de viaje, me dijo me vas a recomendar mamá, para que yo me vaya este año, vamos a ver le dije, todavía lo voy a pensar y a ella le daba risa porque se había ido a apuntar, sin el permiso mío se había ido, después le dije pues ni modo hija, si ustedes quieren ir a trabajar yo no me opongo porque están solteras, y como dicen ellas, pues ahorita vamos a aprovechar el tiempo porque ya cuando nosotras nos casemos no vamos a viajar para ninguna parte. (Ana, migrante y madre de otras migrantes, 44 años)

La hija de otra mujer migrante cuenta la dificultad para convencer a su familia:

…¡Híjole! casi como tres o *cuatro años me llevó convencer a mi mamá para irme, Sí, porque primero no, no me dejaba, iba* yo a via*jar,* yo ya *tenía listo el pasaporte y todo listo* y *ella me decía que no,* y yo *que sí* y *que* sí, o s*ea, que* yo *saqué mi pasaporte* y *todo, pero no viajé... Casi a los tres años vine a viajar, me volvieron a dar la oportunidad y gracias a Dios fui.* (Marta casada, 39 años)

No obstante, hay casos en que la incertidumbre amenaza las relaciones de género a pesar de los beneficios económicos que la migración significa para el grupo de apoyo. También es frecuente que las mujeres migrantes sean presa de la incertidumbre meses

antes de su partida, acerca de que si la empresa las contrataría de nueva cuenta, o si no podrán encontrar a la persona que se haga cargo de sus hijos (as), o bien por que sus esposos no las dejarían viajar.

> *Los hombres están aprovechando todas estas crisis de las mujeres, para ellos decir ahora el que va ir soy yo, si se dan cuenta hay varios hogares en que ya no están los dos allá, y es la abuela la que está cuidando a los hijos.* (Armando. Ecosur)

Un ejemplo de cómo esto sucede lo comenta el esposo de una migrante:

> *¿Qué hubo? ¿Por qué se va?*
> *Pues a veces… prueba uno por poquito tiempo, yo la primera vez fue por ocho meses y vi que sí podía, que era resultado, como digo uno su beneficio va uno a tratar de buscarlo a donde se puede.*
> *¿Esa vez que salió cuánto invirtió?*
> *Mi esposa se fue de legal (a la despulpadora en Carolina del Norte) y ya después me mandó a buscar a mí (quiere decir que ella pagó el viaje de su esposo). Un año antes ella se fue legal.*
> *¿Le fue difícil la entrada?*
> *Tardé un mes en el monte. (Crucé) por Matamoros, fue por el río… ya sabe uno nadar no hay problema… Pero por parte del trato de los americanos… hay racistas, bueno yo nunca me topé con nadie, pero lo que sí he estado viendo sí hay racismo, pero es como aquí mismo, nosotros mismos los mexicanos a veces a los americanos no los pasamos muy bien.* (Héctor, ex migrante, esposo de migrante, 43 años)

Las condiciones de su traslado

Las mujeres migrantes de Paraíso se someten a un proceso de selección que está a cargo de otras mujeres de la misma comunidad, llamadas “enganchadoras”, si bien por sus características especiales son también la “dueña” de la empacadora, “doña Cristina”, ubicada en Paraíso, y de Bobby, el empleado estadounidense de la misma empresa los que guían a los demás enganchadores e intérpretes que seleccionan y agrupan a mujeres de estos lugares para viajar a Carolina del Norte.

José Juana, una de las primeras en emigrar cuenta que después de que llegó a vivir a Chiltepec, cómo y cuándo entró en contacto con la empresa:

> *¿A los cuantos años se casó usted?*
> *Tenía yo 15 años.*
> *Sé casó temprano, aquí hemos visto que es usual eso de casarse temprano.*
> *¿Usted trabajaba en alguna actividad antes de casarse?*
> *Cuando yo ya tuve a mis hijos, aquí abrieron una empacadora, aquí en Chiltepec. Entonces nos dieron la facilidad de trabajar, porque aquí no hay trabajo para las mujeres, ni hay trabajo, y entonces el gringo Boby, lo conozco por Bobby, pero*

casi su nombre no lo daba y la sra. Cristina Corona abrió esa empacadora aquí en Chiltepec y nos dieron el trabajo para despulpar jaiba y ya empezamos a despulpar yo como a los 15 días de meterme a trabajar ahí, nos dieron nada más dos días para aprender a despulpar la jaiba y ya nos dieron la facilidad de viajar a Carolina del Norte. (José Juana Damián, 38 años. Chiltepec, sección Tanque, Paraíso)

Los traslados con documentos regulares de las migrantes, les evitan en gran medida los problemas que padecen las migrantes indocumentadas.

¿Cómo fue el primer viaje? ¿Fue todo legal, con Visa? ¿En que se fue?
En avión de Cancún. (Si fue legal) directo hasta allá.
¿Cómo iba usted? ¿Asustada? ¿Llevaba muchas amigas?
Todo el tiempo pensaba yo en mis hijos, porque era la primera vez que yo me separaba de mi marido. Era la primera vez que viajaba yo para allá y el avión. Era la primera vez. (José Juana Damián, Chiltepec, sección Tanque, Paraíso)

Pero surgen otros problemas que corresponden a la consecución de recursos para conseguir sus papeles: pasaporte, visa, transporte.

¿Qué pasó para que ustedes pudieran irse? Ustedes se fueron legalmente.
Aquí en Chiltepec había una compañía y de ahí habían los que nos contrataban, ya nosotros pagábamos nuestro viaje, lo de la visa y todo eso, y ya nos sacaban la visa y el pasaporte. (Marlene, Chiltepec, Paraíso)

Todos esos requisitos les pueden ser facilitados por la empresa a algunos como préstamos e irlos pagando con descuentos a su salario, cuando ya trabajan en alguna de las empresas contratantes, pero en los hechos no sucede así, pues las familias realizan gastos y préstamos extras para el viaje inicial de la mujer:

¿Uds. se han visto en la necesidad de endeudarse para que se vaya ella?
Pues al principio sí pero ahora ya trae su dinero ella.
Pero al principio sÍ, ¿cuánto se necesitó?
Pues como 15 o 20 mil pesos para todo el gasto que hay de pasaporte, de visa de viajes de todo: Sí pues, en el primer pago le quedaron 300 dólares libres y pago todo. (Sr. Jorge, esposo de mujer migrante)

Los gastos del viaje se suman con lo que habrá de pagarse por las deudas:

¿Eso ustedes a quiénes lo pagaban?
Venia dando la cantidad de quinientos y tantos dólares y nos iban descontando cuando íbamos cobrando, a fin de cuentas tardábamos en pagar si no había trabajo, y ¿qué manda uno para acá?
¿Y usted para irse tuvo que pedir prestado acá?
Si alquilábamos el dinero al 15 por ciento, no ahorita ya subió, ahorita te lo alquilan al 20 en todas partes, las pobres mujeres ahora que se fueron creo que así alquilaron. (José Juana, mujer migrante, Chilpepec, Paraíso)

Otro entrevistado -hermano de una migrante- se muestra molesto con las condiciones para viajar, las cuales no son siempre esa buena oferta de la que se hablaba al principio, habrá que pagar los gastos y eso exigirá que las migrantes se presionen en su trabajo en Carolina del Norte para recuperar los préstamos:

> *¿Cómo le fue a tu hermana en la migración?*
> *Bueno, lo que pasa es que la compañía en la que se van no les paga el pasaje, no les paga alimentación, no les paga el transporte. Es un viaje redondo que ellas costean. Al paso del tiempo que ellas están trabajando, prácticamente ellas tienen que reenviar ese dinero que pidieron de préstamo aquí en México, de hecho yo soy una de las personas que le había prestado una parte del capital para viajar y para que sacara su pasaporte.*
> *¿Como cuánto tuvo que pagar de trámites?*
> *Pues, al parecer fueron como cinco mil pesos, porque tienen que pagar viaje de aquí a México y en México pagar el derecho a visa, pero antes de eso sacar el pasaporte, no sé si por dos años (…)*
> *¿Me estás hablando de los puros trámites?*
> *De los puros trámites, aparte es lo del transporte en avión hacia el lugar donde vayan a la parte de los EEUU.*
> *¿El trámite lo hacen desde aquí y llegando a los estados del norte?*
> *No, ellos dicen, una parte en Monterrey. Ellos en su caso que es otra empresa donde se van, lo hacen en México. Sacan pasaporte, una parte es aquí en Paraíso y otra parte en Villahermosa.*
> *¿Cuánto pagan de transporte a la Ciudad de México?*
> *Son mil pesos.* (Pablo, 32 años, hermano de una migrante, Chiltepec, Paraíso)

En ocasiones se han dado estafas de los que intervienen como enganchadores y no es seguro que actúen honestamente. Ha ocurrido así que los gastos que se tienen que realizar por los papeles llevan un costo adicional con el que se quedan los que los tramitan. Eso duplica los gastos para el viaje. Si no hay trabajo suficiente en las empacadoras de Carolina del Norte, esto trae desazón y reclamos, como el que sucedió en una de esas empresas:

> *Pero la estafa estaba quizás en el intérprete y la (Sra. Cristina) de aquí y en varios, porque ellos nos cobraban tanto de boleto, por decir a México eran 7 mil que llevábamos para sacar visa, decían que la visa nos salía en 3 mil o 4 mil, no sé si es verdad o es mentira, esto era lo que ella cobraba por hacer papeleo, por hacer esto por hacer lo otro, en fin que todo nos decían ahí, entonces nosotros íbamos, nosotros dábamos el dinero con el fin ahora sí de que nos llevaran, nosotros dábamos esa cantidad, pero al final de cuentas, ya ve que ahorita casualmente vienen muchas oportunidades de que te llevan te dicen 'NO ahorita tú te vas y te pagamos pasaje' y nos pagaban pasaje y todo, pero como empezó de que la gente se empezó a salir* (de la empresa y de los cuartos que se les renta a las trabajadoras migrantes) *porque muchas veces el patrón no nos buscaba trabajo, no nos buscaba la jaiba y decía: 'no, que no hay jaiba, que no hay esto'. Pagábamos la renta, pagábamos cocinera, pagábamos agua,*

pagábamos la luz, todo eso no nos alcanzaba ya lo que ganábamos, porque sacábamos 200 o 300 Dls. a la semana pues no nos daba, pagábamos renta pagábamos todo eso pues no nos daba. Por eso también nosotros le exigíamos al patrón aunque a veces decía que no había y que no había y quien lo sacaba de ahí. (José Juana Damián, Chiltepec, Paraíso)

Otro entrevistado ve las limitaciones que tienen de salirse cuando reclaman:

¿Se pueden salir de la compañía? ¿Salir a buscar trabajo?
Sí pueden, pero ya pierden porque el patrón ya no los quiere porque salió de la empresa, ya se quedan pues como ilegal, de hecho te dan un pago que le dicen el desempleo y dice mi esposa que cuando no hay trabajo en la compañía les dan un dinero como 70 dólares a las semana para el gasto. El cheque del desempleo dicen ellos. Apenas para cubrir el gasto porque pagan todo: teléfono, luz, renta de cuarto, comida, todo va por cuenta de ellas, porque están a destajo. (Sr. Jorge, esposo, Chiltepec)

Ese caso se vincula además a otros asuntos referidos a las condiciones laborales, pero se ha convertido en los últimos años en objeto de discusiones y primeros brotes de protesta e incipiente organización para la defensa laboral ante las empresas y sus empleados, después de 15 años.

Varias trabajadoras han caído en la cuenta que las cinco empacadoras estadounidenses compiten por llevarlas a trabajar con ellas, antes no lo notaban y los pagos a su quehacer eran distintos relativamente, así como el trato desde la salida misma. Algunas en entrevista colectiva dijeron que, de hecho, ya hay quienes van a hacer sus trámites, sin la mediación de enganchadores.

No se señalaron mayores problemas que el indicado, así como las emociones al llegar a un país distinto, sin hablar inglés y desconociendo el lugar. Esto se convierte en una dependencia a los controles de las empresas: *¿Para qué se buscan problemas? Que se queden en sus cuartos, si logran ahorrar, que es lo que necesitan.* (Funcionaria municipal encargada de atención a las mujeres)

Las entrevistadas señalan que sus viajes, por lo general, son en avión. Se trasladan así, desde Villahermosa a la Ciudad de México y de ahí a Carolina del Norte. Con la presencia de más empresas contratantes de despulpadoras de Paraíso en Carolina del Norte, se ha dado un cambio, algunas salen en autobús hasta Monterrey y de ahí toman el avión, otras van a Matamoros y ahí se internan por autobús a Estados Unidos. Pero es la primera la forma que más se utiliza. Los problemas son los descuentos que les habrán desde su primer mes de trabajo en las despulpadoras de EU, así como para quienes se van por primera vez, la inexperiencia. Otras más son las dificultades del idioma y el trato despótico con que son recibidas en Carolina del Norte por las autoridades migratorias.

Sin embargo, los problemas se vuelven frecuentes y pueden ser tomados como abusos a estas migrantes que viajan con visa. Así le ocurrió recientemente a Celia, quien no pudo conseguir irse en la temporada de 2007:

> *¿Cuánto te costaría ir a EU?*
> *Ocho mil quinientos. Eso era en lo que salía hace cuatro años. Yo pagué mi visa porque pagamos por persona, pagamos una visa de cuatro mil veinticinco, y no me otorgaron la visa y no me devolvieron el dinero. Pagué el trámite de la entrevista (Su mamá interviene y dice: le pagaba el papá de ella al llegar hasta allá y ya uno en personal iba a pagar los cuatro mil veinticinco de la visa) Y como a mí no me la otorgaron (continúa Celia), no me devolvieron el dinero, o sea que ese dinero ya lo perdí.*
> *¿Este trámite ante quién lo hiciste?*
> *Lo que pasa el señor que nos lleva, dijo que nosotros íbamos a pagar la visa porque él no la iba a pagar, porque hay algunas gentes que se salen y le quedan debiendo la visa y el pasaje y todo, y a nosotros nos dijo que íbamos a pagar de nuestro dinero y la entrevista la íbamos a tener en Laredo, Nuevo Laredo, pero ya ves que no me dieron la visa y no me devolvieron el dinero.*
> *Aquí, lo fui a pagar al banco a BANAMEX, yo tengo un número de cuenta de un señor que se llama Fulgencio, a número de cuenta de este señor pagamos este dinero, él lo iba apagar allá en el Consulado los cuatro mil veinticinco. A lo mejor por eso no me dieron la visa, no sé. Yo fui hasta Nuevo Laredo con mi pasaporte. El pasaporte lo mandamos, se lo dimos al señor y el señor lo envió a Nuevo Laredo, nosotros fuimos a la entrevista y ahí me dieron este papel que no me podían otorgar la visa porque no tenía yo razones para regresar otra vez a México. Me dieron este papel y me entregaron mi pasaporte. Que no podía yo viajar. Fíjese que mi cuñada ya ha viajado, ya está allá, se fue en abril y como la hija estaba enferma, pues se regresó, y ahora ni un mes tiene que se volvió a ir y dice que la visa le salió en mil ochenta y cinco, o algo así. Entonces yo digo porqué le están cobrando ahí cuatro mil veinticinco. Y me imagino que si no nos dieron la visa es para que nos devolvieran el dinero.* (Celia, migrante, hija de mujer migrante, casada y con una hija)

Las condiciones de trabajo y vida en Carolina del Norte

Al ser contratadas las mujeres de Paraíso en las empresas de Carolina del Norte, donde realizan el mismo trabajo que en la despulpadora del pueblo, pero con la diferencia de que aquí perciben un sueldo de 400 pesos semanales (40 dólares), en cambio en Carolina del Norte trabajan a destajo a razón de 1.80 dólares la libra (aunque en los últimos años se paga hasta 2 dólares la libra de pulpa de jaiba). Allá se trabaja sin ninguna prestación social, además de que las condiciones de trabajo son más duras por el esfuerzo físico requerido y las jornadas de trabajo pueden varían entre 8 y 12 horas diarias, a veces todos los días de la semana.

> *¿Hay empacadoras que paguen más?*
> *Diga usted que ya tiene experiencia.*

No, todas así pagan. En 2004 pagaban 1.80… Estuve en otra empacadora igual, nos pagaban igual la libra de pulpa. Pero yo escuché un comentario de otras que llegaban allá, que las libras las pagaban a 2 dólares, y a nosotras nada más nos las pagaban a 1.80. (Celia, migrante)

Esto suma entre 300 y hasta 400 dólares el salario obtenido a destajo. Así hacen sus cuentas Marlén y Anelita, hija y madre migrantes, acerca de los ingresos a cambio de esfuerzos y desgastes:

¿Cuánto te pagaban?
Pues depende de lo que hiciera uno, por ejemplo trabajábamos por libras, se le dice allá, eso de destajo. Si hacía 30 libras la pagaban cada libra 1.80 dólares. (Calcula cuánto equivale en pesos: 54 dólares por día y trabajaba toda la semana: 350 dólares semanales aproximados)
¿Cuánto tiempo les llevaba hacer esta cantidad?
De seis a cuatro
Poco tiempo, ¿podían hacer más?
Sí, cuando la jaiba estaba bien buena, que así se dice, grande, obvio que hacíamos más libras, pero cuando la jaiba estaba dura y fea, la gente… la mayoría bajaba de 'librar'.
¿Se lastimaban ustedes? (les señala las manos que algunas dicen sufren heridas, dolores u hongos)
No.
Anelita (la mamá migrante): Pues sí, se apuraba uno, y el porcentaje (de pago) subía, si una no se apuraba, bueno nomás (ganaba) lo mínimo. (Marlén y Anelita, hija y madre migrantes, Chiltepec)

El caso de la esposa de Jorge el pescador, se presenta como de las trabajadoras modelo aceptadas por la empresa y alabadas por su marido:

¿Y no ha mejorado el precio de la libra?
Antes era de 1.80 ahorita lo están pagando a 2 dólares por libra, pero es chingona mi esposa porque saca 40 libras diarias, cuando hay trabajo 40 libras diarias.
¿Y cómo viene cuando viene? ...es que son tantas horas de pie
Se malean (vienen mal), se inflaman, les duele la espalda, hay unas que se enferman mucho. Mi esposa está muy joven tiene 37 años, la juventud siempre se impone, me entiende, está fuerte está joven pero tiene dolores que le duele por acá por allá, le duele la espalda...
¿Y tienen una atención médica por allá?
Es muy caro el médico allá, carísimo aquí nosotros le mandamos medicina. No ni la medicina, no aunque tengan seguro no van, allá dicen que no van al médico particular porque les cuesta un billetón. (Jorge, esposo)

Otro hombre, este ex migrante ilegal, cuenta cómo le iba a su esposa:

¿Y su compañera de qué trabajaba? ¿Cuánto trabaja al día?

Ella en el ostión. Depende a veces ella sacaba 70, 60, depende de las horas de trabajo.
Depende de qué le daban en el trabajo; a veces había ostión, a veces no había… Pero por el trato de los americanos no hay queja.
P. ¿Pero cuánto más o menos ganaron, pudieron ahorrar?
A mí me pagaban a once la hora. Ahorita están pagando a seis cincuenta la hora, ahorita a los nuevos. Eso empecé ganando cinco cincuenta cuando yo llegué, ya de ahí iba para arriba, para arriba, hasta que ya uno…
¿Y su esposa cuánto ganaba?
Lo que yo le estaba diciendo, cuando había el trabajo bastante (trabajaba por destajo), cuando había bastante acción trabajaba, sino hasta las nueve, diez, once, doce, no tenía hora. (Héctor, ex migrante ilegal, llevado por su esposa a Carolina del Norte, después de que ella se contrató con visa en la despulpadora y luego en otras empacadoras. 43 años)

En general, las trabajadoras de Paraíso que van a Carolina del Norte no reciben prestaciones, los costos qué más afectan son los de sus enfermedades y padecimientos. Para no gastar algunas intentaron esperarse o lograr que les enviaran medicamentos desde México, no siempre pudieron.

Algunos padecimientos comunes en las empacadoras son además de la fatiga y el estrés por el trabajo a destajo, la lesión de sus manos y un hongo en sus manos y en las uñas, muy molesto. En entrevista colectiva ellas expresaron con énfasis, el que suponen es un compuesto químico con mucho cloro que les ha afectado en padecimientos en los riñones, las vías urinarias y a algunas en la matriz. Una de ellas dijo que sufre molestias muy duras en su matriz y que han sabido que algunas de las que viajaron a Carolina del Norte a las mismas empacadoras, han fallecido relativamente jóvenes. José Juana nos cuenta lo suyo:

Su trabajo es de pie y nos han dicho varias señoras que el dolor de espalda.
Tu espalda, tus brazos, tus manos se te hieren todo esto de aquí, de lo de la jaiba todo te come.
¿Un hongo?
No sólo, es de la lastimada de la jaiba que a veces está dura y te va lastimando esto de aquí (muestra la palma de la mano y los dedos), las puntas de los dedos se inflaman y te duelen como no se imagina usted. Y no puedes ni a veces agarrar el cuchillo y para despulpar y ay... y a veces uno no daba lo que tenia que dar. No rendía uno por el mismo dolor.
¿No le sale cayó (ese hongo y los callos que muestra)?
Sí, ya se me cayeron porque ya dejé de viajar 3 años pues ya no. Pero sí es muy pesado. (José Juana, migrante)

Ellas tienen que pagar esos gastos médicos, si alguna tiene una emergencia, como Susana y recurren a análisis para diagnósticos, ella debe conseguir dinero.

Susana cuenta que recurrió a su dinero, pero no alcanzó para sacar sus análisis clínicos por dolores en la matriz y en los riñones. Fue varias veces y tuvo que pedir

prestado a la empresa y luego a sus compañeras. En un momento dado comenzó a desmayarse en el trabajo. Le llamaron la atención los empleados de la empresa, empezaron a presionarla para que "se aliviara" en unos días o se regresara a México, pero le cobraban de inmediato los gastos por su viaje, cuarto, comidas, préstamos. Tuvo que reconocer que los diagnósticos no encontraban cuáles eran los problemas y que no podía seguir gastando. Su marido quien es un pescador y su cuñada, le dijeron que se regresara y tuvieron que enviarle para pagar su primer viaje y el transporte de regreso. No supieron que ella quedó endeudada con otras compañeras. No sabe su esposo que ella está tratando de irse nuevamente, sin haber resuelto bien su estado de salud. Teme que su esposo al saber de sus complicaciones no la deje ir, pidió que se cerrara la grabadora para decir: *Si él sabe que sigo mal, que voy por pagar deudas y que aquí ya no me hallo, no me deja ir*. Baja la voz y muestra temor y tristeza en su rostro, mientras cuenta su situación. Su familia, la está viendo como causante de gastos extras, que afectaron planes y hábitos. Se les nota molestos y solo saben que la empresa la trató mal, pero no saben cuánto.

Las mujeres migrantes dijeron que cuando han estado allá viven en grupos de 10 o mínimo 8, en casas preconstruidas, "cuarterías" o en traileres propiedad de la empresa, y destinan entre 100 y 150 dólares para su manutención, lo que al final de la temporada les permite tener un excedente que varía entre los 1 mil y 8 mil dólares, que o bien traen a su regreso o envían gradualmente como remesas, después de haber "desquitado" sus deudas.

> *La vivienda la cobraban, igual la cobraban así como en todas, pues. Yo estuve primero allá en una casa de puro cuarterío, ahí estuvimos todo el grupo, lo cobraban a 30 dólares semanal, de comida a veces pagábamos 20 más, como grupo pues, le pagábamos a la cocinera como 4.50 dólares semanal, cada persona, ahí nada más pagábamos eso, venía invertido luz, agua, venía incluido todo, estaba bien cada cuarto tenía una tele… Eran de cuatro personas.* (Celia. Migrante hasta 2004)

> *¿Cómo eran? ¿Cuántas por cuarto?*
> *Por cuarto nos metían 6*
> *Siempre mujeres solas, nadie con pareja.*
> *Sí, solas. No aunque fueran sus maridos de las señoras que iban* (algunos consiguen trabajar en el cocimiento de la jaiba)*… su marido aparte. A todos los hombres los tenían separados siempre.* (José Juana, Chiltepec)

Y Celia muestra que las condiciones de las viviendas en Carolina del Norte no eran las esperadas o convenidas en Chiltepec cuando las contrataron:

> *Trailas se les llama. Donde estábamos nosotras sí, y en la otra… es por decir… como éramos…no me acuerdo cuántas eran, como más de cuarenta y tantas personas, cincuenta, no me acuerdo muy bien. En un … en puro cuarterío así todo corrido y aparte tenían unas trailas además.*
> *¿Cómo era la vida?*

La limpieza a cada quien le tocaba por día, un día le tocaba a una, otro día le tocaba a la otra y así. Eran de la compañía y sí había supervisión, cuando veníamos de trabajar se limpiaba, ya todo quedaba limpio, al siguiente día cuando uno llegaba de trabajar, igual estaba limpio, y a veces, ya ve que si hay que ratas, que todo eso, nosotros le decíamos al patrón que había muchas ratas, que se escuchaba que teníamos algo ah… Se lo dijimos a la señora, a la señora Cristina, que tenía aquí la empacadora aquí en Chiltepec, porque con esa llegamos nosotras. Y el patrón de allá vino de EU para acá, entonces tuvimos una reunión allá en Chiltepec y se lo dijimos que había muchas ratas y hasta se enojó el patrón que porque le dijimos que había muchas ratas, pues como decía la señora Cristiana 'diga si usted no está bien en ese cuarto o algo le hace falta o que cosa es lo que hay'. Nosotras lo que decíamos es que hay ratas, y sí mandaron a fumigar, llegaron unos señores a tirar no sé que fumigaban… Nada más escuchábamos de noche el chillido, eso es lo que le dijimos a la señora Cristina, se lo dijimos pues porque allá no nos entienden a nosotros porque ellos hablan inglés, no le entienden y ya, acá cuando regresamos de allá se lo dijimos. Dice va a venir el patrón. Y sí cuando llegó se lo dijimos. Al principio no teníamos traductoras, ya después sí.

Pero no son sólo las viviendas las que precarizan sus condiciones de vida durante las temporadas, es también el condicionamiento de la empresa a que vivan aisladas de casi todo, a veces saliendo solo a misa, y con prohibiciones que si llegan a saberse con la empresa , las pueden despedir. Ellas así lo cuentan:

Marlén: No, pues para empezar como íbamos legales nos tenían prohibido salir con ilegales, al principio porque el señor, el jefe de nosotras era muy estricto y cuidadoso, porque si nos pasaba algo a nosotras sobre de él se iban a ir, ¿sí me entiende? No teníamos mandato para andar así paseando, no, no, del trabajo a la casa. Por ejemplo si no trabajábamos el fin de semana, el jefe nos daba transporte para ir a las tiendas, para distraernos sábado domingo. Llegábamos los domingos a la iglesia del pueblo, los que están allá nos ayudaron para que llegáramos a la iglesia

¿Alguna otra cosa que hicieran entre ustedes?

Ah! Ahí mismo hacíamos una especie de… algún cumpleaños, hacíamos una fiestesita.

Anelita: y cooperábamos nosotras.

Marlén: sí nos cooperábamos entre todas y ya la hacíamos. No, no era aburrido, bueno era obvio que era cansado el trabajo porque cuando había mucha jaiba teníamos que trabajar hasta la noche, no era en época, el trabajo era hasta las seis de la tarde o siete. Ya de ahí llegábamos a comer, a descansar un rato, a bañarnos.

¿Algunas dicen que llegaban muy cansadas de la espalda, de los pies?

Anelita: Sí, llegaba uno del trabajo, llegaba uno… descansaba, comía y se bañaba, iba uno pasear.

Marlén: Últimamente la gente ya se alocó, ya les valía, ya se iban al baile con los ilegales… por eso tal vez quizá también ya dejaron de llevarnos… porque si

llevaban gente legal de aquí allá se escapaban, ni le trabajaban al jefe y se iban, se iban con su esposo o amigos que consiguieran allá.
¿Hay mujeres que se llevan a sus esposos?
Anelita: Sí como no, de unos cinco, seis años para acá. (Marlén y Anelita, hija y madre migrante)

En el relato anterior se habla de la prohibición de tener contacto con otras trabajadoras "ilegales", lo que aún en Chiltepec y Paraíso se ve como "indisciplina", si lo hacen, así como las fiestas, las salidas de algunas a tomarse una cerveza, son motivo de chismes y de una comunicación rápida que empieza a marcar a las mujeres migrantes que tiene esa conducta.

Porque ella, mi señora es autónoma. Antes me decía ¿Quieres que vaya a tal parte? Y ahora me dice "Ahorita vengo.
Bueno, ya se lo ganó.
Ahora, sólo espero que venga y es lo que comentaban compañeros, que ya no piden permiso, sino que sólo avisan adónde van. (Jorge, esposo)

Pero tener amistades ilegales fue una experiencia agradable para quienes se atrevieron:

¿Tú tenías amigas ilegales?
Sí.
¿Y cómo les va? ¿Están allá, todavía? ¿Que nos cuenta de algunas de ellas?
Pues ellas son de Monterrey, esas señoras que eran mis amigas eran de Monterrey, pues ahí nos quedamos las tres señoras que trabajamos pues ya cuando nos decidimos que ya nos veníamos pues ellas se quedaron ahí en su traila. Ellas tienen años ahí ya viviendo.
¿Pero ellas son ilegales? ¿Ellas en qué trabajan?
Ahí mismo en esa tortillería.
¿Y cómo le hacen ellas para moverse, con mucha dificultad?
Pues yo creo que no porque el patrón es muy bueno y el patrón les ayuda. Porque él les decía tal día van a venir supervisores y algo así ya las sacaba temprano. No hay trabajo
¿Ellas ya se casaron allá?
No ellas ya tienen sus hijos, su marido y todo ya llevaron todo para allá. Ah, se llevaron todo poco a poco, ilegales y todo también. (José Juana)

La vida lejos de su casa, encerradas como ellas dicen, las críticas familiares a su conducta, controlada a través de chismes, y las medidas del patrón si es que las trabajadoras rompen las normas, son vistas de manera peculiar por los maridos. Se concentra una concepción masculina de la migración y de los roles que hay que cumplir socialmente. La imaginación va a más allá de las palabras sobre lo que mueve a los hombres como Jorge, con más experiencia en años y en dos parejas, de la primera se separó o fue abandonado y de la segunda, él cortando cocos y pescando "lo que cae", comparte esta historia:

¿Y no ha tenido ella algún problema fuerte, ella o alguna de sus compañeras, cosas dramáticas, molestas o que la hayan discriminado?
No, por esa parte no, por ejemplo hay mujeres que cuando andan por allá se dedican a otro hombre, pero no todas, es como la bebida con el borracho, si quieres vas y si no, no tomas, y si quieres buscas la forma.
Bueno esa es una, pero también a veces es porque las molestan, o sea no es que ellas quieran.
No claro que sí, esas cosas pasan. Por ejemplo allá están bien cuidadas por su patrón, tienen cercado todo lo que es el área de ellas.
¿Pero eso no es feo? O sea porque por ejemplo una señora me decía que siete días trabajaba, que no salían más que a veces a misa.
Pues algunas sí, pero algunas se van a los bailes y regresan hasta el domingo, hay de todo en el mundo…
¿O sea, sí pueden moverse?
Sí, sí pueden moverse, de hecho es como aquí, mi mujer es muy honesta, y no lo digo yo, yo puedo hacer esto y los demás lo ven, como ese compañero que está allá, estaba bebiendo ayer, y así son esas compañeras ellas no lo dicen, pero las otras sí lo platican y todo se sabe, entonces ahí entre ellas se comunican, quién va a salir con aquél y ya salen en solitas y se suben al carro y se van, a la hora que ellas quieren. Entonces la que quiere, y la que no.
Aunque me imagino que ha de ser difícil estar ahí 5 días trabajando.
Claro que sí, son 7 meses los que se quedan trabajando, es como la cárcel. Yo aguanté en la casa dos meses nomás, aunque había mucha comida, buenos dormitorios, diversiones, pero hacía faltan dos cosas que no encontraba uno en ninguna parte y yo ya no aguantaba.
¿Cuáles son esas cosas?
Bueno mujeres y bebida, Si es la verdad muchos se aguantan, si la verdad es que yo, yo no había aguantado tanto tiempo, en mi vida no me había aguantado más de 2 meses
Pero ahora le toca aguantarse 7 meses.
Si, Según…No bueno yo le digo a mi mujer: tú confía en mí, y yo confío en ti, y si alguna cosa pasa amor pues ni modo, yo tuve la culpa porque te dejé ir. (Jorge, pescador esposo de migrante)

Valoración, expectativas y alternativas

Las percepciones acerca de la migración son distintas, según sean los actores y actoras sociales involucradas. Las entrevistadas valoran como lo mejor de haber sido trabajadoras migrantes tres cuestiones: el ingreso superior con el cual cubrieron desde deudas, necesidades de su familia, los estudios de sus hijas e hijos y algunos regalos.

En segundo lugar, el "conocer" como llaman a la experiencia, con todo y vivir encerradas, de experiencias que no habrían tenido en su pueblo, entre otras la de saberse mujeres que pueden ser independientes.

Y en tercer término, algunas mencionan que aprendieron a defenderse y a buscar mejorar, si bien, siempre lo dicen con referencia a su familia y primero a sus hijos.

Por eso no se dan esos logros sin intercambios que se perciben negativos o bien a los que obliga su papel de mujer en esta sociedad:

¿Cuánto pudo juntar, qué hizo con ese dinero?
Ya no me acuerdo. Negocié la casa, las rejas, mis muebles, mi refri, mi lavadora, (si no hubiera viajado) no tuviera yo nada. Cuando hay pesca nada más para la comida y cuando no, no, dónde va a comprar todas las cosas aquí. Uno a veces se iba por tener sus cosas, pues.
¿Se pudo hacer de algún terreno?
Sí, aquel, donde está comprando mi hija para acá, allá compré ese terrenito.
¿Por qué deja de viajar?
Pues porque como esta hija ya se casó, iba a tener su niño, me quedé porque ella iba a tener su hijo Ya dos años que no viajé ahí. Ya este año viajé, ella se quedó aquí con su papá, y ya la otra como se había casado se embarazó del niño, y ya no viajé este año porque ella iba a tener su bebé.
¿Piensa seguir viajando?
A lo mejor no, porque la mamá de mi esposo está mala, no camina y aquí la estamos viendo. (Celia, migrante, Chiltepec, Paraíso)

¿Logró ahorrar?
Sí, para hacer las mejoras, y luego también logré que se fuera uno de mis hijos, allá está uno de mis hijos que se fue de ilegal, pero yo le ayudé. Y ahora mi hijo también el otro que se fue, todavía logré ayudarlo también, pero éste se fue ilegal, y hasta ahorita está esperando y no se ha podido ir.
¿Qué le dejó esta experiencia?
Sí está bien, el trabajo está bien allá. Y yo no me cansé de trabajar allá, nada más que mi problema son los huesos, ya la última vez como estaba con lo de la menopausia, tardaba hasta un mes con la menstruación, y así tenía que ir a trabajar, me dolían las rodillas y tenía y ya como podía yo tenía que ir a trabajar, porque allá si no trabaja uno no come ni bebe. No le pagan a uno y allá uno tiene que pagar renta, las comidas, el teléfono, todo… Me quedaba un poquito más de la mitad. Yo le mandaba algún centavito a él (su esposo), como le decía a mi mamá, 'no qué pobrecito mamá, él está bien de salud, él puede trabajar para mantenerse él, porque él está solo'. Yo le mandaba a mi mamá para su medicamento. Yo también les mandé cuando me necesitaban, que estaban en Juárez, estaban en Juárez trabajando, y les mandaba yo su dinerito y lo poco que iba yo ahorrando, ya cuando me vine traje como cuarenta mil pesos; fue un capital, pues. También le ayudé a mis hijos para construir mi casa. (Marlene, migrante enferma, espera mejorar para regresar, si la dejan sus hijos y esposo.)

Se les preguntó además sobre las emociones básicas al ser mujeres migrantes:

Tristeza*:*

Por dejar a los hijos, por no entenderse con la familia, no comunicarse, por enfermarse o no poder sacar la producción y el ingreso esperado.

Alegría:
Por el trabajo, por conocer y por regresar con algo para mejorar.

Coraje o Enojo:
Solo por que se burlen o "te estafen" con dinero o con malas viviendas; algunas pocas por la dureza del trabajo. Y otras con la falta de solidaridad y los chismes de otras compañeras.

Miedo:
A no sacar la producción, a que no te contraten de nuevo, las menos responden con confianza: a que sus maridos no vuelvan a dejarlas ir a Estados Unidos.

Amor:
Todas dicen querer a los hijos o a sus padres. Pocas se refirieron a sus parejas.

La migrante José Juana hace así su balance:

> *Pues yo todo el tiempo estuve contenta, con mi trabajo estuve bien contenta.*
> *¿Con la familia?*
> *Y con mi familia que a veces me decían mis compañeras cuando hablaba yo por teléfono: ¿oyes, tú nunca tienes problemas con tu esposo?*
> *¿Y ellas sí tenían?*
> *Porque a veces pasaba una sin querer queriendo, y estaba uno pase y pase, pues oía uno cómo discutían, insultaban al marido que esto, que lo otro, que insultaban y lo trataban de... y quizás él también les decía a ellas. Que yo estoy por acá, yo estoy ganando, y tu estás allá contento y estás allá con la otra... Yo no, yo hablaba primero preguntando ¿Cómo están mis hijos?*
> *Claro, en primer lugar...*
> *¿Cómo estás tú?, ¿Has trabajado? Sí estoy trabajando gracias a Dios, ahorita no me mandes dinero, porque estoy trabajando, ah, bueno, pues está bien. Y así lo hacía yo.*
> *Y ¿cuando regresaba usted, el iba por usted o usted venía?*
> *Sí iban todos mis hijos.*
> *Todos, Ah, se sentían muy bonito... una alegría. Una alegría muy grande porque ya estaba yo con mi familia otra vez...* (José Juana, ex migrante, difícil que regrese, está enferma, le han extirpado la matriz, pero desea irse)

Las mujeres evalúan de forma negativa su migración cuando consideran que el saldo del apoyo otorgado no fue satisfactorio y que se manifiesta así:

- Los riesgos por los que pasan sus hijos adolescentes

Yo me fui confiada, pero cuando regresé ¡humm! todo estaba de cabeza. Encontré a mi muchachito pues ahí, regular, dicen que de noche entraba de la calle en el

vecindario, todo sucio, y agarraba la calle... y pues así no, decidí no viajar más... (Luisa, separada, 40 años)

Mi hijo se salió de la escuela y se hizo drogadicto, ahora está en el internado. (Inés, casada, 44 años)

- La infidelidad por parte de la pareja, que llega a convertirse en un cuadro de violencia que ya no quieren vivir.

- El alcoholismo de su pareja que es un gasto en contra de lo que ellas ahorraron y ven como la causa de haber perdido oportunidades de estar mejor.

Cuando regresé mi marido estaba peor porque era puro tomar, tomaba un mes y lo metían preso. Mi esposo tomaba y me dejaba a los niños ahí parece que no los quería. (Joaquina, casada, 27 años)

Por su parte, hombres que han migrado como sus esposas, pero en distintos momentos y condiciones (ellos viajaron indocumentados), valoran los resultados de que las esposas viajen a trabajar a Estados Unidos:

¿Qué pasa con los hogares cuando se van las mujeres?
H2. ¿Aquí? Las cierran, casualmente eso me pasó a mí ahorita. La cerré, la cuidé… me dejaron una deuda de quinientos pesos.
¿Cuando hay hijos?
H1. Los hijos se quedan, y el esposo a trabajar para sacarlos adelante.
H2. Yo estuve cuidando mis hijos allá (En EU), mi esposa viajaba y yo trabajaba y cuidaba.
¿Y qué tal le iba? ¿Le era difícil?
H2. Un poquito mejor, darles a los hijos…Cómo no, era difícil…
H1. Le voy a decir porque se fue. No es lo mismo que la madre, la ama de casa, esté al pendiente tanto de la alimentación, la ropa, como de la educación mayormente, al menos hay muchos que dejan de estudiar porque no tienen la presión, muchos no más están ahí, (hace la mueca de una gente floja), al cabo que ya mandó dinero (…) Eso implica ahora sí que desorganización familiar, sí afecta. Por un lado beneficia pero por otro no. No todos los hogares, pero a la mayoría les afecta. (H1 y H2: hermanos ambos, ex migrantes indocumentados, esposos de migrantes en EU)

Llama la atención que pongan en segundo término las condiciones negativas del ámbito de su vida y su trabajo en Carolina del Norte, Estados Unidos.

En cada entrada o *cada salida uno tiene que usar las pilas de cloro y yodo para lavarte los pies y las manos, se usa mucha agua de cloro, al inicio de tanto lavarme se me irritaba la piel, se me ponía colorado todo esto (muestra la palma y base de sus manos), pero ya después me fui acostumbrando.* (Elia, casada, 36 años)

Valoran como una molestia menor el temor a enfrentarse a nuevas situaciones, tal vez porque aprendan a superarlo en pocos meses. Les trae dolor y tristeza la depresión y nostalgia por su familia.

Pero no son todas las que critican con dureza las condiciones difíciles de vida, a la competencia laboral y a las jornadas largas de trabajo. Está surgiendo una conciencia crítica o al menos una sospecha por las enfermedades crónicas que descubren en compañeras que viajaron a Estados Unidos varias temporadas.

> *Pues en Windsor, para lavar ropa, tenías que ir en tumos, ¡Por Dios era una cosa que ya no se soportaba! Si estabas dormida, de pronto, reunión en la cocina, ¡ay!, ¡cómo te levantabas!, con que desesperación: ¿qué será? También cuando venía a ver, te abrían la puerta para saber qué hacíamos levantadas: porque a veces estábamos jugando barajas ahí en la cama, ¡no hermana! Y a todas nos regañaban bien feo. ¿Pero sabes por qué soportábamos todo eso que nos hacían? Por la necesidad que uno tiene de venir a ganar, pues aunque sea algo, principalmente por tus hijos, pues están estudiando, y todo, ya ves que allá en México no hay, tienes que adaptarte a las órdenes que te dan, porque si no te mandan de regreso.* (Juana XXIII, casada, 31 años, entrevistada por Ecosur en Carolina del Norte en 2004)

A pesar de las dificultades de la migración, las mujeres muestran satisfacción por haber salido de sus hogares, porque su trabajo benefició a su grupo doméstico (mejoras materiales) y por sentir una mayor valoración que se tiene de ellas en general y, en lo personal, algunas por la autoestima que empezaron a lograr.

Les cuesta mucho trabajo recordar cosas en las que se hayan sentido realmente libres, porque los controles de la empresa, de las autoridades, pero principalmente de sus esposos, sus familias y grupos de apoyo les han hecho por ser migrantes.

El estudio de Ecosur cerraba estos aspectos en 2004 con cierto optimismo: “En cuanto a la toma de decisiones de cómo disponer del dinero, el 56% de las mujeres es la que decide cómo gastarlo, mientras que un 34% lo decide conjuntamente con sus esposos, padres y madres. Solo un 7.4% lo deciden ellas mismas, y un 3% son los esposos o los padres sin la intervención de las trabajadoras. Sin embargo, el 98% de las mujeres afirman que el manejo de sus propios ingresos no les ha traído dificultades en el seno de sus hogares, lo cual puede ser un indicador del proceso de empoderamiento que se está generando debido al hecho de migrar y laborar en los Estados Unidos.”

No se cuenta en el estudio de 2007 con cifras basadas en una encuesta, los registros no permiten por su carácter de auxiliar exploratorio hacer un conteo y menos una generalización. Probablemente las decisiones no hayan sufrido mayor variación acerca de quién las toma y cómo se toman.

Pero lo que sí se encontró en las entrevistas a profundidad, en las colectivas y las que se obtuvieron de algunos esposos, es que el empoderamiento, en el mejor de los casos,

es temporal. Es allá, mientras están en la migración, donde se dan avances en su independencia y autonomía, pero no es generalizado.

Con cuidado y atención a sus respuestas y a su situación, las mujeres migrantes de Paraíso a Carolina del Norte estuvieron independientes hasta el punto de su negociación con familiares y empresa, pero los roles asignados, las dificultades de pareja e incluso de violencia, se dan tanto en Carolina del Norte como en Paraíso.

Sería más preciso afirmar que son mujeres con potencialidades y oportunidad de probarse en la difícil construcción de su autonomía y que algunas dan pasos para ello. Pero que otras pierden lo ganado, con relativa rapidez, pues nunca hubo suficiente atención ni de ellas y menos de su familia, ni de la mayoría las instituciones de gobierno en poner o promover dentro de los motivos de la migración su mejoramiento como personas, como mujeres.

2.6 La interacción de las mujeres migrantes con las redes de apoyo y de abuso en su traslado hacia Estados Unidos

Perfil

En este apartado se tratará sobre la situación de las mujeres migrantes y su relación con las redes de apoyo y las redes de mafia.

Un hecho actual con relevancia para muchos campos de estudio es la exclusión, según cita textual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

> "En el modelo económico actual, un alto porcentaje de personas se ven privadas de los recursos mínimos necesarios para subsistir en su propio país. Según datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el 80% de la riqueza mundial se halla concentrada en manos del 20% de la población. La exclusión afecta cada vez a más personas del planeta, no obstante, hay que matizar que sus resultados son diferentes según la procedencia geográfica y según el género, pudiéndose afirmar que son las mujeres y niñas de los países empobrecidos las más afectadas por la pobreza extrema. Este fenómeno, según el cual las mujeres y las niñas conforman la población más pobre del planeta, se ha llamado feminización de la pobreza y es una de las causas de que exista una importante presencia de las mujeres en los procesos migratorios actuales" [12]

Dicho lo anterior, se plantean los conceptos clave y su definición.

[12] Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Red: El término **red** (del latín *rete*) es una estructura con un patrón característico. Es decir un grupo de personas es muy diverso, pero en el intercambio de dinero, afecto y servicios se encuentra algo común dentro de ese grupo, algo común que se encuentra en la red. El concepto red se utiliza en diferentes campos o tipos de redes:

  Red Social
  Red Ciudadana
  Red de Transporte
  Red de comunicaciones
  Red semántica

Los anteriores sólo son unos cuantos ejemplos de los campos donde se utiliza el concepto de red. Aquí se hace referencia al campo de red social, mas no se trata del planteamiento teórico de lo que define a una red social.

- Apoyo: según los diccionarios de la lengua española consiste en: “Lo que está debajo de una cosa como base, sosteniéndola”. Acto de hacer que una cosa descanse sobre otra para su sostén. También: Protección o auxilio. En este caso no se habla de cosas, sino de personas y esto quiere decir, en el mejor de los ejemplos, que una persona se ayude con otras personas para lograr algún fin en beneficio del grupo, es decir de la red.

- Mafia: El término Mafia aparece por primera vez entre 1862 y 1863 cuando se representó en Palermo (Italia), con gran éxito, un drama popular de Giuseppe Rizzoto y Gaetano Mosca titulado *I mafiusi di la Vicaría.* Esta versión no es compartida por todos, no obstante, y algunos creen más probable que este término provenga de la antigua expresión toscana *maffia*, que querría decir miseria. O del sustantivo árabe *mu'afah*, que significa protección de los débiles.

  En todo caso, los historiadores suelen coincidir en que, al menos en su sentido moderno, nació a instancias de los terratenientes sicilianos, como brazo armado con que doblegar a los pequeños propietarios, formándose inicialmente con bandas de soldados excedentarios, a los que la abolición del régimen feudal siciliano por la constitución de 1812 dejó sin empleo. Esta especie de policía irregular fue disuelta oficialmente por Garibaldi en 1860, aunque continuó su existencia convertida ya en una organización clandestina de carácter delictivo, con ramificaciones muy activas e importantes en otros países, sobre todo en Estados Unidos —donde también es conocida como Cosa Nostra (Cosa nuestra)—. Sus miembros están obligados a seguir un rígido código de conducta, llamado Omertá, que exige evitar cualquier contacto o cooperación con las autoridades.

Una definición de mafia como la anterior, pero servirá en la descripción de las relaciones de las migrantes como víctimas y usuarias de las redes de “mafia” para su traslado hacia Estados Unidos.

Hace tiempo que es usual el concepto de Red en estudios de diversas disciplinas. Desde entonces las redes sociales han sido cada vez más dinámicas y han alcanzado una complejidad difícil de comprender, en la que cada individuo o grupo de individuos tienen tantas relaciones con otros individuos o con grupos de individuos de manera simultánea, en el que se intercambian: dinero, servicios y afectos; no siempre de manera equitativa, y parece una regla predominante este acto de desigualdad, que nos lleva a las relaciones de poder.

Las relaciones de poder no cesan ni son diluidas dentro del contexto de una red, sino que permean y a veces van en aumento en cada una de las relaciones que se dan dentro de la red, ya que cada individuo reclama algo para su beneficio y satisfacción en acuerdo o en conflicto con los de más miembros de dicha red.

Veamos ahora los tipos de red, a partir de una definición:

> "Antes decíamos que todos formamos parte de redes. De ahí que el primer tipo de red que interesa destacar, por el grado de implicación que todos tenemos en ellas, es el de las redes personales. Dentro de éstas encontramos las redes de parentesco, de amistad y vecinales, entre otras." (Rizo García, 2005:1)

Todos formamos parte de una red ya sea en la familia, con los amigos, en el lugar en que vivimos, en una organización estatal de derechos humanos, etc. A pesar de que las redes están ahí, no son tan visibles como se supone.

En las redes de apoyo para la migración están las redes de la familia; de la comunidad de origen; de las personas que ven a las migrantes como seres humanos en su viaje y en la comunidad de recibimiento; grupos organizados por la iglesia católica y también de otros credos religiosos; instituciones de gobierno; así como de las organizaciones civiles, principalmente.

El adelanto en las tecnologías de la información, además de otros factores, permiten, cada vez más, ser parte de redes más amplias y más alejadas geográficamente, por ello junto con otros elementos, el resultado es un mayor grado de complejidad. Lo que contribuye a que sean menos visibles sus relaciones, sus conexiones, sus recursos y todo lo que las compone.

Se tiene así, una idea general y clara de qué es una red y más específicamente una red de apoyo dentro del proceso de migración, sin que esto quiera decir que se sabe lo suficiente acerca de sus componentes y sus funciones.

Foto: migrantes centroamericanos en Casa Misericordia del Migrante, Arriaga, Chiapas

Pero no todos los actos son de “derechos para las migrantes”. Existe el lado brutal que corresponde a una realidad innegable en los países más pobres y sus masivos casos de injusticia, pobreza extrema y pueblos “sin futuro”, por falta de derechos como la salud, la educación, el trabajo, la alimentación entre otros.

También existen las redes que abusan tanto de las migrantes como de sus compañeros hombres, aunque sin lugar a dudas las violaciones o agresiones que sufren las y los migrantes en general dentro del proceso migratorio son mayores y más frecuentes para las mujeres que para los hombres.

Las redes que se aprovechan cada vez más de las y los migrantes han alcanzado tal especialización en sus “servicios” que sobresalen de manera visible sus efectos comparados con las acciones de las redes de apoyo. Estás redes de mafia han expandido sus zonas de control y sus alcances espacial y temporalmente.

Al hacer el recorrido en campo queda la impresión de que, a pesar de la existencia de redes de apoyo, éstas en varios casos tienen poca solidez. Cuentan con personal capacitado, recursos, transportes, comunicaciones, pero no todos y siempre escasas. Algunas ocasiones actúan con serias deficiencias (imagínese una red con hoyos) y de la construcción de esta red de apoyo radica el que no caigan las migrantes a peores situaciones o incluso en manos de redes de mafia.

Las redes de mafia no aparecen ni más rápido ni son más visibles, pero si sus efectos dentro de la migración y el abuso a las mujeres migrantes. Estas redes están más especializadas, cuentan con mayores recursos, la red de mafia integra también a

personas con alto poder económico y político, desde simples burócratas hasta altos funcionarios de gobierno.

Las redes de mafia se integran en la mayoría de los casos por redes de tráfico de personas, de trata de personas, de prostitución, de transportistas y otros.

Al ampliar la tipología de las redes con algunos de sus elementos más inmediatos tanto con las redes de apoyo como con las redes de mafia se tiene:

Tipología	Quienes pueden intervenir	Lugares y espacios
a) Redes de apoyo.	1. Mujeres / hombres migrantes 2. Familiares 3. Comunidad 4. Instituciones de Gobierno 5. Organizaciones Civiles 6. Iglesias (de diversos credos religiosos)	1. Comunidad de origen 2. Comunidad de recibimiento 3. Casas del migrante 4. Templos

b) Redes de mafia.	1. Familiares 2. Hombres / mujeres que emigraron, cuentan con saberes del viaje: rutas, conocidos, etc. 3. Comerciantes abusivos 4. Traileros 5. Agencias de viaje: "Tijuaneros"* 6. Casas de empeño, Bancos y Empresas. 7. Autoridades corruptas Policías Federales, estatales y municipales; Agentes de Migración; Soldados, Marinos, Agentes Federales. 8. Dueños de Bares, de "giros negros"*, de hoteles. 9. Enganchadores* 10. Polleros* / Coyotes* 11. Guías* 12. Secuestradores* 13. Bajadores* / Asaltantes* 14. Burreros*	5. Casas de seguridad antes, durante y al llegar del viaje. 6. Aeropuertos. 7. Terminales de autobuses. 8. Antiguas estaciones del ferrocarril. 9. Paraderos de transporte público. 10. Puntos de reunión como son parques, discotecas, bares, 11. Frontera sur. México-Guatemala 12. Frontera norte. México-Estados Unidos. 13. El desierto.

* Los términos son definidos en el Glosario que se incluye al final del documento

Es importante decir que la tabla anterior es un bosquejo de relaciones más complejas en torno a las migrantes. Por ejemplo, la tercera columna, la de los lugares donde operan esos actores, no está dividida porque son espacios "comunes" o más precisamente espacios de interacción. Por lo que, además, no se puede asegurar que haya personas de las redes de apoyo que operen para las redes de mafia, aunque estaría bien decir "y a la inversa", pero por desgracia es muy poco probable.

Se puede suponer un sin número de posibles combinaciones entre los que intervienen de una red, incluso de las relaciones entre los dos tipos de red: de apoyo y de mafia.

Todo lo anterior influye de manera determinante en los procesos migratorios que no son ajenos a la discriminación de género vigente en la sociedad actual, que adjudica un papel pasivo a las mujeres, un papel estereotipado que nada tiene que ver con su realidad.

Esta discriminación, sustentada únicamente en el hecho de haber nacido con determinado sexo, de mujer, trasciende a categorías sociales como el nivel socioeconómico, la edad o la etnia a la que se pertenezca, así como al país de origen o de residencia. Es una discriminación inherente al género asignado socialmente como femenino que comienza con la socialización genérica que se transmite a niñas y niños

desde la familia, la escuela o los medios de comunicación y se traduce, entre otras cosas, en una escasa representación de las mujeres en los ámbitos laborales, en su baja participación en las esferas de poder y toma de decisiones y en el no reconocimiento de sus derechos.

Por otro lado, las personas que emigran siguen diferentes estrategias, al verse sujetas a distintos procesos de integración en una sociedad de acogida que, generalmente, las rechaza. Este rechazo se produce mediante la imposición de leyes restrictivas que limitan la libre circulación de las personas procedentes de países empobrecidos, además esa marginación reproduce estereotipos, según los cuáles se achaca a la población inmigrante la existencia de la delincuencia, la prostitución o la falta de trabajo en una sociedad. Esta integración está también mediatizada por la pertenencia a un sexo determinado, así, son las mujeres quienes encuentran más dificultades y sobre las que pesan más estereotipos.

Redes de mafia. (Motivaciones)

Ya sabe a lo que se expone...
Dijo un hombre.

Los obstáculos para las mujeres migrantes

De la mayoría de las mujeres migrantes entrevistadas en la región de la frontera sur, se reconoce que tienen que salir por diversos motivos. Sin embargo la decisión implica asumir ciertos riesgos del viaje, aunque ello no significa que "ya saben a lo que se exponen".

> *Es que por lo general si se toma una decisión así, que una mujer parta a una aventura así, como le dijera, sin un destino bien definido. Pienso que el sufrimiento para la mujer lleva más consecuencias, porque además de que se es más sensible, todo el camino tanto de las estafas, como abusos de derechos humanos hacia la mujer son un poco más fuertes, porque el que, quieras o no, el efecto psicológico que ellas tienen, eso no les dura un mes o diez días, eso queda marcado para toda su vida, y eso quieras o no afecta, pues en su futuro y en su desarrollo social también.* (Migrante salvadoreño, Casa del migrante en Arriaga Chiapas.)

Los Familiares

Los familiares son la primera red de apoyo, pero no siempre resulta así, hay ocasiones en que algún miembro de la familia ha encontrado la manera de sacar provecho de la migración de sus familiares mujeres. Se conocieron esas historias a través de otras entrevistas.

> *Pero hay cuestiones que nos hemos dado cuenta que no reconocen que son víctimas de "trata" por la misma situación de violencia que ellas traen desde su*

historia, su misma pobreza, muchas veces son víctimas de violación de sus mismos familiares, o sus mismos familiares, se prestan a que les paguen a ellos para que vengan aquí a ejercer el comercio sexual, y sin saber que más allá del comercio sexual puede haber una situación de "trata. (Participante de Mano Amiga)

Al otro lado de la frontera norte es donde también se encuentran las secuelas de tantos abusos cometidos por la redes de mafia, así como por hombres y mujeres que acosan a cada momento a las migrantes y los migrantes. En Estados Unidos los abusos no desaparecen ni se hacen menos dolorosos, orillan en ocasiones a que las migrantes sigan atrapadas en las redes de las deudas, de las drogas, de la prostitución y hasta de la "red" de consumidores de autos, de lujos y otras.

...Pero si las personas que vienen de lugares de bajo nivel, ya en los Estados Unidos se asustan, espantan porque miran lujos, porque miran carros, porque miran esto, miran lo otro, y se asustan. Y como ellos nunca han salido, nunca han tenido una vida así, que te digo se pierden, porque empiezan a trabajar, empiezan a tener su dinero, si son jóvenes empiezan a ir a las discotecas, a ir con mujeres, empiezan los vicios y luego se olvidan de que hay una familia que han dejado, se les olvidan que hay una familia que han dejado, las metas con las que iban no las están cumpliendo. Luego si tiene hijos y mujer en El Salvador y nunca ha salido de su casa y nunca ha estado solo, estando sólo en los Estados Unidos se pierden. (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Los migrantes

Los migrantes hombres no siempre resultan ser los más idóneos para acompañar a la mujer migrante, no todos tienen un espíritu de compañerismo ni con las mujeres migrantes, ni tampoco con los hombres migrantes. La mayoría de las entrevistadas confiaron sus experiencias más terribles: en el que los mismos migrantes las quisieron violar.

La primera vez que yo me vine, salí sin guía, sin pollero, pero me vine con unos dizques amigos, están ahorita en Veracruz, me quisieron violar, tomaron el dinero que llevaba...
...con unos supuestos amigos de mi esposo, ellos fueron los que me quisieron violar. (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda, salvadoreña)

Los comerciantes

Los comerciantes voraces también tienen su parte de la cadena de abusos, aunque no necesariamente son parte de una red de mafia. Estos comerciantes elevan los precios de manera arbitraria, y generan en los migrantes sin experiencia, la compra de artículos inútiles o propios de una cultura hechiza de la migración indocumentada, sólo con el fin de sacar más ganancias a costa de los más vulnerables: las y los migrantes.

...Que van a probar su suerte

A los Estados Unidos
Dejando muchas ganancias
Al comercio establecido...
(Fragmento de la canción:
***Los Pollitos,* por el Bárbaro de Altar)**

Los traileros

Los traileros tienen un papel relevante dentro de las redes de transporte que utilizan las mafias ya que pueden trasladar amplios grupos de personas. Una de las entrevistadas se refiere a que los traileros suelen subir a las mujeres con el pretexto de que ellos las llevarán a su destino, que ellos les ayudarán, pero nunca mencionan que muchos de ellos lo hacen con toda la intención de cobrarse con dinero y con favores sexuales.

> ...*muchas veces las violan, no nada más a mujeres también a hombres, las violan, muchas veces tienen que acceder a favores con los traileros...*
> (Participante de Mano Amiga)

Además de los traileros otros conductores de diferentes tipos de transporte al final cometen los mismos abusos contra las migrantes y los migrantes, están los microbuseros, los taxistas, los autobuses llamados "tijuaneros" que salen desde cualquier las cabeceras municipales directo a los puntos de salida en la frontera norte, por ejemplo Altar, Sonora.

> *Y los tricicleros, era una mafia el triciclero con los ladrones y con los balseros ¿y que pasó? yo me vine prácticamente pidiendo (dinero) hasta Tapachula y venía decidido a que migración me agarrara ya. Otra cosa los señores de las combis a uno le piden exagerados de Ciudad. Hidalgo a Tapachula, 15 córdobas, perdón 15 pesos mexicanos y a uno (a los migrantes) le sacan 150 o 200 - alguien dice: "por cabeza" ¿y si no qué pasa? Ellos le hacen señas al de migración para que migración le caiga a uno y si no se parquean (estacionarse) en la caseta y le dicen ahí vienen.* (Casa del migrante en Arriaga, Ex sacerdote, migrante de Nicaragua)

Casas de empeño, Bancos y Empresas

Las casas de empeño han proliferado de manera exorbitante a lo largo de la frontera sur. Estas casas de empeño han encontrado en esta frontera un lugar llenos de necesidades en la que una de ellas es la necesidad de emigrar y para poder emigrar se necesita dinero, una forma de conseguir dinero es empeñando algún objeto de valor y algo muy preciado son los títulos de propiedad, las escrituras de una casa o terreno y en menor medida, pero igualmente recibidas, facturas de autos, de maquinaria de campo, de computadoras, etcétera. Después del empeño viene una deuda que hace que el emigrante deje un fuerte compromiso para el resto de la familia con el riesgo de perder, de este lado de origen, el patrimonio familiar, si lo había, y del *otro lado*, lo endeudado al ser estafados por coyotes, ser asaltados o cualquier otra circunstancia

que arroja deudas (destacan las de gastos médicos por altos precios en Estados Unidos).

> *...es lo que tiene parado al pueblo ahorita, el 95% de la economía se debe a ellos, aún así maltratados, robados...aún así.* (CCAMYN. Altar, Sonora)

Pero se puede mostrar un ejemplo “a la mexicana”: no es extraordinario encontrar una sucursal del Banco Azteca al interior de la tienda Electra en las calles de Tecún Umán. Donde se pueden dar créditos para pagar en abonos “chiquitos”, cambiar dólares a quetzales, recibir las remesas disminuidas por las altas comisiones de las empresas tipo “Western Union” y otros servicios del banco.

Otro ejemplo: en Altar, Sonora se encuentran casas de empeño de diferentes dueños, pero solo hay un banco: BANORTE. Si las migrantes quieren recibir dinero, sea porque son deportadas o reintentan el ingreso a EU, o porque quieren hacer un depósito para otros que vienen en camino, BANORTE es la vía.

Un ejemplo más es el de la presencia de PEMEX. La panorámica es la siguiente: un camino de asfalto que conduce a uno de terracería con rumbo a El Sásabe, punto de entrada al desierto de Arizona. El 95% del transporte que por ahí transita es el que transporta a migrantes indocumentados centroamericanos y mexicanos. La mayoría de esos transportes cargan combustible en la gasolinera de PEMEX ubicada exactamente en el entronque de la carretera de asfalto y el camino de terracería. Quienes se aprovechan son los poseedores de franquicias de PEMEX.

Lo anterior se menciona no para inculpar a estas casas, bancos y empresas, de ser miembros directos o indirectos de las redes de mafia. En el mejor de los casos son beneficiarias de las ganancias que dejan las y los migrantes a su paso por Altar en el norte de México y por Tecún Umán en el norte de Guatemala y en muchos puntos más. Servicios que no siempre brindan la mejor atención.

Las autoridades

Las corporaciones policíacas, de seguridad, de migración, el ejército y marinos han entrado de lleno en dos aspectos, uno es que con la criminalización de las y los migrantes, a estas corporaciones se les ocupa ahora para hacer labores que antes sólo correspondían al Instituto Nacional de Migración y a sus agentes; otro es que son estos mismos elementos, aunque no lo son todos, los que han sido denunciados de violar a migrantes, las asaltan, las humillan y las maltratan física y psicológicamente. Esto se agravó a partir de instrucciones para sellar la frontera sur, supuestamente para perseguir delincuentes (las *maras* como equívocamente le dicen a casi todos los jóvenes centroamericanos y mexicanos con tatuaje).

> *Ellos llegaron en un Lada, un carro sin placa, se quitaron los chips... o sea la identificación, ellos van detrás de la jugada entonces ahí nos bajan, llegaron y nos dijeron: -bueno aquí hablemos pónganse suave porque me dan dinero- y ya entonces nosotros les decimos ¿de dónde? Porque nosotros hemos venido*

trabajando para poder caminar y traíamos los pies llagados y estábamos descansando, -entonces no pues aquí, es que tienen...- y hacen la seña que ellos llaman migración -pues llámale- por último llamó a una patrulla, llegó la patrulla con un comandante porque andaba (señala su hombro) con su grado. Nos montaron (a la patrulla) nos caminaron como cinco kilómetros y ahí se pararon y nos empezaron a revisar hasta las gorras, las camisas, (dice otra vos) el calzón sí y a pedirnos dinero entonces él (señala a su compañero) sacó el reloj y otros muchachos que venían con nosotros... juntamos casi como unos cincuenta pesos mexicanos y dijeron que no por último nos dejaron ir y cuando íbamos de vuelta al pueblo nos encontró el del Lada (carro) y nos dijo: -si ustedes no se devuelven ahí, sí los vamos a chingar. (Entrevista colectiva a migrantes en Casa del Migrante. Arriaga, Chiapas)

Por ejemplo, el otro día me dio tanto coraje, que se supone que ya hace rato nos escuchaban, qué dicen las autoridades: los militares son las personas más honestas y honradas que tenemos. Cuando nosotros les preguntamos a los migrantes son los primeros que dicen, es más ellos ya no dicen, antes decían: es que los de migración nos jodían; ahora qué dicen ellos: pasando el río ya me bajaron ciento cincuenta (y dólares) doscientos cincuenta dólares. ¿Y quiénes fueron? Los soldados que estaban ahí. Y le digo oye y los de la migración: ellos ni siquiera ellos (…). De una u otra forma creo que, bueno digo entonces creo que el Instituto Nacional de Migración está haciendo su trabaja como de sensibilizar y como que ya no haya mucha cuestiones de derecho ahí. Pero qué está pasando con los militares, qué está pasando con los federales de camino, qué está pasando con las instancias policíacas acá tanto a nivel municipal como estatal que no tienen nada que ver con las detenciones y lo están haciendo. (Participante de Mano Amiga)

Les dan mordidas a todos, a los policías municipales, a los estatales, a los federales, también a los soldados, bueno eso es lo que ellos nos comentan. (Participante CCAMYN. Altar, Sonora)

Los patrones

Las patronas y dueños de bares, de giros negros y de hoteles mienten para enganchar a las migrantes, la mayoría de los negocios de este tipo tienen que ver con las redes de mafia, ya que muchos de estos giros negros se ligan con la prostitución, las drogas y en varios casos con la “trata” de personas.

Pasaba algo muy curioso que las dueñas de los bares siempre estaban como muy pendientes a ver quién llegaba como nueva a invitarla a que trabajara, le decía que el trabajo es para que se quede en un restaurante o en una taquería, no le decían que cantina.
Nosotros no nos dedicamos a ver cuestiones de violaciones de derecho, pero cuando platicamos con ellas muchas veces nos dicen que son violentadas por los patrones, muchos de ellos quieren abusar de ellas sexualmente... (Participante de Mano Amiga)

Sin embargo entre los patrones también están empleadores de mujeres y hombres migrantes en México en Estados Unidos: ya se expusieron las condiciones en las que participan en el enganche, transportación, explotación y abusos como el acoso sexual y las amenazas y controles a las que someten a trabajadoras domésticas, a trabajadoras agrícolas, obreras fabriles, de empacadoras y empleadas de servicios, centroamericanas y mexicanas.

Los enganchadores

Los enganchadores son las personas dentro de la red de mafia, que buscan a las personas que están en una situación vulnerable o sensibilizadas para emigrar y les hacen ofrecimientos de mejores condiciones de trabajo y de vida, que tendrán en otros países y empresas; ellos se encargan de agruparlas, llevarlas o de poner en contacto con quienes las trasladarán hacia *un mejor futuro*, *el sueño americano*, claro que buena parte de su discurso es falso.

Los enganchadores tienen una gran variedad de lugares para operar, según sean las *mercancías* que enlazan con los demás puntos de sus servicios. Los parques, los bares, las discotecas, las terminales de autobús, etcétera. Tanto en los países en Centroamérica como en México.

> *Lo conocí en Managua, yo iba mucho a lugares nocturnos (bares), él llegó y dijo: 'yo ando buscando chavas, para que se vayan a Guatemala a trabajar allá', o sea, de principio te ponen todo muy bonito, que vas a ganar bien, que te dan tus tres tiempos de comida y que no te cobran nada, no vas a pagar hotel, no vas a pagar luz, no vas a pagar agua, sólo vas a estar ganando, ya aquí se ve lo serio y la mayoría de personas que te traen de allá, no te van a traer aquí a un trabajo decente, lo primero que hacen es ir a venderte a una barra o a un bar.* (Érika, 25 años, trabajadora sexual nicaragüense. Entrevistada en Tecún Umán, Guatemala)

Aimé una migrante del ejido Iturbide, Cacahoatán, Chiapas, sospecha el por qué llegan en autobuses por mujeres, *"sólo mujeres para llevarlas a trabajar a Tijuana, con una empresa según dicen".* A la vez, funcionarios de áreas laborales y estadísticas, tanto en Chiapas como en Tabasco, se refieren positivamente al trabajo de los enganchadores de empresas constructoras y de hotelería que llevan a migrantes a trabajar a la Riviera Maya en Quintana Roo, pero también los que llevan a empresas en Estados Unidos, aunque estos son menos conocidos.

Los *polleros* o *coyotes*

Polleros se les llama más comúnmente del lado mexicano y también se les conoce como *coyotes* en Centroamérica y en lugares de los Estados Unidos.

Los polleros o coyotes son un eslabón muy importante dentro de las redes de mafia ya que en muchos casos, los polleros son quienes tienen contacto directo en la

negociación con *los pollitos*, las y los migrantes indocumentados, nombre que trata despectivamente a las personas que emigran como si fueran una verdadera mercancía traída desde el campo y de manera peyorativa.

Los abusos de los polleros o coyotes son interminables desde fraudes muy costosos, pues no sólo defraudan los bolsillos de las y los migrantes, escapan de los compromisos pactados ya que no hay forma legal de respaldar esos compromisos de llevarlos a Estados Unidos con miles de dólares del grupo que tenían que llevar con sus familiares "al otro lado". También defraudan las expectativas que los migrantes han depositado en pagar un servicio caro con la esperanza de reunirse con los suyos, para llegar a trabajar y tener una vida mejor.

> *En el caso personal mío, yo soy licenciado en Teología y Filosofía, soy ex sacerdote y decidí salirme, me casé (para) hacer un hogar, pero que me obliga a venir hasta Estados Unidos (estábamos en Arriaga, Chiapas). Me obliga ya que el gobierno no tiene políticas económicas para solventar un programa de vivienda, entonces, por lo general, si usted pregunta a muchos habitantes nicaragüenses por qué vienen y por qué les toca dejar a su esposa, a su familia que es muy duro, lo primero que uno le contesta es: 'Por hacer mi casa'. Por eso muchos nicaragüenses estén migrando a Costa Rica, que también nos discriminan mucho, a uno, emigran a España, pero también cuando uno no tiene... ¿qué le queda? ...irse a Costa Rica, a Panamá, ahorrar un poco de dinero y aventarse sólo, porque un pollero como dicen, cobra 7 mil dólares y arriesgándolos perder.* (Ex sacerdote Migrante de Nicaragua. Casa *Misericordia* en Arriaga, Chiapas)

Los precios que exigen los polleros son por un mínimo de 3000 dólares, esta tarifa es aproximada sólo en la frontera norte, en el paso decisivo a los Estados Unidos, y que suma otros, 500 dólares o hasta 2 mil si trasladan a indocumentadas desde países de Centroamérica. La cual va aumentando considerablemente si se está más al sur de México o en los países centroamericanos. Desde Guatemala, según la mayoría de las entrevistadas, los viajes con polleros (coyotes) costaban 30 mil Quetzales. Tan sólo hasta la frontera norte de México, pues para pasar al otro lado disponer de nueva cuenta de otros 3000 dólares como mínimo, total hablan de 65 mil pesos, si bien la mayoría del traslado se hace en esos casos en vehículos. En estas tarifas, ya de hecho arbitrarias, no se incluyen muchos de los gastos del viaje ya sean planeados o no, algunos pagos de hotel, de la casa de huéspedes, de la manutención en las casas de seguridad, como se incluye en los "paquetes: todo en uno" para el cruce por el desierto de Altar.

Ese paquete contiene mochila resistente para llevar latas de comida, zapatos durables como tenis o botas, paliacates para taparse de la arena y el sol, lentes obscuros, guantes entre otros accesorios que pueden resultar muy útiles.

> *Hemos encontrado muchos casos en donde los polleros se aprovechan bastante de las personas y sólo te endeudas.*

Sí, es por eso que esa decisión nunca la he tomado, porque la mayoría paga porque no conoce y no sabe cómo va a ser, pero igual yo conociendo por qué voy a pagar, no tengo por que vivir para pagar, mejor ese dinero se lo doy a mi familia para que ellos puedan pasar este tiempo en que yo no voy a estar, mientras yo intento llegar hasta allá.
(En Tapachula: Brunilda, salvadoreña)

Además de fraudes, el panorama de vejaciones está incompleto. Es aquí donde las mujeres migrantes llevan las de perder nuevamente. Las violaciones sexuales están son frecuentes, y son los polleros los que tienen más poder dentro de los grupos de migrantes, porque son los que tienen la información de por dónde ir, con quién contar, a dónde llegar, los transportes a utilizar y la mínima infraestructura del viaje. Incluso hay polleros que se sienten orgullosos de la *calidad* de sus servicios porque no sólo garantizan cumplir con lo pactado, sino que además cumplen con aspectos como el brindar mayor seguridad, llevar en camioneta en lugar de ir a pie y comentarios de ese estilo. Claro sus tarifas son más altas y estos mismos polleros dicen de otros que *ni siquiera son polleros* porque no han alcanzado tal *servicio de calidad*.

Los guías

Cuando a una de las entrevistadas se le preguntó si había contratado a alguna persona para llegar su respuesta fue la siguiente:

No, ni quiero… la mayoría de polleros o guías cuando haces un contrato con un pollero y los lleva el guía, el guía se va aprovechando más que todo de la mujer, porque he encontrado muchachas en medio camino del monte en que los guías que las llevan las quieren ir violando y si no se dejan violar las dejan botadas, sin dinero, descalzas, sin comida, sin nada... (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Foto: Un pequeño grupo de 5 hombres y 2 mujeres audaces intentan (y lograron) cruzar el muro por Nogales, Sonora a Nogales, Arizona. Septiembre de 2007

Los guías son los que caminan con el grupo por el desierto de Altar a Arizona, para llevarlos principalmente hasta Phoenix o Tucson, Arizona. Con la designación de guías hechas por los polleros o coyotes se abre la especialización de las redes de mafia, ambos son miembros de la misma red, pero con tareas especificas.

- Los polleros (los coyotes) son los negociadores, los que llaman por celular a *los de más arriba* para informar, para solicitar *las contraseñas de pase*, para todo lo que tiene que ver con las cobranzas de los miles de dólares.
- El guía es el ejecutante del negocio, llevar por el desierto, los guías programan las salidas de los grupos con intervalos de tiempo para no entorpecerse mutuamente en el recorrido, cada uno sabe la ruta especifica que utiliza su red de mafia, con "trucos" sortean a la migra y sus adelantos tecnológicos tales como cámaras con infrarrojos, *scanner*, radares y sensores, así como algunos de los que viajan en camiones, camionetas y otros vehículos por tierra, cuentan con armas como lo han testificado varias migrantes, con el pretexto de "darte seguridad", pero que más bien tienen que ver con la posibilidad de ser agredidos por otras redes de mafia.
- El guía se encarga de dar los consejos para tener mejores oportunidades en el desierto y hasta dan entrenamiento por las calles de Altar para que todo su grupo, que probablemente será guiado por el desierto en los siguientes días, alcance un ritmo rápido y uniforme de caminata, así él provoca que los propios migrantes se garanticen un recorrido veloz para llegar a los destinos. Aquí ya se nota eso de que "el tiempo es dinero", ya que a mayor rapidez, menos tiempo de

recorrido, más tiempo para llevar más grupos y si llevan más grupos de migrantes, más dinero.

Los secuestradores

Es en el paso decisivo por el norte, en el desierto de Altar donde los secuestros son cotidianos, suceden a cualquier hora del día o de la noche, por el parque principal o entre las calles. Ser migrante hace vulnerable para ser secuestrado y si se es mujer migrante en una doble vulnerabilidad, luego pedirán "el rescate" a los familiares en el norte y en algunos casos también a sus familiares que se quedaron en tu lugar de origen. Es probable que, incluso *el rescate* sea negociado con otras redes de mafia; esto sucede así: una red de mafia es responsable de que un grupo de migrantes llegue a su destino para que cobren sus tarifas a los familiares que ya están allá, entonces llega otra red de mafia y secuestra a una de las migrantes para después negociar su regreso por una suma de dinero. Otro método es acosar en las calles de Altar y abordar a alguna(o) de manera imperativa y tempestuosa con que *"tú eres, si tú, tú eres... ¿cómo te llamas?"* y si la migrante o el migrante con falta de experiencia contesta con su nombre, por ejemplo: *Ana*, entonces la frase sigue, *"...ah sí Ana, tu eres Ana, mira tus parientes me pagaron ya para que te llevara con ellos",* todo esto ocurre mientras se acercan dos tipos por el frente y uno por atrás para que en el menor descuido *levanten* a la migrante a la camioneta y la o lo secuestren.

> *Esta vez fui secuestrada en Piedras Negras, en el hotel Capri en el centro de Piedras Negras. Me secuestraron unos polleros que estaban allí, y me tuvieron cuatro días encerrada, ese hotel es de dos plantas, está la terraza y con ese hondureño que yo iba subiendo, pues también de corazón el hondureño no me dejaba perder, me dijo que si nos escapábamos y yo le dije que si, y nos íbamos a tirar desde la terraza, pues estábamos encerrados. Pudimos salir del cuarto donde estábamos encerrados sin comer, sin tomar agua, sin nada, y nos íbamos a tirar, pero luego me dijo el hondureño que yo dijera que yo era la señora de él y que yo estaba embarazada y que el niño se me quería venir, pero era pura mentira. Entonces nos permitieron que fuéramos a la farmacia, la farmacia estaba como a una cuadra, caminamos y empieza la persecución, nos seguían en las trocas, nos seguían los carros de la policía, porque en Piedras Negras haz de cuenta que es una sola mafia: polleros, taxistas, policías, es una sola mafia, nos seguían como a las 10 de la mañana en el centro de Piedras Negras, la policía, los taxistas, los secuestradores los polleros que nos tenían. En un momento sí me agarraron, uno de los polleros me agarró de la mano, pero el hondureño se le fue encima al pollero y yo me le escapé y me fui para un supermercado que está allí en un tipo jardín, me escondí y allí estuve como cuatro horas tirada en un hormiguero, picándome las hormigas, pero yo decía prefiero que me piquen las hormigas a que me agarren. El otro muchacho no pudo salir, íbamos tres, y el otro no pudo salir y a él lo tenían amarrado, lo golpeaban y le decían que sí me llegaban agarrar a mi y al otro muchacho hondureño me iban a violar, había como 50 en ese hotel, entonces me iban a violar, me iban a golpear me iban a tirar en la orilla del río. Pero el muchacho les decía que no, y a mí no me iban a agarrar ni al otro hondureño porque él había*

> *prestado el servicio militar en Honduras, y para darle más miedo le decían que ya me habían agarrado, que me habían violado y que me habían golpeado, y que a mi amigo hondureño lo habían matado. Pero gracias a Dios, no fue así. Como a los dos o tres días de que nos habíamos escapado se pudo escapar el otro muchacho. Le digo, tal vez ni en el tren había sentido la muerte como la sentí esa vez.* (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Y Brunilda contesta a ¿Los polleros les pedían más dinero para dejarlos salir?

> *Si, pedían a la familia que pagase el doble o el triple de lo que te están cobrando para pasarte al otro lado pero yo no tenía quién diera ese dinero por mí. Era obvio que nadie iba a tirar pinche dólar por mi, entonces por eso nosotros decidimos que o nos escapábamos, o nos moríamos, por el otro muchacho si respondían, pero él no me dejó perder, por eso decidimos escaparnos juntos. Y no puedes denunciarlos porque la ley está de parte de ellos."* (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Los *bajadores* (asaltantes) y los *burreros* o burritos

Los bajadores es como se nombra en el desierto a los hombres fuertemente armados que *les bajan* todo lo que se puede a las migrantes y los migrantes, les quitan el dinero, las pertenencias, la comida, las ropas se las quitan y las descosen para ver si les encuentran dinero en algún "escondite secreto", les quitan los zapatos, les quitan todo lo que se les ocurra. Se los quitan y en la mayoría de los casos golpean a quienes se resisten, a veces violan a las mujeres y si alguien de los hombres se mete puede ser golpeado o asesinado, se relata que además de golpearlos, también han sido violados algunos por esas bandas.

Los bajadores pertenecen a la misma red de mafia, aunque lo nieguen, ya que ellos esperan en un punto y es el mismo guía quien da aviso a las y los migrantes que llegan a un punto donde *puede haber bajadores*, les dicen a las migrantes que cooperen en darles a los bajadores lo que piden para evitarse problemas.

Los burreros son los traficantes de drogas por el desierto y según se comentó en El Sásabe que la mayoría de los burreros se quedaban en la cabecera municipal de Sáric. Los burreros van y vienen para transportar la droga, utilizan diferentes rutas que no comparten con los migrantes, pero ocurre que a menudo se encuentran a las migrantes cuando vienen de regreso y tienen un comportamiento más criminal. Violan y asesinan a capricho suyo, porque su negocio es el narcotráfico, no los migrantes, aunque toman de ellos lo que les place, sobre todo de las mujeres que son violadas, maltratadas y hasta asesinadas. Se dice que a los burreros se deben esas historias de horror, y según los migrantes son ciertas.

Se hablaba desde hace tiempo en torno al tráfico con órganos humanos que puede ser cierto, pero se usa con la intención de generar cortinas de humo del narco para distraer la atención a su paso con camiones por brechas del desierto. Alguien contó que de los

migrantes secuestrados *algunos son asesinados, para después ser descuartizados y esparcir los órganos en algún punto del desierto*, de tal forma que cuando se hace el hallazgo, la atención de los medios, las autoridades y la opinión pública están centradas en el hallazgo del crimen, (hay casos de aparente tráfico de órganos, dejados en un carro abandonado) mientras que al mismo tiempo se pasan cargamentos de toneladas de droga. Parece ficción, pero dicen las y los migrantes y pobladores de la región que así sucede.

Es la red mafiosa o mejor dicho las redes mafiosas del narco, mejor conocidas en el argot como *cárteles del narco*, los que controlan gran parte de los territorios, su permiso cuando pasan en las camionetas lo otorgan al pagárseles una cuota que -se supo en El Sásabe- suele ir por arriba de los 400 dólares por migrante.

Hasta aquí se ha descrito en buena parte a las redes de mafia o de abuso, no se ha profundizado en el tema de redes de narcotráfico que trastoca el paso de las y los migrantes, pero que sería materia de otra investigación.

En resumen, las posibilidades de que las migrantes no lleguen a su destino se reducen al mínimo cuando entran en relación (de intercambio, pago de servicios, agresión, corrupción, ventas de productos, traslado) con alguna de las redes de mafia. Pueden perderlo todo, incluida su vida. Además de las condiciones extremas del clima en el caso del desierto.

Los lugares y los espacios de las redes de mafia

Las características específicas de los lugares y los espacios donde operan estas redes de mafia se describen en los testimonios recabados.

Casas de Seguridad

En las casas de seguridad que están distribuidas en puntos estratégicos a lo largo de la ruta por México y desde Guatemala, además de otros países centroamericanos, se generan ambientes de silencio, de discreción a pesar de todo el movimiento que pueden tener. Son casas donde se encierran grupos de migrantes en la mayoría de los casos sin condiciones adecuadas para tomar un descanso, para darse un baño, para comer, para beber. Si bien se dice de algunas en las ciudades estadounidenses acondicionadas para la entrega a famliares.

Son lugares donde el hacinamiento es una constante, donde un cuarto pequeño tiene en ocasiones que alojar a 20 o 25 personas, si no es que más.

Si esas casas contaran con algunos servicios, puede deberse a que cumplen una función para contribuir al negocio, así habrá una línea telefónica, un equipo de radiocomunicación, un patio para una camioneta o auto, como ejemplos.

Las casas de huéspedes o incluso hoteles juegan un rol parecido al de las casas de seguridad, esto se hizo más visible en Altar, Sonora; donde se puede uno quedar en tal o cual casa de huéspedes, los costos mínimos son de 30 pesos por día, según la categoría del servicio, pero donde no se queda cualquier migrante, sino sólo los que vienen "recomendados" por alguien, ya que el recepcionista se reserva el derecho de admisión, o en el mejor de los casos hace un par de llamadas para pedir información o la autorización correspondiente.

En cuanto a las terminales aéreas, de autobuses, en los paraderos de transporte público, en sitios de taxis y (en desuso desde hace meses por la suspensión del tren en las entradas a Chiapas y Tabasco) en las estaciones del ferrocarril, se convierten en escalas obligadas para la mayoría de las entrevistadas de Centroamérica, que viajan de acuerdo a sus recursos económicos.

La dinámica es similar en estos lugares: bajar rápidamente para abordar una camioneta poco identificable y seguir al siguiente punto. Buscar un lugar apartado o poco vistoso para cambiar de ropa y tal vez haya tiempo de refrescarse la cara. Es el pollero el que compra todos los boletos de los migrantes que van con él, hace alguna llamada por celular para confirmar información y moviliza a su grupo.

En los parques y lugares públicos algunas personas ofrecen su *ayuda* para conectarlos con amigos o bien ofrecen ellos llevar al migrante por tal o cual cantidad. La actividad está a la vista de las autoridades, pero los polleros se burlan del sistema legal y andan despreocupados. Dan consejos, animan a ir con ellos, pues tienen *mejores servicios que otros polleros*. Es en los lugares públicos como los parques donde operan los contactos de esas redes de mafia.

En el caso específico de la frontera sur se ven a los que pasan a la gente con las cámaras de llanta por el río Suchiate; están también los ya famosos tricicleros tanto del lado de Tecún Umán en Guatemala como en Talismán, Chiapas.

De igual manera hay tricicleros en el Ceibo y el Naranjo por el lado de Tenosique, Tabasco. Pero al no haber un camino directo por tierra se utiliza los ríos por medio de lanchas de motor, pero como la suspensión del tren este transporte cambia cada vez más. No obstante, otras lanchas, y botes de motor son el otro transporte y la "nueva" ruta que se está utilizando desde costas guatemaltecas hasta puntos conocidos en el litoral de Oaxaca en México. El hundimiento en octubre de una de esas lanchas en las cercanías de Huatulco, se puede ligar a la corriente migratoria de hondureños, salvadoreños y guatemaltecos que pagan este servicio, tan o más riesgoso que el tren y que se liga a la venta de documentos falsos que hacen pasar como oaxaqueños de la costa y del Istmo a gente de otros países.

En la frontera sur, hay una gran cantidad de agencias de viaje que ofrecen sus corridas directamente a Altar, Caborca o Nogales en Sonora, o a Tijuana, Baja California. En ellas viajan lo mismo personas mexicanas que centroamericanas y a veces estás últimas conocen a las primeras porque trabajaron en sus parcelas de café o en el servicio doméstico en ciudades y pueblos fronterizos.

El ambiente que se respira en particular en Tecún Umán es un ambiente de marginación y violencia, se ven varios giros negros y la zona de tolerancia, se miran casas de empeño, algún banco de Guatemala o de México. Seguramente se cuenta con casas de seguridad de los coyotes o polleros, como lo mencionaron varias entrevistadas. Además aparecen los primeros negociantes de papeles, de cambio de moneda, de transportistas y taxistas que funcionan eventualmente como polleros o son sus contactos.

En la frontera norte no se ven tricicleros, las distancias y la vigilancia no lo permiten. Pero todo adquiere no un mejor aspecto, sino una discreción mayor, todo está más oculto, más disfrazado de algún negocio, incluso en el norte hasta en los puestos de tacos de barbacoa se ofrecen servicios del pollero.

En Altar, Sonora, se observa la aglutinación de numerosos migrantes, que buscan llamar por teléfono. Ahí se ven más teléfonos de tarjeta de Telmex que en colonias populares de Hermosillo, Sonora. Y de todos modos hay que *hacer cola* para esperar turno,

En Altar el transporte (camionetas Vans) que lleva a El Sásabe, se tiene que esperar a que se llene o después de 3 horas, cuando ya se informó la red de mafia que no se es migrante, avisan al extraño que ya no habrá salidas y se acabó el trato. Todo está confabulado. Hay más dinero en juego, la competencia por la *mercancía*, por las migrantes está con todo el empuje de la ambición.

El Sásabe es la población *antesala* para entrar al desierto, la miseria se hace presente, un lugar con pocos servicios, con tiendas para emigrantes y algunos hoteles y casas de huéspedes rústicas, un lugar donde el cinismo de una realidad que se anuncia con el nombre de *Supercoyote*, aunque sea un local un tanto pequeño frente a los prestigiados almacenes y supermercados de Altar y Caborca.

En el Sásabe se juntan ya los grupos definitivos que caminaran por el desierto, llegan más de 300 viajes de camionetas Vans (dicen allá *vens*) en un lapso de aproximadamente 4 horas y esto fue en temporada baja y en día domingo, fue un cálculo muy aproximado que se hizo en uno de los pasos del equipo de investigación por Sásabe. En el Sásabe se compran las provisiones que se olvidaron comprar en Altar, los galones de agua y la comida básicamente.

Un punto fuera de El Sásabe es conocido como “las ladrilleras”, ahí aguardan para salir en un trayecto en camioneta pick-up de entre 3 y 9 kilómetros y cuando se paga el costo para entrar a EU por algún lugar donde se puede cruzar o aún no llega, el “muro de la tortilla”, que sigue construyendo el gobierno norteamericano.

Foto: camioneta cargada de migrantes en el cruce de “la ladrillera” y otra vereda en El Sásabe, Sonora, a 4 Km. del cruce al desierto de Arizona. Septiembre de 2007

Se comienza el paso por el desierto preferentemente de noche para evitar las altas temperaturas y el ser visto por *la migra* de los Estados Unidos y sus radares, sus cámaras que sufrieron descomposturas bajo el intenso rayo del sol. Tanto en Altar como en El Sásabe se alcanzan en verano las temperaturas más altas registradas en el continente americano, temperaturas que han impuesto “record” en el termómetro ambiental de 52° grados centígrados, así que en el desierto se rebasan con facilidad las temperaturas por arriba de 40° y en la noche, pero sobre todo en invierno se tiene la caída de temperatura a grados bajo cero. Hay serpientes venenosas. Dentro de los sacrificios de las migrantes y los migrantes, es que hay momentos en que se tienen que quitar el calzado para no dejar huellas que se pueden rastrear fácilmente para los agentes de migración, algunos utilizan toallas sanitarias femeninas amarradas a las plantas de los pies y hasta las rodillas, para poder caminar sin dejar huella, sin embargo se les cuecen los pies por el sudor. No pueden acercarse a tomar agua a los tanques señalados por unas banderas azules de grupos solidarios, porque ahí, *seguro esta la migra*. Y se agregan las agresiones y crímenes de los “personajes” que aquí se han descrito.

Otro aspecto vital es la buena salud de quienes intentarán cruzar, pues el agotamiento o enfermedades, hace más difícil el paso por el desierto.

Aunque no se hizo investigación de campo en el lado de Estados Unidos, los testimonios apuntan a que es Phoenix, Arizona el nodo vital, un punto que soporta gran parte de las redes de mafia que encuentran en las migrantes y los migrantes, una fuente de recursos inagotable, al menos antes de la Ley anti inmigrantes del Estado de Arizona. Negocio “rentable” como los del narcotráfico, la trata de personas y la prostitución y el robo, ilícitos más frecuentemente cometidos por las redes de mafia. Los testimonios de las entrevistadas señalan a Phoenix como el punto de distribución actual más conocido de Estados Unidos, desde el cual pueden “entregarse” a las migrantes a sus familiares, amistades o empleadores.

Las redes de apoyo

Las mismas mujeres migrantes son su primera red de apoyo cuando muestran compañerismo para caminar juntas en circunstancias tan adversas como en el viaje de emigración. Es ahí donde se necesita el apoyo inmediato, sin requisitos. Es ahí donde se viven *muchas horas de la verdad*.

> *No, ni quiero, mas bien yo le voy ayudando a mis amigos, vienen tres conmigo, además, porque odio que los hombres se aprovechen de las necesidades de las demás personas y es mucho, es una de las cosas que yo he vivido en el camino... porque he encontrado muchachas en medio camino del monte en que los guías que las llevan las quieren ir violando y si no se dejan violar las dejan botadas, sin dinero, descalzas, sin comida, sin nada y yo las he encontrado llorando, les digo que no se preocupen, que no es mucho, pero lo que yo les pueda echar la mano les ayudo; la vez pasada que subí, en agosto del año pasado, encontré una hondureña que llevaba seis meses de embarazo y la llevé hasta San Luís Potosí, la encontré llorando porque el guía que la llevaba la iba violando y ella ya no quería que siguiera en lo mismo y yo la ayude.* (Brunilda en Tapachula)

Las migrantes se van transmitiendo oralmente los saberes de sus experiencias, son intercambios de información y de experiencia valiosos, aunque no siempre sean suficientes para sortear nuevas dificultades y las agresiones de los polleros.

Entre las migrantes se van creando lazos solidarios y de amistad. Hacen que se cuiden al caminar, se ayudan a cuidar de los abusos de otros, incluso de sus compañeros migrantes. Igual crean un ambiente que destensa y puede reanimar a quienes llevan muchos días de caminar, o muchos reintentos de internarse en Estados Unidos sin ser deportadas en los primeros días de su cruce.

La familia

Las primeras referencias y aprendizajes en torno a los roles de género “adecuados” y “aceptables” para hombres y mujeres se encuentran en la familia. En ella, se ve el papel de la madre y el padre y se transmite y enseña el rol que se tiene que desempeñar en la sociedad.

La familia es, por tanto, el primer lugar donde se inculca qué es ser mujer y qué es ser hombre y esto se refleja en el trato cotidiano. Por ejemplo, en las ciudades, como se considera que las niñas son más frágiles, se juega menos rudo con ellas. Esto a la larga puede fortalecer los prejuicios que imponen roles a la conducta de las niñas y los niños, no con base en diferencias biológicas preexistentes, sino a través del progresivo moldeamiento en el proceso del aprendizaje social.

A pesar de todo, la familia es a la vez la primera de las redes de apoyo donde las mujeres y los hombres migrantes encuentran un respaldo para tener posibilidades de migrar. La familia consigue el dinero para sus integrantes que se van, empeña los títulos de propiedad para obtener créditos, se queda incluso como responsable de los pagos de la deuda contratada con el banco, la casa de empeño o el prestamista. La familia se hace cargo de los niños de las mujeres migrantes y en ocasiones hace compromisos con el esposo o la esposa para ver por las hijas y los hijos y "salir adelante". Con la mujer migrante se alteran temporalmente los roles de su familia, comenzando por el de ellas. Son las mujeres migrantes las que asumen nuevos roles durante su migración, incluso el de protectoras de sus hermanos mayores que van en el viaje de migración y a quienes les insisten que *si a ellas les pasa algo, que no intervengan y que salven sus vidas*.

Los familiares son el punto relevante de la red de apoyo, ya que mucho depende de ellos el que lleguen a su destino. Cuando algún miembro de la familia migra, son los familiares los que se comprometen a apoyar a quien se queda de la pareja, si fuera el caso, o a atender a los nietos que dejaron a su resguardo las hijas migrantes, que son en la mayoría de los casos madres solteras, separadas o divorciadas. A Brunilda se le preguntó: *¿con quién están tus hijos?* Ella contestó:

> *Con mi mamá y con mi papá, son sus nietos únicos, yo le había dado la oportunidad a él también como padre, como persona, como mi marido, de que se fuera a Belice y que los dos lucháramos por mantener la familia, pero igual lleva veintitantos días y no se ha comunicado conmigo, no ha enviado una remesa y no ha hecho nada, entonces yo… tengo 30 años y ya no puedo perder el tiempo, porque ya de 30 para arriba tu ya no sirves para nada, como que no conviene perder el tiempo, es por eso que he tomado la decisión aunque me duela mucho.* (En Tapachula: Brunilda)

Para las entrevistadas, la red sustancial es la de familia o su extensión a los integrantes de grupos domésticos, no exactamente parientes con quienes construyen sus redes de apoyo para el traslado y la estancia en Estados Unidos. Cumple tres funciones con base en la teoría de redes:

- Económicas (préstamos, pagos de deudas, remesas invertidas en negocios familiares o en nuevos viajes en la cadena de la migración, y gastos de emergencia);
- De información y saberes para la migración (conocimiento de rutas, de contactos, consejos para el trato con los diversos actores de la migración, modos de sobrevivir en el desierto o en el paso de las y los "mojados");
- Y de afectos (que junto con los económicos tiene para las mujeres alta relevancia al referirse a los hijos, a los padres de mayor edad, así como ante sus parejas; son vías de la reproducción de roles de género no equitativos para las mujeres, aunque algunas migrantes los han podido romper si esos roles se convierten en ataduras frente a su decisión de trabajar y vivir en Estados Unidos).

La comunidad

La comunidad tiene su cultura y sus costumbres, principalmente las indígenas, con las cuales se ofrecen los apoyos a su alcance que respalden y orienten por mejores caminos a las mujeres que migran. Esto en el caso de las comunidades de origen. Además alimentan, hospedan, visten, calzan, curan y asisten a las migrantes a su paso por las comunidades en su ruta al "sueño americano". Si bien estas comunidades que apoyan durante el traslado son contadas.

El trabajo de red de apoyo de las comunidades no está organizado en la mayoría de los casos, en ciertas comunidades predomina el azar, cuando las vecinas y vecinos sensibles acogen a las migrantes brindando atenciones o información útil.

En la comunidad actúan algunas instituciones que podrían proveer de una educación e información para los migrantes como es el caso de la escuela y los medios de comunicación, cuando se cuenta con ellos. Sin embargo, para las mujeres mexicanas predominan la pasividad y la indiferencia y para las centroamericanas casi no existen estas alternativas.

La escuela

La escuela también desempeña un papel muy importante en la socialización de género al transmitir dentro del currículo estereotipos y conductas genéricas, reforzando, los papeles establecidos para hombres y mujeres en una sociedad.

Los materiales educativos contribuyen a esta socialización discriminatoria, al contener profundos estereotipos sexistas y misóginos en ellos. Las niñas aparecen en muchos textos como poco ambiciosas, asustadizas, dependientes y no muy inteligentes. Los niños, por el contrario, aparecen como individuos valientes y autónomos, ambiciosos y fuertes. Además en muchos libros, se tiende a perpetuar la idea de que los hombres son más importantes que las mujeres, pues los protagonistas de las historias son casi tres veces más niños que niñas.

Esto es válido también para las historias de migración, en las cuales se cree que tienen más oportunidades los hombres migrantes que las mujeres. En la realidad no es así, la desigualdad de las mujeres migrantes antes, durante y después del viaje de migración, se funda en las relaciones de poder de la sociedad actual y no por falta de aptitudes o actitudes por el hecho de ser mujer.

No obstante, la escuela y sus materiales educativos están cambiando. Pero aún no se plasma una perspectiva de género durante la migración. Este cambio es muy lento y todavía queda mucho camino por andar de cara a eliminar el trato discriminatorio que sufren las mujeres en el ámbito educativo. La escuela tiene un papel protagónico en la formación, no sólo académica, de los miembros de la comunidad, puede también transmitir valores sobre la migración.

Mientras este cambio no se produzca y sean los medios los que orienten la opinión pública, se mantendrán formas de solidaridad débiles, aisladas y confusas. Por ejemplo, durante la investigación se platicó con gente de comunidades movidas por la caridad, pero que consideran que las migrantes no deberían de exponerse en estos viajes, dicen que *crean problemas* a la población a su paso

Varias personas de las comunidades se juntan para migrar y apoyarse en el camino. Se comparten los contactos de sus otros conocidos o familiares para continuar el viaje. Algunos migrantes que ya cuentan con experiencia cuando regresan a sus comunidades de origen, platican con otros de sus experiencias.

> *Entonces yo digo, ahí existe la ley de la compensación nosotros rodeamos La Meseta salimos adelante, yo digo como dos y medio kilómetros adelante, estaba obscureciendo hablábamos con unos señores, nos íbamos a quedar en unas cabañas, pero en eso... de repente paró un microbús, una combi, como le digo así como hay gente negativa ...también hay gente que trata de ayudarnos nos paró (se paró) quién nos iba a parar a las ocho de la noche a nosotros, como le decía a él, ...nadie. Ni nos cobró, nos dejó en Simol y nosotros prácticamente ya habíamos agotado todos nuestros recursos por lo mismo para poder llegar hasta acá. ¿Qué es lo que pasó? Fuimos a la posada de una señora y… no hay quien desconfía, quién va a poner a la puerta a tres personas, viene una señora a traer (nos) tamales, nos mandó al hotel, pagó una abarrotería. Miré impresionante, en el hotel nosotros sólo pedimos quedarnos en el patio, ese día por cierto habíamos comido a mediodía, no comida sino unas chucherías, unos refrescos unas galletas... llegamos al hotel y nos dijeron que nos esperáramos. Mire lo impresionante fue cuando nosotros dijimos aunque sea unos cincuenta pesos les damos para quedarnos aquí, aunque sea humildemente en un patio, pero bajo techo y no... Nos ofrecieron, nos llamaron nos dieron una habitación con cama y nos quedamos asombrados después de diez minutos llegaron y hasta nos dieron alimentación. Pues, quiérase o no, como yo digo esta es la ley de la compensación: así como nos timaron en otro lado, pero ahí estuvo pues la compensación en otro tipo de personas, que eso es muy difícil de encontrarlo. Las casas del migrante.* (Casa del Migrante Misericordia, migrante salvadoreño, Arriaga, Chiapas)

También la comunidad a donde llegan los migrantes da apoyo para conseguir algunas cosas necesarias, algo de comer, de beber, donde descansar, donde bañarse, donde curar sus heridas de los pies o brazos. Y en cada vez más lugares, esta ayuda se canaliza por las casas del migrante.

> *Antes de que se formará la casa ésta, se daba comida en la plaza, cada quien por familia hacia su comida y todos nos reuníamos en la plaza y ahí en plaza se le daba... como había mucha gente en la plaza, se le daba comida al migrante entonces ahí el padre vio que era mucha la necesidad del migrante...* (CCAMYN. Altar, Sonora)

Las organizaciones no gubernamentales

Tanto en Guatemala como en México destacan las actividades de las diócesis de San Marcos y Tapachula, quienes han creado toda una tradición de solidaridad humanitaria con sus Casas de Migrantes. Como ejemplo en San Marcos, Guatemala existen tanto las Casas del Migrante como las Casas de la Mujer, las que brindan atención a la población centroamericana. Además, el obispo de esa diócesis conjuga expresiones de apoyo humanitario y de defensa de los derechos de los migrantes en la coordinación centroamericana y mexicana que elabora propuestas de política pública, de leyes y acciones a favor de los y las migrantes.

En particular, destaca la orden religiosa de las oblatas en Tecún Umán, como en otras ciudades, quienes ofrecen apoyo a mujeres migrantes centroamericanas, fundamentalmente aquellas que estén en situación de prostitución, se les brinda albergue, orientación y atención en salud, talleres ocupacionales y alfabetización.

Además, en San Marcos y en Tapachula hay organismos especializados en la atención a migrantes indocumentadas, intervienen en los reclamos y peticiones de ellas y ellos ante las violencias sufridas; promueven la defensa de los derechos humanos, informan a la población, revisan las iniciativas del gobierno federal, estatal y de los municipios en la región, incluso ofrecen atención a los migrantes agrícolas y a las trabajadoras domésticas. Su colaboración con grupos académicos y de medios de comunicación, les ha conferido fuerza de interlocución con el Estado, pero, a la vez, se ha producido un aprovechamiento de su imagen, para hacer campañas de propaganda amarillista desde medios que buscan vender la noticia más que la atención real a los problemas migratorios.

Esas campañas entre otras, han permitido que crezca la versión que culpa a las y los migrantes de actos delictivos: muchos migrantes centroamericanos son vistos como parte de las *maras*, bandas o pandillas, y las casas de migrantes son observadas falsamente como supuestos apoyos a la trata y al tráfico de personas. Es paradójico que cuando se ha reconocido nacional e internacionalmente a estos organismos, a la vez a ellos o a otras religiosas, se les acusa de ser cómplices de las redes de tráfico de personas y las presionan diversas autoridades.

En México también se han creado otros organismos que aunque no están consolidados, ofrecen asistencia, es el caso de Arriaga, Chiapas con la Casa del Migrante de la Misericordia y en Tenosique, con el templo que tiene su pequeña Casa del Migrante y su organismo civil de derechos humanos, el único que existe en la región, pues aún no hay una instancia gubernamental que cubra este rubro.

En la ruta del tren tanto de la costa chiapaneca, como de la frontera sur de Tabasco hasta los enlaces de las vías del tren en Oaxaca (Juchitán, Tapanatepec, Ixtepec) y en Veracruz (Las Choapas, Coatzacoalcos, Tierra Blanca, Córdoba y Orizaba), las órdenes religiosas de la iglesia católica son, por decir lo menos, las que agrupan y promueven la solidaridad humanitaria de la población mexicana con las y los migrantes. Algunos han sido perseguidos o acosados por las autoridades políticas y migratorias. Al momento de

la edición de este libro la Suprema Corte de Justicia ha dado la razón a los grupos civiles solidarios con los migrantes.

Fundamentalmente el apoyo que brindan estos organismos es con alimentos, hospedaje, apoyo a la comunicación internacional y auxilios urgentes en salud. Los problemas mayores se canalizan a otras instituciones gubernamentales.

En el norte del país, la diócesis de Hermosillo y las parroquias de Altar, de Nogales, Sonora y Agua Prieta, se han coordinado sumando esfuerzos religiosos y civiles, así como académicos, para tener un mejor diálogo con instituciones gubernamentales, además de lograr la coordinación con otros grupos de apoyo del mismo tipo en Arizona y Nuevo México. Ellos promueven la capacitación, la sensibilización y la atención a los migrantes para enfrentar las actitudes xenófobas y los abusos de las mafias que asolan el tránsito de migrantes.

Las casas de la mujer

En Tecún Umán, Guatemala, se encuentra una de las casas de la mujer que han surgido en Centroamérica y en México para migrantes o no, donde atienden casos de mujeres que son golpeadas y violadas inclusive por sus parejas. En esa casa de la mujer se les brinda ayuda psicológica y legal. Otro aspecto importante es el impartir talleres de oficios para capacitar en el trabajo, así la casa de Tecún Umán tiene una área especial donde se dan diversos talleres, como el de carpintería.

Es ahí como también se cuenta con la ayuda especializada en atención a mujeres en algunos lugares, que al decir verdad son los menos pero son significativos.

Las casas del migrante

Como cuenta Marco Antonio del Centro Comunitario de Atención al Migrante y al Necesitado, *las casas del migrante surgen para ayudar con una parte de las necesidades de las y los migrantes*. Ofrecer un espacio donde puedan descansar tomar alimentos y beber algo. Darse un baño y puedan lavar su ropa. También cuentan a veces con el servicio del dispensario médico si lo hay y son revisados por algún doctor que comprende la situación y lo hace humanitariamente. Además están los talleres con instalaciones apropiadas y las pláticas formales e informales donde se intercambian las experiencias de viaje y cómo resuelven sus problemas.

> ...*Luego tomo la combi de Ciudad Hidalgo hasta Tapachula y llegó a la casa del migrante que es mi primer apoyo, todas las veces que he pasado he venido aquí, ya me tienen registrada en su registro de las cinco veces que he pasado. Porque aquí hacen en un registro, entonces las cinco veces que pasado estoy registrada aquí, ya hasta me conocen, me dicen: "ya vienes chaparrita" "pues si, no pude cruzar"*
> (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Las casas del migrante son apoyadas por sus comunidades eclesiales y también por los pobladores del lugar donde se ubican. No cuentan con otro apoyo que el de donaciones de los vecinos que ahí asisten, del trabajo voluntario de compañeros y migrantes. Las casas del migrante separan los dormitorios para las mujeres del de los hombres. En la casa del migrante de Tapachula les dan de comer, después les ofrecen un lugar para dormir, el apoyo es por tres días, para que los migrantes sigan su camino y no permanezcan sólo por su manutención.

Es pertinente señalar que ha disminuido el número de migrantes que vienen a las casas del migrante en Tapachula, esto se debe principalmente a la suspensión del tren que no hacía los mismos trayectos que antes por la destrucción que dejó el huracán Stand. Además al momento de esta investigación el tren tenía aproximadamente un año que ya no salía de Tapachula. Esto modificó las rutas de las migrantes e hizo que varias buscarán otros sitios para tomar un respiro.

Es así como muchos viajan directamente buscando la casa del migrante *Misericordia* en Arriaga, Chiapas, porque ahí seguía habiendo salidas del tren. En Arriaga, la casa del migrante ofrece alimentos en su comedor que se encuentra a las orillas del pueblo. Ahí se vio mayor número de migrantes que en la casa de Tapachula. El ambiente era más de compañerismo entre los propios migrantes.

Llegan también a la casa del migrante para encontrar más que alimentos y dormitorios, saben que encontraran compañeras y compañeros valiosos. Algunos se dan tiempo para hablar entre ellos y p*edirle a Dios que acompañe su camino*.

En Altar, la casa del migrante es el Centro Comunitario de Atención al Migrante y Necesitado (CCAMYN).

> *Se les da hospedaje, se les da alimentación, se les da ropa, hay un médico que los revisa, Se les dan pláticas que hacer y que no hacer, cuidarlos de los polleros, de los coyotes, se les da ciertos tips.*
> *(Participante CCAMYN. Altar, Sonora)*

La mayoría de los migrantes llega a las casas de migrantes cuando ya sufrieron abusos de las redes de mafia, así las redes de mafia llegan antes que los apoyos.

> *El 90% que llega aquí ya no trae nada, les robaron todo ó llegaron al pueblo pero se quedan en la casa de huéspedes por 30 pesos la noche, sólo para dormir. Los baños muy sucios hay que entrar con un... algo para taparse la cara y cuando ya no tienen dinero, cuando ya están bien fritos, cuando ya el pollero les quito todo su dinero es el mismo pollero quien les dice: pues váyanse a la casa del migrante.* (CCAMYN. Altar, Sonora)

Otro caso muy alegre, alegre por el espíritu de la hermana Noemí, quien junto con sus hermanas de congregación hacen comida para llevar a las migrantes, a las repatriadas para que coman algo debajo del puente de la garita conocida como *Las Mariposas* en Nogales, Sonora. En este punto expulsan de Estados Unidos a muchas mexicanas, a

un ritmo aproximado de cuatro autobuses por la mañana y cuatro por la tarde, cuatro más en la noche, sin contar los que mandan por el centro de Nogales. Aparte está la situación de las centroamericanas que son repatriadas. La hermana Noemí tiene muy claro el panorama: *se requieren más acciones y recursos en la frontera para ayudar a los que van y a los expulsados*.

Organizaciones Civiles

Las organizaciones civiles son grupos de personas que buscan ayudar a personas en situación vulnerable y en casos como el de la asociación civil Mano Amiga, están dedicados a la prevención de VIH en la región de Tapachula por esta razón la de desarrollarse en la frontera sur les ha tocado apoyar casos de migrantes en diferentes situaciones y no sólo en la prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual como lo es su quehacer cotidiano.

> *Bueno, nosotros prácticamente, la organización se llama Mano Amiga de lucha contra el SIDA. Empezamos a trabajar en el año dos mil, y la necesidad de esta organización surgió precisamente por la situación que estaba pasando en la Zona de la Costa y en el Estado de Chiapas, donde la autoridades de salud reportaban que no había ningún caso de SIDA, cuando nuestra organización en ese tiempo teníamos nosotros aproximadamente cincuenta casos. Y bueno, ahí fue donde empezó a surgir la necesidad de decir qué se está haciendo aquí en Tapachula. Y a raíz de eso empezamos nosotros a tener trabajo de prevención más que nada con las poblaciones, en todo caso eran estudiantes. Pero el objetivo principal en ese tiempo de la organización era ayudar a las personas que ya estaban viviendo un problema de VIH y no tenían cómo ser atendidos.* (Participante de Mano Amiga)

Los problemas que enfrentan las organizaciones civiles en México son de diversa índole como requisitos jurídicos y sobre todo financieros.

> *A raíz del año dos mil surge ya como una Mano Amiga en la lucha contra el SIDA, ya una Organización Civil, ya legalmente constituida. Nuestra idea no era constituirnos pero bueno son como las necesidades que viene pasando una organización porque si no te constituyes aquí en México, no tienes personalidad jurídica y por lo tanto lo que dices no vale. Entonces empezábamos a tener problemas con algunas instancias: 'bueno ustedes me dicen que es esto, ¿y están legalmente constituidos?*

Border Line es otra organización civil, ésta norteamericana que pone agua en los tambos que están en el desierto, señalados por las banderas azules puestas en unas varas de aproximadamente 5 metros de alto y brida solidaridad a migrantes.

> *Estas banderas en el desierto... aquí se les dice a los migrantes allá en el desierto donde miren una bandera azul lleguen ahí, hay un tambo que tiene agua...* (Participante CCAMYN. Altar, Sonora)

Instituciones de Gobierno

No es grato decir que las opiniones de las migrantes son críticas, pues señalan que es con las instituciones gubernamentales a diversos niveles, donde más se adolece de atenciones. Y no por las fallas que se pudieran tener dentro de las instituciones, sino que las migrantes, indican de estos organismos oficiales que son en quienes menos confían y a quienes no quisieran encontrarse. Ante las instituciones del gobierno, si bien saben que algunas les pueden ayudar, su temor principal es que sean inmediatamente "aseguradas" y deportadas.

> *Entonces empezamos a pelear con las Instituciones, a poder hacer incidencia política dentro de las Instituciones de salud para que se pudieran atender estos casos, y tener acercamiento más que nada con las Instituciones a nivel federal y a nivel del estado, para que pudieran hacer válidas las normas. Ya había normas que había que hacer válidas y aquí no las conocían.* (Participante en Mano Amiga)

En las direcciones municipales de atención a la mujer que fueron visitadas, se carece de recursos económicos para la creación de materiales de difusión, de lo que es su trabajo de apoyo a las mujeres. Las representantes a cargo no tienen una idea clara de que hacer con las migrantes, ya que el primer requisito que estas direcciones tienen que pedir es una identificación de las mujeres como una credencial de elector, lo cuál automáticamente deja fuera del apoyo a las mujeres migrantes. Sin embargo, se han dado escasamente uno o dos casos en que las situación de emergencia para atender a una migrante con atención psicológica, por la violencia que vivía una mujer con su pareja, ella decidió salirse y pedir apoyo en la dirección de atención en Cacahoatán, Chiapas, ahí le apoyaron pese a no cumplir con el requisito. Pero ya fue a criterio de la representante de la dirección de atención a la mujer. Por último, nos contaba una responsable que llevaron a la mujer afectada por la violencia intrafamiliar al DIF para que se quedara ahí mientras veía hacia donde ir con sus hijos.

El DIF en varios municipios tanto en la frontera sur como de la frontera norte sólo se hace cargo de niñas y niños migrantes, pero no de todos, porque no es posible.

> *Nos tocó un caso de un niño como de unos 10 años más o menos, pero el venia desde Honduras y el decía que tenia 13 años pero no, estuvo aquí, llegó, hacia un frío tremendo, era como diciembre... pero mucho frío, llegó el niño y nos tocó y me sorprendí cuando lo miré, y ya empecé a platicar con él y le dije ¿de dónde vienes? y me dijo de Honduras, ¿y quién te trajo hasta acá? -vengo con unos amigos, pero mis amigos se quedaron en un hotel y a mi me mandaron para acá. ¿Y por qué te mandaron para acá? No pues ellos traen otro cotorreo, traen mujeres ahí y a mí me mandaron para acá. Duró como tres noches aquí y le damos pláticas de todo, inclusive lo mandamos al DIF, pero era muy vago el niño, muy vago... pero con una mentalidad mucho muy avanzada, muy maduro y esa vez le dijimos: te vamos a mandar al DIF. "No" me dijo, "porque ellos me van a mandar hasta mi Tierra". Y no quería, no quería, pero si el hubiera agarrado camino para Estados Unidos, se queda en el desierto. Entonces el DIF ya lo*

mandó a una casa hogar en Nogales y en Nogales lo mandaron hasta su Tierra. Pero cuando el DIF municipal lo llevaba para Nogales, un compañero que trabaja aquí que estaba en la plaza, la muchacha del DIF le dijo: mira ahí está Enrique vamos a llegar para que te despidas de él, dile algo. "Enrique nos vemos en 4 días"... (Participante CCAMYN. Altar, Sonora)

En la garita de Las Mariposas, Nogales, Sonora, está un puesto de ayuda, lo cual podría ser más un puesto de abastecimiento donde pueden comer unos frijoles, tomar un café o agua. El apoyo está otorgado por *No más muertes*, organización civil, que recibe recursos financieros y tiene convenios con el gobierno del estado.

Las Autoridades de Migración

En México no se ha definido una política migratoria integral, en teoría se plantea que se debieran conciliar las obligaciones del Estado en tanto regulador del fenómeno, con las necesidades en materia de protección de derechos humanos de los migrantes. Las visiones inmediatistas, las más de las veces orientadas a lograr metas en materia de detenciones y deportaciones, no toman en cuenta que sus aparentes éxitos se limitan a atender el síntoma, pero que las causas del fenómeno persistirán mientras no se haga nada por enfrentarlas.

El escenario próximo es muy difícil, pues las nuevas formas para "sellar la frontera sur", la deportación masiva, las nuevas reglas de registro y control en las estaciones migratorias, la suspensión de los trenes y el acoso con redadas policíacas y con más redes de polleros actuando en esas rutas, no permiten una visión optimista acerca de garantizar los derechos de las migrantes en su traslado.

En palabras de un Cónsul guatemalteco: *es posible llegar a acuerdos entre gobiernos, pero de los derechos humanos cabe esperar una política de endurecimiento de las medidas que no permiten negociar la estancia de migrantes indocumentados en México*. Se ha documentado en estudios y en diversos medios algunas de las condiciones bajo las que participa la intervención del gobierno en sus diversos niveles.

Sobre el trato a los migrantes

El trato que México pide para sus migrantes en el exterior no corresponde con el que ofrece a los migrantes que entran a México. Uno de los problemas es la corrupción vinculada con el crimen transnacional organizado, con la complicidad de funcionarios públicos que dejan ver las informaciones. Esta situación es agravada por la impunidad imperante en el país, al no castigar a los responsables de los delitos y de violaciones a los derechos humanos.

Criminalización del fenómeno migratorio

La participación en tareas de control y vigilancia migratoria de un amplio rango de dependencias de distintos niveles –tanto de seguridad pública como de seguridad nacional- facilita un clima de comisión de abusos, criminalización de los migrantes,

corrupción e impunidad. Cabe señalar que conforme a la Ley General de Población y su Reglamento, sólo el INM y la PFP y ahora el grupo Beta están facultados para participar en aseguramientos y controles en materia migratoria. La intervención indiscriminada de otros cuerpos de seguridad es, por lo tanto, inadecuada y demuestra que no ha sido respetada dicha norma.

Como un ejemplo, al entrevistar a la Directora del Instituto Estatal de las Mujeres de Tabasco, Leticia del Carmen Torres Pulido, ella reconoce:

> *En realidad en el Estado y hablando particularmente del Instituto Estatal de la Mujeres, no existe un trabajo especifico con respecto a mujeres migrantes. Sí se hizo un intento en la administración anterior pero lamentablemente nos quedaron muy pocos antecedentes*
> *Acabamos de tener una reunión nosotros, con la Fiscalía Federal y nos ofrecen a la Procuraduría y a mí trabajar de manera vinculada con una red para hacer un trabajo de investigación de mujeres migrantes y ver qué está sucediendo con las mujeres que vienen aquí al estado de Tabasco.*

Esta y otras expresiones institucionales al respecto, se pueden considerar como bases para estructurar una política acorde con los derechos de las mujeres migrantes en todos los niveles de gobierno.

En teoría las autoridades de migración deben ser las únicas autoridades para el aseguramiento de migrantes. En el pasado parece que la realidad se apegaba fielmente al marco jurídico, en la actualidad intervienen diferentes autoridades policíacas y de seguridad, no sólo para interceptar y requisar a las migrantes, destruyéndoles o quitándoles sus documentos de identificación personal y migratoria, sino que también para su extorsión, asalto y violación de las mujeres migrantes. Esto es lo que dicen las y los migrantes que atraviesan por México, se refieren a que pasar por México es un infierno.

También hay irregularidades con las autoridades de migración de los Estados Unidos, aunque las referencias son menos sobre casos de abuso por parte de las autoridades estadounidenses.

En el caso de *la migra* en el paso del norte, se tiene una serie de abusos sistemáticos adentro y afuera de las estaciones migratorias. En el desierto una estrategia es colocarse cerca de los tambos de agua señalados por las banderas azules, que ha puesto la organización humanitaria Border Line (Línea Fronteriza), ahí *aseguran* a los migrantes. Así orillan a que las y los migrantes, se abstengan de tomar agua aunque sea muy necesaria o de emergencia. Otra forma es que con los monitoreos sobre los movimientos en el desierto llegan a tener información de los grupos de migrantes, pero no acuden a asegurarlos inmediatamente, sino que esperan su desgaste físico para cuando lleguen a la cercanía de un pueblo o carretera, asegurarlos, y cortar su esperanza de alcanzar *el sueño americano*.

En las estaciones de migración, fuera de los reglamentos de seguridad, se les pide que se quiten los suéteres y chamarras cuando hace mucho frío y bajan la temperatura de las *jaulas* para que pasen frío, no se duerman y son tan pequeños los espacios que no hay lugar para sentarse o dormir. Así mismo, en verano cuando las temperaturas son altas, se han registrado en el desierto por arriba de los 42° C, pese a ello le suben la temperatura a las "jaulas" para que pasen más calor. No hay alimentación suficiente ya que sólo reciben un "sándwich" al día y no es de una calidad mínima a pesar de que es obligación de las autoridades, lo mismo sucede en aspectos como la salud de las y los migrantes, de sus lesiones sufridas en el desierto. Así resulta que, casi 80% de las deportadas y deportados, se encuentran agotadas y enfermas al ser repatriadas.

Los abusos en los medios de comunicación

Los medios de comunicación constituyen hoy en día uno de los agentes de socialización genérica más importantes, asimismo son los que transmiten las líneas dominantes de política hacia los migrantes indocumentados. De modo sutil e inconsciente forjan una visión parcial y estereotipada del rol a desempeñar por las mujeres y los hombres en la migración hacia el mítico sueño americano.

Todos los días estos medios, visuales y escritos, nos envían mensajes, acerca de la mayor participación de las mujeres en la migración; se vende así la imagen de mujeres migrantes que abandonan a sus hijos, se prostituyen, y que se desarraigan de su comunidad y cultural. Además aquellos que denuncian los peligros del viaje desmotivan con imágenes cruentas el cruce por el desierto, el río y el mismo territorio mexicano.

Frente a esto ha sido la voz de las ONG's y los hechos de abuso a migrantes, los que han abierto espacios en algunos medios para sensibilizar y hacer visible esta problemática. Para una política pública y para acciones afirmativas hacia el mejoramiento de la atención a las mujeres migrantes, se requiere abrir espacios, particularmente las radios que son a las que tienen mayor acceso las migrantes.

Lugares y espacios de las redes de apoyo

Los lugares donde comienzan a tejerse las redes de apoyo son en las mismas comunidades de salida. Ahí se enteran de las historias de familiares o amigos que han emigrado, de esta forma se enteran de las redes de apoyo que podrían utilizar si piensan emigrar o de cómo han resuelto problemas los que ya han emigrado.

En la comunidad, también se dejan los encargos para poder hacer avanzar, se dejan a las hijas e hijos con las abuelas, con sus tías. Estás primeras redes de apoyo que son las familias y los grupos domésticos, están vinculadas en la comunidad, pero no siempre forman redes de apoyo bien organizadas.

La organización de las redes de apoyo dentro de la comunidad tiene deficiencias porque estas son resultado de las mismas carencias de la comunidad, como los recursos para creación de materiales de difusión, no hay medios de comunicación comunitarios ya sea una radio o una televisora, aunque fueran pequeñas tendrían una

incidencia en las comunidades donde se encontrarán. Tampoco existen programas en las barras cotidianas de radio para advertir, prevenir y valorar a las y los migrantes dentro de la historia y el desarrollo de las comunidades. Por ello los medios son voces abiertas a la venta de la noticia alarmista o de programas institucionales y no ahondan en la problemática de las comunidades.

Los espacios como un parque central o una plaza son de importancia porque es ahí donde también se da la convivencia y se comparten los problemas, las experiencias positivas o negativas de los acontecimientos de la comunidad. Estos lugares también son para las migrantes a su paso por los pueblos. El parque se convierte en la real oficina de empleo, como sucede en Tapachula, Chiapas, donde cada domingo llegan las mujeres inmigrantes a ser contratadas para el trabajo doméstico. Ahí es el punto de encuentro para verse con la prima o el hermano, esperan a que caiga la tarde para encontrarse con el novio, con su pareja. Ahí van en lugares como Tonalá o Arriaga a esperar la llegada del tren. Ahí mismo, como pasa en Altar se reorganizan los deportados que volverán a intentar un cruce exitoso, decisivo. Y como se mencionó, en los parques también pueden operar las redes de mafia con sus enganchadores y sus polleros.

El espacio de los parques no está suficientemente ocupado por la redes de apoyo, es decir se desenvuelven ahí pocas de las campañas que emprenden acciones a favor de las inmigrantes pero que no cuentan a veces con el respaldo para ocupar y dar facilidades a una labor de apoyo en la plaza pública.

De similar manera ocurre con las comunidades que reciben a las inmigrantes y aunque hay puntos claros donde se detienen los migrantes, como en Tecún Umán en Guatemala; en Tapachula en Chiapas y en Tenosique en Tabasco; han sido muchos los esfuerzos de personas que voluntariamente intentan ayudar a las inmigrantes, sus esfuerzos se materializan en las casas del migrante, pero muchas comunidades aún siendo lugares por donde pasan los migrantes y se quedan un tiempo, no tienen ni grupos de apoyo organizados ni lugares como casas del migrante o casas de la mujer.

El ambiente en estos lugares es solidario, lo que no evita ciertos problemas de convivencia en ocasiones, pero es un ambiente más tranquilo, se convierten en refugios necesarios para comer el taco que brinda la comunidad, descansar un poco para continuar el viaje a los Estados Unidos y curar las heridas.

Tanto las casas del migrante como las casas de la mujer que se construyen para dar este auxilio, son diseñadas para tener dormitorios separados tanto de mujeres como de hombres, tienen un comedor grande y una cocina para preparar los alimentos, los sanitarios para mujeres y para hombres, una regadera en el baño de los dormitorios. En algunos casos se cuenta con patio, una sala de estar con sillas y donde se puede ver el televisor, ese objeto omnipresente. No es posible a veces contar con el aire acondicionado que tanta falta hace en época de calor. En el caso de Tenosique, se tuvo que adaptar un espacio para que también las mujeres migrantes pudiera descansar y decidir qué hacer en el momento que se creo la crisis por el cierre “temporal” de la empresa ferroviaria del Mayab a fines de julio y primeras semanas de agosto de 2007.

Antes de esta crisis las mujeres eran llevadas al DIF o al grupo Beta, ahora la desconfianza en muchas de ellas al ver las persecuciones y maltratos, incluso robos que sufrieron de parte de policías y oficiales, a los migrantes que masivamente se habían ubicado en las mediaciones de la Terminal de ferrocarril, entonces suspendido.

Muchas de las casas se encuentran fuera del centro de los pueblos lo que conlleva a que las migrantes no siempre se enteren de estas redes de apoyo; cosa contraria sucede con las redes de mafia que se encargan de aparecer en parques, hoteles, casas de huéspedes y hasta rondando cerca de las casas del migrante.

En Tenosique hubo una vez en que el propio coyote cobró 200 pesos a un par de migrantes para decirles que ese pago incluía dos comidas, un lugar para descansar y otros servicios, luego el coyote los encaminó y los dejó en la esquina del albergue del templo parroquia que funciona como casa del migrante. Cuando no llegaron esos otros servicios que se habían prometido y los cuales no se especificaron al contar la historia, los inmigrantes protestaron y entonces se les explicó que ahí era la casa parroquial en apoyo al migrante y que fueron engañados y estafados una vez más.

En el norte, la casa del migrante de Altar, se puede decir que es un oasis en el desierto. Cuenta con materiales de difusión, tiene un mapa donde se advierte claramente del peligro al cruzar por el desierto, además ese mapa explica las distancias que se pueden recorrer en uno, dos, tres y cuatro días, que es el tiempo promedio en que se cruza el desierto, pero no se pueden marcar en el mapa ni los peligros ni las circunstancias. Simbolizan con una cruz, donde se han pegado miles de papelitos con los nombres de las y los inmigrantes muertos en el desierto; esta cruz no es sólo símbolo espiritual, sino símbolo de fortaleza para continuar adelante y mantener las labores altruistas de la casa del migrante. Cuenta con materiales de difusión de los animales peligrosos en el desierto, tiene medios para proyectar películas, un televisor y materiales didácticos. No hay tiempo de las y los voluntarios de la comunidad para organizar tantos talleres como quisieran.

En el norte también se buscan espacios colectivos entre las organizaciones, para tener una planeación estratégica en la región, ya se reúnen en Nogales, ya sea en Altar o en Hermosillo, Sonora. En la Universidad Autónoma de Sonora hay académicos comprometidos con el estudio de las situaciones jurídicas y de salud de los migrantes, pero poco pueden hacer con los presupuestos de esa institución.

No hay difusión ni programas en los medios de comunicación, que anuncien la existencia de estas redes de apoyo para las migrantes. No hay suficientes políticas públicas claras para trabajar conjuntamente con estas redes de apoyo.

Finalmente cabe reiterar que, en cuanto a los espacios y los lugares donde laboran las redes de apoyo, estos son más reducidos y mejor acotados que el de las redes de mafia ya que estas pueden operar con total impunidad en casi todo espacio y lugar. Es más probable que las redes de mafia se internen en los espacios de las redes de apoyo y no lo contrario.

Traslados

Formas de emigración y redes

La forma de desplazarse de los migrantes es en grupos cuando son hombres y van solos. La mujeres muchas de ellas madres solteras, generalmente van con un coyote, con su pareja si son jóvenes o bien, si van solas durante el trayecto se juntan con personas que hayan viajado a EU con anterioridad.

La cifra en cuanto a los migrantes que logran cruzar la frontera con EU, que no pagan coyote y van por su cuenta se desconoce, sin embargo, influye la ruta que tomen y si es de su conocimiento ya sea por que tienen experiencia por haber cruzado con el coyote o bien solos, también el lugar o la parte de la frontera por donde pretenden cruzar. Ya que algunas partes se encuentra más controladas o bien donde saben que corren más riesgo al cruzar, como lo es el desierto de Arizona o de Texas.

Los lugares más comunes por donde cruzan la frontera son: Altar Sonora, Agua Prieta, Piedras Negras, por el río o desierto y cada vez menos por Tijuana. Se menciona también el paso fronterizo de Sonoyta, aunque lo ubican como un paso para la migración "exótica", pues por ahí pasan indocumentados asiáticos, europeos y se señala que varias de las caravanas con tratantes de personas para colocarlas en situación de prostitución o en lo que se ha denunciado como "trabajo esclavo". Sin embargo, en este estudio se encontró que las mujeres que logran llegar a la frontera, 3 o 4 de cada 10 migrantes prefieren acceder a Arizona por la ruta, Altar, El Sásabe, andar días por desierto o montes hasta Phoenix, Arizona.

Los días que aproximadamente tardan en cruzar las y los centroamericanos desde que salen de su lugar de origen hasta la frontera es entre quince y veinte días, aunque difiere mucho cuando van con coyote, a diferencia de cuando se trasladan solas en tren, ya que algunos logran cruzar hasta en ocho días.

La mayoría de los migrantes desconocen la ruta, los nombres de las ciudades, los estados, incluso las costumbres y las palabras usuales. En cambio los que dependen de coyotes, o del traslado pactado por algún familiar en Estados Unidos, son aleccionados con esto, aunque pierden con ello autonomía y dinero.

Las formas de paso de los centroamericanos son tres las principales:

- Con papeles hasta Estados Unidos o por México: se trasladan por avión hasta la frontera México-estadounidense y allá pasan a un coyote que los traslada hasta el lugar definido por su familiar o empleador: los gastos son altos y son muy pocos los que hacen esta ruta. Calculan ente 60 mil y 80 mil quetzales: 8 mil dólares, más papeles.

- Los que van con coyote (o cadena de coyotes y guías) desde Guatemala: 30 mil quetzales: viajan en trailer, camiones de carga o camionetas. Muchos solo llegan

a la frontera norte de México y ahí buscan otro enlace para pasar, por lo que se combinan con los migrantes del tercer tipo.

- Los que viajan sin coyote, pagan a quienes los pasen y van por tren (colgados) y a pie y camionetas por territorios de México. Los pagos son a policías, a ladrones durante el trayecto y a los que les ofrecen servicios al paso. Ellos buscan apoyos de las redes de auxilio, recurren a las iglesias que encuentran a su paso. También entre este grupo van los que viajan sin coyote, arriesgándose solos, trabajando y ahorrando hasta llegar a los puertos fronterizos con Estados Unidos. Hay que precisar que varios si pagan al coyote que los pasa por territorio estadounidense (ellos hablan de llevar un mínimo de 3 mil dólares).

- Un caso peculiar es el de las y los mexicanos que gastan entre 3 y 5 mil dólares básicamente por su paso por la frontera norte, casi no hay mexicanos que vayan por tren, se usan camiones de líneas normales, pero los que más utilizan son los "Tijuaneros" como les llaman en Chiapas y que les cobran de 1000 a 1200 pesos por persona.

En la frontera sur se ve a los balseros, que en las cámaras de llanta transportan mercancías y personas, junto con los tricicleros en las orillas del río conforman un sector que abusa de todos al cobrar tarifas de hasta 200 pesos por tramos que no rebasan los 2 kilómetros en muchos casos, esto de por sí representa una situación especial para inmigrantes en la frontera sur. Similar situación es con el transporte en la frontera sur a Tapachula, que con ayuda mayor número de unidades de transporte público como camionetas combi, microbuses, camiones de pasajeros.

> *Es que la mayoría...disculpe... la mayoría de transportistas de aquí de México los que transportan pasajeros públicos, como dice aquí el compañero están relacionados con policías de migración y si uno no accede a darle la cantidad de dinero que ellos piden entonces independientemente... uno no ve cuando hacen la señas, si ellos prenden el switch de las luces ellos ya saben y paran y eso nos sube (de cuota) bastante en el camino, que el transporte podía haber sido de 10 pesos, como dice él, de una distancia... de aquí, no sé verdad, y a nosotros nos dice son 200 pesos por cabeza. Independientemente tanto transporte público como taxistas están involucrados porque ellos, el movimiento de ellos es económico, indiscutiblemente pero aparte de eso se aprovechan de la personas, como ha sido el recurso económico que se ha podido recoger para poder tomar una decisión, una aventura y este caso para seguir adelante, independientemente el interés es para ellos, ellos parten su mitad, se reparten y no importa si se llevan a encuentro a quién sea, al final si uno no accede como le repetía anteriormente, la decisión ellos, paran enfrente de la migra y no hay problema. Así como hay gente también que nos hemos encontrado si en este caso, timadores, estafadores también hay mucha gente que si, como él dice, inclusive nosotros con mi hermano y mi amigo acá, en Simol fue verdad, (si Simol, dice otro) nosotros vamos y rodeamos la caseta después de que nos timará el taxista por hacer un recorrido como de aquí a donde esta la Iglesia católica (se refiere a una distancia de no más de 1.2 Km.) ¡20 dólares! Disculpe*

la expresión... pidió pesos mexicanos, pero dijo que mejor dólares que ese dinero acá (los pesos mexicanos en Chiapas) no sirve. (Migrante salvadoreño. Arriaga, Chiapas)

Sigue el tomar el autobús que los llevará al norte, directamente a Altar, Nogales, Piedras Negras, Agua Prieta o Tijuana entre otros destinos en la frontera norte. Un guatemalteco que había viajado por autobús desde la frontera con todo y llevar credencial del IFE contó hasta quince *bajes* que hicieron principalmente *policías de negro* (las ministeriales de los estados y los de AFI), en cada retén del largo camino hasta Altar Sonora había recorrido. Cada mordida oscila entre 200 y 300 pesos: total unos 2400 a 3000 pesos por dejarlos pasar. Y es *por el aspecto,* o bien se puede sospechar de algunos operadores que señalan a los *ilegales*.

Riesgos durante los traslados

Los riesgos que corre el migrante son, además de robos y pago de mordidas, la captura (aseguramiento), o detención por migración; secuestro por parte del coyote o pollero, incluso por autoridades policíacas (federales son los más mencionados), así mismo el abandono en el trayecto.

Las violaciones o abusos por el chantaje de coyotes y de bandas criminales en México, de policías y hasta de los mismos emigrantes que venden "seguridad" a las mujeres que viajan solas si aceptan tener relaciones sexuales en el trayecto.

Otros riesgos frecuentes son: Extorsión por parte de la policía, la migra y el ejército o bien accidentes en el trayecto cuando van solos o viajan masivamente en los trenes. Varias entrevistadas en el norte principalmente mexicanas, se extrañaban de que se les preguntara por pagos en los retenes, dijeron que no tuvieron estos problemas, pero se supo que si les ocurrió la revisión exhaustiva y el maltrato en los retenes policíacos y militares.

Y la cuarta vez fue cuando entré a los Estados Unidos, sólo estuve un poco en Piedras Negras, allí a 10 Km. para dentro hay un lugar que se llama Los Elegidos, después a Vicuña, y luego pase el río, el canal, volví agarrar el tren y llegué hasta Houston, estuve trabajando en una plaza. Lo que he visto es cuando el tren le corta las piernas a la gente, la cuarta vez que subí en Tierra Blanca, vi como el tren le mutilaba sus piernas a una muchacha, luego vi cómo tuvo el valor de cuando vio sus piernas mutiladas de meter su cuello y le cortó su cabeza, eso fue en Tierra Blanca. Y también yendo de Ixtepec a Mediasahua, aquí por Matías Romero. También vi como una rama tumbo a un hondureño allí por la parte donde está el río y el tren llevaba una velocidad, cayó el hondureño, como que lo estrelló el aire del tren y cayó en una roca grandísima y ahí quedo. (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)

Valoraciones, expectativas y alternativas.

El primer valor trastocado es la confianza de todas y cada una de las migrantes, porque han sido engañadas, robadas, estafadas, violadas, agredidas, vejadas, humilladas. Y entonces prevalece la desconfianza sobre todo.

> *Si van muchas mujeres que van sufriendo tantos maltratos, físicamente, psicológicamente, si sufren las mujeres porque yo he visto cómo abusan, como tú pides una ayuda a los mexicanos, a las mexicanas, entre comillas porque no son todas, y luego se aprovechan de ti porque por una noche tienes que lavarles ropa, porque yo lo he vivido, tienes que hacerles todo el quehacer y todavía tienes que pagarles la noche que tu vas a dormir, tienes que comprar tu comida, abusan no sólo el que te violen, no vives sólo ese abuso, abusan como persona, como mujer que eres. Abusan de miles formas porque somos mujeres. (Casa del migrante en Tapachula: Brunilda)*

Se resume la situación en que las migrantes y los migrantes, no sólo llegan con el cuerpo desecho de cansancio y los abusos sufridos durante el recorrido. Llegan sin confianza, la mayoría con temor de que *lo peor aún este por ocurrir*, cuando pasen por el desierto o cuando ya estén en los Estados Unidos.

Todas estás emociones contribuyen a crear una baja autoestima, así como poca o nula seguridad para exigir sus derechos humanos en donde pueden apelar a ellos.

Las emociones de las migrantes ya han sufrido fuertes golpes para cuando llegan a refugios tales como las casas del migrante, casas de la mujer y otros refugios.

> *El 90% viene completamente desconfiado, vienen agotados, decepcionados, les han robado, los han engañado en todas partes.* (Participante CCAMYN. Altar, Sonora)

Las emociones, los sentimientos, las percepciones que les han hecho sentir en el camino, con especial crudeza en México, se observa que son algo que difícilmente les atienden, menos cuando se parte de la idea de que esto de la emigración *así tiene que ser* porque *no hay de otra*. Con el conformismo de que las cosas ocurren siguiendo su cause normal. Que ellas saben a lo que se arriesgan y tienen que *aguantar*, resignarse a tales situaciones. Que se le ruega a Dios que no pasen, pero Dios ayuda en lo que puede ayudarles como creen ellas mismas.

Si las migrantes hablan de expectativas se refieren a que quieren llegar del otro lado, esa es la primera expectativa y que de ella depende el que se les cumplan otras, la más importante expectativa de la mayoría de las mujeres migrantes entrevistadas es dar mejor futuro a los hijos, a sus hermanas y hermanos, a su familia. Para poder tener una casa, para poder estudiar, para poder curarse de las enfermedades y la que engloba todo, es la expectativa de salir de la pobreza.

Dicen ellas que no hay alternativas mientras no sucedan cambios sociales, mientras eso no suceda la migración seguirá y aumentará. Se cambiarán los puntos de paso, se pagará más dinero a las redes de mafia pero no cesará.

En la mayoría quedan afuera de sus alternativas, la de seguir estudiando, denunciar los abusos de las que fueron victimas en su viaje al “sueño americano”.

Foto: Las “vans” de Altar a El Sásabe a la puerta del desierto de Arizona, arriba van no menos de 25 “pollos y pollas” y un guía o el coyote, si pagaron ya su cruce. Septiembre 2007

Glosario de los términos más utilizados.

Tijuaneros: Los autobuses que salen de pueblos del sur y sureste y llevan directamente a la frontera norte, no necesariamente a Tijuana.

Giros negros: Donde se vende alcohol y en la mayor parte de las ocasiones hay prostitución, en lugares marginados.

Polleros o Coyotes: Los que pactan los costos, las rutas y las condiciones del “servicio” con las migrantes y sus familiares para viajar a Estados Unidos.

Guías: Los que caminan junto con los migrantes en el desierto, los montes u otras vías, cuando pasan por el río.

Bajadores: Son los asaltantes en el desierto y están fuertemente armados, trabajan para las redes de mafia, aunque algunos son ellos la banda, algunos los identifican equívocamente con *maras* o cholos.

Burreros: Son aquellas personas que transportan droga a través del desierto, trabajan para las redes de mafia, en este caso para las redes del narcotráfico.

Foto: hombres y mujeres migrantes corren entre la maleza escondiéndose de la patrulla fronteriza para cruzar a Estados Unidos. Nogales, Sonora, septiembre de 2007

III Conclusiones del estudio y formulación de propuestas

Diagnósticos de las condiciones y perspectivas de las mujeres migrantes centroamericanas y mexicanas

El tránsito de las mujeres migrantes centroamericanas y mexicanas hacia los Estados Unidos es un proceso complejo que se renueva constantemente, al cambiar las regiones de origen de la migración y, dentro de ellas, las comunidades rurales y urbanas, así como los tipos de migrantes: indígenas, mestizos, campesinos, de sectores urbanos, escolarizados o no, sus edades y sexo o su situación legal como migrantes, etcétera. Se han modificado también en los últimos 20 años, las rutas migratorias, los puntos de entrada a México desde los estados del Sureste, los sitios de cruce en el Norte y las ciudades y pueblos de mayor flujo de migrantes.

Así mismo, el traslado se ha redefinido en sus condiciones de riesgo, en la duración y en sus costos debido a las políticas de control y regularización de la migración, con las campañas y operativos para contener, detener y reducir a través del aseguramiento y deportación a los flujos de migrantes en los Estados Unidos. Se ajusta esta situación con los cambios de política que aplica el gobierno mexicano a los y las migrantes de otros países que buscan trasladarse al norte de México y que desarrollan diversas formas de traslado y diferentes trayectos y actividades en nuestro país.

Igual han aumentado los actores que se involucran en el traslado y tráfico de personas migrantes, así como las que han apoyado a las y los migrantes que sufren los padecimientos de la migración indocumentada o a los que han sido atraídos por empresas de Estados Unidos y de Canadá para trabajos temporales y con visado.

En este estudio se analizaron algunas experiencias del traslado, referidas a las mujeres centroamericanas y mexicanas del sur y sureste de México. Poco se podría agregar a lo indicado en otros capítulos, sólo se realizan **dos acotaciones generales** antes de presentar conclusiones acerca de las mujeres estudiadas.

Una

Las mujeres que migran desde países centroamericanos y de México viven una coyuntura muy difícil para realizar su traslado indocumentado por el territorio mexicano.

Foto: mujer de una comunidad de Guatemala, con familiares en Estados Unidos, julio de 2007.

Por una parte han crecido los flujos de migrantes, debido a la frecuencia de los desastres climáticos y la deficiente protección civil que en Centroamérica y en México afectan la producción y la vida en las poblaciones rurales y urbanas. A ello se agrega la reducción de la oferta de empleos tanto estables como temporales (crisis en la producción cafetalera y reducción de las inversiones que requieren mano de obra para la construcción, si bien aumentaron las contrataciones eventuales en comercios y servicios), en gran parte debido al retiro de la inversión pública, particularmente en el campo y en la industria. Además, el peso en la focalización de los servicios públicos para las comunidades y poblaciones consideradas vulnerables, ha descuidado su necesidad de empleos e ingresos. Finalmente, el proceso cultural de intenso intercambio entre las generaciones anteriores de migrantes y sus familiares o vecinos en los lugares de origen, ha dado lugar a la promoción del llamado "sueño americano" como una salida que incluso fomentan las autoridades en la región.

En paralelo, se han reforzado los niveles de vigilancia, contención y regularización de los migrantes en Estados Unidos, con políticas de sellado que utilizan medios como el bloqueo de las antiguas rutas y sitios de cruce de migrantes indocumentados, el incremento de efectivos y medios de control de la patrulla fronteriza y las diversas agrupaciones en guardia en los estados fronterizos. Finalmente se ha intensificado la deportación masiva de indocumentados, de la cual es una expresión radical la aplicación de nuevas leyes en el estado de Arizona, lugar de alta concentración y transito de migrantes en los últimos cinco años. Se dejaron atrás las propuestas de amnistía o leyes migratorias estadounidenses que permitirían diversas formas de estancia a los migrantes y su regularización en ese país. A ello se agrega el acuerdo creciente del gobierno mexicano con el estadounidense de controlar y sellar la frontera

sur, a la vez que modifica las reglas para la estancia y la deportación de centroamericanos desde México.

Además, con la suspensión de los trenes en la ruta de Ciudad Hidalgo a Tonalá y la de la ruta del Mayab, lo que dificulta el paso por Balancán y Tenosique en Tabasco y Magdalena en Campeche, se elevan los costos y los riesgos para un sector amplio de migrantes que intentaba su transito sin depender de los transportes donde es usual la vigilancia migratoria, ni recurrían desde la frontera mexicano guatemalteca a los guías y coyotes, pues se trasladaban "colgadas" a los trenes de carga hacia el norte de México.

Foto: migrantes centroamericanos en Tapachula. Archivo del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba.

Dos

En esta coyuntura no se vislumbran opciones para contener el flujo de migrantes mediante el empleo masivo de trabajadores y trabajadoras migrantes guatemaltecos temporales, regulados con base en los acuerdos de empleo temporal en el sur de México y, según la Iniciativa Mérida y los programas de la Secretaría de Gobernación y el Instituto Nacional de Migración, de un área 100 kilómetros para adentrarse desde la frontera con Guatemala. Por el contrario, se puede esperar que en el caso de darse el registro, fichaje o filiación y la regularización de la estancia de guatemaltecas y centroamericanas, se hallen nuevos alicientes para intentar el paso como indocumentadas hacia el norte del México. Ya que esa es la expectativa de la gran mayoría y porque es reconocido por todos los niveles de autoridad y en los estudios, el comportamiento de algunos agentes de migración y de seguridad, marcado por la corrupción y la venta de servicios a los migrantes.

Tampoco hay anuncios precisos de leyes y reglamentos, oficinas de atención a las demandas frente a abusos de empleadores y funcionarios, ni cómo mejorará la situación de las trabajadoras migrantes en México, si bien se debaten iniciativas a partir de los aportes de la sociedad civil y algunos grupos académicos con el apoyo de la

coordinación interinstitucional que viene realizando INMUJERES e INAMI. Principalmente faltan políticas públicas para las mujeres que se ocupan en el trabajo doméstico en las ciudades fronterizas de Chiapas, o para las y los jornaleros agrícolas, menos aún para la situación de obligada clandestinidad en la que se encuentran las mujeres centroamericanas que laboran en los bares, botaneros, centros nocturnos y prostíbulos que abundan en esa franja fronteriza.

Este cuadro no permite esperar un escenario optimista en el sentido de que mejorarán las condiciones de traslado de mexicanas y centroamericanas, si, además de las condiciones de seguridad fronteriza y de regulación migratoria, no se desarrollan programas económicos sustentables y permanentes para esta región Sur-Sureste. La situación se agrava si no se encuentran medios para apoyar la defensa de los derechos humanos ante la fuerte desigualdad de las mujeres que migran internacionalmente, las que son vulnerables por su condición de indocumentadas, de indígenas y de mujeres.

Dos consideraciones pueden agregarse para los motivos de la migración que pudieron observarse en este estudio:

Se ha sobre valorado por las autoridades mexicanas la forma “de regularización de la migración” a través de contratos temporales, mediados por las autoridades de los países y regiones de origen y destino. La situación de esas mujeres contratadas por unos meses, según se observa en este estudio no está tan distante de las condiciones que viven otros grupos de migrantes precarios en México como los jornaleros agrícolas. El trato en los Estados Unidos (y en Canadá), no deja de ser discriminatorio, las formas de enganche y contratación incluyen probables engaños durante su traslado, pero también sobre los pagos, los descuentos y la falta de prestaciones y de derechos sociales y laborales. Por lo mismo, se dice que no se distinguen de las condiciones de las jornaleras de nuestro país, más que en los mayores ingresos devengados. Tampoco se presentan grandes ventajas frente a las trabajadoras indocumentadas en Estados Unidos, con la evidente diferencia, positiva para las migrantes con documentos, de sentir menos presión de las autoridades migratorias de EU, aunque padezcan ellas un fuerte control y, por ello, menos libertades de ocupación, movilidad de viviendas y formas de hacer su vida y ampliar sus redes sociales, afectivas y de saberes.

Por lo que se refiere a la situación de las mujeres migrantes para lograr equidad en sus relaciones de género durante la migración está planteado todo un desafío, pero todavía no se observan acompañamientos y apoyos institucionales suficientes. De ahí proviene la necesidad de recoger en otro estudio la conducta de los hombres frente a las mujeres que emigran. La masculinidad cuestionada por la migración de numerosas mujeres en una comunidad, tiene algunos puntos de “compensación” y de reacomodo de los valores desiguales que privan entre los hombres y las mujeres.

Pero se encontró en las entrevistas a profundidad y en las colectivas, incluso las que se obtuvieron de algunos esposos, que el empoderamiento entre las mujeres que migran con visa, en el mejor de los casos es temporal. Sería más preciso afirmar que se trata de mujeres con potencialidades y oportunidades de probarse en la difícil construcción de su autonomía y que algunas dan pasos notables para ello. Pero que otras, quizás la

mayoría pierden lo ganado en independencia con relativa rapidez, pues nunca hubo suficiente atención de ellas y menos de su familia, o de la mayoría las instituciones de gobierno en poner o promover dentro de los motivos y resultados de la migración su desarrollo integral como personas, como mujeres.

Es necesario asimismo, apoyar y fortalecer el trabajo de las redes de apoyo civil lo mismo en Tapachula, Chiapas, en Tenosique, Tabasco que en Altar, Sonora, con talleres de diversos temas, particularmente los referidos a la defensa de las mujeres frente a las violencias, económica, física, psicológica, simbólica[13], sexual, así como a promover condiciones que les ofrezcan liderazgo, autonomía, control sobre su cuerpo y su sexualidad y salud integral. Todo ello con materiales didácticos, con trasporte y espacios o canales apropiados para su difusión. Se plantean estas propuestas porque en México salen, pasan y entran miles de mujeres migrantes que encontraron pocas manos amigas en todo su camino.

Con respecto a las redes de mafia es más difícil de remediar, hay fuertes intereses económicos que las sustentan y las mueven. Eso queda para las autoridades y más si hay corrupción. En esto se podrá incidir, solo al sensibilizar a las autoridades y difundir el modo de no caer en los engaños y abusos de las redes de mafia.

Conclusiones y sugerencias para la atención a las mujeres migrantes

En la política migratoria mexicana es necesario incorporar la perspectiva de género a todos los niveles de intervención gubernamental. Esto ha tenido avances a partir de los trabajos de varias instituciones como el INMUJERES. Este Instituto junto con el INM promovieron y organizaron la relevante puesta en operación de la Mesa Interinstitucional de Género y Migración en la que se han presentado dependencias de las administraciones federal y estatales que las que han sido sensibles a la necesidad de actuar ante la vulnerabilidad, que no debilidad de las mujeres que migran. Asimismo, sus reuniones regionales han contado con la participación activa, los intercambios de estudios y propuestas de instituciones académicas que han confluido con las instituciones gubernamentales, organizaciones internacionales y organizaciones de la sociedad civil en el interés de fortalecer una "Red Nacional de Apoyo, Asesoría y canalización para la atención de mujeres afectadas por el fenómeno migratorio".

[13]Violencia simbólica: Concepto de "la violencia subjetiva", que se considera como la violencia más acabada y contundente, pues supone la internalización que los y las dominadas hacen de la visión del mundo (normas, valores y lenguaje) de los dominadores. (Bourdieu, 1991) Se hace visible en las disposiciones y mecanismos de la sociedad que imprimen daño psicológico en las personas agraviadas con esa violencia. Consiste en asumir una aparente conformidad con su situación de sometimiento, como el caso de mujeres agredidas y desempoderadas. Es una forma extrema de dominación, con ella el colonizador, el empleador, el "opositor a la migración a su territorio" frente a las y los migrantes imponen su visión y lenguaje al colonizado, al trabajador, a la mujer migrante, indocumentada e indígena para que, la migrante se describa por ejemplo así: "somos ilegales, sabemos que a eso (violación, abuso, explotación discriminación) tenemos que exponernos como mujeres". La simbólica expresa como un mecanismo de legitimación de dicha dominación. Roberto Castro en *Violencia contra las mujeres embarazadas*. Cuernavaca, UNAM-CRIM, 2004, pp.44-47 presenta diversos enfoques teóricos sobre esta forma de la violencia de género.

Además están los espacios que han abierto algunas iniciativas legislativas referentes a los derechos humanos, la erradicación de la violencia contra las mujeres, contra todas las formas de discriminación, el respeto y apropiación de la sexualidad y sobre el reconocimiento al estatus de migrantes, así como diversas medidas para frenar el tráfico y la trata de personas. En ellas han participado con sus aportes grupos de la sociedad civil, sean los grupos de reflexión y acciones por la equidad de género, que están al tanto de la feminización de la migración o bien las escasas organizaciones de migrantes y las organizaciones indígenas., Es notable la labor de los organismos que defienden dentro de los derechos humanos, el papel de las mujeres como creadoras de una nueva perspectiva de vida.

Al decir su experiencia, también contribuyen a dar claridad de que son necesarios cambios de políticas públicas dirigidas a las migrantes centroamericanas y migrantes mexicanas, de estrategias contra todo tipo de discriminación a las y los migrantes, más si son vulnerables por el rol de género que se les asigna socialmente. Las mujeres migrantes han testimoniado para este estudio que tienen más razones para emigrar, de las que ya son sustanciales para nuestra sociedad y nuestro tiempo. Son las de su condición de mujeres en las que la edad, la fecundidad, el estado civil, la escolaridad, las experiencias propias como mujeres que buscan ser tratadas como personas sin discriminación explotación y violencias y logrando visualizar sus emociones, sus valoraciones y sus expectativas.

A sus motivos estructurales, tales como la pobreza, el desempleo, la expectativa de un acceso a bienes y servicios con los que no cuentan, ellas agregan otras motivaciones culturales que pugnan por la igualdad y la equidad en sus relaciones de género. Pero se refieren a las mismas desde sus vivencias; es decir buscan independencia para actuar, posibilidades de decidir sin engaños, con información y conciencia sobre su cuerpo, su sexualidad, su ocupación, su vida en pareja, en familia y en comunidad y así le llamen “mejorar”, reflexionan y empiezan a construir su futuro.

Por otra parte, la conciencia lograda en las instituciones y en la sociedad de que existen condiciones estructurales que requieren políticas de empleo y de fomento a la producción en los lugares de origen de las y los migrantes, requiere ser aplicada en políticas y acciones consecuentes con la realidad cruel de la desigualdad social. Ya que esta hace que unos centros del planeta atraigan y otros expulsen a migrantes, muchas de las cuales son mujeres, para quienes no aparecen suficientemente claras las medidas que eviten su migración, o bien la regulen a favor de sus derechos laborales y sociales como personas económicamente activas y como mujeres en condiciones precarias de acceso a bienes de educación, de salud y de aprendizajes externos a la familia y a la comunidad de origen.

Se requiere subrayar que ser sensibles a la migración femenina, puede permitir ampliar o crear los programas que atiendan las motivaciones culturales, de género y etnia y las de salud y edad, que han sido poco visualizadas por las instituciones e incluso por los grupos de la sociedad que apoyan o se organizan para y desde los y las migrantes.

Obstáculos

El análisis indica que existen barreras económicas, culturales, jurídicas, institucionales que representan relaciones de poder que dificultan la atención de manera integral la problemática de las mujeres migrantes centroamericanas y mexicanas en su traslado hacia el norte de México:

Como migrantes carecen de derechos sociales, derechos laborales explícitos y sujetos a reclamo, principalmente las mujeres de menor edad que se encuentran laborando en el trabajo doméstico en Tapachula Chiapas. Los controles de migración y también los despidos injustificados en sus trabajos, basados en acusaciones falsas, son barreras que necesitan superarse.

La desprotección laboral, la de su salud y el estigma que las conduce a vivir en ocasiones en la segregación son las bases para que sean objeto de la extorsión, las violencias y la trata, cuando se habla del grupo de mujeres migrantes en situación de prostitución.

Por ser mujeres y por ser migrantes y en algunos casos ser indígenas se les da un tratamiento excluyente que es un obstáculo para reconocer sus aportes y emprender la mejora de sus condiciones:

1.- Para “las que se quedan”, las limitan sus familias y las responsabilidades que producen en ellas una carga física y emocional fuerte. Mucho más notoria por el abandono que padecen de diversas maneras.

2.- La inseguridad de las centroamericanas, al ser vistas de manera equivocada como delincuentes al pasar por México y su estancia en los EU.

3.- A las indígenas es recurrente que se estigmatice su lugar de origen y que se de la discriminación cultural contra sus vestidos, sus lenguas, sus costumbres alimenticias y sus rituales y fiestas.

4. Los acompañantes varones tienden a discriminarlas al tomar decisiones durante su traslado, y a varias las ven tanto como sirvientas en el camino y como obstáculo en los momentos críticos frente a los puestos de control migratorio o de seguridad.

Para las migrantes mexicanas y centroamericanas otro obstáculo muy fuerte es que se autolimita social y personalmente su independencia y autonomía, cuando aparecen en ellas los sentimientos de culpabilidad, al no poder estar con su familia y cumplir “sus responsabilidades”, de acuerdo con los roles asignados por razones de género y de edad.

Su estado de mujeres indocumentadas, las hace caer en las redes de mafia incluso para sentirse seguras. Lo cual aumenta su vulnerabilidad.

Las mujeres migrantes además de vivir como oferentes de su fuerza de trabajo en condiciones precarias (con escasos derechos y bajos ingresos, así como con

inestabilidad en el empleo), se les ve socialmente como objetos sexuales, por lo cual son propensas al abuso por cualquiera de los actores de la migración.

Los condicionamientos jurídicos para darles el apoyo por parte de las redes civiles e institucionales, se han vuelto un obstáculo más en la medida en que reducen el impacto de sus acciones en tiempos, programas de atención, además de limitar la sensibilización de la sociedad hacia las mujeres migrantes acerca de su condición. Ya se observa que, incluso dentro de las acciones de las redes de apoyo humanitario o institucional, se mantiene para las migrantes una serie de propuestas con los roles y estereotipos de género. Un agravante son los prejuicios desde los grupos de promoción y apoyo para que algunas personas voluntarias las traten como "probables" delincuentes. El fichaje (o filiación) y no el intercambio de conocimientos con ellas (y ellos) provoca que en su migración, las mujeres no se sientan en confianza ante instituciones y organismos, particularmente los gubernamentales: DIF, grupos municipales para la atención a la mujer, Grupo Beta, etcétera.

Foto: migrantes Centroamericanos detenidos en la estación del tren. Archivo fotográfico del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba.

Existen muchas políticas e iniciativas para regular, asegurar y deportar la migración indocumentada. Están en discusión otras de suma gravedad al confundirse su carácter de migrantes con supuestas expresiones de delincuencia. Los recursos que se destinan a este proyecto de seguridad para los países, se podrían canalizar a la ayuda en aspectos concretos como la salud, la prevención de violencias, la difusión de información real sobre las condiciones de la migración hacia Estados Unidos. Pero el obstáculo se mantiene cuando, esos aspectos vitales para enfrentar la vulnerabilidad de las mujeres, niños y niñas migrantes no se ven,

pues antes se prioriza la ubicación y persecución de los grupos de abuso y otras redes y tipos de mafia.

Así mismo se está ante la conversión paulatina de programas de trabajo temporal con visado, como “nuevas” fórmulas de enganche para trabajadoras tanto por parte de instituciones como de empresas. Esto hace más riesgoso su paso y su traslado aún para las mujeres migrantes documentadas.

La cultura fetichista del “sueño americano” está presente en la disposición de hombres y de cada vez más mujeres a cambiarlo todo para asegurar unos dólares y un consumo de nuevas mercancías y servicios. Sin embargo, los resultados de ese sueño, en esas circunstancias donde no deciden, sino que son persuadidas por ese mito del imaginarios social, según los testimonios, no mejoran siempre las condiciones de vida, ni siquiera las laborales o las domésticas, aunque estén en mayor contacto con las tecnologías, las usan desde sus mismos roles, aunque en un tiempo menor. Las pérdidas por lograr el sueño americano pueden ser mayores, como sus raíces y expresiones de su identidad: lengua, costumbres, fiestas y sentido comunitario.

Oportunidades

Aunque parezca no haber oportunidades, la sociedad es compleja y en ella la migración es un proceso de tejidos y de rupturas de las redes de intercambio económico, de conocimientos y de afectos. Por ello, lo que teje más oportunidades para el mejoramiento de la vida de las mujeres y abre espacios para su mejor atención son realidades como las siguientes:

- Es notorio que la migración trae consigo un intercambio de saberes de las migrantes, valiosos para su seguridad en el traslado. Además, “se les abre el mundo” con la migración, lo cual es algo que les da posibilidades de nuevos aprendizajes, no necesariamente para reproducir su situación de desigualdades, sino para buscar independencia, equidad e incluso bases para su autonomía como lo muestra el liderazgo “natural” que a algunas les es reconocido por sus compañeras y compañeros en los grupos de migrantes

- Hay una **Ley General para la igualdad entre mujeres y hombres**, y la reciente **Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas**. A la vez, se ha definido una **Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia**; si bien su publicación es reciente. Además existen otras leyes convenios y acuerdos entre los que destaca el **Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente de Mujeres y Niños que complementa la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional**, que sirven para enfrentar la trata de personas y de restringir el abuso a niñas y niños migrantes. Todos esos recursos jurídicos y convenios, se necesita aplicarlos en los diversos niveles institucionales y de gobierno, así como difundirlos y

promoverlos como un recurso básico para orientar la atención a las mujeres migrantes.

- Existe una percepción creciente entre las mujeres migrantes con mayor experiencia, de que ellas pueden emprender cambios en sus relaciones de género para equilibrar su carga diaria y su desgaste como trabajadoras y como migrantes y a solucionar sus problemas como mujeres y los de su familia.

- La posibilidad de construir sus espacios y tiempos en ocasión para convertir su experiencias de independencia (valerse por ellas mismas) en espacios y tiempos de autonomía (construirse como personas en condiciones de igualdad).

- En el caso de las trabajadoras domésticas migrantes, se observa que no se han aprovechado las posibilidades de que estudien y tengan acceso a habilidades y capacidades más allá de estereotipo del trabajo doméstico.

- Hay decisión entre algunas trabajadoras en situación de prostitución para reclamar por su salud y apropiarse del conocimiento de su sexualidad y su salud integral. Pero los testimonios señalan que aún son bastantes las trabajadoras sexuales migrantes que temen reclamar por carecer de documentos. La situación se agrava por el maltrato del personal médico y paramédico en las revisiones sanitarias, por lo que ellas aceptan formas de corrupción para evadir esas molestas revisiones.

- Las migrantes que han pasado por problemas difíciles en su traslado y en sus condiciones de vida y de trabajo, se intercambian con otras la memoria crítica de su situación. Son muchas de ellas las que muestran conciencia de sus capacidades en la migración, estás pueden servirles de base para hacer una vida distinta si logran sistematizar y encontrar alternativas reflexionadas desde su situación.

- Las mujeres centroamericanas y mexicanas también pueden enriquecer su identidad con una cultura de la migración en condiciones de dignidad: sin discriminación, abusos, ni violencias.

- Aparecen con mayor frecuencia espacios comunitarios y de la sociedad civil para apoyar a las migrantes. Los apoyos que solicitan las migrantes hasta ahora se refieren en su mayoría a la alimentación, hospedaje, baño, espacio y material para lavar su ropa, así como a la atención durante el traslado a enfermedades frecuentes: respiratorias, infecciosas, de daños en la piel por caminar o descansar en lugares insalubres e inseguros. Sin embargo, estos apoyos les son proporcionados por tiempo y en cantidad limitadas a las centroamericanas por muy pocas agrupaciones civiles y religiosas. A las mexicanas se las atiende de la misma manera en los estados del norte, pues no lo solicitan, ni se incluyen muchas veces servicios para migrantes mexicanas en los estados del sur. En cambio a mexicanas y centroamericanas se les ofrecen auxilios en los puntos de transito decisivo, de parte de algunas casas del migrante y grupos internacionales de solidaridad. En esos sitios se les ofrecen información de los riesgos y de algunos derechos ante su cruce y paso por territorio estadounidense.

- Sólo en los años recientes se promueve la coordinación entre esos espacios civiles y aumenta la capacidad de interlocución con autoridades estatales, municipales y algunas del nivel federal directamente vinculadas a la migración (INM, GRUPO BETA). Sin embargo, los diálogos apenas inician y son escasos los acuerdos para la atención a migrantes que intentan el cruce fronterizo y a los que son deportados.

- En particular en los espacios académicos y de ONG's, se preparan mejor mediante tareas de estudio, registro, búsqueda de apoyo jurídico y de atención de urgencia a problemas de salud de las y los migrantes.

- Conciencia en los grupos de ayuda humanitaria a las y los migrantes para dar el paso a la coordinación de las redes de apoyo.

- Hay más espacio en la sociedad para la denuncia de la situación de las migrantes.

- Interés de algunas instituciones como INMUJERES, la Secretaría de Salud y las Comisiones Nacional (y estatales) de Derechos Humanos en recomendar el cumplimiento de las leyes y programas para apoyar a las migrantes. Por su parte, las instituciones y centros de investigación en migración, y del aspecto jurídico, se han propuesto con mayor frecuencia que hace unos años, considerar en sus estudios propuestas la situación de alta vulnerabilidad de las mujeres migrantes.

- Se ha ampliado el interés de organismos académicos y de las instituciones para registrar las condiciones en las que se encuentran las migrantes. Sin embargo, cuando los registros son para contener y obstaculizar su afán de migración, esos datos no prestan conocimiento a favor de las y los migrantes.

- Se puede observar que es posible registrar las situaciones complejas del fenómeno migratorio, si se acercan a las personas y grupos de migrantes con sensibilidad y respeto de sus derechos humanos, en particular los de equidad de género (no sólo escuchar la voz de los varones en la migración) y los laborales.

Foto: Guatemalteca con su hija en el puente fronterizo de Talismán. Archivo del Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba.

PROPUESTAS

En orden de prioridades:

1. Es de gran relevancia la **homologación de las leyes nacionales con los tratados internacionales** sobre migración, trabajo, la discriminación, las violencias, los derechos humanos y sobre la trata de personas.

2. La primera estrategia es la elaboración de **planes contra la discriminación** desde una perspectiva de género (contra la trata, racismo y xenofobia y la desigualdad entre las y los trabajadores migrantes). En particular se pueden elaborar estrategias contra la discriminación de género y la económica que sufren y que les interesan a las mujeres migrantes. La coordinación interinstitucional y la invitación y sistematización a las experiencias de las organizaciones civiles defensoras de los derechos de las mujeres y trabajadoras migrantes es un paso que ha de consolidarse.

3. **Reconocer el estatus de mujer migrante internacional, dentro de las políticas públicas y en los contactos de ellas con las instituciones; para ello se requiere:**

    - Visualizar a las mujeres migrantes e indígenas con la participación de todos los actores interesados en superar esta situación (académicos,

organizaciones de migrantes, gobiernos, grupos de apoyo no gubernamentales, entre otros).

- La coordinación evitaría que la toma de decisiones por un único sector de esos actores, excluya o evada lo que otros grupos proponen o ejercen como apoyo a las mujeres migrantes.
- Recuperar las experiencias internacionales que desde la ONU o desde las redes sociales han reconocido que la migración es un derecho y no debe estigmatizarse a quienes la realizan, ni perseguir a quienes la realizan.

4. **La construcción de un marco jurídico más dinámico y audaz que responda a las exigencias del fenómeno migratorio, todo ello hacia contar con una real estructura tanto en la creación como en la ejecución de políticas públicas de respaldo a la mujer, sea inmigrante o nacional. Es importante buscar una armonización del marco jurídico en los tres niveles de gobierno y profundizar en sus atribuciones: quiénes deben diseñar, planear y ejercer programas de auxilio para la regularización con equidad de los contratos temporales, para la atención médica a las migrantes, para brindar asesoría ante conflictos de pareja, cuidado o potestad de los hijos de familias de migrantes en el extranjero, para cuidar la entrega de las remesas enviadas a sus familiares, etcétera.**

Primer paso: elaborar un proyecto múltiple de acciones coordinadas:

- **Campañas de difusión y sensibilización con enfoque de género orientadas a las migrantes, con el apoyo de los medios de comunicación, con relevancia para las zonas de origen, con el fin de trabajar con y desde los medios comunitarios en los que confían las mujeres que migran y sus familias.**

- **Campaña entre la población y las migrantes con el fin de eliminar el prejuicio que equipara que el ser migrante es igual a ser delincuente.**

- **Sensibilización para cambiar actitudes y estereotipos de género y cultura con los grupos masculinos migrantes, así como entre las autoridades y servidores públicos de los tres niveles de gobierno.**

Propuestas de acción para la atención a mujeres migrantes en situación de prostitución

Por su carácter especial, la situación de prostitución en la que caen o son sometidas algunas de las migrantes, lleva a exponer propuestas particulares de atención como las siguientes.

Ésta no se debe judicalizar sino darse dentro del marco del respeto irrestricto a los derechos humanos, por ello se debe hacer efectivo el cumplimiento de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y sus familiares (Convención de 1990)

México debe asumir su responsabilidad en la implementación de políticas públicas eficientes y eficaces para la protección de los derechos de las mujeres migrantes en situación de prostitución. La armonización de la legislación nacional y estatal con los Tratados Internacionales que se han firmado y ratificado es urgente. Un avance es la nueva Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas, se requiere la formulación de la estrategia nacional que la lleve a su implementación, lo que puede considerarse como una puesta a prueba para las instituciones y la sociedad.

La tipificación del delito de trata en las legislaciones estatales y la nacional es importante, para que las Instituciones den protección y apoyo a las víctimas que decidan denunciar las redes delictivas garantizando el castigo a los responsables.

La visibilización de las mujeres migrantes en situación de prostitución como un sector vulnerable y no como delincuentes, es importante para poder brindarles asistencia y protección efectiva ante los abusos de que son objeto.

Para ello es necesario realizar:

- Campañas de prevención e información a grupos de mujeres vulnerables y proclives a caer en las redes de prostitución. Es decir, que visibilicen los abusos y los derechos humanos en gran parte desconocidos por ellas. La recuperación sistematizada de sus experiencias en salud y salud sexual permitiría desarrollar un proceso de mejoramiento de los materiales didáctico pedagógicos.

- Realizar talleres de sensibilización con perspectiva de género para las autoridades migratorias (INM), el Grupo Beta y el personal de salud que está en constante relación con ellas para evitar la discriminación y la marginación. En el caso del grupo Beta se requiere una doble acción para que no solo mejoren su intervención para con el grupo de mujeres migrantes en situación de prostitución, sino para mejorar su tratamiento hacia el conjunto de las centroamericanas y mexicanas que se trasladan hacia el norte. Primero será necesario dar a conocer a las migrantes, las atribuciones y responsabilidades reales de ese Grupo para saber cómo acercarse y para qué con ellas. Otra acción importante es que la instancia correspondiente capacite y verifique que el Grupo BETA está cumpliendo con sus funciones, así como lograr una sensibilización de su personal para atender los casos de mujeres migrantes en situación de prostitución. Sin embargo, esta labor será muy limitada mientras permanezcan los reglamentos migratorios que obligan al Grupo Beta a remitir información para deportar de inmediato del país a las migrantes indocumentadas. Esto es grave para con las trabajadoras sexuales migrantes, quienes no confían en los agentes de migración y en el Grupo Beta, una deportación les arrebataría todo lo alcanzado mediante su trabajo, además de que no observan que los integrantes

del Grupo Beta y del INM en general, actúen con decisión para frenar el abuso frecuente que ejercen los cuerpos policíacos con ellas y en general con los migrantes.

- Mantener en todos los medios de comunicación masiva una campaña permanente de sensibilización a la sociedad para combatir la violencia, la discriminación y la xenofobia ejercida contra las mujeres migrantes en situación de prostitución.

Estas medidas se pueden fortalecer en la medida en que existan mecanismos efectivos de coordinación entre las instituciones gubernamentales y las Organizaciones de la Sociedad Civil. El reconocimiento de las experiencias y los aportes de estas organizaciones en su trabajo con las mujeres en situación de prostitución es un punto de partida importante.

Temas para las campañas:

- Contra la discriminación y contra todo tipo de violencia contra las mujeres.

- Por la relevancia de los derechos de las mujeres migrantes e indígenas internacionales dentro del cumplimiento de los derechos humanos.

- Por la apropiación de conocimientos y saberes acerca de género sexualidad, las violencias y la salud.

- Difundir las formas en las que operan las redes de mafia y de abuso. Distinguir de manera testimonial el papel que juegan los diversos actores que se benefician con el traslado de las mujeres migrantes.

- Prevención de la trata y tráfico de personas. Intercambios de experiencias en las alternativas jurídicas, de seguridad, de educación y de difusión de sus motivaciones e impactos en la situación de las mujeres, niños y niñas migrantes

- **Líneas de Investigación:**

Tomar en cuenta la problemática de género y marginación en los estudios y en las estadísticas de migración. Que las estadísticas y los estudios presenten la situación de la migración desglosada por sexo.

Habría que proceder en el corto plazo a los siguientes problemas de investigación, complementarios o derivados de este estudio:

- Tamaño y aplicación de las remesas internacionales que obtienen las mujeres migrantes

- Las nuevas rutas de la migración desde los pasos fronterizos del sur a los del norte de México: impactos en las comunidades que funcionan como nodos de las redes de migración en el trayecto.

- Redes sociales y redes de apoyo a migrantes posibles de fortalecer; estudiadas y observadas tanto en los lugares de origen como en las zonas de tránsito decisivo (la frontera norte de México).

- Evaluación de las relaciones de género en las migraciones legales o con visa. Otros ejemplos a estudiar como el de Paraíso, Tabasco.

- La visión y la actitud masculina, la familiar, la de la comunidad de origen y la de los funcionarios ante las mujeres migrantes.

Foto:"Me lastimé en el desierto" mujer migrante chiapaneca, deportada en la galera de Las Mariposas Nogales, Sonora, Septiembre de 2007.

- **Programa de Promoción de la organización o consolidación de redes de mujeres migrantes y de familiares.**

- En los lugares de origen los lugares de tránsito decisivo.

- Buscar la cooperación binacional para que las mujeres y familiares que vienen con ellas cuenten con condiciones dignas de vida, trabajo, salud y educación, así como para el impulso de proyectos productivos y sociales que puedan conducir las mujeres y hombres que se quedan en las comunidades de origen.

- Plantear en las instancias correspondientes que el gobierno federal y los estatales incrementen los recursos para apoyar proyectos en las ONG's, dirigidos a promover y difundir los derechos humanos, laborales, y de salud mental, sexual y

reproductiva de la población migrante en el sur y norte del país, tanto de las centroamericanas como de las mexicanas.

- **Programa de Apoyo a la Institucionalización de la Perspectiva de Género en las instancias que trabajan con mujeres migrantes internacionales.**

Aspectos para sensibilización, acuerdo y definición de estrategias comunes en el ámbito de las dependencias de la Administración Pública Federal y en los estados y municipios:

1.- Causas y motivaciones de la migración femenina.

2.- La información que logran las mujeres con las redes de apoyo y de mafia.

3.- Redefinir el concepto de beneficiarias, que incluya:

- Su situación de identidad y diversidad cultural
- Cómo construyen sus espacios y momentos para la toma de decisiones en sus familias y en la comunidad.
- La relación de apropiación y capacitación de sus fines como mujeres.
- El acceso equitativo a los recursos para su atención (programas, proyectos, etc.)
- La participación activa de las mujeres migrantes en el diseño, seguimiento y evaluación de los programas. Esto es particularmente posible en los lugares de origen o de fuerte expulsión de mujeres migrantes entre las mexicanas, o bien si se establecieran acuerdos de cooperación con los gobiernos centroamericanos. La experiencia de esto ya la tienen algunas agrupaciones no gubernamentales de entidades de la república con mayor tradición migratoria internacional, así como entre algunas organizaciones de migrantes “binacionales” como es el caso de organizaciones triquis y mixtecos o de las redes latinas en los Estados Unidos y en Canadá.

- Que se dote de autonomía a las Comisiones Estatales de Derechos Humanos e instancias correspondientes, para dar seguimiento y solución a las denuncias de las Organizaciones de la Sociedad Civil respecto a las violaciones de los derechos humanos de las migrantes en situación de prostitución y violación de derechos humanos. Asimismo es importante recuperar experiencias acerca de mecanismos para el seguimiento de la trata de personas, no sólo en su manifestación como delito, sino en la implementación de procesos preventivos en espacios para la educación, la convivencia, la cultura y la salud de las mujeres migrantes en situación de prostitución.

- Enfatizar en las facultades y responsabilidades de los tres niveles de gobierno en cuanto a las acciones y medidas de salud que se están tomando para la protección y reducción de la vulnerabilidad de las trabajadoras sexuales en los casos de ITS, y el VIH/SIDA. Con la finalidad de que sean verdaderas medidas de reducción de riesgos a la salud.

- Documentar todos aquellos hechos cometidos por la autoridad que vulneren los derechos humanos de las personas migrantes.

Foto: las y los deportados al salir a las 6 a.m. de los centros de aseguramiento de la Patrulla Fronteriza en Estados Unidos devueltos por el puerto fronterizo de “Las Mariposas”, Nogales. Septiembre de 2007.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulo I

Ángeles Cruz, Hugo y Martha Luz Rojas Wiesner. 2000. "Migración femenina internacional en la frontera sur de México". En *Papeles de Población*, enero-marzo. Núm. 23. UAEM. Toluca, México.

Ángeles Cruz, Hugo (Coord). 2005a. *La población en el sureste de México.* El Colegio de la Frontera Sur / Sociedad Mexicana de Demografía. Tapachula, Chiapas.

Ángeles Cruz, Hugo, Laura Huicochea, Antonio Saldívar y Esperanza Tuñón (Coords.). 2005b. *Actores y realidades en la frontera sur de México.* Consejo de Población del Estado de Chiapas / El Colegio de la Frontera Sur. Tapachula, Chiapas.

Anguiano Téllez, María Eugenia. 2006. "Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: cambios y consecuencias en localidades fronterizas mexicanas de tránsito". En: *Segundo coloquio internacional sobre migración y desarrollo: migración, trasnacionalismos y transformación social, Cocoyoc, Morelos.*

Baer, Gladys; Charles Gómez, Nora Pérez; Ana Santistevan y Ezequiel Texidó. 2003. *La situación de los trabajadores migrantes en el Cono Sur en la década de los noventa*. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra, Suiza.

Ballara, Marcela. 2002. "Los Flujos migratorios y la globalización económica: su impacto en la feminización de la migración". Ponencia presentada en el *Foro Social Mundial de Porto Alegre*. Brasil

Banco Mundial, Abril 2006, www.worldbank.org.

Boletín editado por el Consejo Nacional de Población Año 5, núm. 13 / 2000 / ISSN 1405-5589.

Border Patrol, EUA, Informe 2004

Bourdieu, Pierre (2000), *La dominación masculina.*, Editorial Anagrama., Barcelona.

Casillas, Rodolfo. La trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México. Un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas. CIM-OEA, OIM, INMUJERES, INM, México, 2006.

Castellanos, M. Ochoa J., David V. Mortalidad de Mujeres en edad reproductiva y mortalidad materna (IMMER) MSP Honduras.

Castillo, Manuel Ángel. 2001. "Los flujos migratorios en la frontera sur de México" *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Número 2-2001 - Migrations: Guatemala,

Mexique, [En ligne], mis en ligne le 16 juin 2006. URL : http://alhim.revues.org/document603.html. Consulté le 12 juin 2007.

Castillo, Manuel Ángel. 2003. "Los desafíos de la emigración centroamericana en el Siglo XXI", *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Numéro 7-2003 - Migrations Etats-Unis Mexique terre d'accueil , [En ligne], mis en ligne le 14 février 2005. URL : http://alhim.revues.org/document369.html. Consulté le 14 juin 2007.

Castillo, Manuel Ángel. Mónica Touissant y Mario Vázquez. 2006. *Espacios diversos, Historia Común*. Secretaría de Relaciones Exteriores, México

Central Intelligence Agency: The World Fact Book Julio 2007. En: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ho.html

CEPAL Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2005.

CEPAL-CELADE, Boletín Demográfico Nº 71, Enero de 2005, Santiago de Chile.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la universidad Nacional Autónoma de México (CRIM-UNAM) y el Instituto Nacional de las Mujeres. Estudio sobre las relaciones de género en la población jornalera agrícola migrante. 2005.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (CRIM-UNAM) e Instituto Nacional de las Mujeres. *Estudio sobre las relaciones de género en la población jornalera agrícola migrante*. Informe Técnico, 2005.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (CRIM UNAM): Proyecto Tendencias del crecimiento económico del empleo y de la migración interna e internacional en las regiones Sur, Golfo y Península de Yucatán: un estudio comparativo. CONACYT, 2005.

Censo General de Población y Vivienda, 2000. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver3/MDXQueryDatos.asp)

Chávez, et al. 2007. *Tendencias del crecimiento económico, del empleo y de la migración interna e internacional en las regiones Sur, Golfo y Península de Yucatán: Un estudio comparativo*. Informe Técnico. CONACYT. México.

CONAPO, "Migración, remesas y desarrollo", *Boletín Bimestral*, Año 6, Núm 19, 2002.

CONAPO. "Migración Internacional" *Boletín Bimestral*, año 5, núm. 13, 2000. En: www.conapo.gob.mx/publicaciones/Boletines/PDF/13.pdf

CONAPO: Migración Internacional, Migración mexicana hacia EU. CONAPO, 2005 www.conapo.gob.mx.

Declaración Universal de los Derechos Humanos http://www.cinu.org.mx

Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador, 2005.

D´Angelo, Almachiara y Myra Pasos. 2002. "Nicaragua: Protecting Female Labour, Migrants from Exploitative Working Conditions and Trafficking". *Gender Conditions Program*. Working Paper No 6 Series on Women and Migration. http:www.ilo.org.public/English/employment/gems/download/swminic.pdf

Embajada de España en Guatemala y el Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. 2002. www.oficinascomerciales.es

Encuesta de Migración Internacional en la Frontera Guatemala- México, 2004 y Encuesta Sobre Migración en la Frontera Guatemala-México. Instituto Nacional de Migración, CONAPO, STPS, Colegio de la Frontera Norte, 2006.

Estudio sobre Equidad, Género y la salud de las mujeres indígenas en las Américas. Organización Panamericana de la Salud (OPS), 2006.

Farah, Ivonne y Carmen Sánchez. 2002. *Bolivia: An Assessment of the International labour Migration Situation: The Case of Female Labour Migrants*. GENPROM Working Paper No 1. Series on Women and Migration. http//www.ilo.org.public/english/employment/gems/download/symbol.pdf

Ferreira, Francisca; Julia Gómez, Luís Moreno, y Alina Fernández. 2002. *Trata de personas y migración internacional femenina. Un estudio cualitativo en dos comunidades de República Dominicana*. OIM. República Dominicana.

Flores, Carlos. 1993. "La frontera sur y las migraciones internacionales ante la perspectiva del Tratado de Libre Comercio". En: *Estudios Demográficos y Urbanos*. Núm 2 mayo-agosto. El Colegio de México, México.

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad*, tomos I, II y III. , 1981, 1986 y 1990. Editorial Siglo XXI, México.

García, Ana Isabel; Manuel Barahona, Carlos Castro y Enrique Gomáriz. 2002. *Costa Rica: Female Labour Migrants and Trafficking in Women and Children*. GENPROM Working Paper no. 2 Series on Women and Migration. http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/download/swmcos.pdf

Hernández, Berenice. 2006. "Nuevas Rutas, nuevas actoras: mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania" en *Los Nuevos Escenarios de la migración: causas, condiciones, consecuencias.* García, María Elena (coord) Ediciones Boll.

México.

Harzig, Christiane. 2001. “Women Migrants as Global and Local Agents: New Research Strategies” en: *Women, Gender an Labor Migration: Historical and Global Perspectives*. Sharpe, Pamela (ed). Londres, Inglaterra.

Hernández, Salvador. 2002 “La frontera Sur de México” en: *Frontera sur de México: cinco formas de interacción entre sociedad y ambiente*. El Colegio de la Frontera Sur. México

Informe Anual del Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA 2006. www.elheraldo.hn

Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, 2002, www.ine.gob.gt

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México, 2006. “Mujeres y Hombres en México 2006”. (INEGI. 10ª edición 2006)

Instituto Nacional de Estadística de Honduras. Trigésima Segunda Encuesta Permanente de Hogares, 2006

Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), 2005. http//www.insp.mx

Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, El Colegio de la Frontera Norte, 2006, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México* 2004, 2006

Investigación Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano. Febrero, 2006.

Jeffrey Weeks. La construcción social de las sexualidades. En: Szasz y Lerner (comp.), Sexualidades en México: algunas aproximaciones desde las perspectivas de las ciencias sociales. COLMEX, México, 1998.

Lagarde, Marcela. Género y Feminismo. Desarrollo humano y democrático. Horas y Horas, Madrid, España, 2001.

_____ Cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM (Postgrado), 2001

_____ La participación social de las mujeres. Revista Coyuntura, núm. 34, 2003

Leite, Jacqueline. 2001.“Tráfico de Mujeres en Brasil” en: *Violencia y Regulación de conflictos en América Latina*. Bodemer, Klaus et al (ed) ADLAF/Boll 2001, Caracas, Venezuela.

Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica. UCA Editores. San Salvador, El Salvador. 1990

Martínez. Jorge y Leandro Reboiras. 2001. "Internacional Migration and Development y in the Americas" en *Population, Gender and Development*. Comisión Económica para América Latina. Nueva York, EU.

Martínez Pizarro, Jorge, 2007. *Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas*. CELADE, 50 años de Demográfica en América Latina y el Caribe. 1957-2007.

Migration and Neoliberalist at Mexico's Southern Border: An Anthropological Approach, 2006.

Ministerio de Educación y Ciencia, PRALEBAH: Programa de Alfabetización y Educación Básica de Jóvenes y Adultos, Honduras, 2003.

Moreno, Gloria. 2002. "Feminización de la migración", en *Educación obrera,* No. 129.

Organización Panamericana de la Salud (OPS), 2004, www.paho-who.gt _____Honduras. En: ww.paho who.hn/honduras2004.pdf.

Organización Panamericana de la Salud (OPS), 2006. *Estudio sobre Equidad, Género y la salud de las mujeres indígenas en las Américas*.

Perfil de la mujer salvadoreña en la última década. Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz, ORMUSA, 2006.

Pessar, Patricia R. 2005. "Women, gender, and internacional migration across and beyond the Ameritas: inequalities and limited empowerment". En *Expert group meeting on internacional migration and development in Latin America and the Caribbean.* Secretaría de Gobernación, CONAPO, Naciones Unidas, UNFPA, CEPAL, México.

Raymond Janice; Jean D´Cunha; Ruhaini Dzuhayatin; Patricia Hynes; Zoraida Ramírez y Aída Santos. 2002. *A Comparative Studio of Women Trafficked in the Migration Process. Patterns, Profiles and Health Consequences of Sexual Explotation in Five Countries (Indonesia, the Philippines, Thailand, Venezuela and the United States)*. CATW.Rodríguez Oceguera, Primitivo. Abuso contra migrantes y defensa de su dignidad y derechos. El caso de México.

Rodríguez Oceguera, Primitivo. Abuso contra migrantes y defensa de su dignidad y derechos. El caso de México.

Rojas Wiesner, Martha Luz. 2002. "Mujeres migrantes en la frontera sur de México". En: *Migración: México entre sus dos fronteras, 2000-2001*. Foro Migraciones. México.

Sassen, Saskia. La política migratoria: Del control a la regulación, 2007. Artículo publicado originalmente en www.openDemocracy.net

Secretaría de Relaciones Exteriores. Primer Informe Periódico de México al Comité de Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, 2005. En: www.sre.gob.mx/derechoshumanos/onu/org_vigi/info_migra.doc

Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo. Migración femenina guatemalteca en la región transfronteriza Soconusco-San Marcos. 2006, pdf.

Senado de la República. Boletín de Prensa 2004/0971, 12 de octubre de 2004.

Szasz, Ivonne. Migración femenina y mercados de trabajo. El Colegio de México, 1999.

Szasz, Ivonne. Cómo se retoman teorías, sociología, antropología feminista, psicoanálisis. "Los hombres y la sexualidad: aportes de la perspectiva feminista y primeros acercamientos a su estudio en México". En Lerner S. (edit). *Varones, sexualidad y reproducción: diversas perspectivas teórico metodológicas y hallazgos de investigación.* COLMEX, Centro de Estudios Demográficos y Urbanos, Sociedad Mexicana de Demografía. 1998.

Trigésima Segunda Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística de Honduras, 2006.

Villa, Miguel y Jorge Martínez Pizarro. 2001. "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe". En: *Notas de Población*, No. 73, Santiago de Chile, Chile

Zuñiga Herrera Elena, CONAPO, Octubre de 2005: "Las oprotunidades y desafíos en el ámbito internacional: México una visión hacia el futuro".

Capítulo II

Alonso Meneses, Guillermo. La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos, COLEF. En: Mobilités au féminin-Tanger, 15-19 noviembre 2005.

Ángeles Cruz, Hugo. Hacia una política migratoria integral en la frontera sur de México. Primer Foro 2005. Las migraciones laborales a la frontera sur de México. Tapachula, Chiapas, 20 de mayo de 2005.

Brofman, M. et al. Mujeres al borde…vulnerabilidad a la infección por VIH en la frontera sur de México, en Tuñón Pablos, Esperanza (coord.) Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración: Belice, Guatemala, Estados Unidos y México, México, Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, 2001.

Casillas, Rodolfo. La trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México. Un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas. CIM-OEA, OIM, INMUJERES, INM, México, 2006.

Castillo, Manuel Ángel. Seguridad y derechos en una dinámica transfronteriza

Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A. C. Violaciones a derechos humanos en el contexto de la migración en la Frontera Sur. México. Mayo 31, 2005.

_____ Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México. Las trabajadoras domésticas guatemaltecas en la ciudad de Tapachula, Chiapas.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (CRIM UNAM): Proyecto Tendencias del crecimiento económico del empleo y de la migración interna e internacional en las regiones Sur, Golfo y Península de Yucatán: un estudio comparativo. Para el Instituto Nacional de Migración. México

Cortez Pérez, Daniel. Et. al. Diagnóstico general de los flujos de trabajadores temporales de la frontera sur de México: resumen de principales hallazgos y tendencias a futuro. Centro de Estudios Migratorios-INM. Abril 2005.

Definiciones tomadas de la enciclopedia en Internet, Wikipedia

González Cornejo, Andrea Paula. "Migración femenina guatemalteca en la región transfronteriza Soconusco- San Marcos". Migración, Transnacionalismo y Transformación Social. CIESAS DF. 2005.

Hammill, Matthew. Características de los hogares y de su principal perceptor de ingresos en Centroamérica, México y la República Dominicana: su papel en la desigualdad del ingreso. Unidad de Desarrollo Social. Serie estudios y perspectivas. México, D. F., febrero del 2006

Instituto Nacional de las Mujeres. Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género, México, 2005.

Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres. Diario Oficial de la Federación, 2 de agosto de 2006.

Leyva Flores, René. Et al. Respuesta social a la migración y sida en ciudades gemelas de la frontera México–Guatemala. En Migración y Desarrollo, segundo semestre, México, Instituto Nacional de Salud Pública, 2004

Marroquín Rosales Raúl, Trabajadoras doméstica y trabajadores agrícolas de Guatemala en México: proceso de contratación en la frontera sur, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM 2005

Moya, José y Uribe Mónica. Migración y Salud en México: una aproximación a las perspectivas de investigación; 1996-2006. OPS

Moreno Fontes Chammartin, Gloria. Feminización de la migración. En: www.ilo.org/public/spanish/dialogue/actrav/publ/129/7.pdf

Programan Nacional de Derechos Humanos (PNDH). Elaborado por la Comisión Política Gubernamental en Materia de Derechos Humanos, diciembre 2004. Pág. 158. En, Compendio de Normas e Instrumentos Nacionales e Internacionales Relativos a la Protección de los Derechos Humanos de las Mujeres Migrantes, Tomo III, SRE-UNIFEM, México, 2006

Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente de Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Trasnacional. Pág. 188. En, Compendio de Normas e Instrumentos Nacionales e Internacionales Relativos a la Protección de los Derechos Humanos de las Mujeres Migrantes, Tomo I, SRE-UNIFEM, México, 2006

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Paqui Venegas Franco, "Voces de Mujeres Inmigrantes: La educación intercultural Desde una perspectiva de género"

Peña Piña, Joaquín. *"Migración indígena Mam en la Frontera Chiapas-Guatemala".* Red de Estudios Poblacionales. El Colegio de la Frontera Sur

Rodríguez, Ernesto, et. Al. Dossier: Flujo de entradas de extranjeros por la frontera sur terrestre de México registradas por el Instituto Nacional de Migración Centro de Estudios Migratorios. Marzo de 2005

Seminario-Taller Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales. San José Costa Rica del 03 al 05 de febrero de 2005

Toomey, Christine. Feminicidio en Guatemala. Fuente: XL Semanal. ABC del 11 al 17 de diciembre 2005

Vericat Nuñez, Isabel. La otra frontera (México-Guatemala). La jornada semanal. Domingo 4 de marzo de 2007. Num: 626

Woo Morales, Ofelia. La migración: un asunto de seguridad nacional en Estados Unidos en el siglo XXI. *México y la cuenca del pacífico*. *Vol. 10, núm. 28 / enero – abril de 2007*

Capítulo IV

Bordieu, Pierre. El sentido práctico. Madrid, Taurus. 1991

Roberto Castro: Violencia contra las mujeres embarazadas Cuernavaca, tres estudios sociológicos. UNAM-CRIM, 2004.